

WHEN YOU CAN'T HAVE WHAT YOU WANT...

PLAYING BY THE RULES

NEW YORK TIMES BESTSELLING AUTHOR

MONICA MURPHY

TABLA DE CONTENIDO

[Pagina del titulo](#)

[Dedicación](#)

[Contenido](#)

[lista de reproducción](#)

[Intitulado](#)

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[capitulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[capitulo 16](#)

[capitulo 17](#)

[capitulo 18](#)

[capitulo 19](#)

[capitulo 20](#)

[capitulo 21](#)

[capitulo 22](#)

[capitulo 23](#)

[capitulo 24](#)

[capitulo 25](#)

[capitulo 26](#)

[capitulo 27](#)

[capitulo 28](#)

[capitulo 29](#)

[capitulo 30](#)

[capitulo 31](#)

[capitulo 32](#)

[capitulo 33](#)

[capitulo 34](#)

[capitulo 35](#)

[capitulo 36](#)

[capitulo 37](#)

[capitulo 38](#)

[capitulo 39](#)

[capitulo 40](#)

[Epílogo](#)

[Epílogo 2](#)

[Agradecimientos](#)

[También por Mónica Murphy](#)

[Sobre el Autor](#)

[Derechos de autor](#)

JUGANDO POR LAS REGLAS

MÓNICA MURPHY

*Necesito agradecer a Taylor Swift por Folklore.
He escrito muchos libros con canciones de este álbum y ahora esas canciones me dejan un
desastre emocional.*

'Mad Woman' realmente ayudó a una escena en este libro y lo necesitaba, así que gracias...

CONTENIDO

[lista de reproducción](#)

[Intitulado](#)

[Capítulo 1](#)

[Capitulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[capitulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[capitulo 16](#)

[capitulo 17](#)

[capitulo 18](#)

[capitulo 19](#)

[capitulo 20](#)

[capitulo 21](#)

[capitulo 22](#)

[capitulo 23](#)

[capitulo 24](#)

[capitulo 25](#)

[capitulo 26](#)

[capitulo 27](#)

[capitulo 28](#)

[capitulo 29](#)

[capitulo 30](#)

[capitulo 31](#)

[capitulo 32](#)

[capitulo 33](#)

[capitulo 34](#)

[capitulo 35](#)

[capitulo 36](#)

[capitulo 37](#)

[capitulo 38](#)

[capitulo 39](#)

[capitulo 40](#)

[Epílogo](#)

[Epílogo 2](#)

[Agradecimientos](#)

[También por Mónica Murphy](#)

[Sobre el Autor](#)

LISTA DE REPRODUCCIÓN

"Perdiendo mi tiempo" - Hannah Cohen

"Sueños, cuentos de hadas, fantasías" - A\$AP Ferg, Brent Faiyaz, Salaam Remi)

"T Love" - Cuartos de Cambio

"Golpéame donde duele" - Caroline Polachek

"Azúcar" - Remi Wolf

"Todo lo que realmente quiero eres tú" - Las Marías

"Spectra" - Cielos rosas

"Mujer loca" - Taylor Swift

Encuentra el resto de la lista de reproducción **JUGANDO SEGÚN LAS REGLAS** aquí:

[http:// bit. ly/ 3LuRFCU](http://bit.ly/3LuRFCU)

O haga clic en el código QR a continuación:



*“Incluso cuando estoy bien despierto
Estoy en un sueño, cuento de hadas, fantasía
Cuando estás cerca de mí”*

-A\$AP Ferg

UNO

ESTOY enamorada de un hombre que no sabe que existo.

Espera un segundo, borra eso. Él sabe que existo. Él simplemente elige ignorarme. Lo que duele aún más.

Ah, y por "enamorado de él", quiero decir que creo que es supercaliente y dulce. Un atleta fenomenal con vibraciones fuertes y silenciosas, y quiero tener sexo con él.

Aunque no se lo admito a nadie. Ni una sola alma. Camden Fields, mariscal de campo de la Universidad de Colorado, mejor amigo de mi sobreprotector hermano mayor Knox, combustible para mis fantasías y sueños sexuales más sucios, es mi secreto.

Conocí a Cam antes de estar en el último año de la escuela secundaria. Knox lo llevó a casa con él en pleno verano un fin de semana. Ya estaban en la universidad, preparándose para la próxima temporada de fútbol, y Cam quería conocer a nuestro papá. O Knox quería presumir que nuestro padre es un jugador retirado de la NFL.

Cualquiera que sea la razón, Camden entró en nuestra casa y literalmente me quedé boquiabierto. Era el tipo más hermoso que había visto en mi vida, y todavía mantengo esa afirmación.

¿Peor? Él fue bueno. Divertido. Mis padres lo amaban. Fue amable con Ruby, nuestra hermana pequeña, que puede ser una completa mierda. ¿Y cuando apareció en bañador para ir a nadar a nuestra piscina? Olvídalo.

estaba babeando

Algo así como que actualmente estoy salivando mientras acecho en el segundo piso de la biblioteca del campus, espiando a Cam sentada en una de las mesas cercanas. Se siente mal, mirarlo cuando no se da cuenta, pero necesito unos segundos para recuperarme antes de acercarme a él, así que ¿por qué no pasar ese tiempo mirándolo con los ojos descaradamente?

El hombre es ridículamente guapo. Cabello castaño oscuro que es más largo en la parte superior, que sigue pasando sus dedos mientras lee cualquier libro de texto extremadamente grueso e intimidante que esté frente a él, y desearía que fueran mis dedos en su cabello.

Lo miro con anhelo, agradecida de que no me haya notado todavía mientras continúo catalogando mentalmente sus rasgos. Esos ojos marrones oscuros y una gran sonrisa con los dientes más rectos. Mandíbula y mentón fuertes, con pómulos que podrían cortar vidrio. Es alto porque, por supuesto que lo es, además de ancho y construido. Manos grandes que saben exactamente cómo lanzar una pelota de fútbol. Apuesto a que también saben hacer otras cosas.

Todo mi cuerpo se ruboriza ante la idea.

"Disculpe", murmura un chico detrás de mí, y me hago a un lado cuando me doy cuenta de que estoy en su camino, ofreciendo una disculpa antes de que mi mirada regrese a Cam.

Para encontrarlo mirándome directamente, la sorpresa grabada en sus hermosos rasgos. Oh, mierda.

Sonriendo débilmente, le ofrezco un saludo poco convincente y lentamente me dirijo hacia su mesa, diciéndome a mí misma que sería de mala educación ignorarlo. Me detengo al otro lado, extendiendo la mano para agarrar la silla vacía directamente frente a mí, así tengo algo a lo que agarrarme. "Hola, Camden".

Blair. Su profunda voz me baña, haciéndome sentir un hormigueo por todas partes. "Sorprendido de no haberte visto antes".

Solo he estado aquí por alrededor de un mes; después de dos años en un colegio comunitario en casa, me transferí a la Universidad de Colorado.

¿Y qué, esperaba que lo persiguiera?

"Pensé que pasarías por nuestra casa ahora para ver a Knox", continúa, probablemente porque nota mi confusión.

"Oh. Si no. Knox y yo nos hemos visto un par de veces para cenar, pero todavía no he pasado por el apartamento de tus chicos. Siempre me decepcionó en secreto que Knox no trajera a Cam con él a cenar también. "He estado ocupado."

"Te apuesto." Su sonrisa lenta y sexy hace que mis bragas se sientan como si estuvieran hechas de tela soluble. "¿Cómo te está gustando aquí?"

"¡Me gusta mucho! ¡Es genial!" estoy chirriando Sueno como un idiota y necesito bajar el tono uno o diez puntos. "Mi carga de clases es un poco difícil, pero me estoy acostumbrando".

"¿Oh sí?" Él frunce el ceño, inclinando su cabeza hacia la silla a la que me estoy aferrando por mi vida. "Deberías unirme a mí. ¿A menos que necesites estar en algún lugar?"

"No no. No necesito estar en ningún lado. Ahora sueno como un perdedor. Este hombre me convierte en un tonto absoluto, solo estando en su presencia. "Mi próxima clase es en como... cuarenta y cinco minutos".

Suelto el respaldo de la silla y él lo pateo, haciendo que la silla se deslice por el suelo, casi chocando conmigo. Lo agarro, me acomodo y dejo caer mi mochila a mis pies, inhalando discretamente.

Su colonia especiada me golpea como una droga, deslizándose por mis venas y haciéndome querer balancearme en el placer de la borrachera. Nadie debería poder oler tan delicioso. Para lucir así de delicioso. Todo acerca de este hombre simplemente me ilumina. Es criminal, lo mucho que lo quiero.

Cuanto no se da cuenta.

"¿Qué estás leyendo?" Pregunto, necesitando distraerme.

Cam levanta el libro para que pueda ver la portada con el título, *Pensamiento político estadounidense*, en el frente.

"Suena aburrido." Arrugo la nariz.

"No es tan malo." Se encoge de hombros. "Soy un estudiante de ciencia politécnica, así que..."

Excelente. Acabo de insultar su elección de especialidad. "Correcto. Lo siento. Me olvidé."

En realidad, ni siquiera lo sabía. No es como si Knox y yo discutiéramos sobre Cam más allá de mencionar el nombre de Cam aquí y allá. Sobre todo en referencia al fútbol, al equipo, a las estadísticas y toda la mierda que conlleva.

No debería describirlo así. El fútbol es la vida de nuestra familia. Papá siempre dice que es parte de nuestro legado. Espera completamente que Knox sea reclutado en la NFL, prediciendo que lo elegirán en la quinta ronda, y no dudo que sucederá. Estoy

relacionado con un grupo de muchachos que actualmente juegan en la NFL, tanto por sangre como por matrimonio. Somos solo *esa* familia.

"Está bien. No debería importarte cuál es mi especialidad. Cierra el libro de un golpe y lo empuja a un lado, antes de descansar sus brazos sobre la mesa, contemplándome. "¿Y Qué tal te va?"

"¿Cómo va qué?" Lo miro a los ojos durante demasiado tiempo, tratando de calmar mi respiración. Mi corazón que late rápidamente. Estoy bastante seguro de que esto es lo más cerca que he estado de Cam, más allá de ese momento en que pude abrazarlo después de un partido de fútbol la temporada pasada.

Esa experiencia me acabó. Mis emociones entraron en una espiral caótica en el momento en que sentí que sus brazos me rodeaban.

O tal vez solo mis hormonas se activaron, recordándome que me siento extremadamente atraída por este hombre.

"Escuela. Vida." Se encoge de hombros, se recuesta en su asiento y estira las piernas. Está vestido con una camiseta de fútbol de los Golden Eagles que se ajusta sobre su amplio pecho y un par de pantalones cortos negros de baloncesto. El atuendo no es nada especial, pero Dios me ayude, se ve increíble. "Knox mencionó que lo estás haciendo bien desde que llegaste aquí".

"Soy." Asiento con un poco de entusiasmo. "Yo solo—no tengo muchos amigos todavía."

Frunce el ceño, aparentemente preocupado. "¿Oh? Bueno, acabas de empezar aquí.

Si bien el campus está abarrotado y mis clases están llenas, realmente no he podido conectarme completamente con nadie.

Todavía.

"Bien. Bueno, tengo mis compañeros de cuarto. Rita y Cheyenne son perfectamente agradables, pero realmente no las conozco, y ya son muy unidas desde que comparten habitación desde el primer año. Lo que significa que, la mayor parte del tiempo, me siento como una tercera rueda cuando estoy con ellos. Y son agradables. Pero todavía no he hablado con nadie en mis clases".

"Ah". Cam asiente. "Bueno, al menos tienes a tu hermano".

Pongo los ojos en blanco. "Él no cuenta".

Esa sonrisa está de vuelta, con los labios cerrados y absolutamente adorable. "Me tienes."

Mi corazón cae, aterrizando entre mis piernas. *Me tienes.*

No puede decir cosas así a menos que las sienta.

"Seré tu amigo", continúa. "Knox me mencionó recientemente que necesita mi ayuda".

Se mi amigo. ¿Se asustaría si supiera lo que realmente quería de él? Definitivamente no es amistad.

"¿Ayuda con eso?" Pregunto con cautela.

"Vigilándote. Dice que soy el único en el que puede confiar en el equipo para no hacer ningún movimiento contigo. Cam niega con la cabeza.

Y así, mi corazón vuelve a su lugar normal en mi pecho, todas las sensaciones de hormigueo que ocurren entre mis muslos desaparecen. Excelente. Cam me ve como la hermana pequeña que nunca tuvo, gracias a mi hermano completamente exagerado.

—Wow, no puedo esperar a tener *dos* hermanos sobreprotectores en el campus cuidándome —digo, cargada de sarcasmo.

Cam se rasca la nuca, pareciendo un poco incómodo. "¿Knox es demasiado a veces?"

Su pregunta abre un dique de opiniones. "¿Demasiado? Si pudiera ponerme en una jaula y mantenerme bajo llave por el resto de mi tiempo aquí en este campus, lo haría totalmente. Es ridículo. *Es* ridículo. No sé por qué piensa que soy incapaz de tomar decisiones racionales, pero por la razón que sea, cree que me voy a poner en riesgo todos los días, como si fuera un estúpido".

"Knox no cree que seas estúpido", dice Cam, listo para defender a su amigo, lo cual es un poco molesto. Aunque no lo suficientemente molesto como para hacerme pensar que es horrible. Nunca podría pensar que Cam es horrible. Más bien no confía en nadie más. Levanto mis cejas. "¿Significado?"

"Como todos los chicos. Todos los que conocemos. El equipo, sobre todo". Cruza los brazos, haciendo que sus bíceps se abulten. Buen señor. Es difícil no mirarlos descaradamente. "Él sabe lo que estamos haciendo cuando no estamos jugando al fútbol, y no quiere que su hermana pequeña esté expuesta a nuestras terribles formas".

"¿Sois todos un montón de perros sucios en el fondo?" perros sucios? ¿Qué demonios estoy diciendo?

Cam se ríe. "Diría que la mayoría de nosotros pensamos primero con la polla, no puedo mentir".

Bueno. El hormigueo está de vuelta entre mis piernas porque escuchar a Cam hablar sobre su pene es un poco emocionante, lo que me hace sentir un poco patético, pero como sea.

"Oh vamos. Eres más profundo que eso, ¿verdad?"

"No precisamente." Se encoge de hombros de nuevo.

"Dice el hombre que está leyendo sobre política estadounidense".

"Tengo que hacerlo para una tarea en la clase", explica, con esa sonrisa todavía en su rostro.

Tengo la sensación de que está disfrutando esta conversación tanto como yo, aunque tal vez eso sea solo una ilusión de mi parte.

"¿Me estás diciendo entonces, que cuando conoces a una mujer por primera vez, no puedes evitar pensar en tener sexo con ella?"

"Bueno sí." Se ve avergonzado. Pero no lo suficiente como para evitar ser honesto. "La mayor parte del tiempo."

"¿Todas las mujeres?"

"Si la encuentro atractiva, definitivamente". Se encoge de hombros, aparentemente incómodo.

Eh.

Las palabras me abandonan antes de que pueda siquiera pensar en ellas, lo cual no es normal.

"¿Qué hay de mí?"

DOS

MIRO el hermoso rostro de Blair Maguire, estupefacto.

¿Dijo lo que creo que acaba de decir?

"No importa." Ella agita su mano, sus mejillas se tornan del más leve tono de rosa.

"Olvida que pregunté eso".

El problema es que creo que nunca olvidaré que ella preguntó eso. Siempre la he encontrado atractiva. Incluso cuando Knox y yo éramos estudiantes de primer año de la universidad y ella iba a estar en el último año de la escuela secundaria, y fui a su casa ese verano, ansioso por conocer a su padre. Ella era linda entonces. Rubio y de ojos verdes y siempre con una sonrisa amistosa, aunque rara vez vestía mucha ropa, considerando el calor que hacía ese fin de semana. Me quedé en la casa de su familia durante tres días ese primer verano que conocí a Knox y, al final de la estadía, me di cuenta de algo.

La hermana de mi nuevo amigo estaba enamorada de mí.

Tampoco es mi ego el que habla. Siempre la sorprendía mirándome. Ella me siguió a todas partes, mucho. Se aseguró de que siempre estuviera sentada junto a la piscina cuando nosotros también estábamos allí, usando un pequeño bikini que apenas la cubría. Tiene unas tetas perfectas, una cintura diminuta y unas caderas anchas. Curvas en todos los lugares correctos que mentalmente me diría que no mire.

Le decía a mi voz mental y molesta que se fuera a la mierda cada vez que me sorprendí mirándola. Aunque sabía que era una mala idea. Como en, yo y Blair.

Somos una idea terrible.

¿La peor parte de esa breve visita de verano? Cómo su dulce voz siempre se volvía más suave cuando me hablaba, esos grandes ojos verdes me absorbían. Como si no pudiera tener suficiente de mi presencia. Trataría de entablar una conversación conmigo cada vez que pudiera.

No puedo mentir, se sentía bien tener a una chica tan bonita aparentemente enamorada de mí, pero ella era joven. Y yo no estaba interesado. No precisamente. Uno, la diferencia de edad, mejor dicho, la diferencia de escuela, y dos, ella era la hermana de Knox. Y me advirtió directamente que sus hermanas estaban fuera de los límites.

¿Tenerla sentada frente a mí ahora, luciendo más linda que nunca y preguntándome si alguna vez pensé en tener sexo con ella? Mierda.

Mi respuesta sería un rotundo sí, pero no puedo decirlo en voz alta.

¿Puedo?

Podría haberme dicho a mí mismo en el pasado que no estaba interesado en ella, pero era mentira. Siempre pensé que era hermosa. Me hubiera movido totalmente con ella si hubiera sido mayor y no la hermana de Knox.

Todavía no puedo hacer un movimiento porque... sí.

Blair es la hermana de Knox.

Hay reglas que Knox ha establecido y límites establecidos. No podemos tocar a Blair.

Período.

"Sí, lo he pensado", finalmente murmuro, tan bajo que casi no me escucha.

Pero definitivamente lo hizo. Veo el amanecer de la realización. La sonrisa lenta que curva sus labios, se borra de inmediato, como si no tuviera la intención de hacerlo.

"Camden Fields", reprende suavemente, sus ojos brillan con picardía. "¿En realidad?"

Suena sorprendida, pero vamos. ¿Se ha mirado en el espejo últimamente? Ella es jodidamente hermosa. Todo ese cabello rubio y piel suave. Esos labios rosados que tienen una forma perfecta. Sin mencionar que tiene un gran cuerpo. Un trasero perfecto que he mirado más de una o dos veces.

Paso una mano por mi cara, tratando de mantener mis pensamientos bajo control.

"No debería estar hablando contigo así". Me enderezo, aclarándome la garganta. "Tu hermano tendría mi trasero".

"No le diré si no lo haces", promete ella, su voz... ¿sensual?

Maldita sea. ¿Qué digo a eso?

"Mira, debería irme". Cuando se pone de pie, recuerdo que dijo que no tenía que estar en su próxima clase hasta dentro de cuarenta y cinco minutos, que fue como... diez minutos. Tops. "Fue bueno verte. Ojalá nos volvamos a encontrar pronto".

Antes de que pueda decir algo, incluso adiós, agarra su mochila y se va.

Sin dudarlo, salgo disparado de mi asiento, dejando todo atrás en la mesa mientras la persigo. Puede que no sea alta con una zancada larga como yo, pero es rápida, ya que está prácticamente en las puertas laterales de la biblioteca cuando enrosco mis dedos alrededor de su brazo, deteniéndola.

Se da la vuelta, sorpresa en sus ojos cuando se da cuenta de que la perseguí.

"Si te hice sentir incómoda, no fue mi intención", le digo, de repente sudando. No quiero molestarla ni ofenderla. Y esto no tiene nada que ver con Knox. Sé que me pateará el trasero si le hago algo grosero a su hermana, pero ¿en serio?

Respeto a Blair. Ella me gusta. Y no quiero herir sus sentimientos.

Algo amanece en su mirada, algo que no puedo descifrar del todo, y sus labios se curvan en una sonrisa diminuta. "No me hiciste sentir incómodo, Cam".

Gracias Cristo "Bueno, bien."

"Fue... interesante, sin embargo, lo que dijiste".

estoy frunciendo el ceño "¿Cómo es eso?"

"Que estamos teniendo los mismos pensamientos el uno sobre el otro".

Parpadeo hacia ella, el significado detrás de sus palabras se hunde en mi cerebro.

"Me he preguntado cómo sería contigo también". Ella me dispara con todo el vataje de su sonrisa, antes de girarse y abrirse camino a través de las puertas dobles, desapareciendo de la vista.

Dejándome en una completa pérdida.

LA PRÁCTICA ES UNA PERRA. Me duele el brazo de lanzar constantemente y ese hijo de puta de Derek me atacó el trasero de la nada, derribándome al suelo. Los entrenadores se volvieron locos, gritándole, y Derek se disculpó una y otra vez, haciéndome sentir mal por estar enojada con él.

Todavía lo soy, aunque no sea razonable.

Una vez que estoy vestido y listo para irme, el entrenador me pide que vaya a su oficina, lo cual hago, acomodándome en la silla frente a su escritorio.

"¿Maguire te está esperando?" él pide. Conoce nuestra situación de vida y cómo solemos ir a practicar juntos.

"Él lo es", respondo.

"Lo haré rápido entonces". Acerca su vieja y chirriante silla de escritorio, apoyando los brazos en el borde del escritorio. "Necesitamos protegerte a toda costa".

"¿Protegeme?"

"Tu brazo. Ese idiota de Derek. El entrenador frota su mandíbula, sus labios firmes.

"Lamento que haya sucedido".

Estoy en estado de shock El entrenador se disculparía. "No tuviste nada que ver con eso".

"Aún. Eres el mejor maldito QB que hemos tenido en años. No puedo arriesgarme a perderte, no este año. Tú y Maguire son potencias. Ustedes dos sigan así y seguro que están en camino a la NFL".

Me niego a hacerme ilusiones. Ese es el último sueño. Pero no soy parte de un legado como mi amigo. Con su padre y su tío jubilados que juegan en la NFL, él tiene un 'in' automático que yo nunca tendré, y aunque no estoy celoso de eso, a veces desearía que fuera yo.

"Gracias, entrenador", le digo cuando me doy cuenta de que ha terminado. "¿Eso es todo lo que querías decirme?"

"Eso y quería que supieras cuánto te aprecio. Todo el cuerpo técnico lo hace. Su comportamiento tranquilo mantiene a todos en equilibrio, lo cual apreciamos. Esos muchachos te escuchan, hijo. Su liderazgo silencioso es sobresaliente. Eres un activo para este equipo, Fields". Él asiente una vez, y me pongo de pie de un salto, tomando eso como mi despedida. "No lo jodas".

Las mismas palabras permanecen en mi cerebro todo el camino a casa. Doy respuestas evasivas a Knox, mientras se repite lo que dijo el Entrenador.

No lo jodas.

Hable acerca de asustarme. Estoy obligado a joderlo. No soy perfecto. Ni siquiera cerca. Y tengo la sensación de que haré exactamente eso en un momento u otro durante la temporada.

"¿Qué diablos te dijo el entrenador para ponerte tan triste?" exige Knox.

Le envío una mirada, temerosa de repetir algo en voz alta. "Solo intenté animarme".

Knox sonrío, el bastardo engreído. "Supongo que no fue un éxito".

Más bien me asustó.

"Bueno, saca sus palabras de tu cabeza. No dejes que te atrape". Hace una pausa, y sé que está pensando en cómo este tipo de cosas siempre me molestan. "Tenemos un partido este fin de semana. Va a ser genial."

"¿De verdad lo crees?"

"Lo sé", dice Knox con firmeza. "Piensa en otra cosa. Piensa en... la chica bonita con la que te encontraste en el campus hoy.

Mis defensas se disparan. "¿Cómo sabes que me encontré con una chica bonita?"

"Porque siempre lo haces, imbécil. Es esa cara tuya. Knox me da una palmada en el hombro, haciéndome estremecer.

La única chica bonita con la que me encontré está relacionada con mi mejor amiga y compañera de cuarto. El rostro de Blair aparece en mi cerebro, sus tentadoras palabras ahora se repiten, reemplazando las del entrenador.

Me he preguntado cómo sería contigo también.

En serio, ¿qué diablos está diciendo? Estaba enamorada de mí hace un tiempo, pero ¿estaba insinuando que todavía le gusto?

Difícil de creer, pero no creo que estuviera mintiendo cuando dijo eso.

Salvaje.

No es como si pudiéramos actuar sobre cualquier impulso que podamos tener el uno por el otro. Knox me cortaba las nueces con un machete y me las ponía alrededor del cuello como un recordatorio de lo que no debía hacer. Blair es intocable con U mayúscula. Sería un idiota si siquiera considerara involucrarme con ella.

Y cuando me refiero a involucrados, uso la palabra vagamente. Yo *no soy* el tipo de compromiso. Simplemente no tengo el tiempo y la mayoría de las mujeres con las que he pasado tiempo tampoco buscan un compromiso real. Solo quieren pasar un buen rato. Igual que yo.

Las relaciones no son lo mío. No estoy listo para tener uno. No sé si alguna vez lo seré. Vi la forma en que mis padres se peleaban cada vez que tenían la oportunidad de divorciarse. Mi hermano mayor se fue de la casa en el momento en que se graduó de la escuela secundaria y nunca miró hacia atrás. Hice más o menos lo mismo. Papá se presenta a mis partidos de fútbol de vez en cuando, pero no le hablo mucho más allá de esos encuentros. No estamos cerca. Me estoy aferrando a demasiados viejos recuerdos de él gritándonos, borracho hasta la médula y enojado con el mundo.

No, gracias. Estoy haciendo todo lo posible para que mi vida sea positiva. No necesito su negatividad para derribarme.

"¿Estás bien?" —pregunta Knox, una vez que he llegado a nuestro lugar asignado en el estacionamiento del apartamento. "Pareces... preocupado".

"Solo tengo muchas cosas en mi mente". Que es la maldita verdad. Siento que voy a ceder bajo la presión en cualquier momento. De la escuela. Fútbol americano. Una chica sexy con la que no debería fantasear.

Necesito soltarme. Necesito salir y olvidarme de mis problemas, aunque sea por unas horas. "¿Quieres ir a casa de Logan esta noche?"

"No". Hace una mueca. "Todavía no he superado lo que sucedió la última vez que fui".

Cuando vio a esa chica y ella se sentó en su regazo después de que trató de enganchar la misma silla que ella quería. Creo que siente algo por ella. La chica que trabaja en la librería o lo que sea. Ella es linda. No necesariamente mi tipo, aunque trato de irritarlo actuando como si estuviera interesada.

A veces soy un imbécil, pero todo es divertido. A todos en el equipo les encanta molestarse unos a otros.

—Tú te lo pierdes —le digo, imaginando una botella de cerveza fría y crujiente esperándome en el bar. Con suerte, una linda rubita también estará allí, una que no tenga ojos verdes o se apellide Maguire.

Ese sería el mejor escenario. No importa cuánto me interese por ella, no puedo tenerla. Blair Maguire también puede tener un letrero en la cara que dice...

Manos fuera.

TRES

BLAIR

"¡CHICAS, vamos a ir al bar! ¡Logan's, cuidado, aquí vamos! Rita comienza a aplaudir, sus uñas rojas brillan cada vez que sus manos vuelan por el aire.

Cheyenne grita un grito extra fuerte, haciéndome saltar. "Sí, niña, Sí. Estoy tan harta de sentarme en la biblioteca a estudiar todas las noches".

Por favor. No se sientan en la biblioteca todas las noches. Cada vez que estoy allí, nunca los veo, pero el edificio es grande y tiene varios niveles, así que tal vez lo sean.

Eh. Dudoso.

"Vamos a buscar algunos hombres esta noche", finaliza Cheyenne con una gran sonrisa.

"¡Estado!" Rita agrega porque le ha gustado *Grey's Anatomy* y le gusta hablar como si trabajara en un hospital cada vez que puede.

Los observo con inquietud en mi pecho, preguntándome cómo puedo salir de esto. No me malinterpreten, me gustan Rita y Cheyenne, pero tienen mucha energía mientras estoy...

No.

Dejo ese tipo de comportamiento a mi hermana Ruby. Ella está llena de eso. Fuerte y obvio y queriendo toda la atención, todo el tiempo. Ella adoraría a Rita y Cheyenne. Se habían convertido rápidamente en amigos. Tal vez debería llamarla.

"¡Blair!" Casi salto de la silla cuando Cheyenne me grita en la cara. "Vas a ir con nosotros, ¿verdad?"

Mi mirada se dirige a Cheyenne, luego a Rita y de nuevo a Cheyenne. Puedo decir por las miradas en sus rostros, que no aceptarán un no por respuesta.

Pero tengo que intentarlo de todos modos.

"No sé..." Deje que mi voz se apagara, haciendo una mueca leve. "Tengo un examen mañana."

"Oh por favor." Rita pone los ojos en blanco, alcanzándome. "Tendrás que tomar miles de pruebas. Ese primero del semestre no cuenta.

Me alejo de sus garras rojas agarradoras. "Definitivamente cuenta".

"Vamos, Blair. ¿Por favor?" Cheyenne junta las manos como si estuviera rogando. Orando. Con esos grandes ojos azules y las sutiles extensiones de pestañas que ahora me está lanzando, es difícil resistirse. "Será muy divertido".

"Además, tal vez puedas presentarnos a los compañeros de equipo de tu hermano". Rita y Cheyenne comparten una mirada. Siempre están en casa de Logan.

Mi corazón se hunde. Me están usando para estar más cerca de los chicos. No porque quieran pasar el rato conmigo y conocerme mejor.

Ay.

"Realmente no hablo con ellos", comienzo, pero Rita me interrumpe.

"Por favor. Chica, hablas con ellos todo el tiempo. Knox Maguire es tu *hermano*. Queremos la conexión. Me muero por conocer a ese tipo desde el primer año, pero él no me presta atención".

"Tal vez si le dejas tocarte en un baño en una fiesta de fraternidad, podría notarlo", bromea Cheyenne, haciéndome estremecer.

No quiero pensar en que mi hermano sienta a alguien en cualquier tipo de baño, eww.

"¡Dios, Chey! ¡Dejé que un chico de la fraternidad me tocara en su baño y nunca escuché el final! Rita se va pisando fuerte, dejándonos a Cheyenne ya mí solos en nuestra pequeña sala de estar.

Cheyenne se encoge de hombros, sus ojos un poco salvajes. "No fue mi intención hacerla enojar".

Antes de que pueda decirle que no se preocupe por eso, Cheyenne está corriendo por el pasillo, golpeando la puerta cerrada del dormitorio de Rita. "¡Vamos, Rita! ¡Déjame entrar! ¡Estaba bromeando!"

Paso junto a ella y continúo por el pasillo, encerrándome en mi habitación y desplomándome en mi cama doble con un fuerte suspiro. Gracias a Dios tengo mi propio dormitorio, así que puedo encerrarme lejos del caos que son mis compañeros de cuarto.

Se aman ferozmente, pero son como hermanas, lo que significa que también luchan ferozmente. Y ser testigo de su relación caótica me hace extrañar a mi hermana.

Tomando mi teléfono, hago FaceTime Ruby. Contesta al segundo timbre, aunque su rostro no aparece. Puedo decir que está en su dormitorio. Veo movimiento en el fondo y asumo que es su compañera de cuarto, Becca.

"¿Qué estás haciendo?" Pregunto, frunciendo el ceño cuando escucho algo estrellarse.

La cabeza de Ruby aparece, con una gran sonrisa en su rostro. Mi hermana es preciosa. Su brillante personalidad la hace aún más atractiva. Los chicos la han estado persiguiendo desde que tenía doce años.

Doce.

Ella nunca está interesada en ninguno de ellos. No precisamente. Ha salido con chicos, aquí y allá, pero nunca se convierte en nada, lo que siempre hace feliz a nuestro padre. Cree que somos demasiado jóvenes para sentar cabeza, bueno, al menos nosotras, las chicas.

No importa que haya salido con mamá cuando ella solo tenía dieciocho años y todavía están felizmente felices, pero lo que sea.

"Lo siento, se me cayó la caja de lápices y se derramó por todas partes", dice Ruby.

A Rubí le gusta dibujar. Siempre está dibujando algo, aunque insiste en que es solo un pasatiempo y que no puede convertirlo en un negocio. Lamento discrepar, pero ella nunca me escucha. Solo soy su hermana mayor, siempre tratando de decirle qué hacer, según ella.

"¿Cómo estás?" Le sonrío y observo cómo se acomoda en la silla de su escritorio y se quita los mechones rubios salvajes de la cara.

"¡Bien! Ocupado." Ella mira por encima del hombro, saludando a su compañera de cuarto antes de girarse para mirar a la cámara una vez más. "Odio este lugar."

Arrugo la frente. "¿Qué quieres decir?"

"Estoy aburrido. La vida del campus está muerta. Pensé que tendría más vida nocturna, pero no. Las aceras se levantan a las nueve y no pasa nada, nunca. Además", inclina la cabeza más cerca de su teléfono, "no me gusta mi compañero de cuarto".

"¡Rubí!" Presiono mis labios juntos, odiando lo fuerte que acabo de ser. Me estoy recordando a mis compañeros de cuarto. "¿No está ella ahí?"

"Ella ya se fue. Y realmente no importa. No creo que yo le guste a ella tampoco. Ruby se inclina hacia atrás, exhalando ruidosamente. "No pensé que se sentiría tan bien, confesando eso. Es como si me quitaran un peso de los hombros".

Niego con la cabeza. "¿Es realmente tan malo allí?"

"Peor de lo que puedas imaginar. Al menos para mí. Ya sabes cómo soy. Pero basta de mí. Siempre lo hago sobre mí".

Esto *no es* una mentira. Ruby solía ser una de las personas más egocéntricas que conocía, aunque eso podría tener algo que ver con el hecho de que ella es mi hermana pequeña y siempre estuvo en mi negocio, en mis cosas, en mi cara, todo el maldito tiempo cuando éramos más jóvenes. Pero en el fondo, ella se preocupa por los demás. Su círculo es pequeño, como el mío. Igual que la de Knox.

Prefiero un grupo pequeño de amigos. Personas a las que adoro y en las que confío. Gente a la que no le importa que alguna vez, nuestro padre fue famoso. Mi hermano y mi hermana sienten lo mismo.

"¿Qué estás haciendo? ¿Qué tal la escuela? ¿Cómo están tus compañeros de cuarto? ¿Ya conociste a algún chico lindo? Rubí pregunta.

"No mucho, la escuela va bien, mis compañeros de cuarto están bien y no, todavía no he conocido a ningún chico lindo". Cam no cuenta. Lo conozco desde hace un tiempo, así que no puedo ponerlo en la categoría de 'recién conocido'.

"¿Por qué no sales con Knox y todos sus amigos?"

Pongo los ojos en blanco. "Porque la mayoría de ellos son ridículos. Y Knox no quiere que me quede con ellos. Tiene miedo de que me escape y me enrolle con uno de ellos, como si no tuviera control sobre mí mismo".

"¿Como Cam?"

Su pregunta flota en el aire y, como siempre, lamento haberle dicho alguna vez que estaba interesado en él.

"Eso fue hace años. Ya lo superé —digo, pero sueno poco convincente incluso para mí misma.

"Mentiroso." Ruby se ríe cuando le muestro el dedo. "Está bien que todavía estés enamorada de él, Blair".

No cuando él no me nota. Pienso en lo que dijo antes y en lo que le dije. Luego le digo mis entrañas a mi hermana pequeña y le doy una repetición completa del encuentro que tuve con Cam en la biblioteca.

"Entonces, ¿realmente dijo que pensó en tener sexo contigo?" Ruby suena escandalizada.

"Y luego básicamente admití lo mismo". Hago una pausa, todas mis inseguridades corriendo a través de mí. "¿Fue un error?"

"No, en absoluto. Estoy orgulloso de ti. ¿Cuánto tiempo has estado deseando a este chico otra vez? ¿Y acabas de ponerlo ahí?"

"Detener. No es fácil para mí decir cosas así". Me da vergüenza. Me siento como un niño enamorado de un ídolo adolescente inalcanzable o algo así. Lo cual es bastante exacto cuando se trata de mi relación con Cam. Se siente completamente fuera de alcance. siempre lo ha hecho.

"No estoy tratando de hacerte sentir mal. Estoy tratando de levantarte. Hace mucho que te sientes así por Camden Fields. Siento que finalmente estás progresando".

"No pasó nada, Rubí. Estás haciendo un gran problema de la nada.

"Todos tenemos que empezar en alguna parte, y este es tu comienzo con Cam. ¿Cuándo crees que lo volverás a ver?

"No sé." Pienso en los roomies yendo a Logan's. "Existe la posibilidad de que pueda encontrarme con él esta noche si salgo con las chicas".

"Por lo que sabes, es posible que todavía estés en su mente. Ahora mismo es el momento perfecto para salir y, con suerte, encontrarme con él".

"Siento que Rita y Cheyenne solo quieren arrastrarme con ellos debido a mi conexión con Knox". Y no me gusta sentirme utilizada. No es divertido. De nada.

"¿Entonces? Usa eso a tu favor para acercarte a Cam", señala Ruby.

"Cierto, solo para que Knox lo arruine porque es tan sobreprotector que ahuyentará a Cam para siempre". Suena malhumorado. Estoy malhumorado _ Nuestro hermano tiene esa forma de arruinarlo todo cuando se trata de chicos.

Pobre Knox. Sé que tiene buenas intenciones, pero a veces es demasiado.

Está bien, la mayor parte del tiempo.

"Uf, olvídalos. Puede decir lo que quiera, pero en última instancia, no controla nuestras vidas, ¿verdad? Yo digo ir a por ello. Hazle saber a Cam que estás interesado".

"Pero eso es tan..." Da miedo. intimidante. Espantoso.

Todo lo anterior.

"Es lo que tienes que hacer", dice Ruby con firmeza. "¿De qué otra manera Cam sabrá que estás interesado, si no se lo dices?"

Desearía tener siquiera una pizca de la confianza de Ruby.

Tal vez no esté interesado. Tal vez solo dijo eso por... cualquier razón. No se que pensar. Pero es difícil para mí exponerme así. Quiero decir, es el maldito mariscal de campo de la universidad, y es hermoso. Todo el mundo sabe quién es. Él podría tener a quien quiera, y yo solo...

"Eres la puta Blair Maguire, eso es lo que eres. ¿Te has mirado bien últimamente? Eres inteligente, eres amable, eres hermosa. Cam sería un idiota si no estuviera interesado en ti.

Es posible que hayamos peleado como perros y gatos cuando éramos más jóvenes, pero Ruby es la mejor mujer exagerada de todos los tiempos. "Desearía que estuvieras aquí ahora."

"Yo también. Te haría hablar con él esta noche. Probablemente te haría enviarle un mensaje de texto ahora mismo, si estuviera contigo. De hecho, deberías hacer eso totalmente".

—Ni siquiera tengo su número —murmuro.

"Un mensaje de texto a nuestro hermano y lo tendrías".

"Junto con un montón de preguntas que no quiero responder".

"Eso es cierto." La sonrisa de Ruby es suave y alentadora. "Simplemente sal con tus salvajes compañeros de cuarto a ese bar y mira qué pasa. Podrías toparte con él.

"Y por otra parte, probablemente no lo haré. O estará allí rodeado de un montón de chicas hermosas y ni siquiera me notará".

"Por favor. ¿Cómo podría no notarte?"

Después de terminar la llamada con Ruby, me aventuro a salir de mi habitación para encontrar a Rita y Cheyenne en la habitación de Rita, Cheyenne descansando en la cama con su teléfono, mientras Rita busca en su armario. Me paro en la puerta abierta, respiro hondo y anuncio: "Saldré contigo esta noche".

Rita se da vuelta, con una gran sonrisa en su rostro. "¿Vas a? ¡Genial!"

"Pero tengo una condición".

"¿Qué es?" Cheyenne pregunta.

"Me encantaría presentarte a mi hermano". No precisamente. Eso suena a tortura. Pero tengo que decir esto. "Pero no puedo garantizar que vaya a suceder. O que incluso estará allí.

"Él va mucho a Logan", dice Rita con total confianza. "Y oye, lo entiendo si no puedes ayudarnos a conocer a Knox. Es un tipo popular".

"Bien." ¿Fue eso un insulto? "Vamos a Logan's y divirtámonos, y si nos encontramos con Knox y sus amigos, bueno, suerte, ¿verdad?"

"¡Suerte para nosotros!" Rita se balancea un poco, agitando las manos por encima de la cabeza. "Tenemos que hacer una fiesta previa primero. Me niego a gastar demasiado dinero en alcohol".

"Perfecto. Iré a hacernos unos tragos". Cheyenne se levanta de la cama y sale de la habitación en segundos.

—Hola, Blair —llama Rita cuando estoy a punto de darme la vuelta y regresar a mi habitación.

Miro por encima del hombro. "¿Sí?"

"Gracias. Sé que a veces podemos ser... mucho. Y probablemente pienses que solo te estamos usando por tu conexión con el equipo de fútbol, pero te juro que no es así. Nos gustas." Rita sonríe y yo también sonrío. "Sin embargo, eres un verdadero amigo, saliendo con nosotros esta noche".

"Gracias por incluirme", le digo antes de ir a mi habitación, cerrando la puerta detrás de mí y apoyándome en ella.

Quiero creerle a Rita, pero hay una pequeña parte de mí que me hace pensar que solo me está usando para acercarse a Knox. Ha sucedido antes. En realidad, solía pasar todo el tiempo cuando estábamos en la escuela secundaria. Esa es la razón principal por la que me gusta mantener mi círculo de amigos pequeño.

Con suerte, mis instintos están equivocados.

CUATRO

NUNCA DEBÍ HABER IDO A LOGAN'S.

Estoy aquí con Derek y un grupo de chicos del equipo, incluido Ace, mi mariscal de campo suplente. El niño es asombroso. Rápido. No tiene miedo de correr la pelota si no puede encontrar a nadie a quien tirársela. Es más alto que yo, más ancho que yo y carismático como la mierda. Me niego a dejar que este chico me haga sentir menos, pero es difícil. ¿La única cosa a mi favor?

Estoy en la cima de mi juego y listo para jugar la mejor temporada de mi carrera futbolística.

Ace tendrá su oportunidad, después de mí. Es un estudiante de segundo año y está listo para hacerse cargo de mi posición la próxima temporada. Actualmente está ansioso por tomar mi lugar ahora mismo, pero el hijo de puta necesita aprender cuál es su lugar. Afortunadamente, mis compañeros de equipo sienten lo mismo, y le hemos estado dando una mierda sin fin toda la noche.

Oh, y estoy bien encaminado para que me zumben. Bebiendo mi tercera cerveza y sin ganas de parar. Las chicas se acercan a la mesa cada pocos minutos, todas demasiado coquetas y vestidas para matar. Como en, mostrando todos sus activos físicos con la esperanza de atraernos.

No limitándose a ellos, simplemente declarando hechos.

Tenemos groupies, y la mayor parte del tiempo, estoy interesado. De hecho, el noventa y nueve por ciento de las veces ya tenía mi vista puesta en una y actualmente estaba tratando de encontrar una manera de hacer que se fuera conmigo. Una conexión en el asiento trasero del Challenger ocurre la mayoría de las veces, o vuelvo a su casa. Es una rara ocasión que la traigo de vuelta a mi apartamento. No me gusta hacer eso.

No merecen ver mi santuario interior. Peor aún, se vuelven un poco raros y comienzan a tener expectativas. Como si pudieran mudarse.

¿Qué carajo real?

De verdad, me pasó eso una vez, lo que a Knox le pareció gracioso. el hijo de puta En realidad, tampoco trae chicas a nuestro apartamento.

¿Las groupies esta noche? No están interesados en mí, todos están pululando sobre Ace. No importa que aún no haya cumplido los veintiún años y actualmente esté bebiendo grandes cantidades de cerveza, gracias a la identificación falsa que tiene encima que dice que es de Luisiana. Ni siquiera tiene acento.

El imbécil es del estado de Washington por el amor de Dios.

A las groupies tampoco les molesta el hecho de que solo tenga veinte años. A las chicas les está gustando, y yo no lo entiendo. Supongo que tiene un aspecto decente. No parece decirles mucho, solo sonrío como un idiota, pero todavía lo adulan. Los demás le estamos dando pena y él se lo toma todo con buen humor, lo que es aún más molesto. Sigo el juego y sorbo constantemente mi cerveza, mi estado de ánimo cambia. Oscureciendo cuanto más avanza la noche. Odio ser un cabrón celoso pero...

Soy un cabrón celoso.

Hasta que *la veo*.

En el momento en que veo a Blair Maguire, cada pelo de mi cuerpo se siente como si estuviera de punta, completamente consciente de su presencia. Mi ritmo cardíaco se acelera y tengo una sensación de alivio al saber que ella está aquí.

Al alcance.

No estoy seguro de cuándo se coló en Logan's, pero allí está, tan hermosa como nunca la había visto. Su cabello rubio cae en cascada por su espalda en suaves ondas, y no puede dejar de sonreír y reírse de lo que sea que estén haciendo y diciendo las otras dos chicas con las que está. Actualmente usa jeans holgados (las chicas rara vez usan jeans ajustados, lo que siempre aprecié porque soy un hombre de culo) y una camiseta negra corta que muestra la extensión plana de su estómago y enfatiza la curva generosa de sus tetas. .

Me paso la mano por la cara, como si tal vez mi visión fuera borrosa y cambiaría, pero no. Ahí está ella. Jodidamente hermosa y ajena a mi existencia.

Todos los pensamientos sobre las reglas que hice para mí con respecto a Blair Maguire vuelan por la ventana al verla. Quiero ir a hablar con ella.

Tocarla.

Mierda.

"¿Cuál es tu problema?" Derek golpea mi pecho y lo miro, deseando que me deje en paz. "¿Qué, estás celoso de que Ace reciba toda la atención de las damas?"

"Por supuesto que no," murmuro.

"Oh. Porque estoy. Ese pequeño hijo de puta no se lo merece. Solo Derek llamaría pequeño al mariscal de campo suplente de seis pies y cinco pulgadas y doscientas diez libras. Eso es porque Derek es más grande que Ace. "Con esa cara de niño bonito y la actitud *de asombro* ".

"Él está bien." Muevo una mano desdeñosa.

"Él piensa que es la mierda".

"Él es la mierda". No me molesto en negarlo. ¿Cuál es el punto de?

"Estás mejor".

"Por ahora. Una vez que me haya ido, todavía le quedan dos años y ya es impresionante". Odio sentirme mediocre, pero esta noche me estoy revolcando, algo que rara vez hago. Pero mierda, ¿cuando tienes un recordatorio constante de que te vas y tu reemplazo se muere por que te vayas?

Es difícil no concentrarse en eso.

"Mientras estés en la NFL, el número uno en la liga y ganando campeonatos", dice Derek con mucha más confianza de la que siento.

"Suena como un sueño, amigo". Agarro mi botella y la llevo a mis labios, inclino mi cabeza hacia atrás y tomo un trago, mi mirada nunca se aparta de Blair.

Ella me mira, nuestras miradas se cruzan, y yo no desvío la mirada. ella tampoco

Es como que no puedo. no podemos

Dejo la botella en la mesa frente a mí mientras una sonrisa lenta curva sus labios, y todavía nos miramos fijamente. Siento esa sonrisa hasta mis bolas. Le devuelvo la sonrisa y ella mira hacia otro lado, como si estuviera avergonzada o algo así.

Vamos. La conozco desde hace años. Tiene que superarlo y venir a hablar conmigo.

"Oh, mierda, ahí está la hermana de Maguire". El pánico en la voz de Derek me hace reír.

"¿Entonces?"

Ni siquiera quiero estar cerca de ella. Knox nos matará. Derek agacha la cabeza como si estuviera escondido.

"No, no lo hará", digo arrastrando las palabras. Miro descaradamente a Blair, deseando que vuelva a mirar en mi dirección. Sus amigos siguen mirando nuestra mesa y no puedo evitar preguntarme si están hablando de nosotros.

¿Blair está hablando de mí? En mis putos sueños. ¿Y quiénes son esas chicas? ¿Sus amigos? ¿Compañeros de cuarto?

"Oh, mierda, creo que se dirige hacia aquí ahora mismo". Derek suena completamente asustado. "¿Con quien esta ella? La chica de cabello oscuro con las largas uñas rojas está buena".

Jesús. Derek golpea cualquier cosa que camine, lo juro.

Hago el juego tranquilo cuando Blair se acerca, pero en el fondo, estoy agitado. Nervioso. La chica me hace sentir con las palmas de las manos sudorosas y lista para hacer el ridículo. Y cuando finalmente se detiene junto a mí, con una sonrisa amistosa en su rostro, su perfume inundando mis sentidos y tentándome a enterrar mi rostro en su cuello para poder inhalarla, me preparo.

"Hola, Cam". Su dulce voz me envuelve, dejándome mareado, y me digo a mí mismo que es solo porque bebí demasiada cerveza.

Pero sé la verdad. es la chica

Siempre ha sido la niña.

Blair. Asiento con la cabeza, tratando de mantener mi fachada tranquila. "¿Cómo estás?"

"Excelente. No te he visto en mucho tiempo. Ella está bromeando. Sus mejillas están sonrojadas y sus ojos brillan, y supongo que ya ha tomado unas copas.

¿Cuándo diablos se coló aquí de todos modos, y cómo me lo perdí?

"Bien. Solo un par de horas. Miro a Derek, que está observando nuestra interacción con una mezcla de curiosidad y miedo en sus ojos. Conoces a Derek, ¿verdad?

"No me parece. Hola." Extiende su mano, inclinándose sobre mí mientras lo hace, sus tetas rozan mi brazo, mi pecho.

Mierda.

"Ey." Derek sacude su mano, soltándola rápidamente como si fuera a morder. "La hermana de Knox, ¿verdad?"

"Bien."

Hablando de Knox. La chica de cabello oscuro con las uñas rojas aparece de repente detrás de Blair. "¿Está él aquí esta noche?"

"Me temo que no", digo.

La decepción en su rostro es clara, pero también desapareció en un instante, su atención se centró en Derek. "Oh, eso es muy malo. Soy Rita, por cierto.

Derek.

"Tuvimos Introducción a las comunicaciones juntos", le dice Rita a Derek, moviéndose hacia un lado, para poder pararse junto a él y continuar su conversación.

Blair mira a la otra chica que está justo detrás de ella, indicando que quiere que se acerque más. "Esta es mi otra compañera de cuarto, Cheyenne".

"Leva. Encantado de conocerlo." Estrecho la mano de la chica, que me mira con los ojos muy abiertos, como si no pudiera creer que está en mi presencia.

"Encantada de conocerte también", chilla como un ratón.

Oh chico.

"¿Cuándo llegaste aquí?" Le pregunto a Blair.

"Hace una hora más o menos". Blair lleva el vaso, que me doy cuenta de que está agarrando, a sus labios, bebiendo de la delgada pajita negra. "Está lleno esta noche".

—Está lleno todas las noches —digo, mirando alrededor del concurrido bar. Todo el mundo viene a Logan's. Tienen las mejores bebidas especiales y no son demasiado estrictos cuando se trata de la situación de la identificación falsa. Es por eso que Ace está pasando el mejor momento de su vida esta noche.

Cheyenne toca el hombro de Blair. "Vuelvo enseguida".

Ambos la miramos irse, en silencio por un momento, Blair bebiendo continuamente de su pajita, lo que me está dando todo tipo de pensamientos que no debería estar pensando. Como lo bien que se verían sus labios envueltos alrededor de algo...

Más grueso. Y pegado a mi cuerpo.

Mierda. Necesito decir algo. Tal vez incluso hacer un movimiento, pero la cara de Knox de repente aparece en mi mente, recordándome lo que me hará si descubre que estaba hablando con su hermana mientras tenía todos estos pensamientos perversos, lo que me mantiene en silencio.

"Esperaba encontrarme contigo aquí", dice finalmente Blair, sorprendiéndome.

"¿Estabas?"

Ella asiente, sus mejillas más rosadas de lo normal. "Sí."

"¿Por qué?"

Ella parpadea, pareciendo perdida hasta que dice: "Olvidé decírtelo antes cuando me encontré contigo en la biblioteca".

"¿Olvidaste decirme qué?"

"Tuve un sueño anoche y tú estabas en él". Ella dice las palabras todas a la vez, por lo que se cruzan entre sí, y mi cerebro tarda un par de segundos más en calcular.

"¿Oh sí?"

"Sí." Su voz es un susurro áspero. "Sí. Sí."

"Bueno, ¿qué pasó?" Soy curioso. ¿Ahora esta chica está soñando conmigo?

Eso es prometedor.

"¿Qué quieres decir?"

"¿Qué pasó en tu sueño? ¿Qué hicimos?" Hago una pausa, cediendo a mi curiosidad.

"¿Te hice algo?"

Puedo pensar en un millón de cosas que me gustaría hacerle en mis sueños. Y mi realidad.

"Oh..." su voz se desvanece, y traga saliva. "Estabas, eh, persiguiéndome a través de un campo de fútbol".

"¿Nada de mierda?" No sé si le creo. Tal vez solo esté diciendo esto para entablar conversación.

"Extraño, ¿verdad?" Ella se ríe nerviosamente. "No sé por qué estabas en mi sueño".

Si no fuera la hermana de Knox, aprovecharía la oportunidad para explicarle que estoy en sus pensamientos porque ella está interesada en mí, pero me guardo esas observaciones simplemente por su apellido.

Pero luego sigo adelante y lo hago de todos modos.

"No puedes dejar de pensar en mí, ¿eh?" Levanto mis cejas, enojada conmigo misma por mencionarlo.

No debería continuar con esta conversación con Blair, pero es como si no pudiera evitarlo.

"Tal vez." Se desliza más cerca, para poder dejar su vaso en la mesa frente a mí, su hombro roza el mío, y es como una descarga eléctrica en mi sistema, haciéndome consciente de lo cerca que está. Qué cálida es y qué dulce huele. Joder, ¿qué perfume lleva puesto? "Te conozco desde hace mucho tiempo, Cam".

"Algunos años", asentí con la cabeza, agarré mi botella de cerveza y tomé un trago gigante. Sostengo la botella frente a mí como un escudo de armadura.

Y en realidad nunca hemos tenido ninguna... conversación profunda.

"No te conozco tan bien. Fuiste a otra escuela.

"Bien. Y estás ocupado con el fútbol.

"Extremadamente."

Además, eres el mejor amigo de mi hermano.

"Ahí le has dado." Llevo la botella a mis labios una vez más.

"Lo que probablemente te impide hacer cualquier tipo de movimiento conmigo, ¿verdad?"

Casi escupo la cerveza que tengo actualmente en la boca, en lugar de tragarla con extrema dificultad. "Blair..."

O tal vez no te interese. Lo entiendo. Solo soy yo mientras tú eres tú y puedes tener a cualquier mujer que puedas desear. Elige tu opción." Ella se ríe, pero suena nerviosa, y mueve la mano por la habitación, indicando todas las otras opciones que supuestamente tengo. Como si preferiría estar con alguien más que con ella.

La mujer obviamente está equivocada.

Blair.

Esos grandes ojos verdes se encuentran con los míos una vez más, parpadeando en aparente confusión. "No tienes que decepcionarme fácilmente. Tengo coraje líquido fluyendo a través de mí y tenía que decir algo".

"A mí."

"Sí."

"¿Que estás dentro de mí?"

Ella parpadea de nuevo, pero no dice una palabra.

"¿O podrías estar interesado en mí?" yo modifico

Ella se encoge de hombros.

"¿No crees que es una idea terrible?"

"¿Por qué dirías eso?"

"Tu hermano me pateará el trasero si te faltó el respeto".

Blair se mueve más cerca, su dulce aroma floral se vuelve más fuerte mientras inclina su cabeza hacia la mía, su boca justo en mi oído. "Tal vez quiero que me faltes el respeto".

CINCO

NO PUEDO CREER que le acabo de decir eso.

Lentamente, a regañadientes, me alejo de Camden, con un nudo del tamaño de una roca atascado en mi garganta. Lo observo, conteniendo la respiración, aterrorizada de que me empuje o algo peor...

Ríete en mi cara.

No hace ninguna de esas cosas, gracias a Dios.

"No creo que importe lo que tú quieras o lo que yo quiera", dice finalmente, su voz profunda es tan baja que tengo que acercarme aún más para escucharlo. "Knox me arrancará el corazón del pecho si pongo una sola mano sobre ti".

La sangre ruge en mis oídos y trago la decepción que cubre mi garganta. "No, no lo hará".

Su sonrisa es pequeña. Casi triste. "Si él lo hará. Y tú lo sabes."

Un ruido irritado me deja y doy un paso atrás, necesitando el espacio. "Eso es tan molesto".

"¿Qué, que te diga que no? ¿O tu hermano es el problema?"

"Ambos. Si me preguntas, parece que solo estás poniendo excusas". Me estiro a través de él para agarrar mi vaso y vaciar lo último de mi bebida con un furioso sorbo de mi popote—soy tan ridículo—antes de inclinarme sobre Cam para dejar mi vaso sobre la mesa. Su cuerpo es como una pared sólida de calor y músculo. Tocarlo incluso de la manera más inocente desencadena un ardiente camino de hormigueo por toda mi piel.

Lo que me frustra aún más.

Ya sabes cómo es. Me niego a mirarlo, desviando la mirada. Tomando en cuenta a todos los demás a mi alrededor, pero el chico sentado demasiado cerca. El chico del que he estado enamorada masivamente durante meses. No, *años*, y quién me defraudó fácilmente. "Blair. Mírame."

Odio escucharlo decir mi nombre porque suena muy bien viniendo de sus labios. Apenas miro en su dirección, notando el dolor en su expresión. Como si él también estuviera herido.

Por favor. No puede estar sufriendo tanto.

"Tienes miedo de mi hermano", le respondo.

"Tengo miedo de mí mismo", responde, su respuesta me hace fruncir el ceño. "Soy un idiota. Trato a las chicas como basura".

"No creo eso". Hago un ruido desdeñoso. Y nunca me has tratado como basura.

"Eres diferente. Te conozco. Eres la hermana de mi mejor amigo. Hace una pausa. "Y esa es la razón por la que no podemos hacer esto. No tengo relaciones, especialmente con una chica que está relacionada con alguien cercano a mí".

Pongo los ojos en blanco. "¿Por qué todos los hombres asumen que eso es lo que estamos buscando?" Cuando me envía una mirada inquisitiva, le explico más: "Relaciones".

"Porque eres el tipo de chica que no merece nada más que lo mejor. Una conexión casual con un gilipollas solo te dejará sintiéndote... vacío".

Cam tiene razón, maldito sea.

Un ruido irritado me deja. "Mujer."

Él frunce el ceño. "¿Qué?"

"No soy una niña, soy una mujer. tengo veintiuno No creo que puedas llamarme niña nunca más.

"Confía en mí, definitivamente eres una mujer en mis ojos". La mirada de complicidad en su rostro me dan ganas de abofetearlo. O besarlo.

Elige tu opción.

"Bien." me cruzo de brazos "Tienes bien la parte de 'algún gilipollas'".

Él sonríe. En realidad sonríe. Como yo lo divierto. "Eres un poco lindo cuando estás enojado".

"No me digas cosas bonitas ahora mismo". Puse mi dedo en su cara y él lo agarró, enviando una corriente eléctrica por mi brazo, pero inmediatamente me soltó, como si su cuerpo hubiera tenido la misma reacción. "No puedo creer que traté de coquetear contigo y me rechazaste".

"¿Me creerías si te dijera que fue doloroso hacer eso?" Él levanta las cejas.

"No", es mi respuesta inmediata.

"Lo fue", reafirma. "Eres hermosa. Eres inteligente. Eres valiente. Y yo soy un imbécil.

"Se está poniendo viejo, Cam, oírte insultarte a ti mismo. Tratando de dar a entender que no eres lo suficientemente bueno para mí.

"No soy. Por eso estás mejor". Me abre los brazos. Ahora ven aquí.

Me acerco a él como si estuviera en trance, no dispuesta a rechazar una oportunidad de ser abrazada por el único e inigualable Camden Fields. Dejo que me abrace, deslizando mis brazos alrededor de su sólido torso, girando mi cabeza para que mi cara quede presionada contra su cuello. Envuelve sus brazos alrededor de mí, sus dedos juegan con mis costados desnudos, justo por encima de mis caderas, y Dios me ayude, podría desmayarme solo por ese toque singular.

—Tenía que darte un abrazo más antes de que me odieras para siempre —murmura cerca de mi oído, sus labios en movimiento rozan mi carne sensible. "Soy un maldito idiota".

"Sí, lo eres". Me alejo de sus brazos, inmediatamente extrañando el sólido peso de él presionado contra mí. "No sabes lo que te estás perdiendo".

—Ese es el problema —murmura, su mirada me recorre lentamente, deteniéndose en los lugares donde siento más hormigueo. "Estoy bastante seguro de que sé exactamente lo que me estoy perdiendo".

Nos miramos el uno al otro por un momento más hasta que no puedo soportarlo más.

Tengo que alejarme de él. Como diría Rita, stat.

Con un resoplido molesto, me doy la vuelta y me alejo, con la cabeza en alto, mi postura perfecta. Haciendo todo lo posible para mantener la compostura en lugar de desmoronarme por completo como realmente quiero hacer. Doy un paso delante del otro, me muevo entre la multitud, me dirijo hacia el baño, y una vez que estoy allí, me derrumbo, me apoyo contra la pared y me cubro la cara con las manos.

Tomando una respiración profunda, dejo caer mis manos y grito, sorprendiendo a todas las mujeres que están en el baño conmigo, y hay algunas. Un par de ellos gritan conmigo. Algunos de ellos incluso empiezan a reírse.

Solo uno se acerca a mí, una mirada de complicidad en su mirada cuando se acerca y apoya su mano en mi brazo.

"¿Era un hombre?" ella pregunta.

"¿No es siempre?" Yo respondo.

Ella me tira en un abrazo mientras todos aplauden a nuestro alrededor y no puedo evitarlo.

empiezo a llorar

VEINTE MINUTOS más tarde y estoy de vuelta en el bar, como si nunca hubiera pasado nada entre Cam y yo. Tengo mi mierda juntos. No queda evidencia de lágrimas en mi rostro y estoy completamente compuesta.

Bueno, compuesto podría no ser la palabra adecuada para describir mi estado de ánimo actual. Llevo otros dos tragos y me quejo de la vida en general con Cheyenne, quien asiente con la cabeza en todo lo que digo y sigue tragando destornilladores con la lógica de que es la única forma en que la van a joder esta noche.

Me río cada vez que ella lo menciona.

Hemos perdido a Rita con un grupo de jugadores de hockey, que están al otro lado de la barra. Ella coqueteó con Derek durante unos minutos, pero dijo que él no estaba interesado en ella, así que lo abandonó y vino a informarnos antes de encontrar algunos jugadores de hockey calientes y nos abandonó por completo.

—Odio a los hombres —anuncio, bebiendo un trago de whisky antes de que prácticamente deje caer el vaso sobre la mesa.

"Estás hablando de un hombre en particular, ¿verdad?" Cheyenne toma un sorbo de su trago, haciendo una mueca mientras lo coloca rápidamente en la mesa junto a la mía.

"No", digo demasiado rápido, sacudiendo la cabeza. Inmediatamente detengo eso porque mi cerebro se siente como si estuviera revuelto. Todos son terribles.

"No es una mala evaluación", me da Cheyenne. Agarro mi otra bebida y le doy un sorbo. Pero estoy bastante seguro de que se refiere a Camden Fields.

Escupí lo que acabo de sorber en mi vaso, asqueándome. "De nada. No hay nada entre nosotros.

"Si tú lo dices."

La duda en su voz es obvia. Ella no me cree.

no me creo

"En serio. Sólo somos amigos." Ni siquiera puedo llamarnos así porque si no puedo tenerlo, no quiero estar cerca de él. Es demasiado duro para mi corazón y para todas las demás partes lujuriosas de mi cuerpo. Negarme a él cuando está justo frente a mí suena como un tipo especial de tortura.

Pero el idiota también me está negando, así que...

"Amigos, cierto. Sigue diciéndote eso."

El tono de su voz me tiene nervioso. "¿Qué quieres decir?"

"Ustedes dos estaban llenos de tensión cuando estaban hablando antes. Como, la forma en que te miró. Las cosas que dijo. Cuando te tocó. Cheyenne abanica su mano frente a su rostro. "Caliente."

"No caliente. Frío. Totalmente frío. Estoy en completa negación. "Él no está interesado en mí de esa manera".

"Oh, lo es", argumenta Cheyenne. "Pero lo entiendo. Necesitan mantener su distancia el uno del otro o lo que sea".

—Bien —digo débilmente, preguntándome por qué mantenemos nuestra distancia el uno del otro.

Bueno, sé por qué. Cam me dio una lista completa de por qué.

Knox es mi hermano.

Knox es su compañero de cuarto.

Así que eso equivale a un conflicto de intereses a sus ojos.

Cam no hace relaciones.

Tengo una relación escrita sobre mí con letras invisibles.

Si bien ambos sabemos que lo más probable es que me lastime y eventualmente me rompa el corazón.

¿Cómo sabe que solo hago relaciones? La última vez que tuve una relación, era estudiante de primer año en la universidad y duró aproximadamente seis meses con un tipo llamado Randy.

Tuvimos Introducción a la Estadística juntos y esa clase fue súper difícil, lo que nos permitió unirnos mientras nos quejábamos de lo difícil que era el tema. Comenzamos a estudiar juntos, pasamos un par de horas en un café local revisando nuestros libros de texto y tratando de averiguar qué estábamos haciendo. Entonces empezamos a hablar. Hablar lo llevó a salir a cenar, a ir al cine, a volver a su casa y trastear.

Lo interrumpí después de que terminó la clase. Me di cuenta de que no me importaba particularmente su ego gigante y sus formas vagamente pretenciosas.

Antes de Randy, estaba mi novio de la secundaria, Travis Strickland. Jugador de fútbol. Bien parecido y popular. Mi padre lo *amaba*. Hablaban de fútbol juntos, hasta la saciedad, cada vez que él venía, y recuerdo que estaba muy aburrido. Pero también estaba agradecida de que Knox no estuviera presente porque se habría hecho cargo por completo de la conversación y mi padre ya era lo suficientemente malo.

Oh, Knox también habría amenazado al pobre Travis y le habría dicho que lo mirara o tendría que matarlo, que es lo que Cam está ejecutando actualmente.

Travis fue mi primer amor, mi primer corazón roto, el primer chico con el que tuve sexo, y aunque estuvo bien, no había mucho de lo que jactarse. Randy era mejor en la cama, pero no mucho. Ninguno de ellos sacudió necesariamente mi mundo, por así decirlo.

Definitivamente nunca me sentí agitada y lista para arrodillarme frente a un tipo como lo hago cuando estoy con Cam. Me mira y me quedo sin aliento. Me toca de la manera más impersonal y creo que podría desmayarme. ¿Y cuando me abraza, como lo hizo hace aproximadamente una hora?

Olvídalo. Me sorprende que todavía esté funcionando.

Los pelos en la parte de atrás de mi cuello comienzan a hormiguear y levanto la cabeza, mirando a mi alrededor lo más discretamente posible, mi mirada aterriza en Cam, que todavía está sentado en la misma mesa, su mirada oscura en mí.

No miro hacia otro lado. Es como si no pudiera. Me enderezo, sacando pecho, dándole una buena mirada a lo que se está perdiendo, y luego, con un resoplido, me alejo de la mesa, marchando directamente hacia él.

El pánico en su rostro es casi divertido. Puedo verlo brillar en su mirada y mira hacia la mesa, como si ni siquiera pudiera mirarme.

En el último segundo, esquivo a la derecha, volviendo al baño, su mirada me persigue. Literalmente puedo sentirlo, caliente e intenso, y miro por encima del hombro, asegurándome de que todavía está mirando antes de meterme en el baño unisex.

Dejando la puerta abierta.

Con el corazón acelerado, voy al lavabo y me lavo las manos temblorosas, con la esperanza de no haber malinterpretado la situación. Si se cuele en el baño conmigo, entonces tengo una oportunidad, pero si no lo hace...

me detendré No lo volveré a molestar. Dejaré esto y seguiré adelante.

Los segundos se convierten en minutos y mi pecho comienza a doler. Él no viene. Me equivoqué. Me dijo cómo se sentía y cien por ciento quería decir—

La puerta se abre y Cam irrumpe, cerrando la puerta detrás de él. Se detiene en seco cuando me encuentra de pie en medio de la habitación, con una toalla de papel arrugada todavía agarrada en mi mano.

Rápidamente lo tiro a la papelera, jadeando cuando Cam me agarra y me lleva con él, empujándome contra la pared. Mi trasero lo golpea primero y apoya sus manos a cada lado de la pared, enjaulándome. Atrapándome.

"Estás tratando de volverme loco, ¿no es así?"

"No, no soy—" Apenas puedo pronunciar la palabra completa cuando baja su cabeza, rozando su nariz a lo largo de un lado de mi cara. Dejo escapar un grito ahogado y cierro los ojos, abrumada por su cercanía. La forma en que él... me huele.

Es casi primitivo, su comportamiento. Juro que puedo sentir su moderación. Cómo se está conteniendo de desatar todo sobre mí y abro los ojos para encontrarlo mirándolos directamente, con la ira llenando su mirada.

"Lo eres", dice acusadoramente. "Y está funcionando, Blair".

Todo dentro de mí se suelta y tiembla por la forma en que dice mi nombre. Está tan cerca. Besándose cerca. Observo sus labios, lo lleno que está el inferior. Es regordete y perfecto y estoy tentado a morderlo.

Aunque no lo hago. No tengo el valor. No soy tan valiente como él piensa.

"No te molestaría si no te importara". Cediendo, alargo la mano, deslizando mis dedos por la parte delantera de su pecho, su calor se filtra a través de la tela de su camiseta. Él es tan duro. Lo he visto sin su camisa puesta, pero ha pasado un tiempo, y ciertamente nunca he tocado su pecho desnudo.

Yo quiero. Gravemente.

"¿Crees que no me importa?"

"Básicamente me dijiste eso antes". Levanto mi mirada hacia la suya, sin atreverme a mirar hacia otro lado.

"Nunca dije que no me importaba. Dije que *no podía*. Gran diferencia." Se inclina de nuevo, su boca en mi oído, su cálido aliento sopla sobre mi piel y me hace temblar. "Me importa demasiado. Ese es mi problema. Estoy bastante seguro de que vas a ser mi muerte.

No nos movemos, nuestras respiraciones pesadas se mezclan, mi corazón late tan fuerte que estoy seguro de que él puede oírlo. No puedo creer que esto esté sucediendo.

Quiero que me bese. Quiero sus manos sobre mí y si me dijera que quiere follarme en este baño no tan estéril, diría que sí.

Me gustaría. Ni siquiera dudaría.

"¿Vas a alejarte de mí?" finalmente pregunta.

Lentamente niego con la cabeza. "No."

Un suspiro de frustración lo deja, y retrocede lentamente, casi de mala gana. "Eso es muy malo. No sé si puedo ser responsable de lo que sucede si sigues viniendo".

Le sonrío, saboreando el poder que actualmente me invade. "Supongo que tendremos que esperar y ver".

SEIS

"OYE, ¿qué estás haciendo ahora mismo?" Knox me pregunta cuándo estamos en el vestuario, preparándonos para irnos después de la práctica.

"Uh, ¿ir a casa contigo? Eres mi paseo, después de todo —le recuerdo.

"Bien. Bueno, ¿y si te dijera que puedo prepararnos una cena casera esta noche? Knox agarra su bolsa de lona y cierra la puerta del casillero con un fuerte sonido metálico.

"Yo diría que estoy abajo. ¿Quién lo está haciendo? Si esta es su nueva chica o lo que sea que ella es para él, entonces es una mujer inteligente porque no hay una forma más rápida de llegar al corazón de Knox, y al mío, que con nuestros estómagos. Nos encanta comer.

Y nos cansamos mucho de los lugares de comida rápida por aquí. Tratamos de hacer nuestras propias comidas, pero a veces, bien, la mayoría de las veces, eso es un completo dolor de cabeza.

"Mi hermana. Cosa más rara. Blair me envió un mensaje de texto antes y dijo que echaba de menos cocinar, así que, por supuesto, le sugerí que nos preparara algo y me dijo: 'Tendré tu cena lista para cuando vuelvas a casa después de la práctica'". Knox niega con la cabeza, sonriente. "Al igual que mi mamá solía hacer".

Maldito Blair. Ella es una astuta. "¿Qué está haciendo ella?"

"Filetes de pollo caseros, papas fritas y ensalada." Knox se cuelga la bolsa de lona del hombro y se frota las manos. "La receta especial de mi mamá que solía hacernos todo el tiempo cuando éramos pequeños. Te va a encantar."

"Suenan deliciosos." Mi voz es hueca y no puedo mentir.

Estoy lleno de anticipación. Puedo ver a Blair esta noche.

Ella sabía lo que esto haría. No va a hacer la cena para Knox. Puedo sonar como un idiota pero...

Blair me está preparando la cena.

"La práctica fue buena esta tarde, ¿sí?" La voz de Knox es casual mientras caminamos hacia el estacionamiento, dirigiéndonos hacia su camioneta.

"Fue genial", le aseguro, sabiendo exactamente por qué está preguntando. "Tu rodilla parece mejor."

"Es. Lo he estado haciendo con calma y logré ir a una sesión de fisioterapia esta mañana. Parece ayudar. Knox mira a lo lejos, con expresión pensativa. "No puedo joder esta rodilla, hombre. Necesito tener cuidado.

—Tienes esto —digo, casual como la mierda. No estoy preocupado por Knox. Va a tener una temporada estelar y luego, cuando termine, pasará al draft de la NFL, lo elegirán para un equipo y su vida será perfecta.

"Todavía tengo que tener cuidado", dice, presionando el control remoto sin llave y desbloqueando su camioneta. "Te ves bien ahí fuera".

"¿Mejor que Ace?" Decir su nombre me deja un sabor amargo en la boca. No debería dejar que ese niño me moleste, pero...

Él me molesta.

"¿Que rayos? Sí, por supuesto, eres mejor que Ace. Es bueno, pero no es el maldito Fields de Camden. Knox sonríe mientras abre la puerta del lado del conductor.

Subimos a la camioneta y regresamos a nuestro departamento, los nervios hacen que mi rodilla rebote hacia arriba y hacia abajo. Intento hablar de fútbol. Demonios, Knox *sigue*

hablando de fútbol, pero yo solo le estoy dando respuestas de una palabra mientras miro por la ventana del lado del pasajero.

No puedo dejar de pensar en Blair.

Qué dulce huele. Qué jodidamente tentadora es. Cómo la seguí al baño de Logan como un perro entrenado hace un par de noches, dándole exactamente lo que quería.

La satisfacción de saber que todavía tiene algún tipo de poder sobre mí.

Podría haberla besado. Podría haberla mutilado y ella probablemente habría amado cada segundo. A mí también me hubiera encantado, pero ¿cómo la enfrento después de hacer eso?

¿Cómo me enfrento al tipo que está sentado en el camión conmigo?

Sí, no puedo. Y por eso retrocedí. Por qué la dejé en ese baño y salí al bar y le dije a Derek que me iba. Puede que me hayan avisado antes de ese encuentro, pero ¿después? Sobrio como una piedra. Conduje a casa como si no hubiera bebido ni una gota, me di una ducha, me masturbé pensando en mí follándome a Blair contra la pared del baño con azulejos fríos y me quedé dormido, solo para soñar con ella.

Justo como ella dijo que tenía sueños sobre mí.

La niña, disculpe, *mujer*, me está volviendo loco. Y ahora tengo que enfrentarla en unos minutos. Probablemente tenga una sonrisa, sus ojos bailando con picardía, y aunque sé que disfrutaré su comida casera, también será difícil tratar de actuar como si no me afectara, mientras estoy sentado allí con ella. hermano sobreprotector.

A la mierda mi vida.

Estamos de vuelta en el complejo en un tiempo récord y en el momento en que entramos en nuestro apartamento, el olor de algo que se está cocinando que no es ramen o mierda para microondas golpea mi nariz, haciéndome agua la boca.

"Huele bien, hermana", dice Knox mientras se dirige a su habitación para deshacerse de sus cosas.

Dejo mi bolso en el sofá y me dirijo a la cocina para terminar de ver a Blair, deteniéndome en seco ante la visión que me da la bienvenida.

Blair se inclinó y miró dentro del horno, su trasero en perfecta alineación para que yo lo mirara. Lleva pantalones cortos de mezclilla que muestran sus piernas largas y bronceadas y una camiseta blanca, y oh Jesús, tiene un delantal maldito, el cinturón de tela sentado en un pequeño lazo justo en la base de su columna.

Froto la parte de atrás de mi cabeza, sin saber cómo proceder.

Se pone de pie, cerrando la puerta del horno a medias antes de golpearla con la cadera, haciendo que se cierre de golpe mientras coloca la fuente de vidrio para hornear encima de la estufa. No se da cuenta de que la observo, y una vez que ya no está manipulando nada caliente que pueda quemarla, me aclaro la garganta para anunciar mi presencia.

"Oh." Se vuelve hacia mí, y sí, ahí está la sonrisa. "Ey."

"Una comida casera, ¿eh?" Levanto una ceja, cruzándome de brazos mientras apoyo mi hombro contra la pared.

"Pensé que a ustedes les gustaría comer algo que no sea comida para llevar o cualquier otra cosa que consuman". Se aleja de mí, hurgando en lo que sea que esté en la fuente para hornear, y miro por encima del hombro, asegurándome de que Knox no esté por ningún lado antes de caminar rápidamente detrás de ella.

"¿Niños?" Me acerco más, cerniéndose sobre su hombro, mi frente rozando su espalda, y ella se queda completamente inmóvil. "¿No querrás decir hombres?"

Ella mira al frente por un segundo, luego gira la cabeza para encontrarse con mi mirada. Estoy demasiado cerca de ella, básicamente invadiendo su espacio personal, pero me importa una mierda. Me gusta estar tan cerca de ella.

Demasiado.

"Lo siento", murmura. Quise decir hombres.

"Eso me gusta más". Compruebo lo que hay en el plato. Un puñado de tiras de pollo caseras ligeramente empanadas que chisporrotean, están muy calientes. "Se ve delicioso."

Podría estar hablando de la comida. Podría estar hablando de ella. Elige tu opción.

"¿La cena ya está lista?"

La voz atronadora de Knox viene detrás de nosotros y me alejo suavemente de ella, volteándome para encontrarlo caminando hacia la cocina con una sonrisa en su rostro.

"Huele bien, Blair".

"Ya casi está hecho", dice, moviéndose por la cocina. Doy un paso fuera de su camino, ignorando la mirada que me envía mientras salgo de la cocina y me acomodo en un taburete en el mostrador, mirándola encubiertamente mientras finjo perder el tiempo con mi teléfono.

Ella tiene una pequeña charla con Knox, poniéndose al día sobre el drama familiar. Por qué su mamá y su papá están actuando de manera misteriosa últimamente y cómo ambos piensan que sus padres están tramando algo. Blair le pregunta sobre la chica de la librería y Knox inmediatamente se calla, lo que hace que Blair me envíe una mirada de complicidad. Lo devuelvo, disfrutando el momento, sintiéndome como parte de un club secreto, lo cual es una estupidez, pero no puedo evitarlo.

Hay algo muy reconfortante en salir con los Maguire. Incluso si quiero tener a Blair desnuda y debajo de mí y me estoy negando el placer, todavía puedo disfrutar pasar tiempo con ella.

Es una tortura, pero tomaré lo que pueda.

"¿Qué está pasando con Rubí?" Knox pregunta después de que Blair le entregue un vaso de agua.

Ella también me da uno antes de decir: "Ruby no está feliz donde está".

"¿Qué quieres decir?"

"Um, ella dice que no está disfrutando de la vida universitaria allí. Lo llamó aburrido.

"Ella debería venir aquí entonces", dice Knox, como si esa fuera la respuesta más lógica al problema de Ruby.

"Dudo mucho que ella quiera venir aquí".

"¿Por qué no? Tú y Ruby podrían comprar un departamento juntos el próximo año. O incluso el próximo semestre.

Blair vuelve a concentrarse en el horno y saca una bandeja para hornear cubierta con papas fritas. Mi estómago gruñe cuando el olor me golpea. "Ya tengo compañeros de cuarto. Y no es que Ruby pueda dejarlo todo y venir aquí. Ella solo se siente sola. Nostálgico."

"¿Alguna vez te sientes solo y nostálgico?" Knox le pregunta a su hermana.

Ella nos da la espalda, agarra una espátula y revuelve las papas fritas en la sartén mientras las sala. "A veces."

Odio escuchar eso. Me dan ganas de ir a consolarla, lo cual es una mierda cursi.

"Sabes que puedes venir aquí cuando quieras y podemos pasar el rato". Knox siempre el hermano mayor protector.

Aunque no estoy seguro de cuán cómodo me sentiría con Blair pasando el rato aquí todo el tiempo, solo porque se siente sola.

Habla de la tentación.

"Eso es muy dulce de tu parte, pero te juro que cada día es más fácil. Además, siempre es un momento interesante, salir con mis compañeros de cuarto". Se ríe casi para sí misma, lo que llama la atención de Knox. Y mío.

"¿Por qué lo llamas un momento interesante?"

"Porque Rita y Cheyenne son... personas interesantes".

"Eso suena sospechoso". Knox me mira. "¿Qué opinas?"

Lanzo mis manos delante de mí en un gesto defensivo. "No tengo piel en este juego".

"Oh por favor. Son inofensivos. Tú los conociste, Cam", me recuerda Blair. "¿O lo olvidaste?"

no me olvidé No olvido ni una maldita cosa cuando se trata de Blair y lo que está pasando en su vida.

"Los conocí", confirmo.

Las cejas de Knox se juntan, su expresión repentinamente atronadora. "¿Cuándo diablos conociste a los compañeros de cuarto de Blair?"

En casa de Logan hace un par de noches.

Knox gira la cabeza en dirección a Blair. "¿Por qué estabas en Logan's?"

"Fui con mis compañeros de cuarto. Los que son interesantes".

"Odio cómo sigues llamándolos así", Knox prácticamente gruñe.

La mirada traviesa de Blair se encuentra con la mía. "Es la mejor manera de describirlos, ¿no crees, Cam?"

"Claro," digo con temor, manteniendo mi mirada fija en su hermoso rostro.

"Dime que la cuidaste", me dice Knox. Y te aseguraste de que nadie acosara a mi hermana.

—Nadie acosó a tu hermana —digo automáticamente.

Blair resopla.

Knox lo mira.

¿Y yo? Mantengo la compostura, aunque le envío una mirada que dice *cuidado*.

Blair cambia de tema y le pregunta a Knox sobre su carga de clases, mientras nos sirve la cena. Ella me entrega un plato primero, lo que hace que Knox se queje.

"Estoy hambriento".

"Oh, Dios mío, deja de lloriquear". Ella pone su plato frente a él y él inmediatamente comienza a comer. "¿Necesitas algo más antes de que me sienta?"

Knox murmura que no. Niego con la cabeza, esperando a que Blair se sienta antes de empezar a comer. Agarra su plato y su botella de agua y se sienta en el taburete junto al mío, rozándome con el movimiento.

A pesar del delicioso olor de la comida, el aroma que más me golpea es su perfume. Ese dulce aroma floral huele como si estuviera revolcándose en un campo de flores silvestres, lo que inmediatamente me hace pensar en Blair acostada desnuda en un exuberante prado verde, con el cuerpo cubierto de coloridos pétalos.

En serio necesito controlarme.

Los filetes de pollo se derriten en la boca, e incluso preparó un aderezo ranchero casero. Las papas fritas estaban congeladas, pero las cocinó perfectamente y la ensalada tiene todas mis cosas favoritas: aguacate y cebolla roja, pero no tomates. Es como si supiera exactamente lo que me gusta.

Eh. ¿Ella? ¿Me ha prestado tanta atención? No pasamos mucho tiempo juntos, así que no sé cómo lo sabe.

Knox inhala su comida en un tiempo récord, se recuesta y se da palmaditas en el estómago plano cuando termina. "Eso fue jodidamente delicioso".

Blair se ríe. "¿Tan bueno como el de mamá?"

"Definitivamente. Tal vez incluso mejor. Pero no le digas eso —dice Knox, sonando vagamente asustado.

"¿Qué pensaste, Cam?" Sus bonitos ojos verdes se posan en mí y los miro durante unos segundos, perdiéndome. Tiene los ojos más bonitos que he visto nunca.

—Muy bien —digo finalmente, deslizándome del taburete antes de comenzar a recoger los platos sucios. Voy a limpiar.

"Oh, no tienes que hacer eso". Ella apoya su mano en mi antebrazo como si estuviera tratando de detenerme cuando alcanzo su plato, y le envío una mirada, tratando de ignorar la forma en que su toque quema mi piel.

Es una quemadura agradable. Maldita sea, ¿cómo se sentiría tener sus manos por todo mi cuerpo? Una especie de sensación.

Necesito sacar ese pensamiento de mi cabeza. No nos estamos convirtiendo en nada. No me importa lo que intente hacer, como venir aquí a prepararme la cena. No puedo sucumbir a sus encantos.

Y ella es encantadora como la mierda, no voy a mentir.

"Yo quiero. Es lo menos que puedo hacer. Tú nos preparaste la cena, yo limpiaré. Su mano se aparta de mi brazo y agarro su plato, colocándolo encima de los dos que ya estoy sosteniendo.

"Oh. Debería, como, limpiar los mostradores.

"Quédate donde estás", le dice Blair a su hermano. "Me haré cargo de ello."

"Bueno, si lograron manejar esto, entonces creo que me voy a dar una ducha". Knox se pone de pie, empujando su taburete de bar.

"¿No tomaste uno después de la práctica?" Él hizo. Sé que lo hizo.

"Sí, lo hice, pero duró cinco minutos". Su expresión se vuelve tímida y me doy cuenta de que no quiero saber qué va a pasar en esa ducha. Puede seguir adelante y hacer lo que sea que necesite hacer.

"Ve a tomar tu ducha", dice Blair. "Tenemos esto".

Llevo los platos al fregadero y abro el agua, esperando mientras se calienta. Blairs guarda cosas en el refrigerador y tira algunas cosas a la papelera. Soy consciente de cada uno de sus movimientos, poniéndome tenso a medida que se acerca, y lo siguiente

que sé es que está de pie junto a mí en el fregadero, tomando un trapo seco y sumergiéndolo en el agua, inclinándose hacia mí mientras lo hace. .

Ella está presionada contra mi costado, cálida y suave, y joder, su olor. no puedo soportarlo

"Espero que hayas disfrutado de la cena", dice en voz baja.

—Estuvo bueno —digo mientras abro el lavavajillas, alejándome de ella. "Gracias por hacerlo".

"Solo trato de mostrar mis habilidades culinarias".

"Pensé que estabas tratando de evitar que comiéramos demasiada comida chatarra". Comienzo a enjuagar los platos sucios con agua caliente, cargándolos uno por uno.

"Esperaba deslumbrarte con mis increíbles habilidades culinarias, pero supongo que eres inmune".

Está bromeando, pero no, así que me quedo callado mientras termino de cargar el lavavajillas, luego tomo un cepillo de limpieza del desagüe y empiezo a fregar la fuente de vidrio para hornear en la que cocinó el pollo.

Blair suspira y dobla la toallita húmeda antes de empezar a limpiar las encimeras. "¿Ver? Inmune."

Blair.

Ahora es su turno de ignorarme, y sigo fregando el plato, descargando toda mi agresividad en él. Estoy conteniendo la respiración cuando ella se acerca una vez más, haciendo todo lo posible por no inhalar su delicioso aroma, pero no sirve de nada.

"¿Qué perfume usas?" Pregunto, como el idiota que soy.

Ella se queda quieta, apoyándose contra el mostrador mientras me mira. Finalmente me rindo y me estiro para cerrar el agua, volviéndome para quedar frente a ella.

"¿Por qué te importa?" Ella suena sospechosa. Como si ella estuviera conmigo.

Me encojo de hombros, desesperada por jugar con mi pregunta. "No sé. Pensé que podría comprar algo para mi mamá. Se acerca su cumpleaños.

La última persona que quiero usar el mismo perfume que Blair es mi mamá.

La sonrisa de Blair me dice que sabe que estoy lleno de eso. Es de Gucci.

Por supuesto que es.

Se lleva la muñeca a la nariz e inhala profundamente. "Ya me cuesta olerlo, lo cual es una pena porque me encanta. Definitivamente soy del tipo que usa perfume para mí y no para nadie más. Aunque si crees que huelo bien..."

Su voz se desvía, sonando vagamente sugerente, y me digo a mí misma que debo ignorar la parte de mí que se mueve.

"UH Huh." Gucci qué, es lo que quiero preguntarle. Está siendo demasiado vaga.

"Está en una botella turquesa. Gucci preciosa." Ella frunce el ceño. "No, espera. Gucci Flora preciosa. Jazmín."

"¿Gucci Flora hermosa jazmín?" Repito como pregunta. Eso es un bocado.

Ella asiente, acercándose a mí con la muñeca estirada. Como si quisiera que lo oliera. "Si eso es. Y asegúrate de recordar que es jazmín. Hay otros aromas, pero tengo el de jazmín en la botella azul.

Me rindo y agarro suavemente su brazo, llevando su muñeca a mi nariz para poder inhalar profundamente. Me siento como un drogadicto que acaba de inhalar una gran

bocanada de cocaína. En el momento en que llega el olor, cierro los ojos, saboreándolo. Ella huele *tan* jodidamente bien.

"¿Te gusta?" ella susurra.

Mis ojos se abrieron y solté su brazo. "Sí." Mi voz es áspera y me aclaro la garganta.

"Para tu mamá, ¿eh?" Ella absolutamente sabe que estoy lleno de mierda ahora. Mi reacción lo confirma.

"Seguro."

"Mmm mmm". Vuelve al fregadero, abre el grifo y pasa el trapo por debajo un par de veces antes de volver a cerrar el grifo. "Gracias por ayudarme."

"Gracias por la cena."

"Me alegro que hayas disfrutado. Me ofrecería a hacerte la cena de nuevo, pero tengo la sensación de que me rechazarías.

"Si quieres hacer la cena de Knox e incluirme en ella, nunca te rechazaré".

me rechazarás pero no mis ofertas para cenar?" Mantiene su espalda hacia mí, limpiando el mismo lugar en el mostrador una y otra vez, emanando frustración.

Estoy igual de frustrado y dejo escapar un suspiro entrecortado, pasándome una mano por el pelo cuando se gira para mirarme.

"Viste la forma en que tu hermano reaccionó ante tus 'interesantes' compañeros de cuarto. ¿Imagina si se entera de que empezamos a salir sin su conocimiento? le lanzo.

Blair frunce el ceño. "En primer lugar, me aseguraría de que mi hermano no se entere de que nos estamos saliendo. Lo que estoy haciendo no es asunto suyo.

"Lo es si te involucra a ti y a su mejor amigo".

"No le diré si no lo haces".

Tengo que decírselo. ¿No lo entiende? "Vivo con él. No podía seguir viviendo esa mentira todos los días".

"¿Dónde está la mentira en eso? No hay mentira. Tú simplemente... no digas nada en absoluto.

"No es así de fácil."

"Bien. Y lo estás haciendo más difícil. Dios, Cam. Marcha hacia el lavabo, comprobando mi cadera, así que inmediatamente me quito de su camino. Ella abre el agua y deja caer el trapo en el fregadero, luego se lava las manos. "¿Estás insinuando que le tienes miedo a mi hermano? ¿Ese es tu problema?

"No le tengo miedo a Knox".

Se ríe, cierra el grifo y se seca las manos antes de volverse hacia mí. "Por favor. Estás aterrorizado por su reacción, lo que me dice que le tienes miedo.

La aprieto, atrapándola contra el fregadero con mis manos a ambos lados, su espalda contra el mostrador. "No le tengo miedo a Knox".

Blair inclina la cabeza hacia atrás y sus ojos brillantes se encuentran con los míos.

"¿Entonces que es? ¿Me tienes miedo?"

Sí, quiero decirle. Me aterrorizas como la mierda.

¿Peor?

La forma en que me haces sentir es lo más aterrador de todo.

SIETE

BLAIR

ESTOY COMPLETAMENTE RODEADA por Cam, su gran cuerpo presionado contra el mío, sus manos a cada lado de mí agarrando el borde del mostrador. Es tan sólido como el acero, musculoso y caliente, y trago saliva cuando noto el brillo de determinación en sus ojos. Básicamente lo acusé de tenerme miedo, cuando estoy seguro de que esa es la última emoción que siente. ¿Cómo podría asustarlo? No soy tan importante para él. De nada.

Lo tiene más que demostrado.

Aunque, ¿qué pasaba con él preguntándome qué perfume uso? ¿Para que pueda conseguírselo a su *mamá* ? Dáme un respiro. No creo eso en absoluto. Pero ¿por qué le importa? Supuestamente, solo somos amigos, si es que puedo llamarnos así. Lo que significa que no debería importar qué olor uso. Yo no lo afecto.

Cam todavía no se ha movido. No ha dicho una sola palabra, así que sintiéndome valiente, estiro la mano y la apoyo en el centro de su pecho. Su corazón late bajo mi palma, sus párpados tiemblan cuando lo toco, y me doy cuenta de algo.

Yo *le* afecto. Solo por su mínima reacción, puedo decirlo.

Un poder embriagador corre por mis venas, y presiono mi mano contra su pecho con más firmeza, absorbiendo su calor. Su fuerza. Él no se mueve. Ni siquiera se contrae. Solo cuando agarro la tela de su camiseta con mis dedos, finalmente se aleja de mí.

"No podemos seguir haciendo esto", dice.

"¿Haciendo qué?" Oh, ¿no sueño inocente y dulce?

Blair. Su voz es firme y llena de molestia, y apoya las manos en las caderas, viéndose mucho más guapo de lo que tiene derecho a ser. "No mas juegos."

"No estoy jugando ningún juego, Camden. Estaba aquí para hacer una comida casera para mi hermano y su compañero de cuarto. No hay otros motivos detrás de esto".

Bien vale. Eso es mentira, pero como sea.

Salgo de la cocina, la satisfacción me recorre cuando él me sigue. En este momento, se está comportando como un niño tonto, y aunque es un año mayor que yo y probablemente tenga mucha más experiencia con mujeres y relaciones, o como quiera llamarlas, siento que soy más maduro que él.

"¿Adónde vas?" él pide.

"A casa", lanzo sobre mi hombro, mientras agarro mi mochila de donde la dejé junto a la puerta principal. "Tengo tarea que hacer."

Abro la puerta y salgo del apartamento, Cam sigue pisándome los talones. "¿Cómo vas a llegar a casa?"

"Caminando." Me giro para mirarlo, emocionada y molesta de que me haya seguido afuera. Me acerqué a su casa, incluso con las compras. No tenía tantas cosas conmigo.

"¿Estás caminando? ¿A esta hora de la noche?"

"Aún es de día". Agito una mano hacia el cielo rosado. No habrá luz por mucho tiempo, pero no vivo tan lejos.

"No es seguro." Cruza los brazos frente a su pecho, luciendo como un rudo gruñón. "Te llevaré a casa".

"Absolutamente no." Agarro la correa de mi mochila y empiezo a caminar por la acera, en dirección a la calle.

"¡Blair!" me llama, y no puedo evitar la sonrisa satisfecha que curva mis labios. "Déjame llevarte a casa".

"Solo si le dices a Knox", le respondo, poniéndolo a prueba. Si ni siquiera puede mencionarle a mi hermano que me llevará a casa, entonces es un marica gigante.

No dice nada y me doy la vuelta para mirarlo, observo mientras toca su teléfono y luego lo levanta para que lo vea.

Es un hilo de texto entre él y mi hermano, con su último mensaje de texto diciendo:

Izquierda para llevar a tu hermana a casa. Regreso en un momento.

El vértigo surge dentro de mí, pero mentalmente trato de controlarlo. "Bien. Puedes llevarme a casa.

Él sonríe, y es como un shock para mi sistema, el placer ondeando a través de mí al verlo. Es demasiado sexy para su maldito bien, y odio y disfruto al mismo tiempo ver lo complacido que está cuando me rindo.

Como si quisiera llevarme a casa tanto como yo deseaba que me llevara.

¿Qué demonios estamos haciendo?

Lo sigo a su Dodge Challenger, poniendo los ojos en blanco una vez que estamos acomodados en nuestros asientos y él está acelerando el motor. Dios, es un fanfarrón.

—No puedo creer que hayas venido aquí —murmura, mientras retrocede para salir del lugar de estacionamiento, su brazo estirado, su mano descansando en mi reposacabezas, sus largos dedos enredándose brevemente en mi cabello.

"No es tan grande de un acuerdo. Básicamente vivo al final de la calle de ustedes".

Él tira de la punta de mi cola de caballo, haciéndome gritar. Eres bocón.

"Te gusta", le respondo. "Y no deberías hacer eso a menos que lo digas en serio".

"¿Hacer lo?" Sale del estacionamiento con un rugido del motor, sus llantas chirriando.

No está conduciendo tan rápido, pero aun así se las arregla para hacer una escena completa. "Jala mi cabello. No hagas una promesa que no puedas cumplir."

Trago saliva ante el pánico repentino que estalla en mi garganta. Probablemente no debería haber dicho eso. Espero que no entienda lo que quiero decir. No es que alguna vez haya tenido un tipo tirando de mi cabello o abofeteándome el trasero o cualquier otra cosa perversa que suceda mientras estoy en medio del sexo. Nunca pensé lo suficiente como para preguntarme si me gustaría ese tipo de cosas o no.

Pero los dedos de Cam envueltos alrededor de mi cabello envían una visión automática en mi cabeza de él cerniéndose sobre mí. intimidante.

Sexy.

Enroscando mi cabello en su puño y dándole un fuerte tirón, tirando de mi cabeza hacia atrás solo para que él colocara su boca perfecta en la mía y la devorara.

Un escalofrío en toda regla se mueve a través de mí ante la idea.

Está en silencio el tiempo suficiente para que la tensión crezca entre nosotros, en los confines cerrados de su auto, hasta el punto de casi asfixiarme cuando finalmente habla.

"¿De qué diablos estás hablando?"

Lo miro para encontrar que ya me está mirando. Es más como si mantuviera un ojo en la carretera mientras intentaba mirarme a mí, con el rostro lleno de confusión. Entonces realización.

"Sabes."

Eso es todo lo que digo. Y eso es todo lo que se dice por el resto del camino a mi apartamento. Se detiene en el estacionamiento masivo unos minutos más tarde, de alguna manera estaciona casi directamente en frente de nuestro edificio, aunque nunca ha estado allí antes. Estoy alcanzando la manija de la puerta tan pronto como se detiene, ansiosa por alejarme de él por una vez, ya a medio camino del auto cuando habla.

"¿Te gustan ese tipo de cosas?"

Me congelo, una pierna en el suelo, la otra todavía en el auto. Lentamente, giro la cabeza para mirarlo. "¿Qué tipo de cosa?"

"Tirón del pelo."

"Si tú fueras el que tiraba de mi cabello, sí." Salgo del auto lo más rápido que puedo, cierro la puerta y prácticamente corro hacia la puerta principal. Ni una sola vez mirando hacia atrás porque ¿cómo puedo enfrentarlo después de decir algo así?

No tengo nada que perder, pienso, mientras meto frenéticamente la llave en el cerrojo y lo desbloqueo, abriéndome camino hacia nuestro apartamento. Empujo la puerta para cerrarla, cayendo contra ella con todo mi peso, mi mochila cayendo a mis pies.

Rita y Cheyenne están sentadas en el sofá, mirándome con confusión y preocupación en sus ojos.

"¿Estás bien?" pregunta Rita.

Cerrando los ojos, asiento con la cabeza, tratando de recordar la mirada en el rostro de Cam cuando me preguntó...

¿Te gusta ese tipo de cosas?

¡Si si si! Quería gritarle. Puedes tirar de mi cabello y golpearme el trasero todo lo que quieras.

Blair. La voz de Rita es aguda y abro los ojos. Ambos me miran como si hubiera perdido la cabeza y están presenciando cómo me desmorono. "¿Alguien te perseguía? Estás respirando muy fuerte.

Cheyenne saca su teléfono, sus dedos sobre la pantalla. "Llamaré al 9-1-1 ahora mismo si quieres que lo haga".

"Guarda tu teléfono, estoy bien". Les ofrezco a ambos una breve sonrisa y me alejo de la puerta, sin querer describir lo que me acaba de pasar.

"¿Dónde estabas?" Rita me pregunta mientras camino por la sala de estar, dirigiéndome al pasillo corto, para poder esconderme en mi habitación.

"Fui a la casa de mi hermano".

Estoy a punto de cerrar la puerta cuando escucho a Cheyenne reír antes de preguntar:

"¿Estaba Cam allí?"

Presiono mi frente contra la puerta y cierro brevemente los ojos. Maldita sea, recuerda nuestra conversación. Ella sabe.

"No", miento, cerrando la puerta.

ESTOY en el campus unos días después, en el patio del centro de estudiantes entre clases, tomando algo para beber. Recojo un moka de chocolate blanco helado de la pequeña cafetería que está dentro del edificio, buscando constantemente una cara en particular.

Mis hermanos.

Dondequiera que esté Knox, lo más probable es que Cam esté con él. Esos dos se mantienen unidos. Si los veo, me acercaré a Knox como si necesitara su ayuda, pero lo que realmente estoy haciendo es tratar de meterme debajo de la piel de Cam.

Como si se hubiera metido debajo del mío.

No puedo dejar de pensar en él desde nuestro último encuentro. Estar en su auto, su aroma cálido y especiado envolviéndome. El sonido grave de su voz cuando me preguntó si me gustaba ese tipo de cosas. Entonces recuerdo lo que le dije en respuesta y tengo ganas de meterme en un agujero y morir.

Embarazoso. Pero también liberador, si estoy siendo real conmigo mismo. Me gusta tanto Cam que estaría dispuesto a hacer cualquier cosa que él quisiera que hiciera. No sería difícil para él convencerme.

Cuando se trata de Camden Fields, soy así de fácil.

Mi mirada vaga por las mesas del patio y veo a Knox sentado en una mesa con Cam y ese tipo grande y fornido, Derek, que actualmente me mira de arriba abajo como si tuviera visión de rayos X y pudiera verlo todo.

el perverso

Poniendo una sonrisa valiente, me coloco la mochila más alto en el hombro y me acerco a ellos con pasos decididos. Cam mira en mi dirección después de que Derek dice algo, su expresión cambia a pura ira, y luego Cam le dice algo a Knox. Derek parece que preferiría morir antes que lidiar con ellos dos.

Eh.

Knox me sonríe cuando me detengo frente a ellos. "Oye, hermana".

"Hola, Knox". Miro a Cam. "Camden".

Blair. Cam asiente, apenas mirándome mientras recoge su basura y la mete en una bolsa para llevar mientras se pone de pie, tirando su mochila sobre su hombro. "Los veré más tarde".

Se ha ido, sin mirarme ni una sola vez.

Me acomodo en el lugar que acaba de dejar, sentado directamente frente a mi hermano que pregunta: "¿Cuál es su problema?"

"¿Quién sabe? Siempre actúa como si tuviera un palo en el culo a mi alrededor — murmuro, molesto.

Maldita sea, todo mi plan está arruinado, gracias a que Cam nos abandonó.

"Blair", reprende Knox y luego le lanza a Derek una mirada sucia, inmediatamente cortando la risa de Derek.

Me aclaro la garganta y decido probar mi plan con Knox de todos modos, ya que es algo que debería hacer hoy, lo que significa que es mejor que termine de una vez.

"Esperaba que pudieras ayudarme". Le sonrío, poniéndome la dulzura.

"¿Con que?" Knox pregunta con cautela.

"Necesito una computadora portátil nueva. Como ayer." El mío ha estado actuando conmigo. Lo he tenido desde siempre y sigo postergando conseguir uno nuevo, pero finalmente tengo que hacerlo antes de que la cosa me destruya por completo. "Y papá dijo que la única forma en que podría conseguir uno hoy es si vas de compras conmigo".

Inmediatamente puedo decir que Knox no quiere ayudarme. “No puedo salir del campus esta tarde. Solo tengo otro—”

“Cuarenta y cinco minutos hasta tu próxima clase”, le digo. “Mamá me envió tu horario”.

Hablamos anoche. La llamé para quejarme del problema de la computadora portátil, sabiendo que diría que debería comprar una nueva. Estoy muy agradecida de que nuestra familia tenga la cantidad de dinero para atender mis necesidades cuando esté en la universidad, y me doy cuenta de que tengo suerte.

Pero este es el trato. No necesito la ayuda de Knox y papá tampoco dijo que necesitaba su ayuda. Ni siquiera hablé con nuestro padre sobre mi computadora portátil. Solo digo esto porque quería una razón para venir a su mesa en primer lugar y la persona real a la que iba a preguntar habría sido Cam. Pero salió corriendo como el pollo de mierda que es.

“Sí, y eso no es suficiente tiempo para ir a ninguna parte”. Knox se encoge de hombros, como diciendo que no puede hacer nada.

No voy a dejar que se salga de esto. Ya pues. Puede ayudar a su hermana durante unos minutos.

—Venden portátiles Apple en la librería del campus —digo, con una sonrisa cada vez mayor—. “Solo ven conmigo allí, ¿de acuerdo?”

Suelta un fuerte suspiro, pero hay algo en su mirada que me dice que está cambiando de opinión, literalmente, justo en frente de mí. Supongo que no odia la idea de ir a la librería del campus conmigo después de todo.

“Está bien, pero solo puedo quedarme contigo unos minutos. Entonces me tengo que ir. ¡¡Perfecto!!” Me pongo de pie de un salto, notando que Knox también se está moviendo bastante rápido. “Vamos.”

Caminamos juntos hacia la librería, teniendo una pequeña charla sobre nada en absoluto, mi mirada constantemente recorriendo los terrenos, buscando a Cam. No está por ningún lado.

Irritante.

Una vez que estamos en la librería, nos dirigimos hacia la sección de Apple, Knox constantemente mira hacia atrás en el mostrador de pago, como si estuviera buscando a alguien.

“¿Puedo ayudarlo?” me pregunta el especialista de Apple, y me lanzo a mi discurso sobre mi computadora portátil de mierda y cómo necesito una nueva. Me lleva a las computadoras portátiles con pantalla y me pregunta para qué las uso. Knox finge durante dos minutos que está interesado en la conversación hasta que finalmente dice: “Oye, hay alguien aquí que conozco. ¿Te importa si voy a hablar con ella por unos minutos?”

¿Su? Mmm.

“Sí, adelante”. Le sonrío, sorprendida cuando se va sin decir una palabra más, dirigiéndose directamente a la caja registradora, donde una chica de cabello oscuro se encuentra actualmente parada.

Elijo la computadora portátil que quiero y el chico me dice que estará aquí en los próximos días, lo cual tiene que estar bien ya que realmente no tengo otra opción. Me acompaña a la caja registradora en su sección, me llama y estoy agradecido de que mis

padres me ayuden mientras les entrego la tarjeta de crédito que me permitieron usar para las necesidades.

Soy afortunada y lo sé. Mi papá tuvo mucho éxito jugando para la NFL cuando era más joven. Tengo recuerdos lejanos de verlo jugar, estar en los palcos y, a veces, incluso pasar el rato al margen. Recuerdo ver a mi tío Drew también. Estoy acostumbrado a la escena del fútbol. Es casi todo lo que sé, por lo que tiene sentido que me enamore de Cam.

Aunque, en realidad, probablemente sea más que un enamoramiento. Esa parece una palabra tan ligera y esponjosa para lo que siento por este hombre.

Y es todo hombre. Puedo comprobarlo, después de haberlo presionado contra mí anoche. Ah, y hace un par de noches también. El tipo sigue diciéndome que no está interesado, pero tampoco necesariamente me aleja.

Escucho un canto horrible de una canción country vagamente familiar y miro hacia arriba para ver a mi hermano básicamente haciendo el ridículo mientras camina hacia atrás en la tienda, todo sonrisas mientras croa a todo pulmón. Knox tiene muchos talentos.

Cantar no es uno de ellos.

Miro hacia el mostrador de pago del lado de la librería, esa misma chica de cabello oscuro parada allí con una sonrisa tonta en su rostro sonrojado. Knox está coqueteando completamente con ella, de una manera realmente incómoda, pero sigue coqueteando.

Puedo decir.

Interesante.

OCHO

TUVE que alejarme de ella. Fue como una respuesta automática. Como si su mera presencia me pusiera en acción. Como si quisiera huir de ella o acercarme. No sé por qué Blair me afecta tanto, pero joder.

Es malo.

Encuentro otra mesa de picnic para sentarme que está lejos del patio, cerca de un bosque de pinos que susurran agradablemente con la brisa fresca. El sol brilla y las temperaturas todavía están altas, pero puedo sentirlo.

Es septiembre, lo que significa que el otoño ya casi está aquí. Mi época favorita del año. En mi vida, el otoño es fútbol. Algunos de mis mejores recuerdos están envueltos en esta época del año y el fútbol, así como algunos no tan buenos. Como las veces que mi papá apareció para ver mis juegos borracho hasta la médula. Una vez incluso le pidieron que abandonara uno de mis juegos, estaba haciendo una escena tan borracha. Esoapestaba.

Ha habido algunas lesiones aquí y allá a lo largo de los años. Una vez, me dejaron inconsciente. Yo era un estudiante de segundo año en la escuela secundaria, flaco como la mierda, hacía ejercicio constantemente y no comía adecuadamente. Es decir, consumí comida chatarra y refrescos en lugar de proteínas y agua. Por supuesto, mi trasero quedó noqueado. Mi mamá estaba tan asustada que me dio un gran discurso cuando llegué a casa sobre cómo había perdido a mi padre y a mi hermano mayor. Papá la dejó y también lo hizo mi hermano en el momento en que pudo escapar.

Ella no estaba dispuesta a perderme a mí también. No si ella podía evitarlo.

Mi madre no es una mala persona. Ella es solo un recordatorio del pasado que prefiero olvidar pronto. Atrapada en la vieja casa, atrapada tratando de sacarle dinero a mi papá, aunque es un esfuerzo inútil de su parte. Siente que no le debe una mierda. Pagó la manutención de los hijos cuando tuvo que hacerlo y en el momento en que terminó, no le dio ni un centavo más.

Así que lucha, y hace lo que puede. Si alguna vez entro en la NFL, lo primero que haré será comprarle una casa nueva y un auto nuevo. Le tendré una trampa de por vida, para que ya no tenga que preocuparse por nada de esa mierda.

Pensar en ella me da ganas de llamarla porque no hemos hablado en algunas semanas. Y como prefiero hacer cualquier cosa menos trabajar en las tareas de clase, busco su número en mi teléfono y la llamo.

"Camden", respira en el teléfono como su saludo. "Estas vivo."

Me río, un poco inquieta. A ella siempre le gusta darme una mierda cuando no hablo con ella por un tiempo. "Hola mamá."

"¿Cómo estás? ¿Cómo está el fútbol? ¿Cómo está el equipo? ¿Estas disfrutando tus clases?" Escucho el ladrido de un perro en el fondo, seguido del canto de un pájaro y puedo decir que está afuera.

"Estoy bien, el equipo es genial, tenemos un partido en casa este sábado y mis clases están bien", le digo, respondiendo a todas sus preguntas.

¿Cómo está Knox? Mamá ama a Knox. Ella piensa que él es una buena influencia para mí, lo cual es divertido porque, en todo caso, probablemente yo sea una mejor influencia para él. Al menos intento serlo.

Está bien. Miro la parte superior rugosa de la mesa de picnic, sin saber qué decir a continuación. Este es mi problema con mi mamá. Ya no sabemos comunicarnos. Una vez que fui a la universidad y encontré nuevos intereses y nuevos amigos, sentí que ella estaba atrapada en mi vida pasada.

Una vida que realmente no quiero reconocer más.

No es que odie de dónde vengo, o que tuve una infancia muy dura. No fui abusado físicamente. Pero fue... duro, ser testigo de la muerte de mi padre. La forma en que destruyó su matrimonio gracias a sus adicciones y cómo trató a mi madre. Las cosas que me dijo. Nunca trató de levantarme. Siempre prefirió derribarme.

Y apestaba. Él apesta.

Él es quien paga mi universidad y me apoya financieramente mientras me concentro en el fútbol, y es lo menos que puede hacer después de lo que me hizo pasar. Con mucho gusto tomaré su dinero, aunque no quiero tener nada que ver con él.

"Es bueno escuchar tu voz", dice, obligándome a salir de mi depresión momentánea.

"Es bueno escuchar el tuyo también". Me aclaro la garganta. "¿Cómo estás?"

Ella me cuenta sobre su perro y su trabajo como mesera en un restaurante local en la ciudad en la que crecí, y me cuenta una historia divertida sobre un encuentro con algunos clientes.

"Empecé a salir con alguien", agrega casualmente, justo cuando estoy a punto de terminar la llamada.

"¿Tienes?" Estoy atónito.

"Sí. Es un hombre muy agradable, que es un cliente habitual nuestro en el restaurante. Su nombre es Greg", dice ella.

"¿Cuánto tiempo has estado viéndolo?"

"Al rededor de un mes. Tal vez más.

"¿Y ahora me estás hablando de él?"

"No estaba seguro de que valdría nada y, además, no hablamos tan a menudo, tú y yo".

Ay.

"Bueno, si él te hace feliz, me alegro, mamá. Te mereces la felicidad.

"Tú también, Cam," dice suavemente.

Arrugo la frente. "¿Qué quieres decir con eso?"

"Quiero decir que trabajas tan duro y haces tanto, pero en realidad nunca me dices mucho sobre tus sentimientos". Ella se ríe, el sonido nervioso. "No sé cómo te va realmente la mayor parte del tiempo, y solo puedo esperar que seas feliz. Aún eres joven, con mucha vida por delante. Odio pensar en ti miserable. Como tu padre.

Sus palabras se quedan conmigo mucho después de que terminamos la llamada. ¿Soy miserable como mi padre? No soy un borracho, lo sé. Me gusta salir y festejar como cualquier otra persona, pero no siento la necesidad de ponerme cara de mierda constantemente.

Mantengo a las mujeres a distancia, para no acercarme demasiado a ellas. Una relación es lo último que quiero o necesito. Primero tengo que salir de la universidad. Establecerme haciendo... algo. Si es la NFL, entonces vámonos.

Pero, ¿y si no lo es? Definitivamente existe el potencial para que mis sueños no se hagan realidad. Puede que no sea profesional y no tengo idea de qué hacer conmigo mismo si no lo hago.

Mirando hacia arriba, veo a una mujer rubia dirigiéndose hacia mí. Por la forma de su cuerpo e incluso la forma de su rostro, supe de inmediato que es Blair.

Mierda.

Ella ni siquiera disminuye la velocidad en su acercamiento. Simplemente camina hacia la mesa y se acomoda en el banco frente a mí. No digo una palabra a modo de saludo, solo observo cómo me mira y ella niega con la cabeza, se le escapa una pequeña risa.

"Eres muy extraño."

Frunzo tanto el ceño que me duele la frente. "¿De qué diablos estás hablando ahora?"

Su risa se detiene. "¿Por qué te fuiste antes?"

"¿Dejar dónde?"

"Deja de ser obtuso". Se inclina sobre la mesa, el escote de su camiseta se desliza, ofreciéndome un vistazo de su pecho. Oh, fóllame, puedo ver que lleva puesto un sostén de encaje negro. "Cuando me acerqué a tu mesa antes en el patio y saliste corriendo de allí como si hubieras visto a una groupie enloquecida".

"Tal vez lo hice". Me encojo de hombros, odiando lo nerviosa que me hace sentir.

Como si fuera a arruinar algo o decir algo incorrecto. Me tiene caminando sobre cáscaras de huevo, casi cada vez que estoy cerca de ella, y no lo entiendo.

"Leva." Su sonrisa es pequeña, su camisa se desliza de su hombro, por lo que ahora puedo ver el tirante del sostén negro. "Definitivamente me tienes miedo".

"De nada."

"Entonces, ¿cuál es el problema?" Se sienta derecha, todas las vistas de su sostén desaparecen. "¿No podemos ser amigos?"

Es mi turno de soltar una carcajada. "¿Amigos? Tienes que estar bromeando."

"¿Qué?" Su ceño es profundo. "¿No te gusto?"

"¿Como usted? *¿Como usted?* Me estoy repitiendo, pero me importa un carajo. "Ese definitivamente no es el problema".

"¿Entonces que es?"

Agarro mi mochila y me bajo del banco, lista para salir corriendo de allí, pero Blair es igual de rápida, pisándome los talones, sin soltarme nunca.

"Tú corres cada vez que me acerco a ti, y no lo entiendo. ¿Soy un troll horrible? ¿Apenas puedes soportar mirarme?"

Bufo, sacudiendo la cabeza. Ella tiene que saber que ese no es el problema.

"¿Me odias? ¿Huelo?"

Ella huele jodidamente increíble. Lo suficientemente bueno como para buscar el maldito perfume que usa en línea, solo para ver cómo se veía la botella.

¿Que pasa conmigo? ¿Por qué habría de hacer eso?

"¿Qué pasa, Cam? Si todo lo que puedes decir es que no quieres enojar a Knox, esa no es una buena razón".

Me detengo repentinamente y me vuelvo hacia ella, obligándola a detenerse también, con los ojos muy abiertos por la sorpresa. Prácticamente empujo mi cara contra la de ella, dejándola ver cuán enojado y frustrado estoy con ella. Conmigo mismo. "Es una buena razón para mí, Blair. Tu hermano es mi mejor amigo. Vivo con él, jugamos juntos, pasamos mucho tiempo juntos, y me ha dicho antes que no confía en nadie que conozca para tratar bien a su hermana pequeña. Lo que significa que ni siquiera confía en mí. No

puedo jugar con su hermana pequeña cuando me dijo que no puedo. Y porque sé que lo arruinaría, lo haré totalmente. Confía en mí. Joderé todo entre nosotros y terminarás odiándome, y eso es lo último que quiero, que me odies. Tu opinión sobre mí importa, Blair, y no quiero arruinarla. Soy una mierda cuando se trata de estas cosas. Cosas de relación. Mis padres estaban jodidos y fui testigo de su desastre toda mi vida. No eran un buen ejemplo de lo que es una relación amorosa y respetuosa, y son todo lo que conozco. Lo que realmente significa que no sé una mierda.

Estoy respirando con dificultad, sorprendida de haber dicho tanto, y ella me mira como si hubiera perdido la maldita cabeza, lo cual siento como si la tuviera.

Dando un paso atrás, meto los dedos en mi cabello, alejándolo de mi cara antes de agarrar la parte posterior de mi cabeza con ambas manos. Mi corazón está acelerado y trago saliva, enojado conmigo mismo por decir demasiado.

"No eres una mala persona", murmura, y cuando la miro, veo un brillo de comprensión en sus ojos, como si lo entendiera. Como si ella me entendiera.

Por favor.

La pequeña Miss Golden Girl que nunca ha tenido que lidiar con nada malo, horrible o feo en toda su vida. Ella ha vivido una existencia perfecta y no tiene idea de cómo es, lidiar con un padre borracho y una madre triste y un hermano mayor que no quería nada más que salir de esa casa y nunca mirar atrás.

Ese soy yo. Soy igual que Samuel. Él rescató. Yo también rescaté. Apenas hablamos. Vive en todo el país y tiene un contacto mínimo con cualquiera de nosotros. Al menos sigo llamando a mamá. Ni siquiera se molesta en acercarse a ella.

"Yo tampoco soy una gran persona", le digo. Necesito ser real con ella. ella tiene que saber "No valgo la pena tratar de arreglar".

"No necesitas que te *arreglen*, Cam". Ella suena tan lógica. Como lo que estoy diciendo es absolutamente ridículo. "Solo necesitas que te... muestren".

Estoy confundido. "¿Mostrar qué?"

Su sonrisa es cegadora. "Amar."

Maldita sea.

Estoy completamente jodido.

NUEVE

DOS DÍAS después del pequeño arrebato de Cam y estoy de regreso en casa de Logan, ansiosa por verlo. Vine con Rita y Cheyenne, quienes están de buen humor y no se pelean entre sí, así que estamos en paz por primera vez en días.

Discuten mucho y es muy agotador. Me escondo en mi habitación la mayor parte del tiempo, evitando sus peleas de gritos. Particularmente no disfruto vivir con ellos, pero ¿qué más puedo hacer? ¿Dónde más puedo ir? Me asignaron este apartamento y es difícil encontrar otro lugar por aquí ya que el alojamiento es limitado. Y realmente no quiero buscar otro lugar para vivir.

Le envié un mensaje de texto a mi mamá, por supuesto, descargando sobre ella todas mis preocupaciones e inquietudes, y ella dijo todas las cosas correctas, pero nada mejor que tenerla conmigo. Dándome un abrazo cuando me siento mal.

Extraño a mis Padres. Extraño a mi hermana. ¿Mi hermano?

Estoy un poco harto de él en este momento, ja.

"¡Los chicos están fuera esta noche!" Rita levanta su trago de tequila para celebrar, y Cheyenne lo choca con el suyo, el licor se derrama por los bordes de los vasos de ambos. "¿Dónde está tu tiro, Blair?"

Me encojo de hombros, ofreciendo una sonrisa impotente. "Soy el conductor designado esta noche".

Rita devuelve su trago, limpiándose la boca con el dorso de la mano. "Tomamos un Uber aquí".

Mierda. No es como si pudiera explicarles a estos dos que preferiría estar sobrio cuando me encontrara con Cam, pero nunca lo entenderían. "No tengo ganas de beber esta noche".

"¿Porque diablos no?" Cheyenne replica. "Ha sido una semana difícil".

El hecho de que estemos en la escuela parece haberse acelerado para todos nosotros. Las asignaciones se han acumulado sobre nosotros. Se avecinan grandes pruebas. Se está poniendo serio y estoy prosperando. Me he mantenido al día con todas mis lecturas, tareas y trabajos. He tomado una gran cantidad de notas. Estoy listo para abordar casi cualquier cosa relacionada con la escuela, mientras mis compañeros de cuarto actúan como si se estuvieran ahogando.

Rita es una estudiante de STEM, y muchas felicitaciones para ella, no sé cómo lo hace. Cheyenne quiere ser maestra, y no puedo imaginarla siendo paciente con los niños, pero no es asunto mío.

¿A mí? Soy estudiante de psicología. Quiero ser terapeuta de relaciones. Esto es en parte por qué Camden me fascina tanto. Ese discurso que me dio, juro por Dios que es lo más que me ha dicho en una sola sesión, ha sido interesante para diseccionar mentalmente los últimos días.

No cree que sea digno de amor. No hace relaciones comprometidas porque les tiene miedo. Miedo de en quién podría convertirse una vez que esté en uno: su madre o su padre. Supongo que es su padre, aunque estoy seguro de que tiene algunas de las tendencias de su madre.

Es un buen tipo con un buen corazón. Es un líder fuerte de su equipo, siempre está ahí para Knox cuando lo necesita, y es amable. Nunca lo he visto ser malo con nadie, aunque no es como si pasara mucho tiempo con él para saberlo.

Pero tengo que confiar en la opinión de mi hermano sobre él. Knox no sería amigo de un imbécil, y Cam es el mejor amigo absoluto de Knox. Están cerca. Ellos viven juntos. Hay una razón para eso.

Y esa razón es lo suficientemente buena para que persiga a Cam, a pesar de todas sus protestas. Sé que estaríamos bien juntos. Ojalá pudiera verlo.

"Simplemente no tengo ganas de ahogar todos mis problemas en alcohol", finalmente respondo con sinceridad.

Cheyenne agarra el tiro que me dieron y lo tira hacia atrás, jadeando una vez que está abajo. "Bueno lo haré. Supongo que te quedarás atrapado con nuestros traseros borrachos esta noche.

Rita le choca los cinco, los dos se ríen, y me recuerdo a mí mismo que de ninguna manera voy a permitir que me queden atrapados con ellos esta noche. En el momento en que vea a Cam entrar, me acercaré a él. Incluso si no aparece, espero que Knox esté aquí. Por lo menos, puedo pasar un poco de tiempo con mi hermano antes de irme, decepcionado.

Desconecto a mis compañeros de cuarto mientras chismean sobre los chicos lindos en el bar, mi mirada busca constantemente al único que quiero ver. Cada vez que la puerta se abre, la esperanza crece dentro de mí y se derrumba cuando me doy cuenta de que no es Cam.

Las horas pasan. Son más de las diez y media cuando me rindo y me deslizo del taburete, luchando contra la tristeza que quiere envolverme.

—Me voy —anuncio.

Rita y Cheyenne me miran igual de extrañas antes de que Rita hable por las dos. "¿Por qué? Ni siquiera son las once.

"Suficientemente cerca. Estoy cansado." Y aburrido. Pero no digo eso. "Los veré más tarde".

Uso el baño muy rápido antes de irme, luego me abro paso a través de la espesa multitud de personas en el bar, casi saltando fuera de mi piel cuando dedos fuertes se enroscan alrededor de mi codo, deteniéndome.

Al darme la vuelta, encuentro a Cam parado allí, con una expresión seria en su hermoso rostro, y casi me derrumbo de alivio al verlo. La única razón por la que sigo de pie, lo juro, es por el agarre que tiene sobre mí.

"¿Donde vas?" pregunta, perfectamente normal. Perfectamente amigable. Como si no hubiera explotado conmigo hace solo unos días y básicamente me rechazó en mi cara.

No tiene idea de que estoy mucho más determinada de lo que cree. Soy la hija de mi padre, después de todo. Knox y yo estamos hechos del mismo material. Ruby también es exactamente como nosotros. Ninguno de nosotros somos desertores.

Ni siquiera cerca.

—A casa —digo con un suspiro, tratando de actuar con calma, a pesar de la forma en que me está agarrando en este momento envía escalofríos arriba y abajo de mi brazo, sus dedos queman mi piel. "Ya he estado aquí por horas".

"Acabo de llegar." Él tira de mí un poco más cerca cuando un grupo de chicas intenta pasar junto a nosotros, mi cuerpo choca suavemente con el suyo. La piel de gallina estalla en todo mi cuerpo. "¿Cómo vas a llegar a casa?"

"Voy a tomar un Uber. O Lyft. Levanto mi teléfono.

Lentamente niega con la cabeza. "De ninguna manera. Te llevaré a casa."

Mi piel hormiguea con la conciencia. Todavía no me ha dejado ir. Pero me libero de su agarre de todos modos, no queriendo parecer una patética perdedora, que anhela que el escurridizo e inalcanzable hombre siga tocándola. Que es en realidad lo que siento, pero él no necesita saber eso.

"Está bien. No quiero molestarte. Le ofrezco un saludo casual y con una sonrisa con la boca cerrada, lo dejo donde está.

A propósito.

Me dirijo a la puerta y juro que puedo sentir la intensa mirada de Cam siguiendo cada uno de mis pasos. Cuando finalmente me atrevo a mirar por encima del hombro, descubro que ya me está mirando.

En el momento en que nuestros ojos se conectan, se lanza a la acción, dirigiéndose hacia mí, mientras ignora a todos los que intentan hablarle a su paso. Miro hacia adelante, corriendo hacia la puerta, mi corazón late a un millón de millas por minuto, y en el momento en que estiro la mano para abrir la puerta del bar, una mano gigante golpea el vidrio, deteniéndome.

Lentamente, me giro para mirarlo, mi cuerpo rozando el suyo, ya que está parado muy cerca. Inclino la cabeza hacia atrás para encontrarlo mirándome con el ceño fruncido, la confusión arremolinándose en su mirada.

Este hombre. ¿No puede ver?

"¿No quieres molestarme?" Su voz es de dolor. Casi quiero reírme de lo torturado que suena. Me has estado molestando toda la maldita semana.

Resoplo. "¿De qué demonios estás hablando?"

"No te vayas todavía". Su mano cae de la puerta para posarse en mi cintura. Todo el aire se detiene en mi garganta, haciéndome repentinamente difícil respirar. "Quédate conmigo."

Esas tres palabras son como magia, abriéndose paso en mi piel. Mi corazón. La verdad solemne que escucho detrás de la petición. Probablemente estoy exagerando, pero parece que realmente quiere que me quede.

Con él.

"¿Aquí en el bar?" Pregunto porque no sé qué más decir.

Él mira a su alrededor. "Hay algunas mesas en la parte de atrás. Podemos sentarnos allí.

"¿Y hacer qué?"

"No sé... ¿hablar?" Su mano cae de mi cintura y puedo respirar de nuevo. "Me siento mal."

"¿Acerca de?" Oh, mierda. Será mejor que no sienta... simpatía hacia mí. No quiero su piedad.

Un sonido de frustración lo deja y toma mi mano, tirando de mí a través de la multitud mientras me lleva a la parte trasera del edificio. Te lo diré cuando nos sentemos.

Dejo que me arrastre por el bar, sonriendo a algunas personas con las que paso, confundida por qué tantos de ellos fruncen el ceño, la mayoría de ellos mujeres. Rápidamente me doy cuenta de que se ven así porque probablemente estén celosos. Todas las chicas de este campus parecen querer una oportunidad en Camden Fields, mariscal de campo estrella.

Incluyéndome a mí.

Tengo un momento de crisis repentina, mi confianza en mí mismo se derrumba a medida que nos adentramos en el bar, todos esos pensamientos negativos llenan mi cabeza, aunque no estoy exactamente seguro de por qué.

Tal vez solo me estoy engañando a mí mismo. No hay ninguna razón real por la que Cam esté interesada en mí. La gente podría pensar que tengo una ventaja porque soy la hermana pequeña de su mejor amigo, pero lo más probable es que Cam me vea como la chica estúpidamente enamorada de él. Sólo es amable conmigo porque lo divierto. Soy esa hermanita molesta que lo miró con los ojos como una especie de perverso raro que un verano vino a nuestra casa, y ahora me aguanta simplemente porque Knox se lo dijo. Y eso es absolutamente lo peor.

Una vez que estamos sentados en una mesa pequeña en el rincón más oscuro de la barra, mis rodillas golpean las suyas ya que estamos sentados tan cerca, estoy al borde de las lágrimas.

Me va a decepcionar fácilmente en un entorno muy público, lo cual es inteligente de su parte.

"¿Hey, qué pasa?" La mirada de preocupación en su rostro es innegable, y estoy seguro de que se siente de esa manera solo porque sabe que Knox le pateará el trasero si me lastima de alguna manera.

"Nada." Niego con la cabeza, olfateando ruidosamente. *Supéralo, botón de oro*. Solía decirle eso a Ruby, justo antes de que se derrumbara sin una buena razón, lo que a menudo ocurría en el pasado.

Necesito tomar mi propio consejo.

"¿De que querías hablar?" Pregunto, una vez que estoy un poco más compuesto.

Se rasca la parte de atrás de su cuello, aparentemente incómodo antes de que finalmente espete, "Siento haber descargado sobre ti".

Parpadeo hacia él, sorprendida de que se disculpe.

"Hace un par de días", agrega, como si lo hubiera olvidado.

"Oh, recuerdo cuando sucedió".

"Sí." Descansa sus brazos sobre la pequeña mesa, sus manos lo suficientemente cerca como para tocarme. Los mira fijamente, como si no quisiera encontrarse con mi mirada.

"Como que lo perdí".

"Está bien", le digo suavemente, extendiendo la mano para acariciar su mano con la mía. Saco mis dedos hacia atrás en el momento en que hago contacto con su cálida piel.

"Todos tenemos nuestros momentos."

"Nunca tengo un momento. Siempre estoy relajado".

"¿Enfriar? No sé si esa es la palabra que usaría para describirte."

"¿Cómo me describirías, entonces?" Levanta la cabeza y fija su mirada en la mía.

"¿Intenso? ¿Tranquilo? ¿Muy nervioso? Lancé el último solo para molestarlo."

Funciona. Su rostro se vuelve un poco más rojo y niega con la cabeza. "No estoy de acuerdo."

"Pero ambos estamos de acuerdo en que perdiste la calma hace un par de días".

Una exhalación larga y prolongada lo deja y mira a la mesa una vez más. "Sí, definitivamente lo hice. Y como acabo de decir, lo siento."

"Gracias por disculparte".

Él mira hacia arriba. "Gracias por aguantarme".

—Nunca es una dificultad —murmuro, colocando mis manos en el borde de la mesa, necesitando agarrar algo.

"Siempre me haces sentir como si quisiera derramar mis entrañas", admite.

"¿Sí?" Está bien, eso es sorprendente.

El asiente. "Sí. Incluso cuando estoy enojado contigo, quiero contarte todo".

Sus palabras resuenan en mi cabeza al compás del ritmo constante de mi corazón.

"¿Todo?"

Su sonrisa es débil. "No debería querer".

"¿Te enojas conmigo?" ¿Qué quiere decir con eso?

"Más bien estoy frustrado conmigo mismo por tu culpa", explica.

"Aquí vamos de nuevo." Pongo los ojos en blanco, aunque estoy secretamente emocionado.

Al menos estoy obteniendo una reacción de él.

"Sabes de que estoy hablando. Me atraes a pesar de todo. A pesar de mi preocupación y mis sentimientos de deslealtad hacia mi mejor amigo. Estoy rompiendo una promesa a Knox, ya sabes. Sin embargo, aquí estoy, persiguiéndote delante de todos en Logan's. La noticia llegará a tu hermano y él me preguntará al respecto. Probablemente él también estará enojado por eso.

"Oh vamos. A él no le importa mucho.

"Lo hace", dice Cam sin dudarlo. "No estás preocupada por él porque es tu hermano. Has tratado con él toda tu vida...

"Mira", lo interrumpo, "hemos estado dando vueltas y vueltas así durante semanas. Lo superé. No quiero que me engañen, Cam. Quise decir lo que dije hace unos días. Eres digno de mucho más de lo que crees, si solo te das una oportunidad. No tiene que ser así. Knox no te pateará el trasero por tener relaciones sexuales conmigo.

La expresión de pura miseria que cruza su rostro es innegable. "Vamos, B. ¿Relaciones sexuales? ¿Por qué tienes que expresarlo así?

"Usted sabe lo que quiero decir." Pongo los ojos en blanco, tratando de disimular esto, sintiéndome un poco avergonzada. "Nosotros dos juntos. Tener sexo o lo que sea.

"¿O lo que sea?" Levanta las cejas.

"Sabes." Agito una mano.

"No, no lo hago. Por favor explique."

Está disfrutando torturándome. El patán.

"Mira, ¿mis experiencias sexuales hasta ahora?" Él asiente, animándome, y no puedo creer que esté admitiendo nada de esto. "No han sido tan emocionantes".

"¿Por qué no?"

"Solo cubrieron lo básico". Le envío una mirada significativa. "Creo que necesito un poco de emoción en mi vida".

"¿Y crees que puedo hacer eso por ti?"

Traga saliva. Veo el movimiento de su manzana de Adán, y como soy una perra sádica, decido llevar esta conversación un paso más allá. "Sé que puedes."

Su sonrisa es pequeña pero arrogante. Como si supiera que puede sacudir mi mundo. Conozco algunos trucos.

"Estoy seguro de que lo haces", murmuro. "¿Tal vez podrías mostrarme?"

¡Ay! ¿De dónde salió esa pregunta?

"Eres una chica mala esta noche, B", lo regaña suavemente, sacudiendo la cabeza.

"Eres mala todo el tiempo," le respondo. "Y coqueteas conmigo constantemente".

"¿Sí?" Descansa una mano contra su pecho, como si estuviera sorprendido. Más bien coqueteas conmigo.

Coqueteamos entre nosotros corrijo. "Aunque ha sido... peor últimamente".

"¿Qué quieres decir?"

Oh, suena tan curioso. Esto es perfecto. "Desde la conversación de tirar del cabello, no puedo dejar de pensar en ti... tirando de mi cabello".

"Eh." Sus pupilas se agrandan, lo juro por Dios. "Cuando te lo imaginas, ¿qué estamos haciendo cuando te tiro del pelo?"

¿No te gustaría saberlo? Mi sonrisa es con suerte misteriosa, y sus labios se separan, como si estuviera listo para lanzar alrededor de mil preguntas.

Una camarera aparece en nuestra mesa, exasperada y sudada alrededor de la línea del cabello. "¿Ustedes quieren algo?"

"Solo agua, por favor", le digo.

"Igual", añade Cam. Y te daré un consejo. No te preocupes."

Ella sonríe aliviada. "Gracias. He estado empujando mi culo por aquí toda la noche.

En el momento en que la camarera se va, Cam se mueve en su silla, acercándose cada vez más. Sus manos se extienden hacia mí, acercándose más y más a las mías, y estoy tentada a moverlas a mi regazo.

Pero yo no.

—Eso fue amable de tu parte —digo cuando todavía no ha hablado. "Ofreciéndole una propina sobre nuestro pedido gratis".

"Es lo menos que puedo hacer." Se encoge de hombros.

"¿Por qué no estás bebiendo esta noche?"

"¿Por qué no lo estás?"

Mi sonrisa es serena. "Yo pregunté primero."

"Quería estar sobrio".

"¿Por qué?"

"Porque aquí estoy, hablando contigo. Y no quería hacer el ridículo cuando me disculpé.

—No hiciste el ridículo —le aseguro—.

"Vaya, gracias". Él sonríe, y la vista va directamente a ese lugar necesitado entre mis muslos, dejándome palpitante.

"También cambiaste la dirección de nuestra conversación".

"¿Qué quieres decir?"

"No quieres hablar de que los dos tengamos sexo".

Se recuesta en su asiento, sus brazos se deslizan fuera de la mesa. Lamento no haberlo tocado, pero también estoy disfrutando la vista de él sentado con las piernas estiradas, con las manos apoyadas en el interior de las rodillas. Lleva joggers negros y una camiseta de los Golden Eagles y nunca se ha visto mejor. Jesús, Blair.

"¿Qué?" Puse mi cara más inocente. "¿Qué ocurre?"

Cam mira a su alrededor, como si sospechara que alguien está escuchando nuestra conversación. Noticia de última hora: nadie lo es. "No puedes simplemente lanzar una bomba *sexual* como esa".

"Eso no es lo que dije, ¿y por qué no? Lo pienso." Apoyo mi codo en la mesa, descansando mi barbilla sobre mi puño cerrado. "Pienso en ello todo el tiempo."

Sus labios se separan, pero no dice nada.

Y creo que estaríamos muy bien juntos. Tengo la sensación de que estaría a la altura de... cualquier cosa que me pidieras que hiciera.

Literalmente está empezando a sudar. "¿Cualquier cosa?" prácticamente se ahoga.

"Cualquier cosa", le aseguro con mucha más confianza de la que siento.

DIEZ

QUÉ DIABLOS estoy haciendo? Solo vine a casa de Logan con la esperanza de verla. Solo un vistazo de su bonita cabeza rubia y su cara aún más bonita con ojos verdes y labios hechos para chupar pollas.

Espera un minuto. No debería pensar así, pero maldita sea, tiene una gran boca.

En el momento en que la veo, hace como que se va a ir, y la persigo como el idiota que soy.

Después de mi arrebato inesperado hace unos días, me dije a mí mismo que no volvería a hacer eso. Yo no me iría con ella. Con ella. De cualquier forma que deba describirlo. Juré que no me atrevería a compartir ni el más mínimo detalle de mi vida con ella porque cuando se trata de Blair Maguire, necesito mantener las paredes en alto. Ella se está abriendo paso lenta pero seguramente en mi vida y no debería querer eso. No importa cuánto lo intente, debería advertirla.

Mantén mi distancia.

Torturándome aún más, voy y la obligo a sentarse conmigo y pedir disculpas y arrastrarme como el idiota que soy. Una mirada a su hermoso rostro y estoy perdido.

¿Cuándo habló de tirar del cabello y cómo se imagina a los dos juntos teniendo sexo? Es obvio que está tratando de atormentarme.

"Lo digo en serio", dice cuando me quedo callado, tratando de procesar lo que dijo.

"Aunque no he hecho mucho, creo que podría estar interesado en... todo eso".

Sentándome más derecha, mi mirada se clava en la de ella, como si pudiera ver dentro de su cerebro y saber exactamente lo que está pensando. Blair.

"Seamos realistas el uno con el otro, Cam. ¿Cual es el problema? Somos adultos. Podemos compartir detalles de nuestra vida sexual, ¿verdad? Acerca su silla a la mesa, sus rodillas chocan con las mías y abro mis muslos, capturando una de sus piernas entre las mías. Se le entrecorta la respiración y trata de retirar su pierna de la mía, pero no la dejo.

Tengo una abrazadera sólida en ella.

"¿De verdad quieres compartir detalles sobre nuestra vida sexual?"

La mesera aparece con nuestras aguas, y una vez que deja los vasos sobre la mesa, le doy un billete de veinte dólares por la molestia. Ella se va rápidamente, sin tener tiempo para quedarse, y en el momento en que se va, Blair comienza a hablar.

"He tenido dos novios serios, pero me he metido con... cuatro chicos. No tengo lo que yo llamaría mucha experiencia".

Los celos se esparcen por mi piel, hundiéndose en mis entrañas. No me gusta la idea de ella con un chico, y mucho menos con *cuatro*.

A la mierda con esos tipos.

"¿Y tú? ¿Con cuántas chicas has estado?"

"No voy a compartir mi recuento de cadáveres contigo". Aprieto los labios, sin admitir cuántas mujeres ha habido. No tantos como algunos de mis compañeros de equipo han estado, pero mi número definitivamente es más de cuatro, eso es seguro.

"Supongo que tienes mucha experiencia entonces". Su sonrisa es tan dulce como puede serlo cuando alcanza su vaso y toma un largo trago. La miro todo el tiempo, incapaz de apartar la mirada, concentrándome en el elegante arco de su garganta. Su piel es suave y estoy lleno de ganas de besarla allí. Justo en el lugar donde late su pulso.

"Define 'muchacha experimentada'". Inmediatamente extendiendo mis manos. "Espera, no respondas a eso. No quiero tu definición.

Ella se ríe, sonando muy complacida consigo misma. "¿Ver? Esto es divertido."

No es divertido en absoluto. Estoy jodidamente miserable, pero no puedo dejar que ella vea eso.

"Esta conversación no tiene sentido", murmuro, agarrando mi vaso y vaciando la mitad de una sola vez. "No sé lo que estás tratando de hacer, Blair, pero no funcionará".

Toda la felicidad desaparece de su expresión así como así. "Ya te Olvidé. En serio, he terminado.

Se pone de pie, me señala con el dedo y luego gira la cola y se aleja de mí con la cabeza en alto.

Me toma un segundo darme cuenta de que ella se fue, y cuando me levanto de la silla y me abro paso entre la multitud, no la veo. Ella ya se ha ido.

El pánico me recorre, atravieso la puerta principal del bar, el aire fresco de la noche como una bofetada en mi cara caliente. Miro a mi alrededor, primero a mi izquierda, luego a mi derecha, buscándola, pero no la encuentro por ninguna parte.

Doy la vuelta al lado del edificio que está más cerca del estacionamiento y allí está ella, apoyada contra la pared, tecleando agresivamente su teléfono. Ella mira hacia arriba cuando me acerco, haciendo una doble toma cuando se da cuenta de que soy yo quien está frente a ella y un ruido irritado la deja.

"Irse."

"No." Sigo caminando hacia ella, acercándome más y más.

Mira, te prometo que te dejaré en paz, ¿de acuerdo? Ya no tienes que preocuparte por mí. No estoy dentro de ti.

Lo que significa que ella está totalmente interesada en mí, y está enojada porque no corresponderé a sus sentimientos. Aunque quiero.

Aunque me siento exactamente de la misma manera.

"Estás dentro de mí".

Ella rueda los ojos. "Tu ego es enorme".

"Estás enojado conmigo".

"Con razón válida. Eres jodidamente molesto, Cam Fields. Ah, y también eres ciego.

"¿Ciego a qué?" Estoy cerca de ella. Lo suficientemente cerca como para tocarla y lo hago, atrayéndola a mis brazos. Ella lucha un poco, luchando cuando deslizo mis brazos alrededor de su cintura y la atraigo hacia mí, pero lentamente se relaja, como si se estuviera derritiendo. Todas esas curvas exuberantes se apretaron contra mí.

Mi polla se retuerce, lista para la acción, el hijo de puta mandón.

"Ciego para mí. Ciego para nosotros. Ella apoya sus manos contra mi pecho, una mano arrastrándose hacia arriba tan jodidamente lento, hasta que está curvando sus dedos alrededor del costado de mi cuello. "¿Sería realmente tan malo estar conmigo?"

Sería el puto cielo. Sé que podría follarla hasta el olvido y aún así no sería suficiente. Podría tenerla de todas las formas que quisiera y ella simplemente se enterraría más profundamente en mi sistema, en lugar de salir de él.

"No sería tan malo", admito, mi mirada baja a su pecho, que actualmente está subiendo y bajando a un ritmo extremadamente rápido. Ella está encendida. O enfurecido. Hay

una línea muy fina entre esas emociones, especialmente cuando se trata de nuestras interacciones últimamente.

"¿Se supone que eso es un cumplido?" Ella suelta una risa suave, su mirada se detiene en mi boca, y me inclino, tan cerca, que mis labios rozan los suyos cuando hablo.

"Sí."

Nos quedamos allí así por lo que se siente como minutos. Horas. En realidad, dura solo unos segundos como máximo antes de que ella se aleje, llevándose su delicioso aroma floral con ella. Mis manos se apartan de su cintura y ella retrocede hasta que su trasero golpea la pared.

"Esto va a ser lo más crudo que jamás haya existido, pero vete a la mierda o sal de la olla, Camden. Te he dado todos los indicios de que te quiero. No voy a hacer el ridículo para siempre —murmura.

"¿Vas a venir al juego del sábado?" Estoy cambiando de tema a propósito.

"Todavía no tengo boletos", admite.

Los estudiantes tienen los primeros derechos en los asientos baratos, pero ella no pertenece a esa sección.

"¿Knox te dio boletos?"

"No he hablado con él sobre el juego".

Me aseguraré de que tengas entradas. ¿Quieres una pareja, para que puedas traer a alguien? ¿Quizás tus compañeros de cuarto?

Ella niega con la cabeza, arrugando la nariz. "Iré solo, gracias".

"¿Seguro?" Odio la idea de ella sola, mientras mira el partido. Pero, de nuevo, tal vez sea bueno que esté sola. Eso significa que su enfoque solo estará en el juego.

Sobre mí.

Soy un culo tan egoísta.

"Soy positivo. Soy una niña grande, Cam. Su mirada se dirige a la calle y se aparta de la pared, en dirección a la acera. "Mi viaje está aquí. Te veré más tarde."

La observo dirigirse a un SUV BMW negro, la ventana del lado del pasajero bajando, y el conductor dice su nombre, indicando que está ahí para ella. Abre la puerta trasera y se desliza adentro, la puerta se cierra rápidamente, cortando mi vista de ella.

Miro el auto, deseando que baje la ventanilla y me salude. Necesitando sólo un vistazo más.

no sucede El coche se aparta del bordillo y se dirige calle abajo, desapareciendo en la oscuridad. Lo miro hasta que las luces traseras rojas no son más que pinchazos antes de finalmente dirigirme a mi propio vehículo, sin preocuparme lo suficiente como para volver adentro y decirles a mis amigos y compañeros de equipo que me voy. No les importa dónde estoy. Están demasiado ocupados tratando de ligar con chicas. Necesitando su adulación para alimentar sus egos. Sin juicio. yo también lo he hecho se siente jodidamente bien.

Estoy empezando a darme cuenta de que nada se va a sentir tan jodidamente bien como sabe Blair Maguire.

Y ni siquiera la he probado todavía.

SÁBADO. Día de juego. La práctica ha ido muy bien toda la semana. Mi precisión ha mejorado. Mi línea ofensiva se está fortaleciendo. Más rápido. Estamos uniéndonos muy bien, y tengo la sensación de que vamos a matarlo hoy.

Me recuerdo a mí mismo mientras salgo corriendo al campo con el resto del equipo hacia una multitud que ruge. Las gradas ya están llenas y estoy escaneando las gradas, buscando una cara en particular. Debería estar sentada bastante baja, más cerca de la línea de banda, y cuando la veo, todo mi cuerpo se pone a toda marcha.

Lo que significa que siento la necesidad de presumir. Mira fuerte. Muéstrate listo para conquistar.

Sin embargo, Blair ni siquiera me nota. Está demasiado ocupada hablando con dos mujeres que se sientan directamente frente a ella.

"Veo que apareció Blair", le digo, tan casualmente como puedo a Knox, quien actualmente está corriendo a mi lado. Pensé que sería inteligente mencionarla primero.

Knox me mira, disminuyendo la velocidad, y yo hago lo mismo. "No le di un boleto".

"Si lo se. Hice." Me preparo para la explosión de preguntas.

"¿Qué? ¿Por qué?"

"Ella me pidió uno". Me encojo de hombros, mintiendo. De hecho, lo ofrecí primero, pero Knox no necesita saber eso.

"¿Y por qué no me pidió uno?" Parece ofendido. "¿Cuándo la viste?"

No sé por qué no te preguntó. Me encontré con ella anoche y nos pusimos a hablar. Joder, sí, lo hicimos. "Ella mencionó ir al juego y sentarse en la sección de estudiantes, y le dije que podía conseguirle un mejor asiento, así que lo hice".

Entonces, ¿viste a Blair en un bar? A Knox no le gusta la idea de su hermana en un bar, lo cual es jodidamente ridículo, pero lo que sea.

"Bueno sí. Tiene veintiún años y estaba con sus compañeros de cuarto. No te preocupes, yo la cuidé —le aseguro, sin mencionar el hecho de que hablamos de tirarnos del pelo y si alguna vez habíamos pensado en tener sexo entre nosotros. No es el tipo de "vigilancia" que Knox espera.

"Gracias por eso. Y gracias por conseguirle un boleto —dice Knox mientras ambos giramos la cabeza en dirección a Blair para encontrarla mirándonos.

A mí.

"Ningún problema." Nuestras miradas se conectan. Sostener. Levanta la mano y ofrece un pequeño saludo con la mano, sus labios se curvan en una leve sonrisa, y mi pecho se expande con orgullo, sabiendo que ella está aquí, observándome. "Cualquier cosa por tu hermana, ¿verdad?"

Le devuelvo la mano y Knox también.

"Mientras la trates como si fuera tu hermana pequeña y nada más, estoy bien, hermano", dice Knox, sus palabras son una advertencia.

Sus palabras se quedan conmigo mientras hacemos una pequeña charla al azar. Pregunto por su rodilla. Hablamos de la línea defensiva del equipo contrario. Mis ojos siguen yendo a las gradas donde se sienta Blair. Cómo el sol brilla sobre su cabello rubio, haciéndolo parecer más brillante. Lleva una camiseta de los Eagles que no tengo idea de dónde la sacó, y me invade la repentina necesidad de verla usando mi número. Jodidamente estúpido.

Para cuando comienza el primer trimestre, ya no pienso en ella. Todo en lo que puedo concentrarme es en el juego. El otro equipo es bueno y defienden bien a mis receptores. Deben haber estudiado juegos pasados y nuestro maldito libro de jugadas porque estos imbéciles son difíciles de sacudir. La mayoría de mis pases durante la primera mitad se lanzan fuera de los límites, solo para deshacerme del balón en lugar de arriesgarme a una intercepción.

Finalmente tenemos nuestro momento durante la segunda mitad. Lanzo un pase de cuarenta yardas que Knox atrapa con facilidad y corre lo más rápido que puede hacia la zona de anotación. Lanzo un par de touchdowns más, lo que asegura nuestra victoria, y cuando termina el juego, estoy exhausto.

Pero satisfecho de haber jugado un buen juego, lo cual hice.

Todo para impresionar a Blair.

ONCE

EL JUEGO FUE genial y el clima fue perfecto. Hice dos nuevos amigos y Cam jugó muy bien. Consiguió un total de cuatro touchdowns y estaba tan orgulloso de él que quería taclearlo en el campo después de que terminara el juego, pero me contuve. No es como si pudiera hablar con él. Estaba demasiado ocupado charlando con varios reporteros y un grupo de fangirls que literalmente gritaron cuando accedió a posar para las fotos con ellas.

Observé con celos apenas reprimidos, ignorando la conversación que se desarrollaba a mi alrededor. Joanna, la chica de la librería que mi hermano invitó al juego, hmm, y su compañera de cuarto Natalie están charlando con Derek, que es un amor, pero también un prostituto no tan secreto. Está mirando a Natalie con gran interés, flirteando con ella mientras Joanna comparte miradas de complicidad conmigo, poniendo los ojos en blanco en un punto, como si estuviéramos juntos en el secreto.

No puedo negar que es lindo, realmente me gusta mucho Joanna, ¿y si ella puede aguantar a mi hermano? Ella es una maldita santa. A Natalie probablemente le encantarían mis compañeras de cuarto, ya que es un poco ruidosa como ellas, pero Joanna es más mi tipo. Cuando me invitan a cenar con ellos, no me puedo resistir, y lo pasamos muy bien hablando. Aprendiendo unos de otros. Haciendo bromas.

Actúan tan normales, no llenos de drama como mis compañeros de cuarto.

Cuando finalmente terminamos en Logan's después de la cena, estoy en alerta máxima, mi mirada escaneando la habitación en busca de Cam en el momento en que entramos en el bar.

"¿Puedes ir primero?" Natalie me grita cuando me vuelvo para mirarlos. Uno de los muchachos te detectará antes que nosotros.

Verdadero. Conozco a la mayoría de ellos, bueno, he oído hablar de ellos por Knox, y todos saben quién soy.

Me abro paso entre la multitud, Natalie me sujeta por detrás y Joanna sujeta a Nat, formando una cadena. El mariscal de campo suplente, Ace, me ve primero, me indica que me acerque y me dirijo hacia el grupo de muchachos del equipo, que ya se han apoderado de una esquina de la barra.

Derek se acerca a nosotros como si fuera el anfitrión, con una sonrisa de bienvenida en su rostro que apunta directamente a Natalie. Se detiene directamente frente a ella, estirando la mano para tocar su brazo. "¡Lo hiciste! ¿Quieres algo de beber? ¿Cerveza?"

Natalie arruga la nariz. "¿Tienes algo un poco más difícil?"

"Ven, vamos al bar". Derek duda, su mano todavía en el brazo de Natalie, su pregunta ahora dirigida a los tres. Como si acabara de enterarse de que vinimos con Natalie.

"¿Ustedes damas quieren algo?"

"Tomaré lo que Nat esté tomando", dice Joanna con una leve sonrisa, su expresión nerviosa.

Salir con jugadores de fútbol no es algo que haga normalmente. Ella casi me lo admitió antes en Taco Bell. También me dijo que ella es la tutora de inglés de Knox, lo cual creo que es genial. A mi hermano no le gusta mucho leer y tiene dislexia, lo que le dificulta leer.

Mi mirada recorre las tres cabinas en las que están sentados los muchachos, notando la jarra de cerveza y las tazas vacías sobre una de las mesas. "Tomaré una cerveza".

¿Qué diablos estoy haciendo? Odio la cerveza. La cosa sabe horrible la mayor parte del tiempo, pero me quedo allí sirviéndome una taza, y poco a poco me doy cuenta de que alguien me está mirando. Dejo la jarra sobre la mesa con una mano inestable, mirando por encima de mi hombro para encontrar a Cam sentado en la misma mesa que mi hermano, mirándome con una expresión melancólica en su rostro, una jarra de cerveza intacta sentada frente a él.

Aparto la mirada rápidamente, no queriendo darle la satisfacción de intentar unirse a ellos en la mesa. Pensará que lo estoy persiguiendo una vez más, y estoy cansada de perseguirlo.

Él tiene que perseguirme esta vez.

Además, Knox también está en esa mesa y será un dolor total en mi trasero, cuestionándome constantemente y exigiendo que ninguno de los muchachos mire en mi dirección. Aburrido.

En cambio, me siento en la mesa de al lado, me deslizo en el asiento de la cabina y me encuentro sentado justo al lado de Ace, quien es todo sonrisas en el momento en que me siento.

"Ey."

"Hola." De acuerdo, este chico es super lindo. Cabello castaño dorado y ojos celestes. Una cara infantil con una sonrisa saludable. No parece lo suficientemente mayor para asistir a la universidad, pero solo puede beber.

"Eres la hermana de Maguire, ¿verdad?"

Asiento, tomando un sorbo de mi cerveza. Es horrible. Demasiado espumoso.

Su sonrisa se ilumina. "Tu padre es Owen Maguire y tu tío es Drew Callahan. Eso es jodidamente genial.

"Sí", digo débilmente. "Realmente genial."

Los muchachos siempre están deslumbrados por la alineación de mi familia, especialmente los muchachos que aman el fútbol.

"¿Y Jake Callahan no es tu primo? Es como el mejor mariscal de campo de la NFL en este momento". Ace niega con la cabeza, aparentemente asombrado por la idea. Inmediatamente extiende su mano hacia mí. "Soy Ace. Estás-"

"Blair", le respondo. "Encantado de conocerlo. Eres el mariscal de campo suplente, ¿verdad?"

"Sí." Mira en dirección a la otra mesa, donde se sientan Cam y mi hermano. Es tan jodidamente bueno. Dudo que tenga tiempo de campo esta temporada".

"Nunca se sabe", le digo, pero no lo digo en serio. A menos que algo le suceda a Cam y no pueda jugar, estoy seguro de que Ace no verá mucho tiempo de campo.

Solo la mera idea de que Cam se lesione y no pueda jugar hace que mi corazón se desboque. Es demasiado aterrador para siquiera contemplarlo.

"Solo estás diciendo eso". Ace sonríe, curvando sus dedos alrededor de su jarra de cerveza. "Eres bonita."

Me eché a reír por la forma en que soltó eso. "Gracias."

Mucho más bonita que Knox.

Aún me estoy riendo. Más como reírse. "Yo esperaría."

"Me mataría si supiera que dije eso". Los ojos de Ace brillan. Parece satisfecho consigo mismo.

"Deberías ver a mi hermana", le digo. Supongo que tienen más o menos la misma edad. "Ella es incluso más bonita que yo".

"De ninguna manera." Descansa su mano sobre su corazón como si no pudiera entender el pensamiento. "Tengo debilidad por las rubias".

"Ella también es rubia". Inclino mi cabeza, estudiándolo atentamente. "¿De qué año eres?"

Sus pómulos se vuelven un leve toque de rojo. "Un estudiante de segundo año."

"¿Y cuántos años tienes?"

Ace mira alrededor de la barra antes de agacharse, su boca justo al nivel de mi oído. Lo que significa que realmente se está agachando porque es extremadamente alto. "Carnet falso. No arruines mi tapadera.

"Nunca", juro mientras me alejo de él con una pequeña sonrisa.

Él sonrío a cambio, levantando su jarra de cerveza y yo hago lo mismo, chocando la mía con la suya antes de que ambos tomemos grandes tragos. Él pule el resto del suyo, mientras que yo bebo al menos un tercio, y en su mayor parte era espuma.

En serio, no soy un bebedor de cerveza. Debería haber ido con Nat y Derek al bar y pedir un trago.

"¡No si! ¡Siéntate, hermano!" Ace saluda a otro compañero de equipo, que actualmente se está deslizando hacia la cabina del otro lado de la mesa, una linda morena con él.

"¡Únete a nosotros!"

La chica me lanza una mirada de impotencia mientras se acomoda, enrollando su brazo alrededor del brazo de Noyes y apoyando su cabeza en su hombro. Claramente, están juntos. Claramente, ella está apostando su derecho a su hombre y un pequeño destello de celos surge dentro de mí, haciéndome desear poder hacer lo mismo con alguien en particular.

Cierta persona que elige alejarme la mayoría de las veces.

Un tipo que actúa como si estuviera interesado, pero insiste en que no quiere tener nada que ver conmigo.

Contemplo a Ace, que actualmente está conversando con todos los muchachos sentados en nuestra mesa, contando una historia sobre lo que le sucedió mientras estaba sentado en la banca durante el juego. Estoy medio escuchando, mi mirada va a la mesa a mi derecha, deseando poder escuchar de qué están hablando.

Ace dice algo que hace que todos se rían a carcajadas y yo me uno, riéndome de algo que ni siquiera escuché. Veo a Knox mirarme, seguido por Cam, e inmediatamente desvío la mirada, rezando para que Knox no venga aquí y diga algo estúpido para avergonzarme.

Pero no es Knox quien se desliza en la cabina justo a mi lado minutos después.

No.

es cam

En el momento en que presiona su gran cuerpo cálido contra el mío, estoy acabado. No puedo oír lo que dicen Ace o el resto de los chicos. Todo en lo que puedo concentrarme es en lo duro que se siente su muslo pegado al mío. Y cómo su brazo roza el mío cuando coloca su jarra de cerveza en la mesa frente a él antes de girarse para mirarme con una gran sonrisa en su rostro.

Una sonrisa que no recuerdo haberlo visto nunca antes. es deslumbrante Hermoso. Pero hay otra emoción debajo de ella, una que no puedo descifrar, y lo miro confundida.

"¿Que te pasa?" Pregunto.

"Soy tu nueva niñera". Cuando no respondo, continúa: "Knox me envió aquí para vigilarte y decirles a todos los demás que retrocedan".

Cam envía una mirada intencionada en dirección a Ace.

¿Eh?

"Solo estoy siendo amistoso, QB". Ace levanta las manos como si lo estuvieran apuntando con una pistola, justo antes de que comience a reír.

No parece tomarse demasiado en serio, que es todo lo contrario de Cam.

"Amistoso, mi culo", murmura Cam en voz baja, disparando dagas invisibles a Ace con los ojos.

"Oh, cálmate". Extiendo la mano y coloco mi mano en su muslo, dándole una palmadita platónica y él rápidamente coloca su mano sobre la mía, atrapándola allí. Levanto mi mirada hacia la suya, repentinamente sin aliento.

Inclina su cabeza lejos de la mía, respondiendo una pregunta que uno de los chicos le hizo, su agarre suave pero sin moverse. Soy capaz de extender mis dedos, tocando tanto de su muslo como puedo, maravillándome del músculo que siento bajo mi palma.

Es duro como una roca y tan malditamente caliente. Juro que mi mano arderá en llamas si la mantengo aquí mucho más tiempo. Pero no quiero dejar de tocarlo. De hecho, lo pongo a prueba para ver hasta dónde puedo llegar antes de que me aleje.

Deslizo mi mano hacia adentro, mis dedos se mueven hacia el interior de su muslo y él no me detiene. Manteniendo mi mirada enfocada en la mesa frente a mí, acaricio mi dedo índice de un lado a otro. Despacio.

Cam no aparta mi mano. Tampoco me detiene cuando muevo mi mano más arriba, lo suficientemente cerca como para tocar su entrepierna. Mi corazón se acelera, mi respiración se acelera. Levanto la cabeza, mi mirada buscando la suya.

Ni siquiera está mirando en mi dirección, enfrascado en una conversación con sus compañeros de equipo, pero tiene un tic en la mandíbula. Como si apenas se estuviera conteniendo. Como si mi toque lo afectara.

Claro que lo hace. Me estoy concentrando en su basura. No importa quién soy, él va a disfrutarlo.

Sintiéndome envalentonado, rozo el costado de mi mano contra él, sorprendida de descubrir que él... ¿ya está duro?

Aparto mi mano, todo mi cuerpo se calienta. A ciegas, alcanzo mi taza y tomo el resto de un par de tragos, necesito el líquido para refrescarme. Me arriesgué a mirarlo y descubrí que me estaba observando con expresión impasible. No se nota ninguna emoción.

Justo antes de que coloque esa gran mano suya en mi rodilla.

estoy tenso Consciente de su mano sobre mí. Es lo suficientemente inocente pero no. Todo esto está ocurriendo debajo de la mesa, donde nadie más puede vernos, y mi hermano está sentado en la cabina de al lado, lo cual es peligroso. Aunque puedo ver por el rabillo del ojo que Knox está coqueteando con una fan al azar cuando tiene a la dulce y hermosa Joanna sentada justo frente a él.

Mi hermano es un cabeza hueca.

"¿Necesitas otra cerveza?" La voz de Cam es baja, su enfoque completamente en mí. Lo miro a los ojos, mis labios se separan, todo el aire me abandona cuando desliza su mano por mi pierna, sus dedos se curvan, deslizándose hacia el interior de mi muslo. Aprieto mis piernas juntas, atrapando su mano, él sonríe, la mirada en su rostro... Sexy.

Lentamente, niego con la cabeza, incapaz de hablar. Su mano lucha por moverse entre mis muslos cerrados y los abro un poco para darle espacio. Se mueve más cerca, su mano barriendo de un lado a otro, cada vez más cerca. Cerca...

"¡Hola, Blair! Deberías venir a mi fraternidad mañana", dice Ace.

Cam lo mira, pero Ace no se da cuenta.

"Eh, ¿por qué?"

"Vamos a tener una gran fiesta. Ahuyentando la tristeza del domingo. Me encantaría verte allí. Ya invité a todos los demás a la mesa, no puedo olvidar a la hermana de Maguire". Ace sonríe.

"Serías inteligente si te olvidaras de ella," dice Cam como una maldita amenaza.

Le mando una mirada, pero no me presta atención. Bueno, con sus ojos de todos modos. Sin embargo, ¿su mano? Eso ahora está firmemente alojado directamente entre mis muslos, presionando justo contra la costura de mis jeans.

"Knox no me asusta", dice Ace.

"Él debería. Yo también debería.

—Cam —murmuro.

Presiona con más firmeza contra mi coño, y juro que jadeo.

"Tú también estás invitado, QB", se apresura a decir Ace. "Nos encantaría tenerte allí".

Cam se vuelve hacia mí. "¿Vas?"

Asiento, inclinando mis caderas hacia su mano.

"Entonces estaré allí también". Él mira a Ace. "Alguien tiene que vigilar a Blair".

"No necesito una niñera en una fiesta de fraternidad", murmuro, para que solo Cam pueda escuchar.

"Confío en ti. No confío en ninguno de esos otros hijos de puta que estarán en esta fiesta. Quita su mano de entre mis muslos e inmediatamente lamento la pérdida. "Si tú te vas, yo me voy".

"Eres tan confuso", le digo, mientras todos los demás en nuestra mesa comienzan a discutir sobre una estadística de fútbol en particular.

"Cuéntamelo todo", murmura, apurando su cerveza de un último trago antes de dejar la taza sobre la mesa. Él me mira, su mirada se calienta. Intenso. No puedo mirar hacia otro lado. Algo ha cambiado entre nosotros esta noche y no entiendo exactamente qué. "¿Te gusta él?"

Arrugo la frente. "¿En quién?"

"A él." Inclina la cabeza hacia la izquierda, hacia... Ace. "Pienso que le gustas."

"Él es simplemente coqueto. Es parte de su personalidad. No creo que esté interesado en mí —insisto, queriendo decir cada palabra que digo.

"No sé nada de eso". Ahí está ese tic en su mandíbula otra vez, y me doy cuenta de lo que ha cambiado entre nosotros. Cambiado con Cam.

Él está celoso. De. As.

Estoy jodidamente mareado ante la idea.

"Bien. Sé mi cita en la fiesta de la fraternidad mañana. Puedes montar guardia sobre mí toda la noche —digo desafiante.

Cam ni siquiera duda con su respuesta.

"Trato. Te recogeré en tu casa.

Oh chico.

Creo que estoy sobre mi cabeza.

DOCE

LEVA

ESTOY TAN EMOCIONADO por esta "cita" con Blair esta noche, fui a comprar un nuevo atuendo para impresionarla, y no voy a investigar ningún significado oculto que pueda haber en este esfuerzo mío. Solo lo acepto, lo acepto y me digo a mí mismo que no es gran cosa. Necesitaba ropa nueva de todos modos.

UH Huh.

No vengo de la riqueza de Maguire, pero mi padre me da suficiente dinero para pagar la universidad y los gastos de manutención, y me sobra algo. También me compró el Challenger porque necesitaba un auto y era lo que él llamaba un regalo de graduación. Más bien lo hace sentir mejor darme cosas caras ya que no fue un gran padre, pero lo que sea. Me lo llevo.

Ingresé a la Universidad de Colorado con una beca parcial pero no completa, y eso está bien ya que pude cubrirla. El fútbol ocupa la mayor parte de mi tiempo, por lo que es difícil para mí conseguir un trabajo. No gasto mucho. Trato de vivir frugalmente.

Pero la cita de esta noche se siente como un evento en el que podría derrochar un poco.

Terminé en un centro comercial de la ciudad donde compré un conjunto completo para mí, además de un nuevo par de zapatos. Mierda, incluso compré calcetines y ropa interior nuevos, asegurándome de que era todo lo que necesitaba. Nunca voy de compras, así que mejor aprovecho mientras estoy aquí.

No es que esté tratando de impresionar a Blair esta noche. Eso solo le dará la esperanza de que me estoy tomando en serio lo que sea que haya entre nosotros, y no es así.

De ninguna manera puedo pensar que tengo una oportunidad con Blair.

Después de salir de la tienda por departamentos, cargado con dos bolsas llenas de cosas, me encuentro vagando en una de esas tiendas de belleza/maquillaje, el lugar lleno de mujeres. Soy el único hombre allí más allá de un par de empleados. Inmediatamente voy a la sección de colonias para hombres, pensando que podría encontrar algo nuevo para mí, pero de alguna manera, inexplicablemente, termino en la sección de perfumes para mujeres.

Directamente en frente de la pantalla de Gucci.

Maldita sea, hacen un montón de perfumes diferentes. Me devano los sesos, tratando de recordar el nombre del perfume que usa Blair, y estoy de pie frente a la pantalla, con un poco de pánico cuando escucho una dulce voz detrás de mí.

"¿Puedo ayudarle?"

Me giro para encontrar a una mujer de la edad de mi madre, parada frente a mí, vestida completamente de negro con lápiz labial rojo vivo cubriendo sus labios. "Oh..."

"¿Estás buscando algo en particular?" ella presiona

No recuerdo el nombre. Sé que es un perfume de Gucci. Estoy empezando a sudar por la presión y trato con la presión todo el maldito tiempo en el campo, sin enloquecerme así.

"Como puede ver, hay mucho para elegir". Ella agita su mano ante la variedad de perfumes en exhibición. "¿Tal vez uno de los más nuevos?"

"Tal vez." Dudo solo porque, mierda, no lo sé.

"Este fue lanzado recientemente". Agarra una botella azul turquesa del estante y ahí es cuando me doy cuenta. Recuerdo que Blair dijo que estaba en esa botella de color.

"Estoy bastante seguro de que es eso". Tomo el frasco de perfume, confundido cuando también me entrega un delgado palito de papel blanco. "¿Para qué es eso?"

Es un papel secante. Puedes rociarle el perfume para ver si es el correcto —sugiere suavemente, agitando el papel secante hacia mí.

Lo tomo y apunto la boquilla de perfume al palito de papel antes de rociar. El olor me llega de inmediato, incluso antes de que lleve el papel secante a mi nariz, inhalando profundamente. Eso es todo. El aroma que siempre usa Blair.

El aroma que prácticamente me pone de rodillas cada vez que capto su olor.

"Ofrecemos una variedad de tamaños. ¿Quieres comprar esto como regalo? —pregunta la mujer, levantando sus delicadas cejas en señal de interrogación.

Ella ya es dueña. Sostengo el papel secante en mi nariz de nuevo, tomando otro olor profundo. Floral y ligero y perfectamente Blair. Me pregunto cuánto dura el olor en el papel.

"¿Señor?" el empleado pregunta cuando todavía no he dicho nada.

"¿Qué pasa con ese tamaño pequeño?" Alcanzo la botella que no es más grande que un bolígrafo y la sostengo. "¿Cuánto cuesta este?"

Ella cita el precio, y dado que no es horrible, de alguna manera me encuentro en el registro haciendo la compra. No sé qué voy a hacer con este perfume. Estoy absolutamente seguro de que no se lo voy a dar a Blair porque ya lo tiene y probablemente me preguntará para qué diablos es. Y definitivamente no se lo daré a mi mamá, como le dije a Blair que lo haría. Lo último que quiero es que mi mamá huela como la mujer que estoy persiguiendo, aunque no debería estar persiguiéndola.

Persecución caliente. Eso no es necesariamente cierto. No estoy persiguiendo a Blair. No precisamente. Hay un millón de razones por las que nunca funcionaría entre Blair y yo. Sin embargo, aquí estoy, comprando un perfume porque ella lo usa. Comprar ropa nueva para lucir bien para ella más tarde esta noche cuando la recoja.

Estoy actuando como si esta fuera una cita cuando absolutamente no puede ser.

¿Qué demonios es lo que me pasa?

Una vez que he hecho mi compra, salgo corriendo de allí y vuelvo a mi apartamento, saltando directamente a la ducha en cuanto llego a casa. Pienso en Blair mientras estoy bajo el chorro de agua caliente y me lavo la cabeza con champú, y en lo que le hice anoche.

Tocándola como yo lo hice. Aunque ella lo empezó. Descansando su mano en mi pierna. Deslizándolo hacia arriba, curvando sus dedos alrededor del interior de mi muslo.

Entonces recuerdo cómo apoyé mi mano sobre la de ella para mantenerla allí, y sí, yo tengo tanta culpa como ella.

Ella rozó esos dedos a través de mi pene y saltó a la vida.

Algo así como lo está haciendo ahora mismo.

Cediendo, envuelvo mis dedos alrededor de mi pene y empiezo a acariciarlo, mis ojos se cierran mientras imagino un escenario diferente con Blair anoche. Yo deslizándolo mi mano debajo de sus jeans. Debajo de sus bragas. Encontrarla mojada y caliente, ponerla a prueba. Burlándose de su clítoris. Empujando mis dedos profundamente dentro de su apretado calor.

Mis brazadas aumentan. Me apoyo contra la pared de la ducha, presionando mis labios para amortiguar el gemido que se escapa.

Habría abierto más las piernas para darme un mejor acceso, todo mientras hacía todo lo posible para fingir que no estaba sucediendo. Ella sonreiría y mantendría la conversación con Ace mientras yo la excitaba en secreto, pero se debilitaría. Hasta que, eventualmente, se rendía, sus labios se abrían, sus ojos se cerraban, un suave gemido se le escapaba.

Ese dulce sonido imaginario hace que mis músculos se tensen y mis bolas hormiguen. Estoy al borde, solo así.

Otra imagen viene a la mente. Blair uniéndose a mí en la ducha. Completamente desnudo. De rodillas frente a mí, empapada por el agua, sus exuberantes labios se abrieron mientras le daba de comer mi polla, centímetro a centímetro, hasta que estaba golpeando la parte posterior de su garganta. Ella lo toma todo, gimiendo alrededor de mi eje, sus ojos se cruzan con los míos mientras me saca y lame solo la cabeza con un movimiento exagerado de su lengua.

Me vengo con esa imagen todavía en mi cabeza, mis gemidos sonoros, el semen que cubre mis dedos desaparece inmediatamente con la ducha. Quedé hecho un desastre, me alegro de que Knox no esté en casa, para que no pueda oírme y me joda más tarde. No tengo ni idea de dónde está y estoy agradecida de no tener que responderle cuando me pregunta adónde voy cuando trato de salir del apartamento.

Acompañando a tu hermana caliente como la mierda a una fiesta en una casa de fraternidad. No grande.

Sin embargo, pronto lo descubrirá. Ace no solo nos invitó. Probablemente invitó a todo el equipo y sé que algunos de los muchachos aparecerán. Demonios, varios miembros de nuestro equipo están en la misma fraternidad que Ace. ¿Me presento allí con Blair esta noche? Todos van a estar hablando de eso mañana en la práctica.

Y Knox escuchará todo de otra persona antes de escucharlo de mí.

Eso apestará.

"ESTA ES una idea de mierda y no creo que debamos ir juntos a esa fiesta", le anuncio a Blair tan pronto como abre la puerta.

Se detiene, su mano en la manija de la puerta, su otra mano apoyada en el marco de la puerta, con el ceño fruncido en su hermoso rostro. Su cabello está rizado en ondas sueltas que caen en cascada más allá de sus hombros, cubriendo su pecho, y mi mirada cae, ampliándose cuando me doy cuenta de lo que lleva puesto.

"De ninguna manera." Niego con la cabeza. "Uh uh."

"¿Qué?"

"Tu vestido." Si puedes llamarlo así. "No puedes usar eso para la fiesta".

Se mira a sí misma antes de levantar la cabeza, con la mirada entrecerrada. "¿Qué tiene de malo?"

Muestra su hermoso cuerpo, y no sé si podré controlarme cerca de ella esta noche. Es sin tirantes. Blanco con florecillas rosadas esparcidas por todas partes. La parte superior se envuelve alrededor de sus tetas y hay un lazo en el centro de su pecho. Como si

pudiera jalarla y exponerla por completo. ¿Tiene una corbata a juego alrededor de su cintura, como un cinturón? No lo sé, pero la piel debajo de la corbata está expuesta, lo que significa que puedo ver su ombligo.

Me paso una mano por la cara, odiando mi vida.

La falda es ajustada, termina con un volante en el dobladillo y le llega a la mitad del muslo. Lleva sandalias planas de tiras color canela, así que al menos no lleva tacones, pero joder.

Me va a dar un infarto, lo juro por Dios.

Cuando todavía no he respondido, su ceño se profundiza.

"Pensé que era bonito". Su voz es pequeña y suena decepcionada, lo que me hace sentir como una mierda.

"Es bonito. Te ves hermosa —me apresuro a decir, notando la sonrisa que aparece en su rostro. Siento que me acaban de engañar para admitirlo en voz alta. "Pero hay tanta piel expuesta".

"¿Demasiado?" Ella levanta las cejas, haciendo una mueca.

Sí, quiero gritar. *Demasiado. No quiero que ningún otro hijo de puta te mire como te estoy mirando ahora*. Todo lo que quiero es desatar los lazos en su pecho y su cintura, preferiblemente con mis dientes.

"Sí", grazno, rascándome un lado del cuello. "Tu hermano me mataría si te dejo salir vestido así".

"Menos mal que Knox no estará allí entonces". Cierra la puerta detrás de ella y ahí es cuando me doy cuenta de que tiene un pequeño bolso colgando de su hombro.

Su olor me golpea como una droga cuando pasa, floral, cálido y dulce. La sigo como un perro olfateando una golosina, mi mirada se dirige a su trasero y la forma en que se mueve seductoramente debajo de la tela apretada de su vestido.

Voy a morir esta noche. Morir de lujuria abrumadora o moriré defendiendo el honor de la hermana de mi mejor amigo cuando atrape a un imbécil mirándola cuando pasa junto a él.

Acelero mientras la observo dirigirse hacia el Challenger, presionando desbloquear en el llavero, para que pueda abrir su propia puerta. Le abriría la puerta, pero la chica es demasiado rápida para mí, se desliza en el asiento del pasajero y desaparece con un suave portazo.

Trotando hacia mi auto, abro la puerta y me deslizo dentro, abrumado por el olor de ella cuando lo cierro. La miro y descubro que ya me está mirando, con una mirada expectante en su rostro, sus manos descansando sobre sus muslos desnudos.

Esa jodida falda es demasiado corta, pero mantengo la boca cerrada. Su olor se intensifica aún más dentro de mi auto, y me pregunto si se bañó en él. Y cuando miro un poco más de cerca, juro que hay una especie de brillo que cubre su piel, como si su loción tuviera brillo o algo así, y que me jodan, estoy en un gran problema esta noche.

"¿Estas listo para ir?" me pregunta cuando todavía no he arrancado el coche.

"Oh sí." El motor cobra vida con un rugido y lo piso mientras aún estoy estacionado, disfrutando del sonido. Tratando de concentrarme en eso frente a la hermosa mujer sentada a escasos centímetros de mí. No haría falta nada para extender la mano y

tocarla. Deslice mis dedos por su brazo. A través de su pecho. Juega con la tela que está atada en el centro de su pecho.

—Vámonos entonces —sugiere, riéndose cuando salgo del estacionamiento con un chirrido de llantas antes de poner el auto en marcha y salir disparado como si acabara de robar un banco y estuviera desesperado por escapar. los policías.

“Estás loco”, dice, mirándome con ojos risueños.

Le sonrío antes de salir a la calle. "Creo que te gusta."

“No sabes cuánto”.

TRECE

ESTOY BASTANTE SEGURO DE QUE MI PLAN FUNCIONÓ. En el momento en que Cam vio mi atuendo, sus ojos prácticamente se salieron de sus órbitas. No lo aprobó, o eso dijo.

Creo que aprobó mucho. No dejaba de mirar mi pecho. Y sigue inhalando ruidosamente mientras conduce, y recuerdo cuando comentó sobre mi perfume antes. Creo que le gusta mi aroma Gucci Gorgeous. Puede que tenga que ir a comprar un tanque de esas cosas. Me rocié tanto esta noche mientras me preparaba que probablemente usé la mayor parte de la botella.

No es que me importe. Vale la pena usar un montón de perfume caro para sacar esa reacción de Cam, el hombre que rara vez reacciona.

Cuanto más nos acercamos a la fila de la fraternidad, más tranquilo se vuelve Cam. Es lo suficientemente tranquilo como está, así que estoy pensando que algo lo está molestando seriamente. Ojalá supiera exactamente lo que era.

"¿No quieres ir a esta fiesta?" finalmente pregunto.

"Yo quiero ir. Solo me preocupa lo que pueda pasar si entramos juntos.

"¿Qué? ¿Te da vergüenza que te vean conmigo? Estoy un poco enojado de que él diría algo como esto.

"No, no es eso. Solo sé que si alguien del equipo nos ve juntos, y habrá muchachos del equipo allí, lo puedo garantizar, se lo dirán a Knox. Y luego Knox me preguntará al respecto y no sabré qué decir".

"Solo di que viniste conmigo a cuidar niños. ¿No es eso lo que dijiste anoche?

Detiene el auto junto a la acera, estacionando el vehículo antes de volverse para mirarme. "No quiero que nadie se haga una idea equivocada".

"¿Cómo qué?"

"Como si estuviéramos... juntos". Mira al frente, como si no pudiera mirarme, lo que aumenta la ira dentro de mí, lenta pero segura.

"Está bien." Me inclino, agarro mi bolso del suelo y me coloco la correa en el hombro. Podemos entrar por separado.

La casa de la fraternidad a la que vamos es la siguiente cuadra. No será mucho de un paseo en absoluto.

"No sé."

"Lo sé, y eso está bien para mí. soy una niña grande Puedo entrar a una fiesta yo solo". Salgo del auto sin decir una palabra más, azotando la puerta tan fuerte como puedo, el auto traquetea con la fuerza. Sacudiéndome el pelo hacia atrás, me dirijo por la acera con la cabeza en alto, ignorando a Cam, que está tratando, no tan discretamente, de llamarme por mi nombre.

"Leva." Me giro y lo miro mientras se acerca, apoyando mis manos en mis caderas, molesto más allá de lo razonable. Y estoy tan cansada de estar enojada con Cam Fields. ¿No está cansado de esta mierda también? "No tienes que ir si no quieres. Claramente, no te sientes cómodo siendo visto conmigo, o estando conmigo en general. Nos estamos perdiendo el tiempo unos a otros aquí.

"¿Qué?" Suena completamente confundido, y casi siento pena por él.

Casi.

Voy a entrar sola en esa fraternidad, y si quieres aparecer unos minutos más tarde, luciendo como si no nos hubiéramos juntado, genial. A por ello. Pero si realmente quieres irte? Estoy bien con eso también”.

Nos estudiamos en silencio durante un minuto, y aprovecho la oportunidad para realmente absorberlo. Al igual que hice el esfuerzo de vestirme para él, parece que él también hizo lo mismo por mí. Lleva una camisa azul marino ajustada con botones, con las mangas arremangadas hasta los codos y jeans, con zapatillas Nike blancas inmaculadas en sus pies.

Estoy tentado a pisarlos con mis sandalias, pero me digo a mí mismo que me calme.

El luce bien. Juro que incluso se cortó el pelo, con el pelo oscuro bien recortado a los lados y un poco más largo en la parte de arriba. Sus ojos oscuros me recorren, deteniéndose en lugares en los que no tiene por qué detenerse, y me enderezo, cuadrando los hombros. Preparándose para una pelea.

“Adelante, entra primero”, dice. Esperaré un poco antes de entrar.

Sin una palabra, me alejo de él y empiezo a caminar, mi enojo crece con cada paso más cerca de la fraternidad. Es un cobarde. ¿Tiene tanto miedo de que Knox descubra que vinimos juntos a esta estúpida fiesta? Knox probablemente se sentiría aliviado de que Cam me acompañara hasta aquí. Al menos Knox puede confiar en que su mejor amigo no hará nada, ejem, inapropiado conmigo.

Uf, eso es tan molesto.

Cuanto más me acerco a la fiesta en la casa, más fuerte suena todo: múltiples conversaciones sucediendo a la vez, puntuadas por un chillido de risa aguda. El bajo pulsante de la música que se está reproduciendo. Un grupo de personas haciendo una cuenta regresiva en voz alta, justo antes de que todos griten: “¡Chug!”

Oh, bienvenido a la universidad.

El jardín delantero está repleto de gente, la mayoría de ellos hombres, y todos me miran con interés no disimulado en sus ojos. Les ofrezco un saludo con la mano mientras subo por la acera que conduce al porche, tomando con cuidado los escalones mientras todos los ojos están puestos en mí. En el momento en que estoy dentro, respiro aliviado, tragado por la multitud.

No me gustaba que me pusieran en exhibición en este momento frente a esos tipos. Me hizo sentir un poco espeluznante.

Hay tanta gente en esta casa que es difícil moverse. Me abro paso pacientemente entre la multitud, sonriendo a los rostros familiares, deseando que alguien me diga algo.

Deseando más que Cam fuera lo suficientemente hombre para entrar a la casa a mi lado. “¡Blair, lo lograste!”

Me giro para encontrar a Ace apoyado contra la pared, rodeado por un grupo de mujeres que me observan con miradas sospechosas. Me sonríe y se aparta de la pared, acercándose a mí con los brazos abiertos justo antes de envolverme en un gran abrazo.

“Estoy tan contenta de que hayas venido”. Me mece de un lado a otro, y me toma un minuto liberarme de su agarre. Y cuando finalmente me libero, descubro que todavía me sonríe mientras todas las mujeres me miran, luciendo listas para sacarme los ojos.

“¿Dónde está Cam?”

“¿Leva?” Miro a mi alrededor como si lo estuviera buscando. “No sé.”

“Oh. Pensé que ustedes dos venían aquí juntos.”

"¿Lo hiciste?" —chillo, aclarándome la garganta.

No quiero delatarme.

"Bueno sí. Vi su mano en tu muslo anoche, así que..." Él asiente, dándome una mirada que dice que está sobre nosotros. "Solo pensé que ustedes dos eran una cosa".

Trago saliva, tratando de pensar en algo que decir, pero me quedo en blanco. Así que me encogí de hombros.

"¿Ustedes dos *están* juntos?"

"UH no." Le sonrío brillantemente. "No. No precisamente. De nada. Es solo un amigo. El amigo de mi hermano. Y mío. Nada más. Solo amigos."

Estoy balbuceando y sueno estúpido. Necesito dejarlo mientras estoy adelante.

"UH Huh." La mirada de complicidad en el rostro de Ace me dice que nos tiene a todos resueltos después de todo. "¿Sabes si él estará aquí esta noche?"

"¿Estás hablando de Camden Fields?" pregunta una de las chicas junto a Ace.

Él vuelve su encanto sobre ella. "Soy. Soy su mariscal de campo suplente. Somos amigos."

Quiero poner los ojos en blanco. "Él debería estar viniendo".

"¿En realidad?" Ace pregunta, al mismo tiempo que la mitad de las mujeres con las que está también lo hacen.

Asintiendo, les envío a todos una mirada evaluadora. No quiero a ninguna de estas mujeres cerca de Cam esta noche. Todos son demasiado guapos y muchos de ellos muestran mucha piel. Más de lo que soy, y sentí que realmente estaba empujando los límites. Debería estar aquí en cualquier momento.

Con eso, me doy vuelta y los dejo, dirigiéndome más adentro de la casa, en busca de la cocina. Eventualmente lo encuentro, aliviado de ver que no está tan lleno como el resto de la casa y realmente puedo respirar aquí.

Hay cubos de acero gigantes llenos de latas de cerveza en el suelo, una fila de botellas de licor fuerte alineadas en el mostrador, y puedo ver a través de la ventana que da al patio trasero que también hay un par de barriles afuera. Mucho alcohol para emborracharme bien esta noche, que se está convirtiendo rápidamente en mi plan.

Agarro una copa roja y una botella de vodka con sabor y me sirvo un trago, tomo un sorbo y hago una mueca en el momento en que el alcohol demasiado dulce golpea mi lengua. Siseando a través de mis dientes apretados, tomo otro trago, armándome de valor, disfrutando la sensación del licor quemando un rastro placentero a través de mis venas, instalándose en mi estómago. A pesar del mal sabor, ya puedo sentir su magia en mí.

Magia que necesito desesperadamente.

"Ey."

Levanto la vista para encontrar a un chico de cabello oscuro muy atractivo que se me acerca con la cantidad justa de arrogancia que lo hace parecer confiado sin ser demasiado arrogante. Miro a mi alrededor rápidamente para asegurarme de que realmente me está hablando antes de decir: "Hola".

Se detiene justo frente a mí, parado al otro lado del mostrador. "Creo que no te he visto en el campus".

"Acabo de empezar aquí este otoño," ofrezco.

"Ah, eso tiene sentido. Sé que lo recordaría si viera a alguien tan hermosa como tú por aquí antes. Él sonríe, y es agradable, pero no puede compensar la línea cursi que acaba de decirme.

Le sonrío a cambio antes de tomar otro sorbo del terrible vodka, necesitando que me lleve a través de esta conversación.

"Soy Cohen". Extiende su mano hacia mí.

Blair. Estrecho la mano que me ofrece, sin sentir nada cuando me toca. Ni un cosquilleo, ni un escalofrío. Nada.

Que desafortunado.

"Encantado de conocerlo." Él sonríe, soltando mi mano a regañadientes.

"Sí. Mismo." Miro alrededor de la habitación, deseando ver una cara familiar.

"¿Eres de por aquí?"

Encuentro su mirada una vez más. "Crecí en Colorado, sí".

"Soy de California."

Tengo familia en California ofrezco.

"¿Oh sí? ¿De qué parte?"

Mierda. No quiero admitirle a este tipo que soy pariente de Drew Callahan. Eso sería un error. "¿En algún lugar de las montañas? No recuerdo exactamente dónde.

"Tenemos muchas montañas en California", dice asintiendo. "Es hermoso allí".

"Lo es", estoy de acuerdo.

"Lo extraño. Pero es hermoso aquí, también. Las montañas, son increíbles. Genial para hacer snowboard. ¿Haces snowboard?"

Niego con la cabeza. "Lo he hecho, pero no soy muy bueno en eso".

"Oh, tal vez solo necesitas más práctica. no soy un profesional Ni siquiera cerca, pero lo disfruto".

Mi problema es que no lo disfruto mucho. No soy muy deportista. Soy como mi mamá en ese sentido. Le encanta ver deportes, sobre todo fútbol. Ella apoyará a mi papá y mi hermano en todas las formas posibles. Cuando era más joven, Ruby y yo bailábamos, pero yo era un poco torpe, mientras que Ruby era genial. Terminó en el equipo de baile de la competencia de hip hop en nuestro estudio durante algunos años en su adolescencia, y disfrutó cada minuto.

"Estás viviendo en el estado perfecto para hacer snowboard", le digo, mirando mi taza. Está vacío y realmente no quiero volver a llenarlo con ese vodka que sabe a mierda.

"¿Conoces a alguien que esté en esta fraternidad?" Cohen pregunta, cambiando de tema. ¿O te metiste en la fiesta? No te delataré si lo hiciste.

"Conozco a alguien." Me lanza una mirada mordaz, así que le doy un nombre. "As."

Él sonríe. "¿Conoces a Ace? ¡Ace es mi chico! Fuimos reclutados aquí juntos".

Supongo que esto significa que Cohen tiene la misma edad que Ace, y Ace es un año menor que yo. "Él es agradable."

"Si, él es. ¿Cómo lo sabes?"

Aquí es donde no quiero admitir mis conexiones, pero Cohen no me deja muchas opciones. "Yo, eh... mi hermano es Knox Maguire".

Los ojos de Cohen casi se salen de su cabeza ante mi revelación. "¿Nada de mierda?"

¿Eres pariente de Knox?

"Sí. Es mi hermano mayor."

"Es un puto gran jugador de fútbol. Tiene sentido, considerando quién es su padre. Los ojos de Cohen parecen agrandarse aún más, si eso es posible. "Eso significa que Owen Maguire también es tu padre. Y Drew Callahan es tu tío.

"Conoces tu fútbol".

Soy de California, ¿recuerdas? Soy fanático de Niner. Crecí en el Área de la Bahía. San Mateo." La realización amanece. "¿Es esa la familia a la que te referías que vive en California? ¿Los Callahan?

Oh Dios. Estoy sobre mi cabeza con esta conversación. Y Cohen se ha aferrado a él como un bebé al biberón.

"Um, sí". Me río, tratando de fingir. "Solíamos ir mucho a su casa del lago. Todavía hago todos los Días de Acción de Gracias".

"Donde juegas esos infames partidos de fútbol con la familia, ¿verdad? Ni siquiera puedo imaginarlo. Suena más que impresionado, pero estoy un poco alarmado.

¿Cómo se enteró de los juegos de fútbol familiares durante el Día de Acción de Gracias? Eso es todo lo que hace mi tío Drew. Le encantan esos juegos. Seguro que disfruta más el Día de Acción de Gracias que la Navidad.

"Bien. Uh, ¿cómo supiste sobre el partido de fútbol familiar? Sueno nervioso, pero ese comentario me dejó inquieto.

"Oh, lo mencionó en un artículo hace un tiempo. Y ahora todos le preguntan a Jake Callahan al respecto. y Eli Bennett. Está casado con tu prima Ava.

"Sí", digo débilmente, odiando lo mucho que este tipo sabe sobre mi familia. Sé que están en el centro de atención del público, y tiene sentido. Mi tío no solo fue un venerado jugador de fútbol americano y locutor de juegos durante algunos años, sino que ahora su hijo y sus yernos juegan para la NFL. Y mi prima más joven, Beck, también juega fútbol americano universitario. Siempre lo ignora y dice que la NFL no es para él, pero ya veremos.

Mi familia es una dinastía gigante de jugadores de fútbol de la que mi hermano probablemente esté en camino de convertirse en parte.

Al igual que Cam. Él también tiene el potencial para convertirse en profesional. Algo de lo que nunca hemos hablado antes.

Algo con lo que no estoy tan seguro de que me sentiría cómodo, si estoy siendo realista en este momento. Oh, sé que podría manejarlo, considerando mis antecedentes. Mi padre no era tan famoso como mi tío, tuvo sus momentos de fama, aunque era bastante reservado al respecto. Papá tenía bastantes acuerdos de patrocinio y ganaba mucho dinero. Pero es un escenario diferente cuando eres el famoso mariscal de campo que lleva a tu equipo a varias victorias en el Super Bowl.

Ese podría ser Cam. Él tiene el potencial. Creo que podría hacer lo que se proponga.

¿Podría manejar eso sin embargo? Me estoy adelantando mucho, pero este tipo me está volviendo loco hablando de mi familia, y mi roce con la fama no es lo que yo consideraría un gran problema.

¿Si estuviera con Cam, sin embargo? ¿Y entró a la NFL con el centro de atención brillando intensamente sobre él?

Esa podría ser la causa de un posible enloquecimiento.

CATORCE

ENTRO EN la casa minutos después de ver a Blair entrar, e inmediatamente estoy buscándola. El lugar está repleto de gente y no puedo evitar preguntarme cómo diablos sería si la fiesta fuera un sábado por la noche.

Es domingo y todo el mundo se presentó en masa. Pero una fiesta es una fiesta. El día que está sucediendo realmente no importa.

—¡Camden, hola! Una linda chica con la mitad de sus tetas colgando de su vestido me saluda, una copa roja en su mano, su sonrisa demasiado brillante inquietante.

"Ey." Miro alrededor de la habitación, deseando ver la familiar cabeza rubia de Blair para poder alejarme de esta mujer, pero no tuve suerte.

"¿Cómo estás?"

"Estoy bien." Vacilo, mirándola a la cara. ¿Yo la conozco? ¿Me junté con ella antes? Mierda, no puedo recordar y me siento como un idiota. "¿Cómo estás?"

"Fantástico. Me alegro de que estés aquí. Estuviste increíble en el juego de ayer —dice efusivamente antes de tomar un gran trago de su taza.

"Gracias." Veo una rubia en la distancia. "Que bueno verte."

Comienzo a caminar, la chica me llama, "¡Vamos a alcanzarnos pronto!"

Sí. Más como nunca.

Continúa así durante unos minutos. Sigo encontrándome con mujeres, que están demasiado familiarizadas conmigo, y no sé si solo están actuando de esta manera para entablar una conversación conmigo o si realmente las conozco. Cuanto más sucede esto, peor me siento, y cuando finalmente veo una cara familiar, la de Ace, me alegro.

Y rara vez me alegro de ver a este chico. Me hace sentir viejo. Me hace sentir como si estuviera buscando mi posición y no puedo confiar en él. Odio eso.

Aunque la parte de sentirse viejo es lo peor.

Si sigo en el fútbol, ¿me voy a sentir así toda mi carrera? ¿Constantemente preocupado de que alguien más esté ansioso y listo para tomar mi lugar? Un par de errores y el cuerpo técnico podría estar listo para deshacerse de mí. Una mala temporada podría significar que me cambien. Una lesión podría significar que estoy fuera por la temporada. O incluso para siempre.

Toda esa mierda es estresante. He sido un afortunado hijo de puta las últimas tres temporadas. He tenido algunos sacos duros. Ha estado herido un par de veces, pero nada demasiado grave. Necesito navegar a través de esta temporada y luego seré libre.

Solo para torturarme y esperar que me elijan en el draft de la NFL.

"Mi mariscal de campo número uno", es como Ace me saluda cuando me acerco lo suficiente para escucharlo. Actualmente está rodeado por un grupo de mujeres, y todas lo observan con adoración en sus ojos. Me da una palmada en la espalda. "Me alegro de que pudieras hacerlo".

"Gracias por invitarme." Sonríe a las mujeres que me observan con interés en sus miradas antes de volver a concentrarme en Ace. "Hay mucha gente aquí."

"¿No es genial? No pensé que tendríamos una fiesta tan grande ya que es domingo, pero aquí estamos". Extiende los brazos, indicando la casa de la fraternidad repleta, y no puedo evitar sonreírle. Parece tan complacido consigo mismo. "Ayuda a que aparezca gente como tú. Intenté invitar a Maguire, pero no respondió. Esperaba que lo trajeras contigo."

"Él no estaba en casa cuando me fui". Bastante normal para Knox. A veces se esconde en la biblioteca los domingos por la noche para hacer la tarea. Hizo eso mucho el año pasado y lo ayudó a concentrarse y mantener sus calificaciones.

"Eso es muy malo. Me gustaría llegar a conocerlo mejor. También me encantaría conocerlos mejor, pero ustedes siempre están en el campo mientras yo estoy sentado al margen". Su sonrisa es completamente modesta, y casi no sé cómo tomar su comentario. ¿Nos está atacando?

¿O es tan jodidamente agradable?

"Vi a Blair antes". Suelta el comentario casualmente y eso llama mi atención.

"¿Oh sí?" Trato de jugar tranquilo, pero estoy desesperado por encontrarla.

"Sí." Se inclina más cerca, su voz baja. "Pensé que ustedes dos eran una cosa".

"¿Por qué piensas eso?" Trabajo duro para mantener mi expresión completamente neutral, pero siento que me voy a derrumbar bajo la repentina presión.

¿Por qué diablos asumiría que Blair y yo estamos juntos?

"Ustedes dos se veían muy cómodos anoche".

"¿Lo hicimos?"

"Vi tu mano en su muslo". Me envía una mirada, una que dice sé lo que ustedes dos están haciendo. "Lo entiendo si no quieres decirle nada a Maguire. Por lo que he observado, es bastante sobreprotector con su hermana.

Mierda. ¿Él vio eso? Y aquí pensé que estábamos siendo discretos.

"No fue nada."

"Eso es lo que ella dijo."

Mi corazón cae. "¿Ella te dijo que estábamos juntos?"

"No. Ella lo interpretó como lo estás haciendo actualmente. Ace se ríe, sacudiendo lentamente la cabeza. "Está bien, hermano. Tu secreto está a salvo conmigo."

—No hay ningún secreto que guardar —protesto—.

"Entonces, si le dijera a Maguire que te vi con tu mano en el muslo de su hermana en Logan's, ¿a él no le importaría?"

Knox me envió específicamente a sentarme con Blair para protegerla, como él lo llama. Sí, le importaría.

Mucho.

"Mejor si nunca lo mencionas", le digo tan casualmente como sea posible.

"Es lo que pensaba." Se acerca para darme una palmada en la espalda otra vez, casi enviándome un par de pasos hacia adelante. El niño es fuerte. "Como dije, tu secreto está a salvo conmigo".

"Ooh, Ace, ¿estás diciendo que Camden Fields tiene secretos?" pregunta una de las mujeres, sus ojos brillan con curiosidad.

"¿Algo que ver con el fútbol y la estrategia? Sí. Me llevaré sus secretos a la tumba. Nuestras miradas se encuentran y desearía poder decirle gracias, pero solo asentí con la cabeza.

Necesito largarme de aquí.

"Voy a tomar algo para beber", le digo a Ace.

"Todo está en la cocina o en el patio trasero. Diviértete, hermano. Vuelve y charlamos un poco más. Estaré en la corte aquí toda la noche", dice Ace con una sonrisa amistosa.

Lo dejo con su harén de bebés y me dirijo a la cocina, mi cabeza da vueltas. Maldito Ace, él lo sabe. ¿Quién más sabe? ¿Alguien se fijó en nosotros? Pensé que estábamos siendo tan astutos. Ace estaba sentado justo al lado de Blair al otro lado de ella, así que supongo que debería haber asumido que podría haber visto algo.

Aquí estaba yo, demasiado confiado mientras la tocaba debajo de la mesa, y aun así nos atraparon. Es jodidamente preocupante.

Entro en la cocina, agradeciendo que no esté tan llena, aunque aquí es donde está todo el alcohol. Mi mirada se encuentra con una cabeza rubia familiar y me llena de alivio ver que es Blair.

Solo para llenarme de rabia inmediatamente cuando me doy cuenta de que está con un chico al azar, que actualmente está hablando con sus tetas.

Sin pensarlo, me acerco a ellos, deteniéndome justo detrás de Blair, con la mirada fija en el tipo que todavía está mirando su pecho. Blair mira por encima del hombro, dando una segunda mirada cuando se da cuenta de que soy yo, y le da la espalda al chico, el alivio en su rostro es obvio.

"¡Leva! Ahí tienes. ¡Te he estado buscando por todas partes!" Ella es más ruidosa que de costumbre, su expresión demasiado brillante, y tengo la sensación de que está montando un espectáculo.

Probablemente tratando de deshacerse del imbécil detrás de ella. Con un poco de suerte.

"¿Oh sí? Bueno, aquí estoy. Observo su hermoso rostro, extasiado por un segundo de más antes de enviar una mirada mordaz hacia el tipo. "¿Quién es tu amigo?"

"Cohen". El chico me tiende la mano y yo me inclino sobre Blair para estrecharle la mano brevemente, dándole un apretón extra para flexionar mi fuerza porque soy así de imbécil. "Estuviste increíble ayer, hermano".

Hermano. No soy el hermano de este tipo.

—Gracias —digo con frialdad, mi mirada regresa a la de Blair, quien me observa con puro pánico en sus ojos—. "¿Ustedes dos se acaban de conocer?"

"Sí", murmura ella.

"La hermana de Maguire", me dice Cohen, como si fuera un idiota. Como si no viviera con el mismo Maguire al que se refiere.

"Si lo se." Blair se gira para mirar a Cohen, de pie justo a mi lado, y paso mi brazo alrededor de sus hombros desnudos, asumiendo mi derecho mientras la atraigo hacia mi costado. Como si fuéramos una pareja o lo que sea. "Solo una advertencia para ti, Cohen. Soy tan protector con ella como lo es su hermano. Y eso es decir mucho".

Está tranquilo entre los tres, a pesar de la fiesta que se desarrolla a nuestro alrededor. La música y la charla constante. La gente gritando afuera, sus gritos bondadosos me hacían desear estar ahí afuera. La tensión entre Cohen y yo crece cuanto más nos miramos. Y la mirada de puro pánico en el rostro de Cohen cuando se da cuenta de que no estoy jugando es innegable.

Me inunda una ola de satisfacción. Dios, a veces soy realmente un imbécil, pero este tipo necesita entender la indirecta.

"Anotado", dice Cohen solemnemente, su mirada moviéndose hacia la derecha. "Uh, acabo de ver a mis amigos allí. Los veré a ambos más tarde. Encantado de conocerte."

Cohen se ha ido en un instante y en el momento en que lo está, Blair está sacudiendo mi brazo de sus hombros, volteándose para mirarme.

Tú lo ahuyentaste. Su tono es acusatorio.

"¿Y no recibo un gracias?"

"Lo acabas de hacer de una manera tan... intimidante", dice ella.

¿De qué otra forma esperabas que me deshiciera de él? Estaba encima de ti. Vi rojo. Quería joder a ese tipo. Todo porque le estaba *sonriendo* a Blair.

Sonriente.

Ah, sí, y mirando sus tetas.

¿Por qué me enojé tanto ahora por un tipo tonto? ¿Sobre Blair?

Porque te gusta, idiota.

"Él no estaba encima de mí. No precisamente." Odio que ella lo defienda, pero luego agrega: "Sin embargo, era un poco extraño que él supiera tanto sobre mi familia. Eso fue un poco desagradable".

Cruza los brazos frente a ella, lo que le da volumen a sus senos, haciéndolos sobresalir un poco por encima de la tela de su vestido. Estoy bastante seguro de que no lleva sostén y eso hace que mis entrañas se vuelvan un poco locas.

"No me sorprende." Me sorprende más que estoy defendiendo al pendejo. "Tu familia es bastante famosa. A todos nos gusta hablar de tu papá y tu tío. Y tus primos.

"Sí, pero no sientes esta necesidad constante de mencionarlos todo el tiempo. Ese tipo se aferró a eso y no podía dejar de hablar de ellos. Es sólo... es raro a veces. Aún." Ella deja caer los brazos, encogiéndose de hombros.

"Tu papá era famoso," le recuerdo.

"Cuando era más joven. No recuerdo mucho de eso. Y no era tan popular como el tío Drew. Hace una pausa, su mirada se encuentra con la mía. "Ese tipo de cosas podrían pasarte a ti, ya sabes. De hecho, creo que definitivamente va a suceder".

Me burlo, reprimiendo la oleada de placer que siento por sus palabras. "Sí claro."

De ninguna manera puedo contar con eso. Cambios de mierda en un centavo. Seré alabado y amado un minuto, desgarrado y devastado al siguiente. Todo depende de cómo juegue esta temporada.

Todo.

"Estoy siendo serio. Terminarás en el draft y te recogerán bastante rápido. Para la tercera o cuarta ronda por lo menos. Y cuando lleves lejos a tu nuevo equipo, que no tengo ninguna duda de que harás exactamente eso, entonces también serás famoso. Una celebridad. Como mi tío. Los mariscales de campo siempre reciben toda la atención". Ella me mira, como si estuviera tratando de mirar profundamente en mi mente. Mi alma. "¿Estás preparado para eso?"

Ni siquiera estoy concentrado en que me pregunte si estoy preparado para la supuesta fama. Estoy demasiado atrapado en el hecho de que ella no tiene dudas con respecto a mi éxito. Ella realmente cree que algún día estaré en la NFL y que tendré éxito.

Eso se siente bien. Jodidamente increíble, de verdad. Nadie tiene ese tipo de fe en mí. Mis padres están demasiado envueltos en sus propios problemas para preocuparse por mí. Mi hermano probablemente ni siquiera recuerda mi nombre. Mis compañeros de equipo no dicen mierdas como esa porque todos estamos tan concentrados en nosotros

mismos, y lo entiendo totalmente. Lo entiendo. Estoy demasiado envuelto en mi propia mierda también.

Mis entrenadores me dicen que puedo hacerlo, pero también me comparten sus dudas. O agregan la palabra "sí" a cada oración.

Si tienes una buena temporada.

Si no te lesionas.

Si llegas al draft.

Si te recogen.

Si. Si. si.

Blair simplemente dijo que lo lograría. Su creencia en mí es así de sólida.

"No sé. Supongo que me preocuparé por eso cuando suceda. Me encojo de hombros, tratando de jugar tranquilo. Como si no tuviera una sola preocupación en el mundo sobre mi futuro.

"Oh vamos. Sabes que va a pasar". Se estira para golpear mi pecho y yo agarro su muñeca, manteniendo su mano clavada en mi pecho. Ella no lucha por escapar. Ella tampoco hace ninguna demanda.

No, Blair se queda ahí parada y me deja abrazarla. Déjame mirarla a los ojos mientras trato de transmitir en voz baja cuánto significa para mí lo que acaba de decir.

Que ella jodidamente cree en mí cuando, la mayoría de las veces, ni siquiera creo en mí mismo.

"No lo sé", admito. "Ya veremos."

"Tan críptico", murmura.

"Tengo que ser." Tiro de su muñeca, acercándola aún más, su cuerpo choca suavemente con el mío. "No creo en mí mismo tanto como tú pareces creer en mí".

QUINCE

MIRO a Cam con incredulidad. ¿Él es real en este momento? Siempre actúa como si tuviera todo bajo control. Como si nada le molestara. Está tranquilo en el campo, fuera del campo, en todos lados. Escucharlo decir que no siempre cree en sí mismo es...

Impactante.

Lo que más me sorprende es que me toque voluntariamente en una fiesta de fraternidad. En público. Rodeado de todo tipo de gente. Sus dedos todavía están envueltos alrededor de mi muñeca, su otro brazo de alguna manera deslizándose alrededor de mi cintura, y me quedo completamente inmóvil cuando veo la mirada acalorada en sus ojos.

Como si él... me quisiera.

"Este vestido es criminal", murmura, su mirada barriendo sobre mí, dejándome temblorosa. Sus dedos se deslizan justo debajo de la tela de la espalda abierta de mi vestido, presionando mi piel. "Nunca debí dejarte salir de casa usándolo".

Me miro a mí mismo, notando la forma en que mi escote está definitivamente expuesto, antes de regresar mi mirada a la de Cam. "¿Qué tiene de malo?"

"Muestra demasiada piel". Sus dedos se sumergen más abajo, y tomo una respiración profunda. Deberíamos salir de aquí.

"Apenas llegamos aquí".

"Nadie notará que nos hemos ido".

Te extrañarán. Ace estaba tan contento de que vinieras.

"Sí. Acerca de Ace. Cam me suelta y baja la cabeza para poder susurrarme al oído: "¿Te preguntó si estábamos juntos?"

Asiento con la cabeza, manteniendo la cabeza inclinada, manteniéndome lo más cerca posible de él. Estoy disfrutando demasiado de esto. Te vio tocarme la pierna anoche en casa de Logan.

"Sí. Me dijo lo mismo. Cam se aleja de mí, su expresión es ilegible. "Vamos."

"¡Oye, Fields! ¿Qué diablos estás haciendo con tus manos sobre la hermana de Maguire?"

Ambos nos giramos para encontrar a Derek entrando a grandes zancadas a la cocina, una chica debajo de cada uno de sus brazos, una enorme sonrisa de comemierda en su rostro. Cam salta lejos de mí como si estuviera enfermo, y paso una mano temblorosa por mi cabello, pasándolo por encima de mi hombro.

"No la estaba tocando". Cam me mira. "¿Te estaba tocando?"

Me vuelvo hacia Derek y declaro: "Tenía sus manos sobre mí".

Derek se ríe, dejando caer los brazos de los hombros de las chicas. "Es lo que pensaba. Me gusta esta chica, Camden. Ella es luchadora.

Los tipos que llaman luchadoras a las mujeres deberían ser golpeados en el estómago, lo juro. "Derek, nunca te dejaría tocarme. Knox me ha dicho demasiadas cosas sobre ti.

Derek en realidad parece ofendido y las chicas que todavía están a ambos lados de él comienzan a reírse. "¿Que tipo de cosas?"

"Que eres un puto para uno". Como cuando la compañera de cuarto de Joanna, Natalie, terminó saliendo del bar con Derek anoche y ahora aquí está en una fiesta de fraternidad con no solo una, sino dos mujeres colgando de él.

Derek mueve su barbilla hacia mí. "Nada de malo con eso. El de tu hermano también.

hago una mueca "No es necesario que me des detalles".

Y Cam tampoco es un monaguillo. Él podría ser el peor de todos nosotros". Derek agita una mano en dirección a Cam.

"¿Ah, de verdad?" Me vuelvo para mirar a Cam y él está bajando la cabeza, pero puedo ver que sus mejillas están ligeramente rosadas. Como si estuviera avergonzado.

"Sí, es un perro completo. Siempre está saliendo con chicas, llevándolas al Challenger. El asiento trasero de ese automóvil ha visto una acción importante". Derek se ríe. "Diablos, acaba de tener una chica allí la semana pasada-

"Cierra la puta boca, D", Cam prácticamente gruñe, su mirada aterrorizada revoloteando en mi dirección por un breve momento antes de apartar la mirada.

"Lo siento, capitán", dice Derek malhumorado, antes de agarrar a sus hijas y llevarlas al patio trasero.

Sigue un silencio más ensordecedor cuando Derek se ha ido y solo quedamos Cam y yo, mirándonos con cautela. Las palabras de Derek aún resuenan en mi cabeza.

"El Challenger ve mucha acción, ¿eh?" Levanto mis cejas.

"No lo escuches—"

No queriendo escuchar su pobre defensa, lo interrumpo.

"Juro que incluso he escuchado a Knox decir eso". Me cruzo de brazos, tratando de luchar contra la humillación que quiere tomar el control. Sintíendome estúpido y usado y completamente... ugh. ¿Por qué Cam no trató de besarse conmigo en el asiento trasero de su auto? Probablemente habría hecho lo que él quisiera anoche. Todo lo que tenía que hacer era decir la palabra, y como el idiota que soy, habría estado dando vueltas en el asiento trasero al oír la palabra, ansiosa por hacerle una paja o lo que sea.

Dios, soy tan tonto.

"Quiero decir, no es una mentira, ¿de acuerdo? Sí, el asiento trasero de mi auto podría haber visto... algo de acción". Cam parece dolido por la admisión. Bien. "Pero Derek está exagerando. Todos exageran. Mi número es definitivamente más bajo de lo que la gente dice que es".

"¿Y cuál es exactamente tu número?"

Se frota la barbilla, haciendo una mueca. "No quiero decirlo en voz alta".

Lo que significa que es horrible.

"Sé mi número exacto". Dejo caer mis brazos a mi lado, mirándolo. Son las cuatro.

Con eso, me doy la vuelta y salgo de la cocina, el nivel de volumen aumenta veinte veces cuando entro en la sala de estar. Hay gente por todas partes. Grupos de chicas hablando y riendo. Un grupo de chicos haciendo lo mismo. Hay parejas que se manosean descaradamente y parejas que discuten. Una niña tiene lágrimas corriendo por su rostro mientras le grita a quien solo puedo suponer que es su novio, sus amigos están justo detrás de ella en solidaridad.

Cada persona tiene algún tipo de bebida alcohólica en la mano.

Me abro paso entre la multitud, sonriendo cuando hago contacto visual con alguien, ninguna de sus caras me resulta familiar. A veces me pregunto si fue una mala idea transferirme a la misma universidad a la que asiste mi hermano después de pasar los últimos dos años en casa, asistiendo a un colegio comunitario y tratando de averiguar qué quiero hacer con mi vida.

Todavía no sé qué quiero hacer con mi vida, pero sé una cosa que quiero hacer ahora mismo.

Y ese es el Camden Fields de drop-kick al otro lado de la habitación.

Más bien estoy furioso conmigo mismo. Furioso con Cam por ser tan increíblemente guapo, encantador y popular. Ha estado con tantas chicas, el asiento trasero de su auto probablemente debería ser desinfectado, posiblemente incluso retapizado, y Dios, odio lo patético que me hace sentir.

Tal vez necesito cambiar mi enfoque y encontrar un buen chico del que enamorarme. Un chico tranquilo, un poco nerd, realmente inteligente, que es callado y nadie se da cuenta. Quién podría no hacerme temblar o sentir un hormigueo cada vez que me mira, pero está bien. Puedo lidiar con eso. Mientras sea dulce y amable, puedo enseñarle cómo darme un orgasmo. No es tan difícil.

Estoy cerca de la puerta principal de la casa, ansioso por escapar, cuando un gran cuerpo roza mi espalda, un brazo se dispara para evitar que abra la puerta. Reconozco la mano que presiona contra la madera, sus dedos abiertos. Es muy probable que esa mano le haga ganar millones algún día.

A pesar de todo lo que acabo de aprender, a pesar de mi preocupación y sentimientos de estupidez, todavía quiero esas mismas manos grandes sobre mí.

Sólo una vez. Sólo para que sepa cómo es.

"Todo esto se siente muy familiar", le digo a Cam, mirando por encima de mi hombro para encontrarlo flotando detrás de mí.

"¿A dónde crees que vas?" Ooh, suena enojado. Bien.

Estoy enojado también.

Levanto la barbilla. "Me voy."

"Ey." Descansa su otra mano en mi cintura, un toque fantasma en el que no puedo evitar inclinarme, lo que significa que dado que el vestido tiene cortes, sus dedos ahora están quemando mi piel desnuda. "Soy un imbécil".

"Lo eres", estoy de acuerdo fácilmente.

"No tenía una chica en el asiento trasero de mi auto la semana pasada".

Trago saliva, cerrando brevemente los ojos. Esa fue la parte que más me atrapó. Podría estar coqueteando conmigo, mirándome fijamente, rechazándome y todavía saliendo con otras mujeres.

"No he estado con una chica en... un tiempo", admite, su voz baja y temblorosa y haciendo cosas raras en mi interior. Retorciéndolos a todos y haciéndome sentir... agitada.

En el buen sentido.

Frente a la puerta, pregunto: "¿En serio?"

"B, mírame". Hago lo que me pide, odiando lo mucho que me gusta solo llamándome B.

"Créeme. No le creas a Derek. Ese tipo es un imbécil".

Tú también. Tú mismo lo dijiste."

"Verdadero. Pero cuando se trata de ti, no seré un imbécil. Nunca quiero tratarte mal. O faltarte el respeto.

"¿Por mi hermano?"

"Gracias a ti. me *gustas* Tampoco porque seas la hermana de mi mejor amigo. Inclina la cabeza hacia el arco abierto a la derecha de la puerta principal. "Ven a sentarte conmigo. No tenemos que irnos todavía. Tomaré algunas bebidas y podemos sentarnos y... hablar.

"¿Quieres hablar conmigo? ¿En público? Estoy conmocionado.

Su sonrisa es lenta. Sexy. Cada pequeña parte de mí se ilumina y no puedo dejar de mirar sus labios cuando habla. "Sí. ¿Quién va a decir algo? Solo somos amigos, ¿verdad? "Bien", repito, dejándolo tomar mi mano y llevarme a la pequeña y acogedora habitación que en realidad tiene asientos disponibles. Hay un sofá mullido y un sofá de dos plazas que están uno al lado del otro, ambos ocupados por personas en cada extremo. Me siento en el sofá de dos plazas y Cam se sienta en el sofá, una pequeña mesa auxiliar con una lámpara entre nosotros.

"Guarda mi asiento", ordena antes de ponerse de pie. "Vuelvo enseguida".

Lo observo irse, sorprendida por el giro de los acontecimientos. Confundido por mis sentimientos por él. Miro a la pareja sentada en el otro extremo del sofá. Están completamente envueltos el uno en el otro, besándose apasionadamente. Juro que veo la lengua en un punto y desvío la mirada, justo antes de verlo tocar su teta.

Realmente espero que no tengan sexo aquí. Eso será súper incómodo.

Cam regresa en dos minutos, con una taza individual en cada mano y cuando me da la mía, verifico el contenido dentro, es azul, antes de mirarlo. "¿Qué es esto?"

"Un enfriador de vino". Se encoge de hombros, un poco avergonzado. "Siempre tienen algunos en el refrigerador para las chicas que no quieren beber las otras cosas".

"¿Como sabes eso?"

"He estado en esta fraternidad antes. Unas pocas veces." Se instala en el lugar que acaba de dejar libre y lanza una mirada de preocupación a la pareja que se toca a tientas antes de tomar un sorbo de su taza. "Quería asegurarme de que estuvieras bebiendo algo que te gustara".

"Tomé cerveza anoche".

"Apenas lo tragaste".

Verdadero.

Y me encanta que se haya dado cuenta de eso.

Tomo un sorbo de la taza, sorprendida de encontrar la bebida afrutada y deliciosa. Tomo un trago más grande, saboreando el alcohol esta vez, y hago un sonido ahh después de tragar.

"¿Te gusta?"

Me da un poco de vergüenza que me haya pillado haciendo eso. "Definitivamente. Gracias."

"¿Sigues enojado conmigo?"

Me estremezco. "Un poco."

"¿Puedo compensarte?"

"Definitivamente." Asiento, mirando el contenido de mi taza una vez más.

"¿Cómo?"

"Háblame." Es tan simple. Pero es todo lo que quiero.

Solo tu conversación básica con Cam. No protestes, no me lo digas, *aléjate*, eres el tipo de hermana de mi mejor amigo.

"Hablamos", dice casi desafiante. Suena a la defensiva. "¿No es lo que estamos haciendo ahora mismo?"

"Quiero tener una conversación real contigo, Camden Fields. Quiero saber tu estación favorita. El mío es otoño. ¿Eres goloso o salado? ¿Usaste frenillos? Porque tienes los dientes muy rectos, así que voy a suponer que sí. ¿Cuál es tu color favorito, tu comida favorita? ¿De qué tienes miedo? ¿Qué te hace feliz? Si pudieras ir a cualquier parte del mundo en este momento, ¿a dónde irías? ¿Cuándo fue tu primer beso, tu primer desamor, tu primer trabajo? ¿Cuándo supiste que querías ser futbolista? Cuéntamelo todo." Apoyé el codo en el brazo del sofá de dos plazas, apoyé la barbilla en el puño y esperé su respuesta.

DIECISÉIS

MIRO por encima del hombro una vez más, comprobando a esa pareja que está literalmente uno encima del otro. Como en, ella actualmente está seca follando su pierna y sus manos están en sus caderas, guiándola, sus bocas aún cerradas.

Mierda.

"Oye", los llamo, pero me ignoran por completo. Empiezan a moverse aún más rápido, y ella está jadeando en su boca. Jesús. "¡Ey!"

Se separan de los labios del otro, ambos mirándome.

"Ustedes dos necesitan llevar esto a otro lugar. Busquen una habitación", les aconsejo, y después de unos segundos de respirar con dificultad y arreglarse la ropa, se levantan del sofá, entrelazan sus manos y lanzan miradas sucias en nuestra dirección mientras salen de la habitación.

En el momento en que se van, Blair se ríe, y es el sonido más dulce.

"Me alegro de que se hayan ido". Ella niega con la cabeza. "Me estaban haciendo sentir incómodo".

Mismo. Verlos tratando de hacerlo solo me hizo pensar en hacerlo con Blair, y aunque me encantaría hacer eso, definitivamente no voy a hacer un espectáculo público de mí mismo con ella.

Que incluso esté contemplando salir con ella es... enorme. Al menos lo es para mí.

"Ven, siéntate a mi lado". Palmeo el lugar vacío a mi izquierda en el sofá.

Blair frunce el ceño. "¿Está seguro?"

Maldita sea, odio que dude de mí, pero me lo merezco. Follarme con Derek, abrir su gran boca como lo hizo él y decirle que soy un perro cornudo total. Que idiota.

Pero Derek no mintió. El asiento trasero del Challenger definitivamente ha visto mucha acción, aunque no la semana pasada. No por un tiempo. Ahí es donde se equivoca.

"Positivo." Vuelvo a palmear el lugar vacío. "Ven aquí."

Se levanta del sofá de dos plazas y no duda, acomodándose justo a mi lado. Estamos tan cerca que no cabría un papel entre nosotros. Su aroma me envuelve, recordándome que ahora lo tengo y puedo rociarlo en mi habitación cuando quiera. Y darme cuenta de eso me hace sentir jodidamente raro, así que me concentro en las preguntas que acaba de hacerme.

"Está bien, ¿quieres hablar? Hablemos." Me acomodo más profundamente en el sofá, sorprendida por lo cómodo que es. Mi peso hace que los cojines se hundan, Blair cae un poco sobre mí, y estiro mi brazo sobre el respaldo del sofá, colgando mis dedos peligrosamente cerca de su hombro desnudo.

Estaré tocando ese hombro aquí en unos pocos. Recuerda lo que te digo.

"¿Recuerdas mis preguntas?" pregunta esperanzada, mirándome desde debajo de sus espesas pestañas.

"Voy a intentarlo." Inclino mi cabeza hacia atrás, mirando hacia el techo. Hay una vieja mancha de agua encima de mí y una gruesa telaraña en la esquina. Este lugar definitivamente ha visto días mejores. "Um, mi estación favorita es el verano. Tengo más de un diente salado, supongo, pero me gusta el pastel de queso. Yo usé aparatos ortopédicos. Tenía unos dientes terribles. Tan torcido.

Se ríe suavemente, y no necesito mirar su bonita cara para saber que está sonriendo. "Yo también."

Bajo la mirada hacia ella, ahogándome en sus ojos verdes por un momento. "Mi color favorito es el verde. Mi comida favorita es la pizza. Tengo miedo al fracaso. El fútbol me hace feliz. Mi primer beso fue con Lara Young. Éramos seis.

"Oh".

"¿Mi primer corazón roto? Aún no ha sucedido. Mi primer trabajo fue en McDonald's".

Blair se ríe. "¿McDonald's? ¿En realidad?"

"No lo golpees". Toco su hombro con mi dedo índice, dejando mis dedos allí, saboreando su suave piel. "Trabajé allí el verano antes de mi tercer año en la escuela secundaria. Ganaba un dinero decente, pero el horario era una mierda. Y supe que quería ser jugador de fútbol cuando mis padres me pusieron en el fútbol pee-wee. Tenía seis años y quería conquistar el mundo".

"Hiciste mucho cuando tenías seis años", señala, con la diversión entrelazada en su voz.

"He estado concentrado desde que nací".

"Yo lo creo." Ella está en silencio por un momento. "Te saltaste algunas preguntas".

"¿Hice?"

"Sí." Ella me mira al mismo tiempo que yo la miro. "Si pudieras estar en cualquier parte del mundo en este momento, ¿a dónde irías?"

Me pierdo un poco en sus ojos por un segundo, esa mirada en su rostro. Ella está esperando mi respuesta, expectante, y me doy cuenta de que tengo que ser cien por ciento real con ella en este momento.

"¿De verdad quieres saber?"

"Me muero por saberlo", admite.

"No me gustaría estar en ningún otro lugar en este momento, porque estoy perfectamente feliz aquí contigo", le respondo, mirándola a los ojos.

Se ensanchan un poco, mi respuesta la sorprende, y sé por qué.

Esto no es normal para mí. Soy el tipo que la aleja. Quien le dice que no puede pasar.

Esta noche... a la mierda. Ella quiere tener una conversación real conmigo, así que voy a ser real con ella.

"Oh", dice finalmente, bajando la mirada para mirar su regazo, donde actualmente descansan sus manos. "Guau."

Me inclino hacia ella, inhalando el aroma de su cabello lo más discretamente posible.

"Lo digo en serio. Me gusta pasar tiempo contigo, B".

"Me gusta cuando me llamas B". Solo veo la comisura de su boca levantarse y sé que está sonriendo. Le doy un apretón en los hombros, saboreando la sensación de su piel suave como la seda bajo mi palma.

"Tu turno." Cuando finalmente se encuentra con mi mirada, le explico: "Tengo algunas preguntas para ti".

Se sienta más erguida, pero no dejo que mi brazo caiga de sus hombros. "Disparar."

"¿Color favorito?"

"Rosa."

"¿Número favorito?"

"Cuatro".

"Tonterías", digo arrastrando las palabras, sacudiendo la cabeza. Ese es *mi* maldito número. El único que he usado en mi camiseta. Incluso cuando tenía seis años, me

dieron la primera camiseta disponible para un mariscal de campo y fue el número cuatro.

Ha sido mi número de la suerte desde entonces.

"¡Es cierto! Realmente es mi número favorito. Cada dirección que he tenido, tiene un cuatro. Mi apartamento en el que vivo ahora es 248. Y donde quiera que vaya, veo cuarenta y cuatro. Como, está en todas partes. Ese es mi número. Cuatro —dice con firmeza.

"Ese es mi número", le digo, y ella sonríe, inclinándose brevemente hacia mí.

"Lo sé."

"¿Ves cuarenta y cuatro donde quiera que vayas?"

Ella asiente, aparentemente complacida consigo misma. "Es como... una señal".

"Sabes qué día es mi cumpleaños, ¿verdad?"

Blair frunce el ceño. "Eh..."

No me ofende que ella no lo sepa. ¿Por qué debería ella? Yo tampoco conozco el de ella.

"Es abril". Hago una pausa para obtener el efecto completo. "Cuatro."

Sus ojos crecen tanto que me preocupa que se le caigan de la cabeza. "De ninguna manera."

"Forma." Asiento con la cabeza.

"Eso... eso es... guau". Estoy bastante seguro de que la aturdí en silencio, lo cual no es algo fácil.

No podemos demorarnos en ese pequeño hecho sabroso. Si no lo miro, lo siguiente que saldrá de mi boca será que estamos destinados a ser o alguna otra mierda cursi que no quiero decir.

"Comida favorita." Tenemos que volver a la pista.

"Sushi", responde ella.

"Qué asco".

"¿Alguna vez has probado?"

"Bueno no."

"Entonces no sabes si es asqueroso o no".

Tan lógico, esta chica.

"Primer trabajo", le pregunto.

"En la peluquería donde va mi mamá. Trabajé allí todos los veranos y los fines de semana durante la escuela secundaria hasta que me gradué. Contestaría los teléfonos, saludaría a los clientes y barrería el cabello". Ella sonríe. "Fue divertido."

Me gusta el hecho de que ella viene del dinero pero trabajó un trabajo. Eso es algo que puedo decir sobre los hermanos Maguire. No son mimados ni pretenciosos. Todos trabajan duro y son inteligentes y amigables.

¿Blair? A veces es un poco demasiado amigable.

Ja. ¿Que estoy diciendo? Me encanta su tipo de amistad.

"¿Quién fue tu primer beso?" Mi mente inmediatamente se dirige a ella admitiendo antes que ha estado con cuatro chicos. Como en, ella ha tenido sexo con cuatro parejas.

Odio eso. Primero, porque es su llamado número de la suerte, así que eso es una mierda. Si tuviéramos que... hacer algo, ¿significaría eso que yo sería su número cinco?

Dios, odio el número cinco. Como, en serio lo odio. Y segundo, absolutamente no puedo

soportar la idea de que ella esté con alguien más. Solo tratar de imaginar que otro chico la tocara es como...

A la mierda eso. no puedo soportarlo

"Benjamin Lathrop", admite, y me río. "¿Por qué te ríes?"

"Suenas como un perdedor".

Golpea suavemente mi pecho, y como que quiero pedirle que lo haga de nuevo, solo para sentir sus manos sobre mí. "Detener. Eres mala. Benji fue dulce".

"¿Benji? Suenas como el nombre de un perro.

"Así es como lo llamábamos. ¡Éramos siete! ¿O eran las ocho? Estábamos jugando a girar la botella porque su hermana mayor estaba jugando con sus amigos. Estaban en la escuela secundaria y tenían una fiesta, y los estábamos espiando. Entonces, el grupo más joven de nosotros decidió hacerlo también. Giré la botella y aterrizó en Benji, y oh Dios, quería morir. Tuve que levantarme y besarlos delante de todos. y rubí.

"¿Tu hermana?"

Ella asiente, perdida en sus pensamientos. "Estaba tan avergonzado, pero luego me dije a mí mismo que un juego es un juego y lo hice. Me incliné y besé al pobre Benji justo en los labios. Creo que se puso veinticinco tonos de rojo y luego subió corriendo a su dormitorio.

"Parece que sacudiste su mundo". Yo sonrío.

Más bien lo avergoncé muchísimo. Oh bien." Un suspiro la deja.

Observo su cabeza inclinada, los diversos tonos de rubio y dorado entrelazados en su cabello. Incluso hay finas rayas de color marrón claro. Tiene uno de los cabellos más bonitos que he visto en mi vida, y desearía poder pasar mis dedos por él. Agarra los extremos en mi mano y tira de ellos. Justo antes de que yo... ¿cómo lo describió? ¿Golpearle el culo?

"¿Él también fue tu primera angustia?"

"¿Quién, Benji?" Levanta la cabeza, su mirada verde se encuentra con la mía, y sacude lentamente la cabeza. "No. Ese serías tú.

Mi corazón se hunde en mis entrañas, haciéndome sentir como una mierda. Vamos, Blair.

Estoy tentado a irme. Incluso me coloco como si fuera a saltar del sofá.

"No te atrevas a intentar irte o poner excusas". Ella coloca su mano en mi muslo, como si eso fuera a mantenerme en mi lugar. No me muevo, dejándola pensar que está funcionando. "Eres mi mayor angustia, solo porque desearía que pudieras ver lo fácil que sería esto".

"¿Qué tan fácil sería?"

"A nosotros. Tú y yo." Me da un apretón en el muslo y mi polla cobra vida. "Pero eres terco y ridículo, así que voy a tener que ser paciente".

Escucho la decepción en su voz, mezclada con determinación, y me pregunto si solo soy un proyecto en el que debe trabajar. "No sé si deberías".

"Demasiado tarde. Ya está sucediendo. Ni siquiera te das cuenta, pero aquí estás sentado conmigo, tu brazo alrededor de mis hombros y mi mano en tu pierna". Ella sonrío, como si todo esto fuera parte de su plan maestro secreto. "Acéptalo, Cam. Voy a hacer que te enamores de mí.

Estoy a punto de estar en desacuerdo, pero cierro los labios con fuerza, no queriendo admitir la verdad.

Ya me he enamorado de ella. Estoy bastante ido sobre ella. Yo sólo... no quiero dar un paso en falso. Definitivamente no quiero joder esto.

Y no quiero lastimarla.

—Entonces, supongo que tienes un tipo —digo, cambiando ligeramente de tema—.

"Sí", dice ella tentativamente. "Quiero decir, ¿no lo hacemos todos?"

"Sí. Entonces, ¿cuál es tu tipo? Espero que me dé más información sobre los cuatro tipos con los que se folló en el pasado, aunque esa también es una información que no quiero saber.

Maldita tortura, eso es todo esto.

"¿Mi tipo?" Ella levanta las cejas.

"Sí. Vamos, no seas tímido. Dime."

Levanta la mano izquierda y coloca los dedos en posición de pistola, apuntándolos directamente a mi cara como si fuera a dispararme. "Tú", murmura.

"Solo dices eso porque estoy sentado justo frente a ti".

"Lo digo porque es verdad", responde ella.

Agarro su muñeca una vez más, manteniendo su mano donde está, directamente frente a mi cara. Inclinandome, muerdo el borde de sus dedos, manteniéndolo ligero. Coqueta. Divertido.

Blair toma aliento, su mirada se concentra en el lugar donde mis dientes se hundieron en su piel, y levanta su mirada hacia la mía, esa expresión de sorpresa en su rostro me hace quedar completamente inmóvil. "Tu me mordiste."

"¿No te gustó?"

"Yo solo... no te entiendo." Ella desliza su mano por mi muslo, acercándose a mi trasero. Y mi pene está bastante ansioso por conocer su mano. "Envías señales contradictorias".

Froto mi pecho. "Ha sido un problema toda mi vida".

"¿En realidad?"

"Algo así como." Miro a mi alrededor, notando que no veo una cara familiar en ninguna parte. Deberíamos salir de aquí.

"¿Deberíamos?"

"Bueno sí. A la mierda esta fiesta. Es un poco aburrido.

Podríamos ser como la pareja que acabas de echar. Podría secarme la joroba en el muslo —sugiere, con los ojos llenos de picardía.

yo gimo "No me des ideas, mujer."

"¿Sabes lo que me vuelve loco?"

"¿Qué?"

Ella mira mis labios por un momento antes de levantar su mirada hacia la mía. "Cómo seguimos dando vueltas y vueltas sobre el tema, pero nunca haces lo que más quiero".

"¿Y qué es eso?"

"Quiero que me beses."

DIECISIETE

NO PUEDO CREER que acabo de decir eso. Ojalá pudiera recuperarlo. Seguimos dándole vueltas al tema porque él no está interesado en mí de esa manera. Bueno, lo es, pero no lo es. Y sus señales contradictorias siempre dejándome confundido no es bueno para mi alma. No necesito tratar de involucrarme con alguien así.

Pero las cosas que me admite, la forma en que me mira... me encanta todo eso. Sus dedos actualmente están trazando círculos en mi hombro desnudo, y el calor de su cuerpo se ha filtrado dentro de mí, dejándome tan caliente que juro que voy a empezar a sudar.

Su intensa mirada se enfoca en mis labios y me mira por un latido demasiado largo. Hasta el punto de que probablemente no sea apropiado, cómo está mirando mi boca. Como si estuviera imaginando todas las cosas que podría meter en él.

Sí. Acabo de ir allí.

"¿Quieres que te bese?"

Asiento, incapaz de hablar. Miedo de lo que podría decir.

Se lame los labios y, oh, Dios mío, eso fue tan... excitante. ¿Qué está tratando de hacerme? Alguien podría vernos.

Miro alrededor de la pequeña habitación. Hay una pareja de pie en el arco. Él está apoyado contra la pared y ella está de pie frente a él, los dos enfrascados en una conversación seria. De lo contrario, no hay nadie más alrededor. Nadie nos está prestando atención. "¿OMS? No veo a nadie que conozca.

"No significa que no estén mirando". Su sonrisa es lenta y traviesa, haciéndome derretir. Me retuerzo, presionando mis muslos, y cuando esos dedos se deslizan por el costado de mi brazo, casi me resbalo del sofá.

Está bien, estoy exagerando. Un poco.

"Déjalos mirar", susurro mientras su cabeza desciende, sus labios se acercan.

Aún más cerca...

Rozan los míos, ligeros y fugaces, y un hormigueo se extiende por todo mi cuerpo, haciéndome temblar. Se aparta antes de que pueda registrar que en realidad me besó, su mirada encapuchada y enfocada en mi boca. "Tenemos que largarnos de aquí".

La promesa en su voz es lo que me hace alejarme de él y ponerme de pie. Él hace lo mismo, se dirige a la puerta principal, sin decir palabra, y lo sigo. Sostiene la puerta abierta para mí y salgo de la casa de la fraternidad, complacido cuando él sigue a mi lado mientras cruzamos el atestado porche. Ignora a los chicos que gritan su nombre mientras bajamos las escaleras. Ignora a todos mientras caminamos por la acera y giramos hacia la acera, en dirección a su auto.

Nuestro ritmo es rápido. Nuestra respiración ligeramente pesada. Todavía no se dicen palabras y mi imaginación se vuelve loca con todas las posibilidades.

Golpea el llavero cuando nos acercamos a su auto, corriendo delante de mí para mantener la puerta abierta para mí. Me meto en el asiento del pasajero, mi respiración se atasca en mi garganta cuando él corre alrededor de la parte delantera del auto y abre la puerta del conductor, se desliza en el asiento y cierra la puerta con fuerza antes de encender el motor, luego se vuelve hacia mí.

Lo miro expectante, todavía sin respirar. No sé cómo soy capaz de funcionar. Está tan cerca. Muy tentador. Tan deliciosamente Cam. Veo el conflicto en su mirada. El dolor en su expresión. Está desgarrado. Su lealtad hacia mi hermano es admirable pero...

Quiero que sea más leal conmigo.

Su mirada cae sobre mi pecho, deteniéndose allí, y juro que mis pezones se endurecen cuanto más mira. No estoy usando sostén. No le tomaría nada tirar de la tela y exponerme. Para poner sus manos sobre mí. Su boca...

Un gemido agonizante lo deja, y se inclina, su boca flotando sobre la mía, pero sin tocarla del todo. "Si hacemos esto, cambia todo".

"¿Promesa?"

Inclina su cabeza hacia un lado, su boca encuentra la mía con facilidad. Un suspiro de alivio total sale de mí cuando me besa una y otra vez. Besos suaves y dulces. Suaves presiones de sus labios. Como si me estuviera probando. Lo beso a cambio, mis labios separándose más y más con cada pase, hasta que su lengua se escapa, jugueteando con la comisura de mis labios, deslizándose más allá de ellos. Toco su lengua con la mía, el placer ondulando a través de mí cuando gime.

Cam se acerca a mí, sus manos aterrizan en mi cintura, tirando ligeramente. Me separo de él primero, ambos respiramos más fuerte, nuestras miradas se encuentran. Sus pupilas están dilatadas y sus labios están separados.

Es dolorosamente hermoso. No puedo soportar mirarlo por mucho tiempo. Me duele demasiado el corazón. Nunca pensé que esto realmente podría suceder.

"No podemos hacer esto aquí".

Sus cejas oscuras se juntan. "¿Por qué diablos no?"

"Cualquiera puede pasar". Muevo una mano hacia la ventana. "Todo el mundo sabe que este es tu coche".

"Nadie puede vernos".

"Y me niego a ser solo un número más en el Challenger", agregó, que es la verdadera razón por la que me niego a besarme con Cam en este auto.

No voy a ser una estadística para agregar a su larga lista de conexiones.

"Vamos." Su voz es profunda. Tranquilo. Lleno de significado oculto. Lo miro fijamente mientras enciende el motor, pone el auto en marcha y sale a la calle con un rugido de llantas chirriando.

Casi quiero reírme, pero no hay nada divertido en la forma en que me mira. Él es tan intenso. Tan enloquecedoramente silencioso mientras conduce por las calles, dirigiéndose Dios sabe adónde. Sólo... en cualquier lugar menos en este vecindario.

La conmoción me recorre cuando él entra en el estacionamiento de su apartamento minutos después.

"¿En realidad?" Le pregunto cuando aparca el coche. "¿Aquí?"

"¿Dónde más?" Se encoge de hombros. "Vamos."

Sale del auto antes de que pueda decir otra palabra, me abre la puerta y me ofrece su mano. Lo tomo, amando cómo envuelve completamente el mío cuando él me saca del auto, presionándose contra el costado, su cuerpo inmovilizándose allí. Presiono mis manos contra su pecho antes de que pueda besarme, la confusión es obvia en su rostro.

"¿Dónde está Knox?"

Cam mira alrededor del estacionamiento, frunciendo el ceño cuando su mirada se encuentra con la mía. En nuestro apartamento.

"No puedo entrar allí". Niego con la cabeza. De ninguna manera.

"Puedo colarte". Su mirada se vuelve suplicante. "Es tarde. Probablemente ya esté dormido.

"¿Y si no lo es?" La ansiedad se clava en mi pecho. No es así como quiero que mi hermano se entere de nosotros.

Ni siquiera sé si todavía hay un *nosotros*.

"Vamos." Se aleja de mí, agarra mi mano y me conduce hacia su edificio de apartamentos.

A pesar de mi preocupación, el vértigo crece dentro de mí, dejándome tembloroso. Nervioso. No puedo creer que estemos haciendo esto. Aún más loco, no puedo creer que Cam me esté arrastrando tan voluntariamente a su apartamento. Estamos tomando un gran riesgo aquí.

¿Qué pasa si Knox todavía está despierto? ¿Entonces que? ¿Cómo nos vamos a explicar? Cuando estamos frente a la puerta de su apartamento, Cam se lleva el dedo a los labios y hace un ruido de silencio antes de meter la llave en la cerradura y abrirla, abriendo la puerta y metiendo solo la cabeza dentro.

"Está oscuro aquí", me susurra. "Él está dormido."

—No lo sabes con certeza —susurro de vuelta.

Mira por encima del hombro. "Esperar."

Cam me deja en el porche delantero de su apartamento, cerrando la puerta detrás de él. Espero, envolviéndome con mis brazos para protegerme de la brisa fresca que me baña. El frío en el aire me pone sobrio y la preocupación roe mis pensamientos, haciéndome pensar un poco más claro.

Esto es demasiado arriesgado. Estamos siendo ridículos. Knox va a estar tan enojado—

"La costa está despejada." La puerta se abre y Cam está de pie allí, llevándome rápidamente al interior, con un brillo intenso en su mirada cuando se acerca a mí.

Lo sigo al apartamento, mis ojos apenas tienen tiempo suficiente para adaptarse a la oscuridad cuando agarra mi mano y me empuja más profundamente. Estamos tranquilos. Ni siquiera nos escucho respirar mientras me jala hacia su habitación, cerrando la puerta detrás de nosotros con un suave clic. Escucho el giro de la cerradura...

Y luego está sobre mí, como si fuera un hombre hambriento, sus manos en mi cintura, su boca encontrando la mía incluso en la oscuridad absoluta de su dormitorio. Me acerco a él, rodeo con mis brazos su cuello mientras me abro a él de inmediato, nuestras lenguas se deslizan juntas, sus manos vagan hacia arriba, tocando ligeramente mi piel que está expuesta, gracias a los cortes de mi vestido.

Es así durante largos y deliciosos minutos. Nosotros besándonos y besándonos, mi mandíbula cada vez más cansada, todo mi cuerpo en llamas por su toque. Sus labios. Jadeo en su boca cuando sus dedos se deslizan por debajo de la tela de mi vestido, tocando la piel desnuda de mi cintura, gimiendo cuando pasa a mi garganta. Inclino mi cabeza hacia atrás, golpeándola contra la pared cuando él besa su camino por mi cuello, lamiendo y chupando mi piel sensible.

Abro los ojos, mirando la oscuridad, mis dedos se hunden en su cabello, aferrándolo a mí. Se siente como si todos mis sueños se hicieran realidad, estando con Cam así. Su boca en mi piel, sus manos en mi cuerpo. Es sólido y cálido y puedo sentirlo, duro e insistente contra mi cadera.

"No soy." Jadea contra mi piel. "Tener sexo". Hunde sus dientes en el lugar donde mi cuello se encuentra con mi hombro, haciéndome jadear. "Contigo."

Me quedo completamente inmóvil y él levanta la cabeza para que su mirada se encuentre con la mía. Solo un rayo de luz brilla a través de las persianas de su ventana, pero puedo distinguir su hermoso rostro. La seriedad arremolinándose en su mirada. Este hombre es increíblemente confuso. "¿Por qué no?"

"Tu hermano está en la habitación de al lado para uno".

Me estremezco. Realmente no necesitaba el recordatorio. Entonces, ¿por qué me metiste a escondidas en tu apartamento?

Una exhalación irregular lo deja y presiona su frente contra la mía, cerrando los ojos. "Porque tenía que hacerlo". La agonía en su voz hace que mi estómago se revuelva. Y me vuelves jodidamente loco.

Se siente bien, saber que está todo retorcido por mí, al igual que yo lo estoy por él. Al menos no estoy solo en esta situación, teniendo en cuenta que durante mucho tiempo pensé que era el único dispuesto a dar un paso más.

"¿Podemos abrazarnos al menos?" Paso mis dedos por su pecho firme lentamente, arriba y abajo.

"¿Abrazo?" Su voz es ronca. ronco Dice la palabra como una maldición.

Asiento, poniéndome de puntillas, rodeando con mis brazos su cuello, mi boca en su oído. Será agradable. Prometo."

Sus brazos rodean mi cintura, atrayéndome completamente hacia él, nuestros cuerpos moldeados. Encajando perfectamente. Él es sólido, caliente y duro como una roca, e inicio el beso esta vez, tomando de él exactamente lo que quiero. Besándolo con total abandono.

Responde, sus brazos apretando su agarre, su boca volviéndose más insistente. Lo dejé tomar el control, mi lengua se enredó con la suya, nuestros gemidos simultáneos resonaron en el aire demasiado fuerte.

Cam rompe el beso, su mano se desliza sobre mi boca, cubriéndola ligeramente. "No podemos ser ruidosos", susurra. "Alguien podría escuchar".

Al menos no dijo el nombre de mi hermano en voz alta. Hable acerca de un asesino del estado de ánimo.

Escapándose de su agarre, su mano cae de mi boca al mismo tiempo que me agacho y hago mi escape, dirigiéndome a la cama. Está cuidadosamente hecho con dos almohadas muy planas y hago una mueca, girándome hacia él.

"Tus almohadas..."

"Me gustan planas", dice cuando no termino la oración. Está alcanzando la parte delantera de su camisa, desabrochando los botones, y lo miro, la emoción burbujeando dentro de mí por cada centímetro de piel que se revela.

—Yo no —respondo, mi boca se seca cuando termina con los botones y se encoge de hombros para quitarse la camisa.

Lo devoro con la mirada. Sus hombros y cuello y pecho y pectorales. Su caja torácica y esa extensión plana de estómago. Las crestas allí. Su ombligo y la delgada línea de cabello que sale de la parte inferior de este, desapareciendo en la cinturilla de sus jeans. "Cuando dices abrazar, ¿quieres decir desnudo?" Su voz suena tan esperanzada que no puedo evitar reírme.

"No." Niego con la cabeza. "Tú eres el que dijo que no podemos tener sexo, Cam".

"Bien." Parece que podría arrepentirse de esa decisión.

Y no puedo dártelo la primera noche que nos besamos.

"Todas nuestras conversaciones han sido juegos previos, B".

"¿No crees que deberíamos continuar con los juegos previos por un tiempo más?" Necesito asegurarme de que habla en serio sobre esto. Acerca de mí. Me niego a dejar que me folle y luego me olvide.

No.

Su gemido es fuerte, y ahora es mi turno de correr hacia él, golpeando mi mano sobre su boca. Él te escuchará.

Él asiente, su mano sube para rodear mi muñeca y quitar mi mano de su cara. Lo dejo, mi boca se abre cuando me lame la palma de la mano. La vista de su lengua hace algo en mi interior, iluminándome.

Poniéndome en llamas.

Lentamente, se aleja de mí, sus manos van a la cintura de sus jeans, su mirada fija en la mía.

"¿Entonces no hay abrazos desnudos?" pregunta con una ceja arqueada.

Lentamente niego con la cabeza, diciéndome que no puedo ser tentado. "No."

"¿No te quitarás el vestido?"

"Tiene que haber algún misterio aquí, Cam". Descanso mis manos en mis caderas, mi tono un poco severo. Muchas bromas. Mi determinación es totalmente débil cuando se trata de este hombre.

Actualmente se está quitando los jeans. Literalmente se está desnudando justo en frente de mí, quitándose los zapatos antes de quitarse la mezcilla de su cuerpo. Desearía que las luces estuvieran encendidas para poder realmente mirarlo con los ojos. Pararse aquí en la penumbra y tratar de ver bien todo está resultando difícil.

"Estoy a favor de renunciar a la parte del misterio". Cae sobre el borde del colchón, empujando sus jeans hasta que están completamente fuera, dejando un bulto de mezcilla en el suelo. "Si quieres."

"Leva."

"Solo digo." Se pone de pie de un salto, moviéndose rápidamente mientras retira el edredón y palmea el colchón. "¿Únete a mí?"

Me quito los zapatos, los nervios me revuelven el estómago. "Está bien", susurro.

Él frunce el ceño. "Suenas nervioso".

Estoy un poco nerviosa admito.

"Mantendré mis manos para mí". Los levanta por encima de su cabeza.

Eso es lo último que quiero, aunque no lo digo. En lugar de eso, tiro de las sábanas de mi lado de la cama y me meto debajo de ellas, levantando el edredón para estar completamente cubierta.

Cam se desliza debajo de él, el calor irradia de su cuerpo y se extiende hacia mí. Tratando de atraerme.

Me toma todo lo que tengo para quedarme en mi lado de la cama, el edredón metido debajo de mi barbilla, todo mi cuerpo cubierto. Lo observo mientras tira del edredón hasta la mitad del pecho, sus pectorales y hombros en exhibición total. Mi mirada recorre con avidez toda su piel expuesta, mi corazón martilleando en mi pecho por tenerlo tan cerca.

Cierre táctil.

Cerca besable.

Envolverme a su alrededor y fundirme en su piel cerca.

¿Qué le hizo cambiar de opinión, invitándome a su casa? ¿Con Knox durmiendo en el dormitorio de al lado?

Mi corazón comienza a martillar por una razón diferente.

"¿Leva?"

"¿Sí?"

"¿Que estamos haciendo?"

Se queda callado por un momento, el aire pesado cuando dice...

"Realmente no lo sé".

DIECIOCHO

ME DESPIERTO con un pequeño y dulce bulto envuelto en mis brazos.

Blair.

Todavía está oscuro afuera. Tranquilo. Puedo escuchar el ritmo constante de su respiración, lenta y profunda. Su cara está presionada contra mi pecho, una larga pierna tirada sobre la mía, su brazo envuelto alrededor de mi cintura. El mío está a su alrededor, abrazándola ligeramente, mi mano en su trasero.

Ella tiene una bonita. Siempre he tenido algo para eso. Y se siente perfecto contra mi palma. Incluso a través de la tela de su vestido no se quitaría antes de meterse debajo del edredón.

Este maldito vestido.

No, esta maldita chica. *Mujer.*

Ella me saca de mi maldita mente.

Besarla se sentía como volver a casa, y si eso no es una tontería, no sé qué es. Pero es verdad. En el momento en que mis labios tocaron los suyos, se sintió bien. Más que eso, se sentía *bien*. Como si besar a Blair Maguire es para lo que fui hecho. Eso y el fútbol.

Y eso está jodido. No puedo seguir besando a la hermana de mi mejor amigo. Besar llevará a otras cosas y no puedo hacer ninguna de esas otras cosas con ella. A menos que quiera que me pateen el trasero y pierda a mi mejor amigo para siempre.

A pesar de todo, no me arrepiento de lo que pasó anoche. ¿Significa eso que estoy dispuesto a correr el riesgo de perder mi amistad con Knox?

Suena un pequeño murmullo, los labios de Blair se mueven contra mi pecho mientras se acurruca aún más cerca, y cierro los ojos, preparándome. Está prácticamente acostada encima de mí, su mano deslizándose por mi caja torácica, haciéndome cosquillas en la piel.

Le doy un ligero golpecito en el culo como advertencia y lo vuelve a hacer. me hace cosquillas

Esta vez a propósito.

Así que toco su trasero de nuevo. Más difícil esta vez.

"Tírame del pelo y llámame bebé, y seré tuya para siempre", susurra.

¿La mierda?

Sin dudarle, agarro su cabello en la base de su cuello, envuelvo mis dedos alrededor de él como si fueran un maldito coiletero y tiro de él ligeramente. Ella inclina la cabeza hacia atrás al mismo tiempo que la miro, sus ojos se abren, una sonrisa astuta se curva en sus labios.

"Me preguntaba cuándo finalmente lo harías", murmura.

"¿Quieres que te golpee el trasero y te tire del pelo?" soy incrédulo Ella parece una cosita tan dulce.

"Quiero que hagas lo que quieras conmigo".

Esa es una invitación abierta que no creo que ella sepa que me está dando.

Todavía tengo un puñado de su trasero en mi palma y le doy un apretón, lo que hace que se acurruque aún más cerca. Mi pene, que ha estado en un estado de erección perpetuo desde que comencé a besarla en mi auto anoche, golpea contra la parte delantera de mis calzoncillos, haciéndome saber que está perfectamente abierto para liberarse.

—No puedes decir una mierda así —grazno, aclarándome la garganta—. "Todavía tengo que averiguar cómo llevarte a casa".

"Te pones unos pantalones de chándal y me llevas a casa como un caballero", sugiere, su voz remilgada.

Prim, mientras ella se envuelve a mi alrededor como un pegajoso oso koala.

"Yo puedo hacer eso." Libero mi agarre de su cabello y lo acaricio en su lugar, mis dedos se enredan en los suaves mechones. "Solo déjame... abrazarte por unos minutos más".

En el momento en que salen las palabras, desearía poder recuperarlas. Empújalos por mi garganta y olvida que incluso los dije. No puedo admitirle cosas así a Blair. Dejándome abierto y vulnerable para esta chica. Peor aún, siento que le estoy dando esperanza.

Cuando estoy absolutamente desesperado.

"No me importa". Suena tan complacida consigo misma. contento conmigo Se desliza hacia arriba y de alguna manera presiona su rostro en mi cuello, su boca suave y húmeda contra mi piel cuando habla. "Esto se siente bien".

Se siente mejor que agradable. Y ella tenía razón. Acurrucarse desnudo no era el movimiento. Una vez que la desnudé, no habría habido abrazos. Habría estado encendido. Así que sí.

Esto es mucho mejor.

Por ahora.

Nos acostamos juntos durante al menos otra hora, Blair se vuelve a dormir mientras yo me acuesto allí y saboreo tenerla en mis brazos. Hasta que la luz grisácea de la madrugada comienza a filtrarse por los bordes de mis persianas, iluminando lentamente la habitación. Permitiéndome estudiarla acostada encima de mí. Que bien se ve ahí.

Cuánta razón.

Claramente, he perdido la cabeza.

Finalmente, se separa de mi abrazo y rueda por el borde de la cama, con la cabeza colgando sobre el suelo mientras busca algo. Qué, no estoy muy seguro. Cuando veo que la pantalla ilumina su rostro, me doy cuenta de que está revisando su teléfono.

"Son más de las cinco", dice, prácticamente cayéndose de la cama antes de ponerse de pie. "I debería ir."

A regañadientes, me arrastro fuera de la cama y encuentro un par de sudaderas, me los pongo antes de sacarme una camiseta por la cabeza. Meto mis pies en unos viejos toboganes Adidas mientras ella se vuelve a poner las sandalias y luego salimos a escondidas de mi apartamento, arrastrándonos silenciosamente más allá de la puerta cerrada del dormitorio de Knox.

Para cuando estamos en mi auto y enciendo el motor, estoy completamente despierto y consciente de lo que acabamos de hacer. No era mucho en el esquema de las cosas, pero todavía me siento culpable.

Incluso siento un poco de remordimiento.

"¿Te estás arrepintiendo?" me pregunta cuando llego al estacionamiento de su apartamento.

Le envío una mirada rápida, sorprendida por su perspicacia. "No."

Se le escapa una risita, pero suena triste. "Sí claro."

Sale de mi coche antes de que apenas pueda aparcarlo y la llamo por su nombre para evitar que azote la puerta y se aleje por completo.

"¿Te veré más tarde?" Le envío una mirada mordaz, queriendo que sepa que no es así. La veré de nuevo. Quiero hacer esto de nuevo. ¿Tal vez?

Probablemente no debería, pero me conozco a mí mismo. Cuando se trata de esta chica...

Estoy débil.

"Claro, Cam. Adiós." Cierra la puerta y gira, caminando hacia su edificio, sin mirar atrás ni una sola vez.

La observo irse, mi mirada cae sobre su trasero, la forma en que se mueve debajo del vestido. Apenas hicimos nada. Unos simples besos que se convirtieron en fuertes besos que se transformaron en abrazos y dormir juntos en mi cama, envueltos el uno en el otro. Vaya cosa.

Me engancha con mujeres muy a menudo y no me arrepiento. Siempre buscando bajar y nada más. Las relaciones son complicadas. Los sentimientos dificultan las cosas. Tal vez ese es mi problema. De hecho, tengo sentimientos por Blair y es por eso que me cuesta mucho verla alejarse sin mirar hacia atrás. Como si la hubiera enfadado cuando en realidad no hice nada.

¿Hice? No me parece.

Mierda. Probablemente lo hice.

DOY VUELTAS y vueltas durante el siguiente par de horas antes de que finalmente me rinda y me levante de la cama, tomándome una ducha mientras me masturbo una vez más pensando en Blair. Al menos tengo más con qué trabajar ahora, como lo que se siente estar acostado en la cama con ella en mis brazos. Su suave cuerpo presionado contra el mío, sus pechos descansando contra mi pecho. Mi imaginación va a toda marcha con lo que podría parecer desnuda. Tengo una imagen decente, pero maldita sea, desearía poder ver la cosa real en persona.

Podría ser tan afortunado.

Una vez que salgo de la ducha y me visto, voy a la cocina, un poco sorprendida de ver que la puerta de la habitación de Knox todavía está bien cerrada. Me ocupo de mis asuntos, preparando una taza de café con la Keurig, mientras meto un par de rebanadas de pan integral en la tostadora. Frío un par de huevos y los coloco encima de la tostada, luego los empapo en salsa picante antes de acomodarme en mi lugar en el mostrador de la cocina cuando escucho un sonido de timbre que viene de cerca.

El iPad de Knox, que está conectado al cargador en el mostrador. Está recibiendo una llamada de FaceTime de su otra hermana, Ruby. Su rostro sonriente parpadea en la pantalla, el brazo de Knox enganchado alrededor de su cuello.

Mirando a mi alrededor, las palabras *joder* flotan en mi cabeza mientras me inclino y respondo la llamada. A Ruby se le salen los ojos de la cabeza cuando descubre quién la está esperando en la pantalla.

"Camden Fields en persona", murmura, sus labios se curvan en una sonrisa.

Le sonrío a cambio. "Hola, Rubí".

Ella es bonita, no puedo negar ese hecho. Las dos hermanas Maguire lo son, pero hay algo en Blair que me pone en marcha cada vez que la veo, y Ruby no lo tiene. Al menos conmigo, ella no lo hace.

"¿Dónde está mi hermano?" ella pregunta.

Miro por encima del hombro hacia la puerta cerrada de Knox antes de volver a centrar mi atención en ella. "TOdavía durmiendo."

"Qué vagabundo".

"Estás unas horas por delante de nosotros", le recuerdo.

"Sólo dos. ¿No tiene una clase temprano? ¿Te despierte?"

"Estoy desayunando." Levanto mi plato para mostrárselo.

"No quiero molestarte, Cam. Te dejaré ir. Dile a Knox que me llame cuando pueda si lo ves. Está a punto de desconectarse cuando la detengo.

—No me importa hablar contigo por unos minutos —digo, sonando completamente tonto porque ¿por qué quiero hablar con ella?

Correcto, podría querer perforarla para obtener información sobre su hermana.

"Oh. ¿Bueno, qué pasa? ¿Qué tal la escuela? ¿Qué tal el fútbol?"

La pongo al tanto de las cosas habituales, diciéndole lo que les digo a todos los demás. La escuela es buena, el fútbol es genial, mi vida es perfecta, bla, bla, bla. Aunque esa última parte es mentira. Mi vida está lejos de ser perfecta, pero puedo suponer que Ruby Maguire no quiere oír hablar de mis problemas. ¿Por qué debería importarle?

"¿Salir con alguien especial?" me pregunta una vez que he terminado.

"No." Sueno a la defensiva, murmurando esa única palabra, incluso para mis propios oídos. "No precisamente."

"¿No precisamente?" Sus cejas se disparan. "Dime. ¿Hay alguien que te interese?"

"Es complicado."

Su sonrisa crece. "Oh, ahora tienes que decírmelo, Camden. Necesito todos los detalles.

"No hay detalles para compartir". Retrocedí, necesitando cambiar de tema. "¿Qué pasa contigo? ¿Cómo va la escuela allí? ¿Estás saliendo con alguien?"

"La escuela es un espectáculo de mierda. Odio estar aquí, y no, no veo absolutamente a nadie porque todas las perspectivas aquí en este campus abandonado de la mano de Dios son terribles", dice casi con amargura. "Knox sugirió que debería regresar a casa e inscribirme donde están ustedes, y lo estoy pensando. Por eso lo llamé. Quería su opinión, pero eres como Knox, así que te pediré tu opinión. ¿Crees que debería salir e ir a la escuela? ¿Te gusta ahí?"

"Si realmente odias donde estás, entonces sí. La vida es demasiado corta para ser miserable".

"¿Bien? Estoy totalmente de acuerdo. Blair, por otro lado, actúa como si no me quisiera cerca". Ruby niega con la cabeza, ligeramente irritada.

¿En realidad? Eso es sorprendente.

"¿Por qué dices eso?"

"No sé. Actúa un poco raro cada vez que menciono el tema". Rubí se encoge de hombros.

"Tu hermana te ama. Sé que ustedes son cercanos".

"Tal vez no tan cerca". Ruby hace pucheros, la mirada en su rostro me recuerda a Blair.

"Oh vamos. Creo que a Blair le encantaría tenerte cerca de nuevo. Te echa de menos — digo, defendiendo a Blair porque, por supuesto, lo estoy.

"¿Ella te ha dicho eso? ¿Ustedes hablan? ¿Pasar el rato?" Las cejas de Ruby se disparan y me pregunto qué le habrá dicho Blair.

Mierda. Ni siquiera había pensado en eso. Platica de mujeres. Las hermanas comparten secretos. Tal vez Blair le ha dicho que... le gusto o lo que sea. ¿Soy digno de ese tipo de conversación?

Probablemente no.

"No pasamos el rato". Estoy mintiendo entre dientes. Hicimos exactamente eso anoche y hasta bien entrada esta mañana. Y, de hecho, Knox y Blair hablaron de ti hace unas noches cuando vino a prepararnos la cena.

"¿Ella te hizo la cena?" Ruby suena sorprendida.

"Yo y Knox", aclaro.

"¿No es eso dulce de su parte?"

"¿No es así, sin embargo?" Veo el brillo en los ojos de Ruby. Ella se está tragando esta mierda.

"Bueno, no estoy seguro de lo que voy a hacer. Pero al menos terminaré el semestre aquí", dice. "No me rindo".

Dicho como un verdadero Maguire. Ninguno de ellos se rinde, eso es seguro. "Entonces deberías venir aquí en enero".

"Podría", dice ella. "Aunque tú y Knox se van bastante después de eso".

"Sí, lo hacemos".

"¿Estás emocionado?" Su rostro se ilumina. "Probablemente te recojan en el draft".

"Tal vez", respondo, no estoy dispuesta a marearme por eso. ¿Cuál es el punto de? "Ya veremos."

"¿Haciéndolo bien?"

"Siempre."

DIECINUEVE

"HABLÉ CON TU NOVIO ANTES". Ruby me dice ese pequeño hecho después de unos minutos de conversación aburrida a través de FaceTime.

Es lunes por la noche y todavía estoy en un subidón de "Me acurruqué con Cam". Su gran mano en mi culo. Cómo le dio una palmada suave antes de tirar de mi cabello. Eso fue un poco caliente. Todavía estoy pensando en ello, deseando que hubiera hecho más. Deseando haber hecho mucho más.

"¿Mi novio?" Arrugo la nariz. "¿De quién estás hablando ahora?"

Ruby siempre está bromeando, llamando a un pobre chico al azar, *mi novio*. El más reciente fue ese tipo que trabajaba en la biblioteca cuando yo estaba en la universidad comunitaria. Una vez fue amable conmigo. Se lo mencioné a Ruby y le dije que tenía una linda sonrisa, lo cual hizo. Pero eso fue todo. No tenía ningún interés en él. Pero a veces se burlaba de mí preguntándome por mi novio de la biblioteca.

Ella es molesta. El epítome absoluto de una hermana pequeña dolor en el culo.

"Conversé por FaceTime con Camden Fields esta mañana". La mirada de suficiencia en el rostro de Ruby es innegable.

Me siento más erguido, mirándola de cerca, como si pudiera ver dentro de su cerebro, cosa que no puedo hacer. Y espera un minuto, ¿esta mañana? "¿Cuándo exactamente hiciste FaceTime con él?"

Estuve con él esta mañana. Bueno, hasta alrededor de las cinco de la mañana, cuando me llevó a casa, su expresión llena de arrepentimiento y miseria todo el tiempo.

Dios, el hombre es exasperante. Frustrante.

"No sé la hora exacta. Estaba buscando a Knox y él respondió en su lugar. Estaba desayunando. Huevos con demasiada salsa picante encima. Es el turno de Ruby de arrugar la nariz. "Sin embargo, puedo ver por qué te gusta él".

—No me gusta él —digo automáticamente, como si estuviera programada para hacer exactamente eso. Negar, negar, negar.

"Por favor. Estás tan dentro de él. Y lo entiendo. Ese hombre está bien. Ella saca la última palabra, sonando tonta.

"Mantente alejado de él", prácticamente espeto. "El es mio."

Ruby se echa a reír, y odio lo mucho que se está divirtiendo.

"Oh, Dios mío, Blair. Cálmate. Estoy libre en todo el país, así que no tienes de qué preocuparte". Rubí sonrío. "Sin embargo, eres lindo cuando estás celoso".

Su comentario me recuerda cuando Cam me dijo que era linda cuando estaba enojada y me dolía el corazón. Ojalá pudiera verlo. Vuelve a dormirte en sus brazos, escuchando los constantes latidos de su corazón. Eso había sido tan reconfortante. Es como un gran osito de peluche al que puedo aferrarme y contar con él. Un oso de peluche con un borde.

Quiero más de ese borde. Está allá. Él lo revela en fragmentos, y quiero verlo todo. Quiero que se desate sobre mí, dejándome como un desastre tembloroso y abrumado.

Un escalofrío me recorre con sólo pensarlo.

—No estoy celoso —murmuro, dejándome caer sobre mis almohadas. Tengo el pelo mojado porque acabo de salir de la ducha y estoy cansada. No dormí mucho anoche gracias a Cam, aunque no me quejo. Me quedaba despierto toda la noche con él durante días y días, solo para pasar tiempo con él. "Sólo soy..."

"¿Sobreprotector con tu novio?"

La puerta de mi habitación se abre en medio de la oración de Ruby, Rita asomando la cabeza dentro, con el ceño fruncido en su rostro. "Espera un minuto. ¿Tienes novio?"

Miro a Ruby antes de dirigir mi atención a Rita. "Mi hermana solo está bromeando".

"¡No soy! ¡Blair definitivamente tiene novio! Se llama-"

Termino la llamada, esencialmente colgándola antes de dejar mi teléfono en mi mesita de noche. "¿Qué pasa?" Le pregunto a Rita.

Ella me da una mirada extraña pero decide ignorar el arretrato de Ruby, gracias a Dios.

"Um, hay un tipo aquí para verte".

"¿Qué? ¿OMS?" Me siento con la espalda recta, pasándome los dedos por el pelo húmedo. No tengo maquillaje. Sin sujetador. Estoy usando un par de pantalones cortos viejos que realmente ya no me quedan bien, son demasiado cortos para salir en público, y una camiseta demasiado grande que solía pertenecer a mi hermano. Corté el dobladillo y está recortado. Un movimiento en falso y le mostraré una teta a alguien. Ni siquiera tengo que ser provocado.

"Ese lindo mariscal de campo suplente. ¿As?"

¿Qué?

—No puedo salir luciendo así —le susurro frenéticamente, mientras salto de la cama y me acerco al espejo que cuelga sobre mi tocador, comprobando mi reflejo. Oh Dios, realmente me veo horrible. Tengo uno de esos parches de granos que cubren el grano que decidió hacer su aparición en el puente de la nariz. Ah, y estoy usando geles para los ojos debajo de los ojos para calmar las bolsas que aparecieron, gracias a mi falta de sueño.

"Traté de que se fuera, pero dijo que tenía una pregunta rápida para ti y que no podía esperar. Vamos." Rita me hace un gesto con la mano y con un suspiro de frustración doy un paso detrás de ella, dejando que me lleve a la puerta principal.

Está parcialmente abierto y miro a su alrededor vacilante para encontrar a Ace de pie en nuestra alfombra de bienvenida, con la mirada fija en su teléfono, sus dedos volando sobre la pantalla.

—Oye —digo débilmente, rezando para que no mire demasiado de cerca mi rostro—.

"Oye, Blair". Levanta la cabeza y su mirada se concentra en mí. Ni siquiera pestañea ante mi apariencia menos que estelar. "Uh, tengo un mensaje para ti".

"¿Un mensaje?" Arrugo la frente.

"Sí." Da un paso más cerca, su voz cambiando más bajo. "Um, Cam me pidió que lo entregara. A usted."

¿Que qué? "¿Cam quiere que me des un mensaje?"

¿Qué sucede?

"Sí." Ace asiente, pero no dice nada más. Su teléfono suena y lo revisa rápidamente, escribiendo una respuesta de una palabra, ese sonido familiar de "zumbido", que indica que lo envió.

"Bueno, ¿cuál es el mensaje?"

"Um, él está en tu estacionamiento en este momento y quiere que vayas a su auto y hables con él". Ace señala con el pulgar por encima del hombro para indicar que, en efecto, Cam me está esperando ahí fuera.

"¿Cabalgaste con él?"

"Hice. Y me dijo que tenía que caminar de regreso a mi departamento". Ace sonríe, como si estuviera disfrutando cada minuto de esto. "Creo que tienes al mariscal de campo número uno envuelto alrededor de tu dedo, Maguire".

Salgo del apartamento, cerrando la puerta principal detrás de mí. "Dudoso. ¿Y por qué te pediría que vinieras a la puerta en lugar de él?"

"Él no quería que tus compañeros de cuarto lo supieran". Él dice esto tan lógicamente, como si eso tuviera todo el sentido del mundo.

"Pero estás de acuerdo con mostrar tu rostro a mis compañeros de cuarto".

"No es como si realmente me conocieran. Aún no." Se encoge de hombros y mete las manos en los bolsillos de sus pantalones cortos deportivos azul oscuro. "¿Y a quién le van a contar?"

Verdadero. Todo esto es tan tonto. Como si estuviéramos jugando algún tipo de juego de espionaje.

Pero también es emocionante, no voy a mentir. Cam me está esperando en el estacionamiento.

Quería verme.

Vino aquí por elección.

"¿Camden Fields aparece en tu puerta? Eso va a causar una escena", continúa Ace, sacudiendo la cabeza. "No puedo esperar para llegar a ese estado algún día".

Levanto un dedo, prácticamente empujándolo en su cara. Dame un par de minutos.

"¿Quieres que le diga a Cam que vas a ser unos cuantos?"

"¿Harías eso por mí?"

El asiente. "Con seguridad. Me tratas mucho mejor que a nadie en el equipo, y eso incluye a tu hermano.

Pongo los ojos en blanco, odiando que mi hermano probablemente lo trate terriblemente.

"Entonces por favor díselo. Saldré en... diez minutos.

Ace viga. "Entendido. Le haré saber."

Se ha ido antes de que pueda decir otra palabra, baja corriendo las escaleras que conducen a la planta baja tan rápido que hace que todo tiemble, incluida mi cabeza.

Pero no tengo tiempo para preocuparme por nada de eso. En lugar de eso, entro corriendo al apartamento y me detengo por completo cuando veo a Rita observándome, con los brazos cruzados frente a su pecho. Hay una mirada sospechosa en su rostro y mi cerebro se esfuerza por pensar en algo que decirle, porque sé que va a preguntar.

"¿Adónde vas?"

¿Ver?

—Fuera con Ace —digo débilmente, odiando estar mintiendo.

"¿En realidad?" Sus cejas se disparan.

"Sólo somos amigos." Me encojo de hombros. "Es más joven que yo".

"¿Entonces? Está caliente como la mierda.

Eso... no es mentira. No es que me importe.

Tengo mi corazón puesto en alguien más.

"Amigos", reitero. Quiere mi consejo.

"¿Acerca de?"

¿Qué pasa con el tercer grado?

“Vida futbolística. Sabes, mi familia estuvo y está muy involucrada en la NFL”, le recuerdo.

Eso es todo lo que se necesita para que la mirada de Rita se empape. “Bien. Tiempos divertidos. Me gusta la parte del dinero y la fama, pero por lo demás, no, gracias. El fútbol es aburrido”.

Sin siquiera ofrecer una respuesta, la dejo de pie en la sala de estar y voy a mi habitación, mis manos ya en mi cabello mojado, retorciéndolo en un moño. Una vez que termino, arranco las tiras de gel debajo de los ojos y las tiro a la basura antes de detenerme frente al espejo de cuerpo entero que se encuentra en la esquina de mi habitación.

Me doy cuenta de que Knox no me dio esta camiseta. Era de mi ex novio. Todavía parece que me voy a la cama, que era el plan original.

Atornillarlo. Voy con este conjunto. No es como si me fuera a sacar. Tal vez lo que estoy usando le dé fácil acceso a las... partes que le gustaría tocar. Aunque probablemente no debería ponerme caliente y pesado en el Challenger.

No voy a convertirme en un número más en la larga lista de conquistas de Cam. Si pasa algo entre nosotros, planeo quedarme.

Una vez que me meto los pies en las pantuflas Ugg que le tuve que rogar a mi mamá para que me las comprara la Navidad pasada, salgo del apartamento y me dirijo directamente al Challenger, que está estacionado al otro lado del estacionamiento, el motor ruge mientras me espera.

El vértigo me hace correr esos últimos pasos, mi camiseta y mis pechos rebotan un poco fuera de control. Voy al lado del conductor, mirando el perfil perfecto de Cam por un breve momento antes de comenzar a golpear el vidrio.

Parece salirse de su piel por un segundo antes de darse cuenta de que soy solo yo y se hunde contra el asiento. Abre la ventana, así que puedo ver su hermoso rostro y escuchar su voz deliciosamente profunda.

“Me asustaste como la mierda”, acusa.

estoy sonriendo “Tú eres el que está actuando como si fueras parte de una operación encubierta, enviando a tu espía a la puerta a buscarme”.

Él sonríe, aparentemente complacido consigo mismo. No podía llamar a la puerta y preguntar por ti. Provocaría una escena.

“¿De verdad crees que eres tan importante?”

Inclina su cabeza hacia un lado, contemplándome. “Vamos, B. Ya sabes cómo es”.

Maldita sea, lo hago.

“Entrar en el coche.” Presiona un botón y puedo escuchar cómo se desactivan las cerraduras. “Apurarse.”

—Tan mandona —murmuro mientras camino por la parte trasera del auto antes de alcanzar la manija de la puerta, deslizarme en el asiento y cerrar la puerta detrás de mí.

“¿Qué está sucediendo?”

Él mira fijamente, su mirada me recorre desde mi cabeza mojada hasta mis pies con pantuflas Ugg. Mi piel hormiguea dondequiera que sus ojos tocan y prácticamente me retuerzo en mi asiento cuando finalmente se encuentra con mi mirada una vez más.

“¿Qué carajo llevas puesto?”

Me miro a mí mismo por un momento rápido antes de regresar mi mirada a la suya.
"Me estaba preparando para ir a la cama".

"Son las nueve en punto."

"Alguien me mantuvo despierto hasta tarde anoche. Estoy cansado."

El sonríe.

Yo también. Nos miramos como si compartiéramos un secreto.
que hacemos

"¿De dónde has sacado esto?" Extiende la mano, tocando la manga de mi vieja camiseta, sus dedos se acercan peligrosamente a mis pechos libres. "¿Tu antigua escuela secundaria?"

Asiento, en silencio. Miedo de decirle a quién pertenecía la camisa. Dice equipo universitario de fútbol, así que va a hacer suposiciones.

"¿De Knox?"

Niego con la cabeza, mi mirada nunca se aparta de la suya. Intentando telepáticamente a quién pertenecía esta camisa sin tener que decirlo en voz alta.

"¿Entonces quién?" Algo debe darse cuenta porque comienza a asentir. "Ah. Puedo adivinar."

Mi sonrisa es tímida. "Era de mi exnovio. Se lo robé. Jugaba al fútbol".

¿Con Knox? Suena... ¿enojado?

"Sí, pero él estaba en mi grado".

"Eh." Cam alcanza la palanca de cambios, su pie golpea el acelerador, haciendo que el motor se acelere. Pone el auto en reversa, y en segundos, estamos saliendo del espacio de estacionamiento, rugiendo a través del estacionamiento y saliendo a la calle.

Estoy literalmente descansando mi mano contra mi pecho, tratando de respirar a través de las palpitaciones que me está dando su conducción imprudente. "¿Cuál es tu problema?"

Acelera a través de un semáforo en amarillo, ignorando el auto que le toca la bocina cuando lo pasamos. "Nada."

Su mandíbula está apretada, sus nudillos blancos mientras agarra el volante. El es intenso. Un poco aterrador.

Mucho sexy.

Presiona un botón, ambas ventanas se deslizan hacia abajo y el viento azota su cabello. Toca otro botón y la música llena el auto. Algo ruidoso y vagamente desagradable al principio, aunque después de un tiempo, me doy cuenta de que lo estoy disfrutando.

Disfrutando el momento con el viento en el pelo y la música tan fuerte que no puedo pensar en otra cosa. Todo lo que puedo hacer es concentrarme en Cam. La forma en que sus bíceps sobresalen contra las mangas de su camiseta. Se extiende a través de su amplio pecho y estoy llena de la necesidad de tocarlo. Después de tener rienda suelta para dejar que mis manos vagaran por él anoche, ahora es todo lo que quiero hacer.

Mi mirada cae y observo sus fuertes muslos. Cómo están cubiertos ligeramente de pelo. Cómo desearía tener el derecho de extender la mano y poner mi mano en su pierna y reclamarlo. Como si fuera mío.

Como si me perteneciera.

Terminamos en un parque en el lado opuesto de la ciudad, Cam se detiene en un lugar que está justo al lado de un lago enorme, las luces de su auto brillan sobre el agua antes

de que las apague, toda el área está envuelta en oscuridad. Puedo escuchar el canto de los insectos y el croar de las ranas, a pesar de la época del año, y miro a Cam para encontrar que ya me está mirando, su mirada entrecerrada me hace retroceder un poco en mi silla.

"¿Qué ocurre?" Sé que ya le pregunté cuál es su problema, pero está empezando a... asustarme.

pero solo un poco?

Suelta un fuerte suspiro, pasándose los dedos por el cabello mientras mira por la ventana del lado del conductor. Bebo en su perfil, mi mirada recorriendo sus rasgos. El ángulo agudo de su nariz. La alta curva de sus mejillas. La fuerte protuberancia de su barbilla. Tiene una cara finamente hecha y estoy tentada de subirme a su regazo y recorrerlo con la boca. Trazar su piel con mis labios. Pruébalo en todas partes que pueda.

No hago nada de eso. En cambio, agarro mis manos en mi regazo y espero a que diga algo.

Cualquier cosa.

—Odio pensar en ti con otra persona —dice finalmente, con la cabeza aún vuelta para que no pueda mirarlo a los ojos.

Mi boca se abre, solo para que la cierre inmediatamente. "¿Hablas en serio?"

Me mira, su expresión pura miseria. "Sí. Aún llevas su camiseta.

"Fue en la secundaria", reitero. "Él no me importa".

Érase una vez, Travis lo hizo, pero ya no. Ni siquiera he pensado en él en años. Por el amor de Dios, incluso pensé que Knox me había dado la camiseta.

Cam voltea su cabeza lejos de mí, una vez más, la brisa se filtra a través de su cabello, haciéndolo caer sobre su frente, y sin pensarlo, hago exactamente lo que he querido hacer desde que me subí a este auto.

Extiendo la mano, toco su cabello, deslizando mis dedos a través de los suaves mechones que están en la parte posterior de su cuello. Necesita un corte de pelo. Su cabello no suele ser tan rebelde, pero Dios, es tan suave. No quiero dejar de tocarlo.

Cierra los ojos pero no dice una palabra, y me pregunto si lo está disfrutando.

Blair. Mi nombre suena como una súplica. Como si estuviera en completa agonía. "¿Qué estás haciendo?"

"¿Qué aspecto tiene?" Me deslizo un poco más cerca, metiendo mis dedos en el cabello en la base de su cráneo.

"Probablemente deberías parar".

Empiezo a quitar mi mano de su cabello, pero sus siguientes palabras me hacen detenerme.

"No. No te detengas.

Sigo frotando la cabeza del hombre en conflicto, disfrutando cada segundo. Se inclina hacia mi toque, recordándome a nuestro perro de la familia, que es el ser más necesitado que he conocido. Remington es un laboratorio de chocolate. Es un tonto gigante y tan cariñoso que podría derribarte en su entusiasmo por ser acariciado.

Cam me está dando vibraciones serias de laboratorio de chocolate en este momento.

Aunque no es dulce y tonto como Remy, actúa como si estuviera hambriento de afecto. Supongo que probablemente lo sea.

"Ven aquí", dice finalmente, todavía sonando como si estuviera en agonía, pero no dudo.

Hago exactamente lo que imaginé, trepando a su regazo, enrollando mis brazos alrededor de su cuello, mi boca aterrizando en la suya. El beso de esta noche no es tentativo ni exploratorio. No, se desliza directamente al territorio necesitado. Mis manos están enterradas en su cabello. Sus manos están en mi cintura desnuda. Deslizándose por mi espalda, deteniéndose cuando separa su boca de la mía.

—No llevas sostén —susurra.

Abro los ojos y le sonrío. "No estoy usando mucho en absoluto".

"Mierda." Esas manos se acercan a mi frente, sus dedos rozan la parte inferior de mis senos, y yo gimo, sacando mi pecho. "Odio esta camiseta".

"Knox jugó allí".

"No me importa. Lo odio." Él tira del dobladillo andrajoso, como si quisiera arrancarlo de mi cuerpo.

"Leva."

Blair. Ahueca la parte de atrás de mi cabeza, sosteniéndome en el lugar para poder mirarme a los ojos. "Me dije a mí mismo que me mantuviera alejado de ti".

El dolor se filtra a través de mi sangre. Mi cerebro. ¿Por qué me diría eso ahora? ¿Cuando estoy en sus brazos y puedo sentir su erección empujándome?

Pero no pude. No puedo." Su agarre se aprieta, los dedos se deslizan hacia abajo para curvarse alrededor de mi cuello. "No puedo dejar de pensar en ti."

Esa admisión le costó mucho, puedo decirlo. Por el sonido áspero de su voz y la expresión aterrorizada en su hermoso rostro. El gran hombre del campus, Camden Fields, no expresa emociones como esta.

Él no está aparentemente necesitado. No quiere mucho.

Sin embargo, él quiere...

A mí.

Finalmente.

VEINTE

PROBABLEMENTE NO DEBERÍA HABERLE DICHO nada de eso a Blair, pero a la mierda. Ella se merece la verdad. Y ella también se ve muy complacida con mi confesión. La forma en que sus ojos se iluminaron con mis palabras, sus exuberantes labios curvándose en una leve sonrisa. Me toca la cara, sus dedos se deslizan por mi mejilla y joder, no puedo soportarlo cuando me pone las manos encima. Se siente demasiado bien.

Toda mi vida, me he dicho a mí mismo que no necesito a nadie. Sólo fútbol y yo. Me preocupo por mis amigos. Me preocupo por mis padres, aunque nunca demostraron que se preocupaban mucho por mí cuando era niño.

Hace mucho tiempo juré no ser un bastardo egoísta como mi papá, pero cuando también te dices a ti mismo que no te importa nadie más, tiendes a ser solo eso... un bastardo egoísta. Hace un par de años, me entregué a los sentimientos y me dije que era más fácil no preocuparme que preocuparme demasiado. Es más fácil ser un imbécil arrogante que un imbécil demasiado emocional.

Mirando el hermoso rostro de Blair, perdiéndome en sus ojos verdes, me siento como... Un imbécil demasiado emocional.

Y eso es una mierda aterradora.

—Yo tampoco puedo dejar de pensar en ti —admite, su voz baja, su mirada fija en mí, sus dedos aún acariciando mi mejilla, aunque ahora se están dirigiendo a mi boca. "No nos besamos lo suficientemente cerca para mi gusto".

Presiona su dedo índice en la esquina de mi boca, como si estuviera tratando de hacer un punto.

"¿No es suficiente?" Casi lo tomo como un insulto.

Blair niega lentamente con la cabeza, ese moño en su cabeza se balancea con el movimiento. Su cabello está húmedo, supongo que por la ducha, y su piel es fragante. Liso. Suelto la parte de atrás de su cuello y descanso mis manos en su cintura expuesta, presionando mis dedos en su piel, haciendo que su respiración se acelere.

"No lo suficiente, Cam", susurra.

Me gusta oírle decir mi nombre. Me gusta la forma en que parece saborearlo. Como si fuera su palabra favorita.

También odio esa camisa que lleva puesta. Sabiendo que su exnovio del instituto se la dio, me jode la cabeza. ¿Quién era ese chico para ella? ¿Ella lo amaba? ¿Le rompió el corazón y la hizo llorar? No respondo bien a las lágrimas. He visto bastantes de ellos provenientes de mi madre a lo largo de los años, siempre cuando ella está furiosa por algo que mi padre le hizo.

¿La idea de Blair llorando? O peor aún, ¿la idea de *mí* haciendo llorar a Blair?

Me duele el corazón solo de pensarlo.

"¿Puedo confesarte algo?"

Encuentro su mirada, notando lo grandes que se ven sus ojos. Casi como si estuviera asustada.

"Dime," exige.

"Pensé en hacer algo... muy específico para ti antes", admite.

Mi polla se retuerce de la emoción. Mi cerebro se llena automáticamente con visiones de Blair de rodillas y mi polla llenando su boca. Aunque estoy bastante seguro de que no es a eso a lo que se refiere.

"¿Que quieres hacer?"

"Todavía quiero hacerlo". Ella hunde sus dientes en su labio inferior regordete, y casi gimo en voz alta ante la vista. "¿Puedo mostrarte?"

"Eh, seguro". Ella puede mostrarme lo que quiera. Estoy listo para todo.

Se sienta más erguida, reajustándose en mi regazo, su trasero rozando mi pene, y yo me estremezco, deseando poder reajustarme. Al menos estoy en shorts y no en jeans. No se necesitaría mucho para liberar a la bestia, por así decirlo.

Blair se quita un mechón de cabello suelto de la cara y deja escapar un suspiro nervioso mientras yo me siento allí y espero con anticipación lo que podría hacer.

¿Tomar mi basura?

¿Arrancarme la ropa?

¿Moler en mi polla?

Estoy listo, dispuesto y capaz.

Pero entonces ella hace la cosa más sorprendente.

Inclinándose, roza sus labios contra mi mejilla. Es suave. Dulce. Demasiado breve. Luego lo vuelve a hacer.

Y otra vez.

Ella me besa por toda la cara. Tiernas presiones de sus labios sobre mis mejillas, mi barbilla, mi frente. Incluso mi nariz. Ella evita mis labios todo el tiempo, y estoy lleno de la necesidad de besarla. Empujo mi lengua en su boca y la saboreo.

Pero me contengo, mis manos apretadas en puños y descansando sobre mis muslos. No puedo tocarla. Si lo hago, no podré controlarme y tampoco puedo mentir.

Estoy disfrutando demasiado de esto como para detenerla o cambiar nuestro enfoque. Es dulce.

Absolutamente inocente.

Y ninguno de mis pensamientos sobre Blair es inocente. Ni siquiera cerca.

—Hueles tan bien —susurra, su boca justo en mi oído antes de besar el lóbulo. Y tienes que afeitarte.

Sus labios recorren mi mandíbula. Por mi cuello. Presiono la parte de atrás de mi cabeza contra el asiento, mis ojos fuertemente cerrados, todo el aire alojado en mis pulmones. No puedo respirar. No puedo moverme por miedo a que detenga su exploración de mi cara y cuello con su boca.

"Apuesto a que nunca antes una chica te había hecho eso", murmura, sonando engreída.

"Mujer", grazno.

Hace una pausa en su exploración, alejándose de mí. Abro los ojos para encontrarla mirándome, con las cejas arrugadas por la confusión.

"Te enojaste la última vez que te llamé niña. Dijo que eras una mujer. ¿Recordar?"

Su sonrisa es lenta. Seguro. La sonrisa de una mujer que sabe exactamente lo que hace.

"Tienes razón. Me alegro de que lo hayas recordado.

"Como ya te dije, no hay nada de niña en ti en absoluto, B".

Nos miramos el uno al otro por un momento, sus ojos brillando, sus labios entreabiertos. Quiero esos labios de vuelta en mí. Quiero ese cuerpo exuberante

presionado contra el mío. Quiero mis manos en sus tetas o su culo o cualquier parte disponible que pueda agarrar. Y quiero sentirla moler sobre mí y escucharla gemir cuando levanto mis caderas.

También quiero oírla gemir cuando la penetre por primera vez. Me muero por escuchar ese sonido. Joder, probablemente me corra en el momento en que suceda.

Mierda. Me estoy adelantando mucho.

Se inclina, su delicioso aroma llega a mis fosas nasales al mismo tiempo que presiona sus labios en la comisura derecha de mi boca. Luego la izquierda. Atrapa mi labio inferior con los suyos, succionando por un momento. Tirando. Sus dientes se hunden en mi carne, ligeramente al principio. Probando hasta dónde puede llegar. Dejo que tome el control completo, siseando en un respiro cuando muerde un poco demasiado fuerte y suelta mi labio inmediatamente, calmando la picadura con su puta lengua.

"Jesús", murmuro, agarrando la parte posterior de su cabeza, manteniéndola cerca para que no pueda escapar.

"¿Te lastimo?"

—Me sentí bien —digo sinceramente antes de ceder y besarla, quitándole su poder y haciéndolo mío.

La devoro y ella responde justo como yo quiero que lo haga. Acercándose más, un sonido de necesidad emanaba de la parte posterior de su garganta. Su parte superior del cuerpo está firmemente presionada contra la mía, sus manos en mi cabello, sus muslos agarrados a cada lado de mi torso. Es incómodo en el coche con poco espacio. A ciegas, alcanzo los controles en el costado de mi asiento, deslizándolos hacia atrás hasta que estamos casi horizontales, Blair encima de mí.

Termina el beso y abro los ojos para encontrar su rostro en el mío, esos ojos verdes brillando. Ojos Maguire. Los de Knox son de un color similar, pero los de Blair son mucho más vivos.

Mucho más hermoso.

"¿Qué estás haciendo, Cam?"

"Poniéndose cómodo". A regañadientes la solté, cruzando los brazos detrás de mi cabeza como si tuviera todo el tiempo del mundo, con una sonrisa abriendo mucho mi boca. ¿Qué tiene esta mujer que me hace sentir ganas de burlarme de ella? ¿Reír con ella?

Se sienta, con el culo apoyado justo en mi polla, y estira los brazos, con las manos apoyadas en mi pecho. En este ángulo, puedo ver un espacio entre la camiseta y su cuerpo real, vislumbrando la parte inferior de sus tetas.

Por supuesto, son perfectos. Un buen puñado redondo que estoy tentado de agarrar. Pero todavía tengo las manos detrás de la cabeza, así que esperaré un poco.

"Eres duro". Dice lo obvio, frotando su trasero contra mi erección. Jugando con puto fuego.

"Todo eso es tu culpa".

Su sonrisa es petulante. "Te gustó cuando besé tu cara".

Me gusta casi todo lo que ella me hace.

—Estuvo bien —digo arrastrando las palabras, bromeando con ella, mi mirada aún fija en su pecho. Ese vistazo burlón de carne regordeta. La extensión plana de su estómago. La caída de su cintura y el sexy destello de sus caderas.

"Creo que estuvo más que bien". Suena divertida, su trasero sigue haciéndole cosas a mi polla, sus dedos recogiendo la tela de mi camiseta en sus palmas antes de soltarla, una mano yendo a su cara. Tocándose algo a un lado de la nariz. "Ay dios mío. Bueno, esto es vergonzoso."

Levanto la mirada hacia su rostro, observo cómo se quita uno de esos pequeños parches de granitos y lo sostiene para que lo vea. "¿Cual es el problema?"

Tú, bueno, Ace, me atrapaste en el peor momento. Incluso tenía esas tiras de gel debajo de los ojos, pero al menos logré quitármelas".

"¿Prepararse para dormir?"

Ella asiente, presionando el parche contra la espinilla en el costado de una botella de agua vacía que está en mi consola central.

Ven aquí. Me gusta la idea de verla realizar todos sus rituales nocturnos mientras la espero en la cama. Aplicando parches para granos y tiras de gel en la cara. Cepillando su cabello mojado. Admirando su cuerpo firme con la ropa apenas visible que usa para dormir. Los pantalones cortos que tiene actualmente deberían ser casi criminales. Su trasero prácticamente se está cayendo de ellos.

Si ella fuera a acostarse conmigo regularmente, no habría necesidad de usar ropa. Eventualmente solo se los quitaría.

Blair frunce el ceño. "Estoy aquí."

"Ven aquí abajo. Conmigo." Desdoblo mis brazos, descansando mis manos en sus caderas mientras ella se sumerge, su cara en la mía, nuestros labios chocando en un suave beso.

Ella sigue besándome hasta que separo mis labios, mi lengua sale para encontrarse con la suya. Está encendido en ese momento. Nuestras lenguas se deslizan una contra la otra en un ritmo sutil, su cuerpo comienza a moverse. De un lado a otro de mi pene, haciéndome gemir. Muele un poco, un gemido la deja cuando golpea un lugar en particular y dejo que me use para salir con suerte.

Deslizo mis manos hacia arriba, debajo de la camiseta ofensiva, ahuecando sus tetas. Suena otro gemido y arquea su pecho en mis palmas, como si quisiera más.

Con mucho gusto le daré más.

Amaso su carne, froto mis pulgares sobre sus pezones hinchados, jugando con ellos. Sus gemidos se convierten en gemidos, sus caderas se mueven, deslizándose sobre mi polla, frotándose descaradamente. Nuestras bocas todavía están fusionadas, yo tragando sus respiraciones jadeantes, continuando dejándola usar mi cuerpo para su placer. Saco mis manos de debajo de su camisa, su sonido de decepción es obvio, pero cuando agarro su trasero, el sonido triste desaparece. Reemplazado por un gemido irregular que trago.

Deslizando mis dedos debajo de la tela de sus shorts demasiado cortos, extendiendo mis manos a través de sus nalgas, inmovilizándola en su lugar. Dejándola sentir lo que me está haciendo. Mi jodida polla palpita, está tan ansiosa por meterse dentro de ella, pero sé que eso no va a suceder.

No esta noche.

En cambio, la mantengo ahí por unos segundos más y luego empiezo a moverla sobre mí. Estableciendo un ritmo constante que la haga balancearse.

"Oh Dios." Ella jadea cuando mueve su coño sobre mi polla. Cristo, puedo sentirla. Caliente y húmedo y muriendo por ello.

Morir por mi

No digo una palabra. Solo agarra su trasero perfecto y muévelo de un lado a otro sobre mi erección, mis dedos deslizándose más y más cerca del calor de su coño. No me costaría mucho hundir mis dedos dentro de ella desde atrás. Pruébala. Mira lo mojada que está.

Me imagino que está bastante empapada. Puedo olerla, por el amor de Dios. Ese aroma dulce y almizclado llenando los confines de mi auto, mareándome. Haciéndome la boca agua.

Me encantaría bajar sobre ella. Lame ese coñito perfecto desde el culo hasta el clítoris y hazla chillar de placer, haciéndola correrse en segundos. Sabría como el cielo. Se siente como un ángel en mis brazos. Mítica y dulce y con muchas ganas de complacer.

A mí.

Sin embargo, no se trata de mí en este momento. Se trata de ella.

Rompiendo el beso, deslizo mis labios por su cuello, chupando y mordisqueando su piel. Finalmente le doy lo que creo que quiere, mis dedos se sumergen en el calor de su coño por detrás y ella grita. Tirando su cabeza hacia atrás y dándome un mejor acceso a su cuello.

"Leva." Jadea mi nombre cuando deslizo un dedo dentro de ella, hasta el fondo. Su codicioso coño se traga mi dedo, palpitando a su alrededor y agrego otro. Voy a venir.

Comienzo a bombear mis dedos dentro y fuera de su acogedor cuerpo, alejándome de su cuello para poder ver su hermoso rostro. Sus ojos están cerrados, sus mejillas teñidas de color, esos labios perfectos entreabiertos, su pecho agitado. Sus cejas se juntan en aparente concentración mientras básicamente muele su clítoris contra mi pene, y acelero mi ritmo, follándola con mis dedos, su pecho moviéndose más rápido. Más rápido...

"Oh Dios." Las dos palabras salen de sus labios en un suspiro, su cuerpo se tensa, nada se mueve. Como si estuviera congelada. Justo antes de que el orgasmo la inunde, haciéndola estremecerse y temblar.

Me mata verla correrse mientras usa esa estúpida camisa, y sin pensar, quito mi mano de su coño y la alcanzo, agarrando la parte inferior de la camiseta con ambas manos y dándole un fuerte tirón. Se rasga fácilmente, la tela es vieja y suave, se rasga en una línea irregular hacia arriba por la mitad y se detiene en el cuello. Cuelga de ella, exponiendo su pecho y me siento, envolviendo mis labios alrededor de un pezón rosado antes de empezar a chupar.

Otro grito de angustia la deja, sus manos rodean la parte de atrás de mi cabeza, aferrándome a ella. Chupo y lamo un pezón antes de dar el mismo tratamiento al otro, saboreando el sabor de su dulce piel, sus dedos tirando de mi cabello. Como todo lo que ella quiere es más.

Eso es todo lo que quiero también.

VEINTIUNO

ESTOY UN POCO AVERGONZADO.

Lo último que esperaba que sucediera esta noche era que me moliera la erección de Cam y me obligara a correrme. Bueno, solo tuve un poco que ver con ese orgasmo. Cam también ayudó, gracias a sus dedos.

Sus dedos extremadamente gruesos y expertos.

Luego va y rasga mi camiseta vieja como un salvaje, así que ahora básicamente me cuelga en dos partes, solo conectadas por el cuello y las mangas. ¿Cómo se supone que voy a caminar de regreso a mi apartamento así? No habrá explicación de lo que pasó.

Es bastante obvio.

No, lo más vergonzoso es que ahora me he convertido en lo que nunca quise ser.

Solo otra chica con la que se ha metido en el Challenger.

Si pudiera darme una bofetada en la cara, lo haría.

Todavía lo estoy aferrando a mí, su cara enterrada entre mis pechos, su aliento caliente en mi piel sensible. La mayoría de los escalofríos se han ido, solo un espasmo ocasional me atraviesa, y tomo una respiración profunda, exhalando lentamente, tratando de calmar mi corazón acelerado.

"¿Estás bien?" Sus labios juegan con mi piel cuando habla, su voz profunda vibra contra mí.

Asintiendo, aflojo mi agarre en su cabello, lo que le permite levantar la cabeza, sus ojos oscuros se encuentran con los míos. "Sí."

Su sonrisa es lenta. "Yo sacudí tu mundo".

Pongo los ojos en blanco. Él diría algo así. "Me rompiste la camisa".

"Lo siento." Él no suena arrepentido en absoluto.

"Algo en la forma en que acabas de decir eso me hace pensar que estás mintiendo".

"Soy." Su mirada abrasadora cae sobre mi pecho, calentando mi piel. "No me gustó verte venir con la camisa de otro tipo".

"Ay dios mío." Me miro a mí mismo. "¿Cómo se supone que voy a colarme de nuevo en mi apartamento sin una camisa?"

"Tengo otro en mi baúl".

"¿Tú haces?" Pregunto.

"Sí. Siempre llevo conmigo un par de mudas extra de ropa. Nunca sabes cuándo vas a sudar con lo que llevas puesto después de una parada inesperada en el gimnasio", explica.

Solo Cam haría una parada sorpresa en un gimnasio y haría tanto ejercicio que sudaría a través de su ropa.

"Además, ya no necesitas usar esa camisa de idiota", dice con vehemencia, su mirada baja a mi camisa hecha jirones. "Puedes usar el mío".

El calor recorre mi piel ante el sonido territorial de su voz. Debería estar ofendido. Cam Fields no me *pertenece*.

¿O él?

Te verás bien con mi camisa. Su mano se desliza hacia arriba, los dedos curvándose debajo de mi seno derecho, probando el peso. "Tal vez podrías usarlo para mí en algún momento".

"Puedo hacer eso", le digo sin dudarlo.

"Y nada más." Su mirada se eleva hacia la mía, oscura y seria, y tan cautivadora. No podría apartar la mirada aunque quisiera. "Como esta noche. No tenías bragas puestas, B.

"Lo sé." Hundí mis dientes en mi labio inferior, sin sentirme mal por eso en absoluto.

"Así es como me visto para ir a la cama, ¿recuerdas?"

Él asiente, sus dedos aprietan mi carne, haciendo que mi centro lata de nuevo. Ya. "La próxima vez, quiero que uses la camisa y nada más debajo. ¿Entiendo?"

Ahora soy yo el que asiente. Casi frenéticamente en mi emoción. "Entiendo."

El hecho de que quiera una próxima vez me deja sin aliento.

Su mano cae de mi cuerpo y lucho contra la decepción que amenaza con apoderarse de mí. Aunque todavía estoy encima de él y puedo sentir su erección debajo de mí, pesada e insistente.

"Deberíamos irnos", dice.

Más golpes de decepción. "¿Qué pasa contigo?"

"¿Qué hay de mí?"

"Tú... no llegaste a tener tu turno". Muevo mis caderas, deslizando mi coño sobre su pene, y juro que sus ojos se cruzan. "Deja que te ayude."

"Estoy bien", insiste mientras me arrastro fuera de él, dejándome caer en el asiento del pasajero antes de alcanzarlo. Mis dedos ansiosos por deslizarse por debajo de la cintura de sus pantalones cortos. Me detiene, sus dedos se enroscan alrededor de mi muñeca como una banda de acero, manteniéndome a raya.

"Estoy bien", reitera. "En realidad."

Suelta mi muñeca y me acomodo en el asiento del pasajero, sintiéndome tonta. ¿Peor? Sentirse inepto. Acabo de correrme en sus pantalones cortos, bastante seguro de que vi un punto húmedo que dejé atrás, qué mortificante, y ahora no me deja acabar con él, por así decirlo. Todo mientras me siento aquí con una camiseta vieja que él rasgó y un par de pantalones cortos arrugados que apenas cubren mi trasero.

Suspirando, deslizo mis pies en mis pantuflas Ugg que dejé en el piso y giro mi cabeza para poder mirar por la ventana, sintiéndome tonta. Cam enciende el auto y, por una vez en su vida, no acelera el motor ni hace chirriar las llantas cuando sale del lugar de estacionamiento. En cambio, conduce con calma, saliendo del parque momentos después, sin decir una sola palabra.

Mientras me estoy muriendo lentamente por dentro.

Toda mi emoción anterior por él diciendo que vamos a hacer esto de nuevo se evapora. Me quedo revolcándome en mi confusión y preocupación, echándole miradas furtivas cada pocos minutos. Él no se ve diferente. Subió la ventanilla para que el viento ya no sople entre su cabello y su expresión sea tranquila. ¿Casi indiferente?

Dios, no puedo decirlo. Todavía no he pasado suficiente tiempo con él para obtener una buena lectura de él y sus expresiones faciales. ¿Y qué hombre rechaza una paja o una mamada? ¿Es enserio? ¿Por qué diría que no?

Para cuando regresamos al estacionamiento de mi apartamento, soy un desastre retorcido, preocupado de que me rechace directamente antes de que me eche del Challenger, de una vez por todas.

"Quédate aquí", dice, su voz firme mientras estaciona el auto y abre la puerta, saliendo antes de cerrar la puerta detrás de él.

Estoy sentado allí sintiéndome estúpido con mi camiseta rota y mis pechos esencialmente colgando. Aprieto mis brazos doblados contra mi pecho, mis puños en mi boca. Separo mis labios, mordisqueando mi pulgar, casi saltando fuera de mi piel cuando abre la puerta del lado del pasajero y se arrodilla.

"Aquí." Me tiende una camiseta y la tomo, levantando mi mirada hacia la suya. Me observa atentamente, otro bulto de tela en sus manos. "Te traje una sudadera también. Parecías frío.

—Gracias —murmuro, tomando la sudadera de él.

Te daré un poco de privacidad. Se levanta en toda su altura y cierra la puerta con cuidado, dejándome solo una vez más.

Dándome la oportunidad de acercarme la sudadera a la cara y respirar hondo. Huele a él. Picante y fresco. Me deshago de la camiseta rota, dejándola caer al suelo antes de ponerme la camiseta que me dio. Es enorme, me queda como un vestido, y cuando me saco la sudadera con capucha, me queda igual.

Me encanta.

Mirando por la ventana, veo que está apoyado contra su auto, esperándome, así que abro la puerta y voy a pararme a su lado, la camiseta y la sudadera con capucha caen sobre mis rodillas, casi tragándome por completo.

"Un poco grande para ti", señala, su voz mezclada con diversión.

Es la diversión lo que me da esperanza. Si ya no estuviera interesado en mí, ya estaría en mi apartamento y sollozando en mi almohada.

"Ey." Agarra los hilos de la sudadera con capucha y tira de ellos, acercándose a él. "Lamento lo de tu camisa".

—Deja de disculparte por algo que pretendías destruir —digo, apoyando mis manos en su pecho, mareada al darme cuenta de que puedo tocarlo cuando quiera.

Al menos en este momento. Y Dios, ¿no es maravilloso?

"Tienes razón. No lo siento. Te ves mejor en mi sudadera con capucha de todos modos. Él tira de las cuerdas de nuevo, acercándose aún más, y cuando desliza su boca sobre la mía, me deleito con el hormigueo que cae en cascada sobre mi piel, dejándome sin aliento. "¿Te veré más tarde?"

Asiento con la cabeza, mis movimientos lentos. Lánguido. Como si estuviera en trance.

Me besa de nuevo, como si no pudiera evitarlo, y cuando finalmente se aleja, hago la pregunta que ha estado en mi mente desde que la neblina orgásmica abandonó mi cerebro.

"No soy solo otra chica con la que jodiste en tu auto, ¿verdad, Cam?"

Me parpadea, aparentemente sorprendido por mi pregunta. "Diablos no. No pienso en ti así.

"¿Tú no?"

Cam niega lentamente con la cabeza. "No sé lo que estamos haciendo, B, así que todo lo que puedo decir es... ten paciencia conmigo. Estoy obligado a decir algo estúpido que te hará enojar.

Aprecio su honestidad. es refrescante

"Esta bien. Estoy seguro de que también haré algo estúpido. Me pongo de puntillas y presiono mi boca contra la suya, susurrando contra sus labios: "Adiós, Camden".

Justo antes de girar y correr todo el camino de regreso a mi apartamento.

TENER un encuentro sexual con Cam es la experiencia vigorizante que necesitaba para poner algo de emoción en mi vida y algo de esperanza en mis sueños más profundos y secretos. Los que me persiguen por la noche y me hacen pensar que, después de todo, podría tener una oportunidad con Cam.

Bueno, cuando terminas moliendo su polla extremadamente gruesa mientras te hace correrte con sus dedos enterrados profundamente dentro de ti, eso le da a una mujer mucha esperanza.

Especialmente yo.

Paso los próximos días en una neblina. Drogado por los sentimientos lujuriosos que Cam sacó de mí, rezando para encontrarme con él eventualmente. Veo a Derek el martes y salgo de su línea de visión, justo antes de que me vea, no estoy de humor para aguantar la forma en que mira mi pecho cada vez que nos encontramos.

No, gracias.

Veo a mi hermano dondequiera que voy y, a veces, incluso lo veo con Joanna, mi nueva amiga, y parece que ella también es su nueva 'amiga'. Es tan obvio que Knox está interesado en ella, y estoy bastante seguro de que ella también está interesada en él, aunque en realidad no he hablado con ella al respecto.

Estoy demasiado ocupado, siempre a la caza de Cam.

Me encontré con Ace en el Centro de Estudiantes el jueves, su rostro sonriente es un recordatorio amistoso de que es un buen tipo. Extiende sus brazos hacia mí a modo de saludo cuando me ve, rodeada por un grupo de chicas, y camino directamente hacia ellas, dejándolo abrazarme.

Las chicas están celosas. Puedo sentir su energía irradiando hacia mí cuando me alejo de su abrazo, pero los ignoro. No estoy interesado en Ace de esa manera. Pueden tenerlo.

Hay alguien más a quien quiero.

"Te ves bien, Maguire", bromea Ace, siempre coqueteando.

—De vuelta a ti —respondo, coqueteando igual.

"Uh, solo para que sepas, tu amigo ha estado de muy buen humor últimamente", me dice Ace.

Mi corazón amenaza con salirse de mi pecho ante sus palabras. "¿Ah, de verdad?"

Asiente. "Extra alegre. Haciendo bromas. Darle una mierda a todo el mundo, que no es su estilo habitual, y siempre de forma bonachona. Demonios, incluso me gritó palabras de aliento durante la práctica y normalmente tiene el ceño fruncido permanentemente en su rostro cuando me ve jugar".

Mmm. Cam está amenazado por Ace, no es que él me lo haya dicho en voz alta. Simplemente tiene sentido, y entiendo sus sentimientos. Ace es joven y está subiendo de rango. Tomará el lugar de Cam una vez que Cam se gradúe y, por supuesto, Cam quiere irse en la cima.

Pero, ¿y si Ace lo supera?

No importará. Cam estará en cosas más grandes y brillantes para entonces. solo lo se
No estoy seguro de si Cam tiene tanta fe en sí mismo como yo.

Es mucho más tarde en la tarde cuando *finalmente me* encuentro con Cam. Estoy en el estacionamiento de la escuela, lista para trotar en la pista del campo de práctica (¿por qué nunca antes se me había ocurrido esta idea?), cuando veo a Cam y Knox saliendo juntos de la práctica y dirigiéndose directamente hacia mí.

Me detengo y los espero, la decepción me llena cuando me doy cuenta de que llegué demasiado tarde. Ya se están yendo.

"Hola, hermana", saluda Knox, saludándome.

"Hola." Le devuelvo la mano, mi mirada se concentra en Cam, quien me observa con esa intensa mirada oscura, comunicándome en silencio el recordatorio de que ha tenido su boca sobre mí en muchos lugares.

Me ha visto desnudo. Bueno, sobre todo.

Ha tenido sus dedos dentro de mi cuerpo.

Me ha visto venir.

Todo mi cuerpo se calienta con el recuerdo.

"Hola, B", dice Cam arrastrando las palabras cuando nos detenemos en la acera, con los dedos apretados alrededor de la correa de su bolsa de lona.

Knox le envía una mirada. "¿B? ¿Así es como la llamamos ahora?"

"Me gusta." Cam se encoge de hombros, una sonrisa secreta curva sus labios, su mirada se desliza hacia la mía.

Le sonrío a cambio. "Es un poco lindo. ¿No crees, Knox?"

"Si tú lo dices." Estudia a su mejor amigo antes de que su mirada se desplace hacia la mía. "Ustedes dos están actuando raro".

Estudio mis rasgos, tratando de parecer indiferente. Tú eres el raro, Knox. ¿Cuál es tu problema?"

"Nos íbamos", dice Knox, su voz entrecortada. Casi no me mira, y puedo decir que lo ofendí.

Bien. Necesita concentrarse en esa emoción y no en mí y Cam emitiendo vibraciones extrañas.

"¿Tienes una buena práctica?" Le pregunto a Cam.

Inclina su cabeza hacia mí, sus labios se curvan en una leve sonrisa. Es sexy y se siente como un trillón de mariposas sueltas en mi estómago, haciéndome sentir todo revoloteando por dentro. "Sí. ¿Vienes al partido este sábado?"

"Definitivamente", digo sin dudarlo.

"Te compraré boletos", dice Knox, enviándole a Cam una mirada que no puedo leer.

"Vamos hermano. Vamos a salir de aquí. Estoy hambriento."

"¿Quieres que les prepare la cena?" Ofrezco, odiando que estén tratando de irse.

Bueno, Knox está tratando de irse.

"Tengo hambre ahora", dice Knox, su mirada escaneando mi ropa. Llevo una camiseta sin mangas verde oscuro a juego y calzas que compré en Aerie y me siento muy linda en este momento. "¿Vas a correr o algo así?"

"Sí. Tratando de trabajar en mi condición física". Descanso mi mano en mi cadera, sacando mi pecho, rezando para que mis pezones no sean obvios porque eww, no en frente de mi hermano.

"Te ves bien, B", dice Cam, ganándose una palmada en el pecho de Knox.

"Esa es mi hermana", mi hermano, oh, tan obviamente le recuerda.

"Sin mierda. Todavía puedo decirle que se ve bien, y lo es". La mirada de Cam se bloquea con la mía. "¿Has estado entrenando muy duro últimamente?"

El único entrenamiento extra duro que he tenido fue con él en el asiento delantero de su auto. "No particularmente."

"Es una pena." Él silba bajo, ignorando cómo Knox lo está mirando como si quisiera arrancarle la cabeza. "Deberíamos encontrarnos en el gimnasio en algún momento y puedo ponerte a través de un régimen de ejercicios".

"Oh, vamos a la mierda", se queja Knox, "estás tratando de enojarme, ¿no es así?"

"No. Lo digo en serio." Cam mira a Knox por un momento antes de deslizar esa mirada hacia mí. "Siempre estoy buscando una excusa para ir al gimnasio".

—Iré al gimnasio contigo —digo como la desvergonzada desvergonzada que soy.

"Vamos a planear algo pronto entonces". Extiende su mano hacia mí. "Dame tu teléfono."

Oh mi palabra. Este hombre es un genio.

Saco mi teléfono de mi bolsillo y lo abro antes de dárselo, observo mientras ingresa su número de teléfono en mis contactos y luego se envía un mensaje de texto mío. "Aquí. Ahora puedes enviarme un mensaje de texto. O puedo enviarte un mensaje de texto. Podemos encontrarnos la próxima semana.

La decepción cubre mi lengua y trato de permanecer brillante y alegre a pesar de todo.

"La próxima semana suena bien".

"Excelente."

"Ustedes dos están llenos de mierda", murmura Knox. "Solo trato de meterse debajo de mi piel".

"Bueno, funcionó, así que punto para Blair y para mí". La mirada divertida de Cam se encuentra con la mía. "Nos vemos este fin de semana".

"Adiós", los llamo a ambos, quedándome en el mismo lugar para poder verlos alejarse.

La boca de Knox se mueve a mil por hora y solo puedo imaginar lo que le está diciendo a Cam. Cam mira por encima del hombro por última vez antes de ir al lado del pasajero de la camioneta de Knox, su mirada se encuentra con la mía.

Muevo mis dedos hacia él, dejando caer mi mano cuando Knox también me mira, con una expresión de perplejidad en su rostro.

Dándome la vuelta, me dirijo al campo, no estoy de humor para correr más. Loco, desperdiicé un atuendo lindo cuando pude hablar con Cam durante cinco minutos. Me siento como si estuviera en la escuela secundaria. Desesperado por captar la atención del chico popular y fallando miserablemente con cada oportunidad que tengo. Recuerdo esos días demasiado vívidamente.

No puedo creer que los estoy viviendo de nuevo.

Me estoy estirando en el campo antes de correr cuando siento que mi teléfono vibra contra mi costado. Lo saco del pequeño bolsillo que está en mis mallas, y sonrío cuando veo el nombre de la persona que me está enviando un mensaje de texto.

QB vivo más caliente.

Riendo, abro nuestro breve hilo de texto y leo el texto que se envió a sí mismo desde mi número.

Yo: Eres sexy.

Quiero poner los ojos en blanco. Él se enviaría eso a sí mismo.

Hottest QB Alive: **Lo siento, tenía que irme.**

Le envió un mensaje rápido de vuelta.

Yo: esta bien. Knox es odioso.

Hottest QB Alive: **Te ves hermosa en ese conjunto. El verde es tu color.**

Estoy sonriendo. Sonriendo, de verdad. Ahora no me arrepiento de usarlo. Ni un poco.

Yo: Gracias.

El mariscal de campo más caliente del mundo: ¿Te veo más tarde esta noche?

Las mariposas están de vuelta, más grandes que nunca, batiendo sus alas y dejándome mareado.

Decido jugar con calma.

Yo: Ya veremos.

Él responde de inmediato.

El mariscal de campo más caliente vivo: ¿Ya veremos? Oh B. Sabes que quieres más de esto.

Yo: Más bien creo que quieres más de ESTO.

Tomo una foto mía en el campo, una foto de cuerpo entero, y la envió.

El mariscal de campo más caliente del mundo: Tienes razón. Definitivamente quiero más de eso.

Yo: Envíame un mensaje de texto más tarde y como dije.

Yo: Ya veremos.

VEINTIDÓS

ESTOY JODIDAMENTE CALIENTE.

Es malo. Todo en lo que puedo pensar es en Blair. Sexy como la mierda Blair jadeando y temblando cuando el orgasmo se apoderó de ella. Caliente como el infierno Blair moliendo su coño en mi polla. Ofreciéndote a cuidarme. Usando mi camisa y sudadera con capucha, luciendo lindo como el infierno en mi ropa.

El conflicto ha pesado mucho en mi mente desde el martes por la mañana cuando me desperté con un pene dolorido y el recuerdo de su coño agarrando mis dedos con tanta fuerza. Fue demasiado. No es suficiente. Estoy totalmente dentro de ella. No debería volver a tocarla.

Me dije que la dejaría en paz y lo hice. La vi un par de veces en el campus y fui a la derecha cuando ella fue a la izquierda. En otra ocasión, la encontré dirigiéndose directamente hacia mí y giré para ir en la otra dirección. Fue lo mejor. Knox va a asesinarme. Él podría asesinarla a ella también. No necesitamos morir a manos de una de mis personas favoritas. Prefiero ser su amigo que follarme a su hermana.

Al menos eso es lo que me decía a mí mismo hasta que nos encontramos con ella hace solo unos minutos. Luciendo sexy como la mierda usando ese atuendo verde que se adhería a su cuerpo como una segunda piel. Su cabello estaba recogido en una cola de caballo, sus ojos extra verdes, gracias al atuendo, y todo en lo que podía pensar era en sacarla de ahí.

En cambio, le hablé sobre ejercicios y obtuve su número de teléfono porque mi mamá no crió a ningún tonto. Finalmente puedo enviarle mensajes de texto y llamarla libremente, aunque probablemente debería hacer que su nombre de contacto diga algo diferente a Blair.

Estoy mirando mi teléfono en este momento mientras Knox nos lleva de regreso a nuestro apartamento, sonriendo mientras Blair y yo seguimos enviándonos mensajes de texto. Ella me golpeó con " *veremos* cuando mencioné que deberíamos juntarnos".

Sí, vamos a ver bien. La veré mucho más tarde esta noche porque puedo garantizar que nos reuniremos. En algún lugar preferiblemente con una cama.

"¿De qué estás sonriendo?" Knox pregunta de la nada, con irritación en su voz.

"Nada." Le envió a Blair una respuesta rápida y guardo mi teléfono. "Enviar mensajes de texto a una chica".

Knox sonríe, toda la irritación se ha ido, así como así. "¿Algún bombón que conociste en Logan's?"

—Algo así —digo, deliberadamente vago.

"Estoy, eh, saliendo con una chica esta noche". Se aclara la garganta, repentinamente incómodo.

"¿OMS?" Creo que sé quién. Sólo intento torturarlo.

Juana.

"¿Niña de la librería?"

"Sí."

"Ella parece agradable".

"Ella me gusta." Miro a Knox y lo sorprendo tragando saliva, como si fuera difícil de admitir. "Mucho."

"Eso es genial, hombre". No voy a ser un imbécil y desalentarlo de verla. Si eso es lo que quiere, entonces debería ir a por ello.

"¿No vas a decirme que es una idea tonta comenzar a salir con alguien ahora? ¿En este momento de nuestras vidas?

Es una idea ridícula que él empiece a salir con alguien ahora. Su último año en la universidad, durante la temporada de fútbol más importante de su vida. Va a estar muy ocupado, todos lo estamos, y lo siguiente que sabemos es que lo reclutarán y pasará a un equipo profesional. Ahora no es el momento de iniciar una relación que tiene más posibilidades de fracasar que cualquier otra cosa.

Pero, ¿quién soy yo para juzgar, cuando estoy pensando en lo mismo? Y lo que es peor, estoy decidida a mantenerlo en secreto porque no quiero que Knox descubra que tengo algo serio con su hermana.

No sé de qué otra manera llamarlo, pero Jesús, ella es todo en lo que pienso. Este no es un escenario de conexión ocasional. Al menos, no creo que lo sea.

—No lo soy —digo finalmente, manteniendo mi voz neutral. "Tú lo haces, hermano. Solo te quiero feliz. Y ella no parece estar jodiendo con tu mojo en el campo".

"Ella no es. Es la cosa más rara. Siempre tuve miedo de que estar con una sola chica me hiciera perder la concentración, pero lo juro por Dios, me siento más decidido que nunca en ese campo. Soy jodidamente intocable en este momento". Knox golpea el volante para enfatizar.

"Genial." Siento un poco de envidia de su capacidad de ver libremente a quien quiera, cuando quiera, y de poder hablar de ella también.

"Te recomiendo que hagas lo mismo, aunque no sé si estás buscando algo serio". Knox se ríe. "Una chica te enderezará, hermano".

"Estoy seguro de que."

Y lo digo en serio. Aunque probablemente deberías alejarte de mi hermana.

La inquietud se desliza por mis venas, recordándome lo que estoy haciendo y lo enojado que se pondrá si alguna vez se entera.

Sólo me estoy engañando a mí mismo. Eventualmente se va a enterar.

"¿Ustedes dos estaban un poco, no sé, coqueteando antes?" Miro a Knox para encontrarlo dándome miradas rápidas, mientras también trato de mantener su vista en el camino. "Fue raro."

"¿Es por eso que dijiste que estábamos siendo raros?"

"Sí. Mira, sé que siempre les digo a todos que se aparten de Blair, incluso a ti, pero hay una razón para que lo diga".

"¿Una razón más allá de que solo seas un imbécil sobreprotector?" Mi tono es ligero. estoy bromeando

No precisamente.

"Ja, ja", dice Knox, el sarcasmo espeso en esas dos palabras cortas. "Pero en serio. Cuando se trata de Blair, me preocupo por ella".

"¿Por qué?"

"Cuando se cae, se cae fuerte. Ella está comprometida. Y todos y cada uno de sus novios le hicieron un favor".

"¿En serio?" No quiero escuchar esto. No.

Bien vale. Me muero por más detalles.

"Sí. Maldita sea, fue tan malo cuando su novio de la secundaria rompió con ella. Pensé que iba a tirarse de un puente. Estaba tan jodidamente molesta. Llorando todo el maldito tiempo. Mamá siempre teniendo que consolarla. Fue mucho.

Odio escuchar eso. Sabiendo que estaba llorando por alguien que no valía sus lágrimas. "¿Conocías a ese perdedor?"

"Sí, pero yo estaba aquí cuando se separaron. Era su último año. El pequeño imbécil le rompió el corazón y estaba enamorada de ese hijo de puta". La amarga expresión en el rostro de Knox sería dulce si no estuviera preocupada por cómo reaccionaría con respecto a nosotros. "Papá me dijo que se encerró en su habitación y lloró durante días". Pienso en ella usando esa camisa de idiota y estoy jodidamente feliz de haberla roto. Lo tiré a la basura cuando llegué a casa también. A la mierda la camisa, y el tipo también.

"Y luego estaba su novio que tuvo el año pasado. Cachondo." Knox hace una mueca.

"¿Qué le pasaba a ese tipo?" Oh, soy tan casual como puedo ser, encorvada en el asiento, apoyando mis pies en el tablero incluso.

—Pon los pies en el suelo —me regaña Knox, y hago lo que dice porque tampoco permitiría esa mierda en el Challenger. "Él era todo lo contrario de Travis. Tranquilo. tipo de nerd Muy inteligente. Habló con Blair. Yo mismo lo presencié cuando estaba en casa durante las vacaciones de invierno. El tipo era un imbécil enorme y pretencioso".

"¿Por qué terminaron?"

"No sé la razón exacta, pero ella fue la que terminó esa vez. Le choqué los cinco cuando me lo dijo y eso fue todo".

Quiero más información, pero no puedo preguntarle a Knox sin alertarlo. Se preguntará por qué quiero toda la primicia sobre los novios anteriores de su hermana y no tendré una razón para ello. Más bien, no puedo decirle por qué.

Quiero saber todo sobre ella. Incluso sobre los chicos con los que ha estado antes que yo. A pesar de los celos que me invaden ante la idea de que ella esté con otro tipo, quiero todos los detalles como el sádico que soy.

"¿De verdad vas a hacer ejercicio con mi hermana?" pregunta Knox, interrumpiendo mis pensamientos.

"Sí. Si ella está interesada. Me encojo de hombros, jugando. "Ya sabes como soy. Cada vez que puedo volver al gimnasio, lo haré".

"Ella tiene cero resistencia", me informa Knox. "Ella siempre se da por vencida un poco rápido. Un poco cobarde si me preguntas.

Resistencia cero, ¿eh?

Apuesto a que puedo tenerla funcionando toda la jodida noche.

FINALMENTE ME RINDO y le envió un mensaje de texto a las nueve de la noche. Knox se fue hace mucho, fue a ver a su preciosa tutora de librería, y yo estoy solo. Con pensamientos de una Blair orgásmica y mi polla instándome a acercarme a ella.

Yo: ¿ Qué estás haciendo?

abejorro: nada ¿Qué estás haciendo?

Te sonrío en mayúsculas, y ni siquiera entiendo por qué.

Yo: ¿ Quieres venir?

Espero su respuesta, que tarda más de lo que me gustaría. Probablemente no debería haber comenzado con eso, pero a la mierda.

Me muero por verla.

Abejorro: ¿Dónde está Knox?

Yo: Aquí no.

abejorro: ¿qué quieres hacer?

Ladro una carcajada.

Yo: ¿Qué piensas?

Bumblebee: Me niego a ser la chica con la que solo te juntas en secreto.

Mi estómago se retuerce. No es que podamos salir y hacer público lo que sea que estemos haciendo, y ella lo sabe.

Yo: Tal vez no deberías venir entonces.

Mi teléfono comienza a sonar. Ese tono familiar que indica que es una llamada de FaceTime.

Desde...

Abejorro.

Respondo a su llamada y su cara bonita aparece en segundos.

Su cara bonita e irritada.

"No espero que salgamos con esto", dice como saludo.

"Hola a ti también."

Ella rueda los ojos. "Y ni siquiera sé lo que estamos haciendo".

"¿Necesitamos definirlo?"

"Simplemente no quiero que pienses en mí como una relación casual. Como... alguien a quien podrías tirar como un pedazo de basura o lo que sea. Se muerde el labio, aparentemente avergonzada de haberlo admitido.

"Nunca pensaría en ti así". Odio que se preocupe por eso. "Solo... tienes que ser paciente conmigo".

Ella me mira con esos grandes ojos verdes y mi mirada cae por un momento, notando que lleva lo que parece ser una camiseta sin mangas negra. "Paciente contigo".

Asiento con la cabeza. "Nunca he estado en una relación antes".

"¿Nunca?"

"Alguna vez."

"¿En realidad?"

"No actúes tan sorprendido". Me río.

No puedo evitarlo. Estoy impactado. ¿Tienes cuántos... veintidós años?

"Sí."

Y nunca has estado en una relación. ¿Ni siquiera en la escuela secundaria?

"Especialmente no en la escuela secundaria". No era como si me estuviera tirando a un montón de chicas en ese entonces, pero tampoco estaba dispuesto a dejarme atar. Yo también estaba mucho más enojado en ese entonces. Cabreado con el mundo e incapaz de preocuparme por nadie más que por mí mismo.

Cuando eres testigo de la relación tóxica de tus padres y el eventual desmoronamiento del matrimonio, eso deja una impresión duradera, especialmente a la edad que yo tenía cuando todo sucedió. Me hizo desconfiar de las relaciones toda mi vida. Nunca me permití acercarme a una chica. Mujer.

Hasta Blair.

Ella es tan malditamente sana, bueno, al menos exteriormente. Estoy pensando que tiene algunas torceduras escondidas en esa parte tortuosa de su cerebro. Pero cuando se trata de eso, ella es una buena persona. Viene de una gran familia. Personas que realmente se aman y se cuidan mutuamente.

Mi papá solo me cuida ahora por un sentimiento de culpa por toda la mierda anterior que me ha repartido. Mamá todavía se disculpa conmigo de la nada, aparentemente sin razón, pero entiendo lo que está pasando.

Está tratando de deshacerse de toda esa vieja culpa.

Es por eso que no estoy interesado en tener una relación. He establecido todas estas reglas personales conmigo mismo que nunca puedo romper. He estado jugando con ellos durante mucho tiempo.

Entonces aparece Blair y me hace pensar que debería romper cada una de esas reglas.

"Guau." Ella mira a lo lejos, su mirada finalmente cambiando a mí. "He estado en algunos."

Lo sé, es lo que quiero decir, pero no lo hago. "Tienes más experiencia que yo".

"Solo en las relaciones. No con las... otras cosas."

Me picó la curiosidad. "¿Qué otras cosas?"

"Sabes. Las cosas del sexo."

Blair.

"Cam", responde ella, sus mejillas tienen el tono más tenue de rosa.

Estabas bien hace un par de noches.

"Eso no fue nada." Sus mejillas son más brillantes, y agita una mano, despidiéndome.

Por mi parte al menos. Eso fue todo tuyo.

—Tú eres quien me besó por toda la cara —le recuerdo, mi voz suave.

Ese había sido un momento dulce. Y sexy también. Nadie se ha tomado el tiempo de hacerme eso antes y me gustó.

Mucho.

"Eso probablemente fue infantil". Ella agacha la cabeza, su cabello rubio cae sobre su rostro. Está húmedo de nuevo, como lo estaba hace unas noches, y sé que ya debe haberse duchado. Lo que significa que su piel es extra suave y fragante.

"No infantil", la tranquilizo. "No con los pensamientos corriendo por mi cabeza cuando lo hiciste".

"¿Te gustó?" Ella levanta la cabeza, su mirada encuentra la mía una vez más.

"Me gusta casi todo lo que haces".

Su sonrisa es pequeña. Adorable. "Sigues diciendo cosas así y me haces desmayar cuando debería estar molesto contigo por tratarme como una relación casual".

"No eres una conexión casual". Las palabras salen de mi boca antes de que pueda detenerlas y me doy cuenta en ese momento de que las digo en serio.

Blair está lejos de ser casual para mí.

No sé lo que estamos haciendo, y ya hemos establecido que no me gustan las palabras serio o relación, pero sé una cosa.

No estoy listo para dejarla ir. Quiero más.

Su comportamiento cambia, sus hombros se relajan, y es como si mis palabras aliviaran toda la tensión de ella. Tensión que causé, que me hace sentir como un idiota.

"A mí también me gustas", admite.

"Sé que no tengo ninguna experiencia en relaciones, pero creo que estamos más allá de esa etapa", bromeo con ella.

"Tienes razón. Somos." Ella ríe.

"¿Vendrás?"

Ella se pone sobria. "¿Estás seguro de que es... seguro?"

"Knox no está aquí", le recuerdo.

"¿Cuándo va a volver a casa?"

"No sé."

"¿Dónde está?"

"Con una chica."

"¿OMS?"

¿Se supone que debo decirlo? Sé que se hizo amiga de Joanna y su compañera de cuarto Natalie en el juego, pero no sé cuánto debo revelar.

¿Está con Joanna?

El alivio me inunda por no tener que decir su nombre primero. "Sí."

"Oh, me encanta eso. Ella es tan agradable."

"Ella es." No me atrevo. A tu hermano le gusta ella.

"Puedo decir."

La frustración me recorre. Blair.

Digo su nombre con demasiada fiereza porque ahora frunce el ceño.

"¿Qué?"

"Trae tu bonito trasero aquí. Ahora."

"Tan mandón", murmura, y estoy bastante seguro de que me ha dicho eso antes.

"¿Por favor?"

Ella se ríe, arrojando su cabello sobre su hombro. "Bien. Dame un poco."

"No te preocupes por cambiarte de ropa o lo que sea," le digo. "Sólo ven como eres. Quiero verte."

"Servirá." Blair me saluda. "Nos vemos pronto."

No será lo suficientemente pronto, creo que después de que terminemos la llamada.

Lo tengo tan mal por ella.

Realmente espero no joderlo todo.

VEINTITRÉS

HAGO lo que dice Cam y no me molesto en cambiarme a otra cosa o ponerme maquillaje o lo que sea. Parece perfectamente contento de verme en mi estado natural, lo cual es... agradable.

Llevo una camiseta sin mangas negra recortada que es más un sostén deportivo y un par de pantalones de chándal Nike grises holgados que tienen piernas anchas y me hacen sentir como una chica genial. Como en, justo en la tendencia. Después de cepillarme el cabello, meto los pies en los toboganes y estoy a punto de salir de mi habitación cuando me doy cuenta.

Voy a necesitar darles una razón a mis compañeros de cuarto de por qué me voy después de las nueve de la noche. Algo que normalmente no he hecho desde que todos nos mudamos juntos. Rita y Cheyenne están en la sala ahora mismo. Puedo escucharlos hablar, el bajo zumbido de la música sonando. Se suponía que debían estar trabajando juntos en la tarea, pero eso nunca parece suceder cuando lo hacen en casa. Se enredan demasiado en charlas y chismes, lo cual entiendo totalmente. Por eso estudio solo. En la biblioteca.

Impresionado por mi nueva idea, tomo mi mochila de donde la dejé encima de mi escritorio y me la cuelgo del hombro antes de salir de mi habitación y dirigirme a la sala de estar. Las chicas dejan de hablar en el momento en que me ven.

"¿Adónde vas?" La voz de Rita es astuta, como si supiera exactamente lo que estoy haciendo.

"La biblioteca", digo con firmeza, levantando la barbilla. Como si la desafiara a desafiar mis palabras. "Necesito estudiar para un examen mañana".

"¿A esta hora de la noche?" Cheyenne pregunta, sonando como mi mamá.

Hablando de eso, no he hablado con ella en mucho tiempo. Necesito llamarla. Quizas mañana.

Me encojo de hombros. "La biblioteca está abierta hasta la medianoche. No puedo concentrarme aquí de todos modos. Necesito ir a algún lugar sin distracciones".

"¿Somos demasiado ruidosos?" La expresión de Cheyenne se vuelve contrita y ella y Rita comparten una mirada. Estaremos tranquilos. Promesa."

"No es culpa de tus muchachos. Estoy en mi habitación tratando de repasar mis notas y prefiero ver algo en Netflix. O pintarme las uñas de los pies. Cualquier cosa menos estudiar. Les ofrezco a ambos una sonrisa. "Ustedes están bien. Este es un problema mío".

Un yo que necesitaba ver el problema de Cam, más bien.

"Entiendo totalmente", dice Rita con un asentimiento. "Estudiar apesta".

Dice el mayor STEM. Es todo lo que hace, cuando no está persiguiendo chicos o discutiendo con su mejor amiga.

Pero he llegado a respetar a Rita. Y Cheyenne también. Son un poco exagerados y cuando comienzan a gritarse, puede ser un poco exagerado, pero es fácil llevarse bien con ellos. Son limpios y respetuosos también. Tengo cero problemas con ellos. En este momento, yo soy el sospechoso, escabulléndome para ver a Cam y mintiéndoles al respecto.

"Sí." Aprieto mi agarre en la correa de mi mochila. "Lo hace. Los veo luego."

"¡Cúidate ahí fuera!" Cheyenne grita después de que abro la puerta y estoy a mitad de camino fuera del apartamento.

"¡Servirá!" Grito de vuelta, cerrando la puerta detrás de mí.

Maldición. Me siento como una mierda. Y si todo va bien, no volveré en horas.

Claro, espero que no se queden despiertos y me esperen.

NI SIQUIERA DIEZ MINUTOS DESPUÉS, estoy de pie en el umbral de Cam y Knox, levantando el puño para llamar cuando la puerta se abre. Cam está sin camisa, vestido solo con un par de pantalones cortos de entrenamiento que cuelgan peligrosamente bajos de sus caderas, y agarra mi mano levantada, tirando de mí hacia el apartamento mayormente oscuro.

"Te tomaste una eternidad", me regaña, sus manos se mueven para envolver la parte superior de mis brazos. Me gira para que me apoye contra la puerta ahora cerrada, acercándose más. Sujetándose con su cuerpo. "¿Cómo llegaste aquí de todos modos?"

Hombre tonto. Ni siquiera pensó en preguntar cuándo se volvió loco por mí caminando la última vez. "Tengo un coche ahora".

Ha estado en el taller las últimas semanas debido a una pieza retirada del mercado y realmente no me importó porque no conduzco lejos. Todo lo que necesito está en el campus o cerca.

"Bien." Su voz es firme. "Pero deberías haber estado aquí hace cinco minutos".

Pongo los ojos en blanco. "Tengo compañeros de cuarto. Estaban preguntando a dónde iba". Estoy sin aliento gracias a la pared de calor presionada contra mí. Ya ni siquiera miro su rostro. Solo puedo mirar su pecho, observando toda su piel desnuda en exhibición.

Todo lo que quiero hacer es tocarlo. Tocar. Besar y lamer mi camino por su pecho...

"¿Qué les has dicho?"

Inclino mi cabeza hacia atrás para encontrar que está mirando mis labios. Los lamo con un rápido movimiento de mi lengua y su mirada brilla con calor. "Dije que iba a la biblioteca a estudiar".

"Estudiar." Su sonrisa es débil. "Buena".

Coloco mis manos en sus pectorales porque no tengo otro lugar donde ponerlas, y sus párpados se agitan. "No llevas camisa".

"Lo sé." Su sonrisa crece. Se ve complacido consigo mismo. "Pensé que te daría un buen vistazo a mis abdominales. Entonces no serías capaz de resistirte a mí."

"Eres tan arrogante". Deslizo mis manos hacia abajo sobre sus pectorales y sus costillas, contando mentalmente las crestas musculosas en su estómago. "Podría ser capaz de resistirte. Vengo de una familia de atletas, ya sabes. He visto muchos abdominales firmes en mi vida".

"Ninguna como la mía, nena." Detiene mi mano justo cuando llega a la cintura de sus pantalones cortos. "Vamos a mi habitación".

"Nada como ir directo al grano, ¿eh?" Los nervios me corroen por dentro, haciéndome sentir tembloroso.

“Más bien, no quiero que tu hermano vuelva a casa inesperadamente y nos atrape”, dice con expresión solemne.

Oh, mierda. Ni siquiera pensé en eso.

Me toma de la mano y me conduce por el apartamento. A pesar de que no hay ninguna luz real encendida, más allá de la que brilla a través de la puerta abierta de su dormitorio, todavía trato de revisar su espacio vital. Por lo general, está limpio, pero no vengo aquí tan a menudo y esta es una visita inesperada. Afortunadamente, no huele mal aquí, una buena señal. Los hombres pueden ser tales cerdos. Y exteriormente parece bastante limpio. Al igual que cuando estaba aquí preparándoles la cena.

Ahora me preparo para el dormitorio de Cam. Si es una pocilga total, será un factor decisivo. Soy un fanático del orden. Algunas personas ven esto como un defecto y mi hermana me ha acusado de tener TOC en más de una ocasión, pero no creo que tenga nada de malo.

Me gusta estar limpio, ¿qué puedo decir?

Cam me lleva a su habitación, cierra y bloquea la puerta detrás de mí, y soy capaz de echar un vistazo casual alrededor de la habitación en su mayoría limpia cuando me empuja contra la puerta y procede a besarme hasta sacarme la mierda.

Sé que no suena agradable, pero confía en mí cuando digo que el hombre tiene labios mágicos y manos errantes, y no estoy protestando cuando me besa durante largos minutos llenos de lengua. Hay un montón de suspiros y gemidos suaves y un par de gemidos, esos vienen de mí, y el sonido de la ropa moviéndose. Mi ropa. Como en, él tiene sus manos debajo de mi sudor y está amasando mi trasero con sus dedos.

Finalmente rompiendo el beso para poder respirar decentemente, jadeo cuando él levanta mi trasero, causando que automáticamente envuelva mis piernas alrededor de sus caderas. Presiona su erección contra mí, justo en mi centro, y yo gimo, golpeando la parte posterior de mi cabeza contra la puerta, mis ojos se cierran. “Te sientes muy bien.”

“Podría follarte así”, murmura. Abro los ojos para ver su expresión ferozmente intensa mientras frota su dura polla contra mí. “Estás a la altura perfecta”.

Flexiona sus caderas, golpeando un punto en particular que me hace ver estrellas, y golpeo mi cabeza contra la puerta una vez más, abrumado por las sensaciones que me recorren. Todo lo que hemos hecho es besarnos con un poco de caricias y ya estoy nervioso. Listo para caer sobre él con unos pocos trazos o toques calculados. Juro que el hombre podría mirarme y probablemente entraría en combustión espontánea.

“Cuidado”, susurra, quitando una mano de mi trasero para deslizarla detrás de mi cabeza. “No quiero hacerte daño”.

—Suenas muy orgulloso —susurro de vuelta. “Mira lo que me haces hacer”.

“No puedo evitar que te vuelva loco”. Presiona su cara contra el hueco de mi cuello, respirando profundamente. “Joder, hueles bien”.

“Es mi perfume”, le digo. Me rocié tanto antes de salir del apartamento que me sorprende que mis compañeros de cuarto no me hayan llamado la atención. ¿Quién necesita usar tanto perfume para ir a estudiar a la biblioteca?

“Me encanta esa mierda”. Sus labios se mueven contra mi cuello, haciéndome temblar.

“Tu piel es tan suave aquí”.

Antes de que pueda responder, comienza a besarme allí, abriendo un camino con su boca caliente a lo largo de mi cuello. Arqueo mi cabeza hacia atrás, dándole mejor

acceso, jadeando más fuerte con cada toque de su lengua en mi piel. Y cuando me muerde, sus dientes hacen que mi carne arda cuando me aprieta suavemente, grito.

Hace una pausa. "¿Te lastimé?"

Niego con la cabeza. "Hazlo otra vez."

Él lame, besa y mordisquea mi cuello. Mi hombro. Sus dedos deslizan la correa de mi camiseta hacia abajo, pero no se mueve mucho, gracias a que es muy ajustado. Un gruñido frustrado lo deja y le da un buen empujón, mi seno izquierdo salta, mi pezón duele por su boca.

Cam lo cubre con su mano, apretando y amasando mi carne. Eventualmente quitando todos sus dedos menos uno, dibujándolo en círculos alrededor de mi pezón, haciéndolo crecer aún más duro si eso es posible.

Cuando sumerge la cabeza y pasa la lengua por el trozo de carne, inmediatamente sujeto con mis manos la parte posterior de su cabeza, manteniéndolo allí. Lo chupa y lo lame, su otra mano tira de la correa en mi hombro derecho, hasta que mi otro seno también queda expuesto.

"Mierda." Él gime justo cuando me toma en sus brazos y me lleva a su cama, dejándome sobre el colchón, así que aterrizo con un pequeño rebote.

"Cam-" Sólo puedo ahogar la palabra antes de que esté sobre mí. Arrastrándose sobre mí, presionando su cuerpo grande y pesado contra el mío. Doy la bienvenida al peso, saboreando la sensación de él, un suspiro de placer me abandona cuando su boca encuentra la mía.

Nos besamos y frotamos, esencialmente follando en seco como si fuéramos adolescentes que no pueden llevarlo demasiado lejos porque tenemos un toque de queda, pero, Dios mío, es glorioso, tener a Cam Fields frotando su gruesa polla contra mí, mostrándome lo que él puede hacer sin realmente hacerlo. Mi piel está electrificada, mi núcleo duele con la necesidad de ser llenado, y en serio no puedo recordar la última vez que disfruté tanto de una sesión de besos.

Tal vez nunca.

"Tenemos que sacarte esto de encima", murmura después de terminar nuestro beso. Se eleva por encima de mí, con las manos ocupadas, tirando de la parte inferior de mi tanque recortado. Lanzo mis manos hacia arriba, riéndome cuando él forcejea, y eventualmente, tomo el control, tirando de la camiseta que de repente me queda demasiado apretada y pasándola por encima de mi cabeza, lanzándola al suelo.

Hace una pausa, mirándome, su mirada rozando mis hombros. Mi pecho. Mi estomago. Solo me acuesto allí y dejo que mire hasta saciarse, no avergonzada. Él es el que esencialmente se sienta a horcajadas sobre mi cuerpo y me estudia como si quisiera comerme vivo. "Eres hermosa."

Me retuerzo, vagamente incómoda con su cumplido.

"Eres." Cam desliza sus dedos por mi estómago, jugando con el borde de mi sudadera. La piel de gallina se levanta en mi piel por su toque. "¿Qué tienes debajo de esos pantalones de chándal, B?"

¿No te gustaría saberlo? Respiro hondo cuando tira del cordón.

"Me gustaría." Desliza los dedos por debajo de la cintura fruncida, deslizándose hacia abajo. Abajo... "Eres una chica tan mala, Bumblebee".

"¿Abejorro?" Estoy sin aliento. Incapaz de pensar cuando tiene sus dedos tan cerca de mi coño.

"Tu nuevo apodo. ¿Te gusta?" Inclina la cabeza, su boca roza la mía, los dientes mordisquean mi labio inferior antes de alejarse. No llevas bragas. De nuevo."

"¿Cuál es el punto de?" Pregunto débilmente, separando mis piernas ligeramente cuando sus dedos se deslizan más abajo.

"Me gusta la forma en que piensas." Está sonriendo, su sonrisa diabólica, su toque enviado directamente desde el cielo cuando desliza sus dedos hacia abajo para ahuecar completamente mi coño. "Deberíamos deshacernos de estos".

Los sudores desaparecieron en un instante, dejándome completamente desnuda y aún atrapada debajo de él. Está a horcajadas sobre mí, sus rodillas a cada lado de mis muslos, sus manos apoyadas en la almohada en la que descansa mi cabeza. Me besa, suave y dulce, su lengua hace un barrido minucioso, y cuando se aleja, trato de seguirlo, levantando la cabeza. Necesitando más.

Su sonrisa me dice que lo sabe, su boca encuentra mi oído. Mi cuello. A la deriva a través de mi pecho, mis senos, la lengua jugueteando con mis pezones. Sus labios recorren mi estómago, besando un hueso de la cadera, luego el otro. Hasta que soy un desastre jadeante y retorciéndose, observándolo deslizar su boca por mi bajo vientre, justo encima de mi vello púbico.

"¿Me quieres?" Su mirada se eleva a la mía, oscura y traviesa. "¿Aquí?"

Sus dedos trazan la costura de mi coño, sin sumergirse nunca del todo.

Asiento con la cabeza frenéticamente, mi corazón se acelera con anticipación.

"Te puedo oler." Presiona su cara contra mi piel, respirando profundamente. Mejor que el perfume.

Él tiene una cosa por la forma en que huelo, y es un poco caliente.

"Abre las piernas, B." Sus grandes manos van al interior de mis muslos, abriéndolos de par en par. Y prepárate.

He tenido hombres dándome sexo oral antes. La mayoría de las veces, no saben lo que están haciendo. Como en, no pueden entender lo que se siente bien o lo que me hará correrme. Por supuesto, no soy la más cómoda cuando se trata de expresar mis necesidades a un hombre mientras estoy teniendo sexo con él. No gimo ni grito ni continuo como si estuviera participando en un exorcismo.

Mira, veo porno. He visto la forma en que algunas de esas mujeres 'actúan'. Mucho énfasis en la última palabra. Se retuercen como si tuvieran un ataque y el sexo nunca ha sido así para mí.

Pero en el momento en que siento los labios de Cam en mis partes más íntimas, casi salgo disparada de la cama. Él lame y chupa por todas partes, sin dejar ninguna parte de mí sin tocar. Es casi vergonzoso, lo minuciosamente que me busca con su lengua, sus grandes manos apoyadas en la parte interna de mis muslos, manteniéndome abierta para él.

Es tan jodidamente caliente. Apenas puedo soportarlo.

Su lengua juega con mi clítoris, provocándolo. Rodeándolo, chupándolo entre sus labios. Masajea mis muslos, sus manos se deslizan hacia abajo, cerca de mi trasero, dándole un apretón antes de deslizar sus manos alrededor de mi trasero,

sosteniéndome contra él mientras se da un festín con mi coño. En serio, no hay otra manera de describirlo.

El hombre me está devorando.

Todo dentro de mí hormiguea con cada golpe de su lengua. Mi piel está en llamas y estoy jadeando, mi corazón se acelera, como si no pudiera recuperar el aliento. Siento que podría desmayarme en cualquier momento, y cuando desliza un dedo dentro de mí, sus labios se envuelven con fuerza alrededor de mi clítoris, eso es todo.

Ya voy.

Oh Dios, estoy *gritando*.

Es como si estuviera teniendo una experiencia fuera del cuerpo. Como si mi alma se hubiera escapado de mi cuerpo y flotara sobre él por un momento, mirando la imagen que formamos. La cabeza de Cam enterrada entre mis piernas, mis manos recogiendo la tela del edredón en mis puños, como si necesitara agarrar algo o de lo contrario me escaparía por completo.

Cuando finalmente vuelvo en mí, es solo para darme cuenta de que ahora tengo mis manos en su cabello y estoy tratando de alejarlo de mí con mis pies sobre sus hombros, y él se está riendo.

Reír.

Lo juro por Dios, él es Satanás envuelto en un paquete sexy y ab-tástico.

Todavía se está riendo, limpiando su cara contra el interior de mi muslo porque, oh Dios mío, ¿me gustó, squirt o lo que sea? Ni siquiera pensé que eso fuera realmente posible.

"N-Normalmente no hago eso", finalmente le digo, una vez que he encontrado mi voz.

"¿Hacer lo?"

"Gritar." Me encuentro con su mirada, haciendo una mueca. "¿Por qué? ¿Hice... algo más?"

"Definir algo más".

"No puedo." Me cubro la cara con las manos, repentinamente mortificada. ¿El hombre tenía la cara en mis partes íntimas hace solo unos momentos y de repente me da vergüenza? ¿Qué está mal conmigo?

Se mueve para estar acostado a mi lado, y me quita las manos de la cara, su mirada cálida y sexy y tan reconfortante cuando finalmente lo miro a los ojos. "No te avergüences".

—Me vine muy duro —digo, mi voz pequeña. "Creo que nunca me había corrido tan fuerte en mi vida".

"Seguir hablando."

Golpeé su pecho. "No estoy tratando de alimentar tu ego. Estoy tratando de ser real contigo.

"Bueno, estás haciendo ambas cosas". Se inclina, rozando mi boca con la suya y puedo saborearme en sus labios. "Y estaba caliente, la forma en que gritaste mi nombre".

"Leva..."

Él me besa de nuevo, esencialmente callándome con sus labios, y me pierdo en su beso por un rato. El golpe experto de su lengua. Puedo sentir su pesada erección presionando contra mí, recordándome que el pobre hombre probablemente está

sufriendo de un caso serio de bolas azules y deslizo mi mano por su pecho, deslizándome debajo de la cintura de sus pantalones cortos, deteniéndome ante mi descubrimiento.

Rompo el beso, levantando las cejas cuando abre los ojos. Eres igual de malo, Camden.

"¿Qué te hace decir eso?" El tono desafiante de su voz me dice que ya sabe exactamente de qué estoy hablando.

"Tampoco llevas ropa interior". Toco la piel cálida, el vello púbico me hace cosquillas en los dedos. Me muevo más abajo, mis dedos rozan su eje, y él sisea en un suspiro. "Eres malo, Cam".

"Igual que tú. Parece que somos una pareja perfecta.

VEINTICUATRO

LA BESO antes de que pueda decir algo, esencialmente callándola, y disfruto la sensación de sus dedos subiendo y bajando por mi pene mientras sigo besándola, mi sangre se vuelve más y más caliente con cada pasada de sus dedos.

Bajar sobre ella y hacer que se corriera fue un momento caliente. Uno que no olvidaré. ¿Se da cuenta siquiera de lo sexy que es? ¿Qué tan receptivo? Apenas la toco y ella está temblando. Meto un dedo dentro de su apretado coño y ella se corre sobre mí, haciendo un desastre.

Un lío caliente. No me molestó en absoluto.

Sus dedos se enroscan alrededor de mi eje y empiezan a acariciarme. Lentamente al principio, tratando de encontrar su ritmo, y una vez que aumenta, levanto mis caderas, deshaciéndome de mis pantalones cortos para que no interfieran.

Me golpea en este momento que estoy desnudo en la cama con Blair Maguire. Nunca pensé que podría pasar. O si fuera así, inmediatamente me arrepentiría.

Tengo cero remordimientos. Esta chica solo está... haciéndolo por mí ahora mismo.

—Recuéstate —exige, su dulce voz un poco más firme de lo habitual, y hago lo que dice, cruzando los brazos debajo de la cabeza, como lo hice cuando estábamos juntos en mi auto, observando cómo me envía un vagamente mirada sucia justo antes de que ella ponga su boca en mi pecho.

Mi respiración se atasca en mis pulmones mientras la veo dar el mismo tratamiento que le di solo unos minutos antes. Su boca deslizándose sobre mi piel, su lengua lamiendo mis pezones, mordisqueándolos uniformemente. Sus labios son cálidos y suaves y están por todas partes. A la deriva sobre mis costillas, a través de mi estómago. Su mano ya está curvada alrededor de la base de mi polla, agarrándola con firmeza, y empujo mis caderas, indicando que quiero que empiece a acariciarme.

Ella me hace uno mejor, deslizándose hacia abajo hasta que está cara a cara con la polla, una pequeña sonrisa provocando la comisura de sus labios antes de sacar la lengua y lamer la punta de mi polla, como si fuera su helado favorito en un caluroso día de verano.

"Cristo", muerdo, conteniendo la respiración cuando ella continúa lamiendo y chupando la cabeza, su lengua jugando con el borde acampanado, jugando con la raja que está goteando líquido preseminal.

La dulce y pequeña Blair es una chica sucia en la cama. Me está dando una mamada como si estuviera disfrutando cada segundo, deslizando mi polla profundamente en su boca, hasta que juro que choco contra la parte posterior de su garganta. Me apoyo contra la cabecera para poder ver mejor, su cabello cae frente a su rostro, bloqueando mi vista.

Extiendo la mano, recojo los sedosos mechones en un puño y lo mantengo alejado de su rostro. Ella suelta mi polla de su boca, sus labios hinchados brillan y son jodidamente sexys cuando dice: "Tíralo".

Arrugo la frente. "¿Qué?"

"Mi pelo." Inclina la cabeza hacia un lado y tiro de ella suavemente, notando su mueca.

"¿Recordar?"

Tira de su cabello y golpéala en el culo. Puedo manejar ambos aquí eventualmente.

Ella vuelve a chupar mi polla profundamente en su boca, sacándola casi por completo antes de volver a deslizarla. La miro, fascinado, gruñendo cuando me saca y agarra mi eje, golpeando la cabeza contra su saliente. lengua. Realmente me da una imagen, que puedo apreciar.

"¿Qué diablos estás haciendo?" finalmente le pregunto.

Blair hace una pausa, levantando su mirada hacia la mía mientras me libera de su boca.

"¿Qué ocurre? ¿No te gusta lo que estoy haciendo?"

"Me encanta, joder, pero también se siente como si solo estuvieras... jugando con él. A mí."

"Bueno, se llama juego previo, Cam". Ella juega con la punta de mi pene con su lengua y con un gruñido, me lanzo hacia ella, ahuecando su rostro sonrojado con mis manos.

"¿Quieres que pare?"

"De ninguna manera." Froto sus labios con mi pulgar, rozándolo de un lado a otro.

"Quiero que lo chupes más fuerte".

Ella asiente, con los ojos muy abiertos.

"Quiero follarte la boca".

"Está bien", susurra.

Presiono mi pulgar entre sus labios, complacido cuando lo chupa más profundo.

"Quiero correrme por tu garganta".

Blair no dice nada, y me pregunto si lo he llevado demasiado lejos. Pero a la mierda.

Sigo adelante.

"¿Tragas, Bumblebee?"

Ella suelta mi pulgar de sus labios. "Quiero decir... lo tengo".

Tiro de su rostro, acercándola más, sus manos en mis muslos, mi boca en su oído mientras le susurro: —Quiero verte tragar hasta la última gota que cae por tu garganta, bebé. ¿Estás preparado para eso?"

Ella está temblando. Joder, ¿la asusté?

El pequeño asentimiento que da como respuesta me dice que no, definitivamente no lo hice.

—Ponte de rodillas, bebé —ordeno una vez que he soltado su cabeza.

Salta de la cama, cayendo de rodillas en el suelo, esperando obedientemente, con las manos apoyadas en la parte superior de los muslos. La miro, mi mirada bajando a sus tetas. Sus perfectos pezones rosados que me encantaría volver a chupar pronto.

Todo en ella es perfección. Como si estuviera hecha para mí. Solo mirarla deja mi piel tirante y con picazón. Como si fuera a estallar en cualquier momento. Una cosita tan sexy.

¿Ella sabe lo que me hace? Probablemente no.

Salgo de la cama y me paro directamente frente a ella, mi polla erecta ondeando en su cara. Lo alcanza y me alejo de su mano en el último segundo, acomodándome en el borde del colchón, inclinándome hacia atrás para descansar una mano sobre él, mi otra mano envuelta alrededor de la base de mi pene.

—Déjame que te lo dé de comer —le digo, y ella abre los labios automáticamente.

Lentamente, empujo mi polla entre sus labios, centímetro a centímetro. Ella lo toma, con la boca bien abierta, hasta que la cabeza golpea la parte posterior de su garganta y hace

un ligero ruido de arcadas. Extiendo la mano, paso mis dedos por su garganta, murmurando: "Relájate".

Ella lo intenta, le daré eso, pero no es fácil. Básicamente la estoy amordazando con mi polla y esa no es normalmente mi escena. Sin embargo, hay algo en verla así. Todos ahogados.

Literalmente.

"Prepárate, B", le advierto antes de comenzar a levantar mis caderas, luego retroceder. En cuestión de segundos, lo tiene manejado, su cuerpo quieto, su boca succionando alrededor de mi polla mientras follo su boca. Todos los besos y lamidas de coño y verla chupar mi polla ya me han enviado más y más cerca del borde y no estoy muy lejos de soplar toda mi carga en su boca. Pero joder.

Quiero ser testigo.

"Separa tus labios," le digo, y ella automáticamente hace lo que le exijo. Saco casi todo el camino de su boca y envuelvo mis dedos alrededor de mi eje, comenzando a acariciarlo. "Mantenlos abiertos".

Estoy frenética, desesperada por hacerme correrme. Mi respiración es áspera. Harapiento. Mi pecho está apretado. Un gemido estrangulado sale de mí en el momento exacto en que la primera salpicadura de semen golpea sus labios, justo en la comisura de su boca.

Ella lo lame rápidamente, la sustancia blanca desaparece en su lengua y yo gimo, haciendo un desastre en toda su boca abierta. Pero ella se lo traga todo, sus ojos se cierran, sus labios se curvan en una leve sonrisa. Como si se estuviera divirtiendo.

Creo que ella podría ser.

Cuando termino, me desplomo hacia atrás en la cama, mirando hacia el techo mientras trato de calmar mi corazón acelerado. Mi respiración errática. En cuestión de segundos, se está subiendo a la cama para unirse a mí, acurrucándose a mi lado. Enrollo mi brazo alrededor de sus hombros y le doy un beso en la frente, abrazándola fuerte, y ella apoya su mano en mi estómago. Cerca de mi polla que todavía se retuerce.

"¿Fui demasiado malo?" Pregunto después de unos minutos de silencio.

"No." Inclina su rostro hacia arriba justo cuando miro hacia abajo, nuestras miradas se encuentran. "Me gustó."

"¿Te gustó que me corriera en tu cara?" Levanto mis cejas.

"No te corríste en mi cara". Ella rueda los ojos, luchadora como siempre. "Te corríste en mis labios".

"Caliente como la mierda, Bumblebee". La beso.

"No sé cómo sentirme acerca de este nuevo apodo", murmura contra mis labios.

"Te llamo B, ¿verdad? Y quería darte un apodo en mis contactos en mi teléfono, para que tu hermano no se diera cuenta de que en realidad te estoy enviando mensajes de texto, así que se me ocurrió lo que pensé que era la siguiente mejor opción". Beso su sien, mis labios persistentes. "Algo inteligente, ¿verdad?"

No hay respuesta y, por un segundo, creo que podría haberse quedado dormida hasta que la escucho susurrar: "Tenemos que decírselo. Eventualmente."

Hacemos. Sé que lo hacemos.

Pero no quiero. Aún no.

ME DESPIERTA el sonido de un golpe insistente en la puerta de mi dormitorio, seguido por el traqueteo de la manija. Ah, y el sonido insistente de la alarma de mi teléfono sonando.

"Despierta, joder, hermano. Tu alarma ha estado sonando durante veinte minutos", grita Knox desde detrás de la puerta.

"Oh, mierda." Mis ojos se abren y giro la cabeza, tomo el teléfono de mi mesita de noche para ver la hora y apago la alarma. Voy tarde. Tengo clase en quince minutos.

Pero tengo un pequeño y dulce bulto rubio envuelto en mis brazos, su rostro acurrucado contra mi pecho. Todavía no me levanto.

Parece que me estoy saltando la clase.

"¿Por qué diablos tu puerta está cerrada de todos modos?" Knox sigue gritando, y desearía poder tirarle una almohada a su gran cabeza, pero no puedo. Eso significa que tendría que abrir la puerta y mostrarle quién está en mi cama, y ese es un problema con el que no quiero lidiar pronto.

"Vete", le grito, haciendo que Blair se mueva. Y está cerrado para que no entres. De lo contrario, irrumpirías y me gritarías en la cara.

"Cualquier hombre." Puedo escucharlo alejarse, y me hundo de nuevo en el colchón, dándole a Blair un suave apretón.

"Todavía no tiene idea, ¿eh?" Blair murmura contra mi pecho.

"¿Acerca de?" Beso la parte superior de su cabeza. Es como si no pudiera dejar de tocarla.

"Tú y yo. A nosotros. Quiero decir, ya sé que él no lo sabe. Solo tenía que preguntar. Ella inclina la cabeza hacia atrás, su expresión soñolienta, sus ojos cansados. Me inclino para darle un beso, y ella gira bruscamente a la izquierda, sin darme la oportunidad.

"No puedes besarme".

"¿Por qué no?"

"Aliento matutino".

"Me importa un carajo".

"Sí, lo harás. No besos." Mantiene la cabeza apartada.

"Estas siendo ridículo. Me ocuparé del problema del aliento matutino. Al menos para mí. La agarro, tirando de ella hacia arriba. Ella grita y apoyo mi dedo contra sus labios, indicando que quiero que se calle y ella asiente, sus ojos verdes aún más grandes.

Lo siguiente que sé es que la tengo agarrada a la cabecera, sus rodillas a cada lado de mi cabeza, su coño justo encima de mí. Envuelvo mis brazos alrededor de su cintura y empiezo a lamer, dejándola frotar toda mi cara, mi lengua tocando cada parte de ella que está a mi alcance.

No se necesita nada para hacerla venir. Podría haber ayudado que pasé mi dedo por el pequeño agujero fruncido entre sus nalgas regordetas. Hice eso un par de veces y se estaba corriendo con un grito ahogado, con la mano sobre la boca evitando que gritara demasiado.

Jodidamente caliente.

La arrastro a mi baño conectado una vez que ha bajado de su orgasmo, empujándola hacia la ducha caliente conmigo. Le enjabono el cuerpo y ella hace lo mismo conmigo, nuestras manos errantes hacen que nuestra piel se vuelva resbaladiza por la espuma. Ella no dejará mi polla en paz, pero es difícil y se interpone constantemente entre nosotros. Y cuando se pone de rodillas y me toma en su boca, no me toma mucho correrme tampoco, enviándolo todo directo a su garganta.

"¿Qué me estás haciendo?" Le pregunto una vez que está recogida en mis brazos, nuestros cuerpos empapados, nuestra piel arrugada por estar bajo el agua por mucho tiempo. Incluso está temblando, sus dientes castañeteando ligeramente.

"¿Q-qué quieres decir?" ella pregunta.

La presiono contra la pared de azulejos resbaladizos, tratando de calentarla con mi cuerpo. Tengo tanto calor que siento que podría salirme de mi piel y ella está temblando por tener demasiado frío.

"Si no lo miras, me volveré adicto a todo lo que hagas", admito, tan real con ella como nunca lo he sido.

Su sonrisa es débil, sus ojos brillan. "¿Promesa?"

VEINTICINCO

LA LLAMADA DE FACETIME sale de la nada, justo cuando estoy a punto de acostarme y quedarme dormido. Estoy exhausto después de las actividades extracurriculares de anoche con Cam y he estado lento todo el día. A pesar de la cantidad de café que he bebido, e incluso me salté clases.

No ayudó. Nada de eso. Estoy tan cansado. Supongo que esto es lo que sucede cuando te encuentras con un hombre con un enorme apetito sexual. Y ni siquiera hemos tenido sexo real todavía.

Probablemente acabe muerto, pero al menos pasaré con una sonrisa en la cara.

La foto que parpadea en la pantalla indica que es mi mamá, así que respondo la llamada, ofreciendo un pequeño saludo con la mano y hola cuando aparece su rostro.

Sus cejas inmediatamente se juntan con preocupación cuando me ve. "Blair. Pareces exhausto.

"Vaya, gracias". Oculto un bostezo detrás de mi mano y la mirada que me envía me dice que está demasiado preocupada.

"¿Estás haciendo demasiado?"

No voy a entrar en detalles sobre lo que estoy haciendo exactamente, así que solo le sonrío. "No. Estoy bien. Anoche me quedé despierto hasta muy tarde.

"¿Con el trabajo de la escuela? O divirtiéndose.

"Divirtiéndose." Demasiado divertido.

"Me alegro de que estés haciendo amigos. Tu hermano mencionó que lo eras —dice ella.

"¿Hablaste con Knox?"

Mamá asiente. "Más temprano. También vi a Cam y charlamos".

Mi corazón está en mi garganta por su mención de Cam.

"¿También hablaste con Cam?" Hay un leve tono en mi voz que me temo que ella notará, pero afortunadamente no lo hace.

"Sí. Él es un amor. Qué coqueteo. Mamá se ríe. "Tu hermano se enojó con él y le dijo: 'deja de intentar insinuarle con mi mamá'".

"Él nunca lo haría", digo.

No, no lo haría. Tengo la edad suficiente para ser su mamá y él lo sabe. Además, tu padre le patearía el trasero. Mamá se ríe y yo no puedo evitar reírme también. Háblame de la escuela.

Le doy el resumen habitual, haciéndole saber sobre mi carga de clases y cómo me va. Darle una actualización sobre mis compañeros de cuarto y cuánto me están empezando a gustar. Incluso menciono ir al partido en casa y conocer a Joanna y Natalie.

"¿El tutor?" —pregunta mamá, interrumpiéndome a mitad de la conversación.

"Sí. ¿Knox te habló de ella?"

"Algo así como. Cuando le recordé que así fue como conocí a tu padre, en cierto modo me dejó boquiabierto. Mamá sonrío. "Él no quiere pensar en tener una relación estable. Siempre ha sido tan independiente".

Es más como si hubiera sido un completo prostituto, pero no necesito desgarrarlo con nuestra madre.

"Creo que le podría gustar", le digo, dándole un poco de información. Mamá siempre se queja de lo callado que es Knox con ella, pero en este momento, soy yo quien se está callando sobre mi propia situación, así que...

Le voy a tirar un hueso a mamá.

"¿Ah, de verdad? Me encanta eso.

"Y ella es realmente agradable". Yo sonrío. "Lo apruebo." Hasta ahora.

"Genial. Se merece la felicidad. Tu hermano es un amor.

bufo. "A usted."

Él también es amable contigo, y lo sabes. Sólo un poco sobreprotector a veces.

"Todo el tiempo", agregó.

"Todo el tiempo. A veces. Usted sabe lo que quiero decir." Mamá se ríe. "¿Como fue el juego?"

Le doy algunos detalles, frunciendo el ceño cuando termino.

"¿Por qué tú y papá no han ido a ningún juego últimamente?"

—Hemos estado ocupados —gorjea, recordándome a... mí.

Me pongo alegre cuando me siento incómodo o nervioso.

Mmm.

"¿Ocupado con qué?"

"Bueno, tu padre y yo fuimos a visitar a tu tía y a tu tío en California hace unas semanas. Y luego fuimos a ver a Ruby también, la semana pasada. Era el fin de semana de los padres, así que, por supuesto, teníamos que irnos. Sin embargo, no estoy muy seguro de cuánto más va a durar allí".

El tono en la voz de mamá me dice que está preocupada. "Ella también me mencionó algo".

"¿Que ella no es feliz? No, no creo que lo sea. Ella está tan lejos. Eso es duro. No puedes volver a casa el fin de semana. No como tú y tu hermano pueden hacerlo.

—Bien —digo en voz baja, mi corazón de repente duele.

Extraño a mi mamá. Mi papá también. Necesito verlos. Pronto.

"Creo que podría volver a casa durante las vacaciones de invierno y posiblemente trasladarse a otro lugar. Tal vez incluso vaya a la universidad comunitaria como lo hizo durante el próximo semestre y comience donde está en el otoño", dice mamá.

"¿Wow en serio?" No puedo creer que Ruby esté haciendo el cambio. Supuse que quería salir de esta zona, de este estado. Siempre hablaba de lo sofocante que se sentía aquí, algo que ni Knox ni yo experimentamos nunca.

Nos gusta aquí. Colorado es hermoso. Y si tuviera que ir a otro lugar, lo más probable es que sea California, porque ya tenemos familia allí, aunque es caro.

"Quería llamarte no solo para ponerte al día, sino también para hacerte saber que tu padre y yo estaremos ahí pronto. Estamos volando también. No queremos lidiar con el manejo", explica mamá.

Mi tristeza se evapora, reemplazada por alegría ante la idea de tenerlos aquí.

"Oh eso es genial. Será tan agradable verlos, chicos".

"También hay un juego en casa ese fin de semana, así que iremos a eso y pasaremos el rato. Será divertido, pero me gustaría que Ruby pudiera estar con nosotros". Mamá ofrece un pequeño puchero.

"Yo también", admito.

Mis pensamientos van inmediatamente a Cam y me pregunto dónde podría terminar si lo reclutan. Sus opciones son infinitas. Podría terminar en cualquier parte de este país, y

entonces no podría volver a verlo. Solo en la televisión mientras mira un juego en el que está jugando.

Es tan extraño pensar en eso, pero, de nuevo, no lo es. Veo a mi familia jugar todo el tiempo. Mis primos y sus cónyuges. En el pasado, cuando era más joven, recuerdo mirar a mi papá. Mi tío. No recuerdo que la NFL *no* estuviera en mi vida. Es eso arraigado en mí.

Qué gran pequeña esposa de la NFL sería, ¿verdad?

Me estoy adelantando mucho.

Mamá y yo hablamos un poco más y estoy a punto de terminar la llamada cuando recibo una notificación de que estoy recibiendo otra llamada de FaceTime.

De Cam.

No le respondo de inmediato, primero termino mi conversación con mamá, no quiero apurarla para que cuelgue el teléfono. Sin embargo, todo mi agotamiento se evapora, sabiendo que él está tratando de atraparme. Un viernes por la noche, nada menos.

Justo cuando le estoy dando las buenas noches a mi mamá, llega una notificación de texto.

El mariscal de campo más caliente del mundo: **quiero verte.**

"Mamá, realmente tengo que irme". Otro bostezo, este fingido, y me tapo la boca en el último segundo. "¿Hablaré contigo más tarde?"

"Por supuesto. Te amo cariño. ¡Buenas noches!"

"Noche." Finalmente termino la llamada e inmediatamente le envío un mensaje de texto a Cam.

Yo: Verme como?

Él responde de inmediato.

El mariscal de campo más caliente vivo: Nos vemos ahora. Preferiblemente desnudo.

Mi piel se calienta con sus palabras.

Yo: ¿Dónde está Knox?

Hottest QB Alive: En la sala de estar.

Yo: no puedo ir.

Hottest QB Alive: ¿Qué está pasando en tu casa?

Yo: ¿Pensé que no querías causar un escándalo o lo que sea si terminabas viniendo?

Mi teléfono se ilumina con una llamada de FaceTime y le respondo, sonriendo cuando finalmente veo su rostro aparecer en la pantalla. Ugh, él es tan hermoso. Su cabello está húmedo y no lleva camisa, lo que creo que es un movimiento intencionado de su parte. Como si estuviera tratando de volverme loca de lujuria.

Esta funcionando.

"¿Dónde están tus compañeros de cuarto?" él pide.

"Están fuera".

Sus cejas se disparan. "¿Dónde?"

"Los bares. Lo más probable es que sea de Logan.

"Perfecto. Vengo enseguida. Comienza a moverse, como si fuera a levantarse de la cama y volar hacia aquí en minutos.

"Espera un segundo." Se deja caer de nuevo en la cama ante mis palabras, frunciendo el ceño. "En realidad estoy... muy cansada".

"¿Eres?"

Asiento con la cabeza. "Alguien me mantuvo despierto hasta tarde anoche".

Él sonríe, luciendo complacido consigo mismo. "Ese tipo es un idiota".

Es algo bueno. estoy bromeando Él también.

Esto es divertido. Dulce incluso. Bromas de tipo relación, aunque si lo dijera en voz alta, Cam lo negaría.

"Tal vez podría ir y darte un masaje", sugiere. "Ayuda a conciliar el sueño".

"¿Un masaje?"

"Sí." Sonríe, levanta las manos y mueve los dedos. "Me han dicho que tengo manos mágicas".

"Tú haces." Ahora estoy frunciendo el ceño. "¿Quién te dijo eso?"

Me imagino a todas estas hermosas chicas con las que ha estado a lo largo de los años arrullándolo, diciéndole que tiene manos, dedos mágicos, lo que sea. *Puaj*.

"Los medios de comunicación." Se ríe, haciendo como si fuera a lanzar una pelota de fútbol. "Se refieren a cómo lanzo una pelota de fútbol, Bumblebee. Así que saca esos pensamientos sucios de tu cabeza".

Le frunzo el ceño mientras sigue riéndose.

"Mira, si prefieres no estar juntos esta noche, lo entiendo", dice, una vez que su risa se ha calmado. "Si estás demasiado cansado, tal vez podamos hacer que suceda en otro momento".

¿Por qué siento que esta podría ser mi única oportunidad de verlo? Todos estos momentos que compartimos parecen tan fugaces. Como si tuviera que agarrarlos y agarrarlos con fuerza. Probablemente porque Cam no es del tipo que sigue viendo a la misma mujer durante un período prolongado de tiempo. Sé que dijo que quiere ver a dónde nos lleva esto, pero ¿y si nos lleva directamente a ninguna parte? ¿Qué pasa si termino siendo objeto de dumping la próxima semana?

Podría ocurrir.

—Deberías venir —le digo, mi voz suave, mi corazón doliendo por tenerlo cerca.

"¿En realidad?" Suena emocionado e inmediatamente se aclara la garganta, su expresión cambia a impasible. Oh, él está tratando de jugar con calma. Eso es lindo también.

"¿Está seguro?"

"Estoy seguro de que. Simplemente, nada de ejercicio extenuante esta noche, ¿de acuerdo?"

"¿Mi rutina de ejercicios de anoche fue demasiado dura para ti?"

"Sí. Estoy más de humor para un poco de caricias".

"Tú y tus caricias". Intenta que suene como un insulto, pero sé la verdad.

A él le gusta.

Mucho.

Minutos después de que terminamos nuestra llamada, llaman a la puerta y voy a abrir, respirando hondo cuando encuentro a Cam de pie frente a mí, luciendo delicioso en un par de joggers gris carbón y una camiseta de manga larga. Camiseta del equipo que le sienta como un guante. Mostrando cada músculo que tiene en sus brazos y hombros. Su pecho y torso y estómago.

En serio, creo que está tratando de matarme.

"Ey." Se frota la barbilla, su mirada vagando sobre mí.

Estoy usando su sudadera con capucha y nada más. Ni una gota de ropa debajo de esta gigantesca sudadera. Me apresuré y me cambié en el momento en que supe que él vendría.

"Hola." Parezco sin aliento, y mi piel comienza a sobrecalentarse, gracias a la lujuria que veo brillar en su mirada. "Adelante."

Mantengo la puerta más abierta y él entra, apoyando las manos en las caderas mientras revisa mi apartamento.

"Esto es bonito."

"Gracias." Cierro y bloqueo la puerta, apoyándome en ella mientras lo observo. "Fuiste rápido."

Se gira para encontrarse con mi mirada. "Tengo un día temprano mañana. No puedo perder el tiempo."

"¿Estás diciendo que soy una pérdida de tiempo?" Sé que no es eso lo que quiere decir, pero...

¿Suenas así? ¿O solo estoy siendo demasiado sensible?

Probablemente lo último.

"¿Tú? ¿Una pérdida de tiempo?" Comienza a caminar hacia mí, sacudiendo lentamente la cabeza. "No me parece."

Mi preocupación se evapora ante la mirada en sus ojos. Mi corazón comienza a latir un poco más fuerte, mi respiración se vuelve un poco más rápida, y cuando se detiene justo frente a mí, sus manos van a mi cintura, inhalo profundamente.

"¿Qué hay debajo de mi sudadera?"

Inclino mi cabeza hacia atrás, sonriéndole. "¿Por qué no revisas y ves?"

Sus grandes manos recogen la tela de su sudadera, levantándola. Su mirada cae, enfocada en mi mitad inferior mientras me expone lentamente. Revelando que, sí, estoy desnudo. Me mira en silencio durante tanto tiempo que empiezo a sentirme inquieta. Y cuando finalmente fija su mirada caliente en mi cara, me siento quemada.

"Siento que creé un monstruo", murmura, y puedo verlo en sus ojos. Su expresión.

Está complacido. Le gusta que hice esto por él. Y no está demasiado lejos de la realidad.

Ha creado totalmente un monstruo. Me duele todo el cuerpo por lo que hicimos anoche, y aunque le dije que estaba cansada, no puedo esperar para hacerlo de nuevo.

Por la expresión de su rostro, supongo que él siente lo mismo.

Dejando caer mi sudadera, mira por encima del hombro hacia el pasillo que conduce a nuestras habitaciones antes de volver a mirarme. "¿Dónde está tu dormitorio?"

"Ahí abajo." Inclino mi cabeza hacia el pasillo que acaba de mirar.

"¿Quieres mostrarme?" Levanta las cejas.

—Sí —susurro, chillando cuando me agarra y me balancea sobre su hombro, mi cabeza colgando boca abajo.

Cam me lleva como si fuera una especie de hombre de las cavernas por el corto pasillo, deteniéndose frente a la primera puerta abierta. "¿Tu cuarto?"

"Sí." Otro chillido se me escapa cuando golpea suavemente mi trasero expuesto. "¡Leva!"

Entra en el dormitorio y me deposita en la cama. Aterrizo de lado, inmediatamente me siento, empujando mi cabello fuera de mi cara. "Me pegaste".

"¿Entonces?" Echa un vistazo a mi habitación, se acerca a mi tocador y toma una fotografía enmarcada de mi familia. Fue tomada el año pasado, después de uno de los partidos de fútbol de Knox y todavía está en uniforme, luciendo bastante agotado. El resto de nosotros lo rodeamos, mis padres parados a cada lado, Ruby y yo directamente frente a ellos. "Recuerdo este juego".

"¿Tú haces?" Ganaron, lo recuerdo. Incluso entonces admiraba a Cam en el campo. Era tan bueno, tan confiado y rápido, jugando como un profesional. Eso es lo que dijo mi padre mientras lo observaba, y no pude evitar estar de acuerdo en silencio.

"Te veías linda esa noche." Levanta la vista y su mirada se encuentra con la mía. "Me di cuenta de."

¿Cuánto tiempo se ha dado cuenta? "¿Lo hiciste?"

Me di cuenta de que el verano que Knox me trajo a tu casa y me seguiste todo el fin de semana. Vuelve a colocar el marco en la cómoda y se vuelve hacia mí. Quítate la sudadera.

Lo miro boquiabierto, sorprendida por su tono feroz. También excitado, no puedo mentir. "No te seguí ese fin de semana".

Él está sonriendo. "Definitivamente lo hiciste. Llevaba el bikini más diminuto también. Confía en mí, me di cuenta.

Maldita sea, tiene razón. Fui desvergonzado, mientras trataba de llamar su atención, y todos estos años pensé que no funcionaría. Ahora parece que todo el esfuerzo que puse en mí mismo ese fin de semana realmente tuvo resultados. "¿Por qué no hiciste nada?

¿No digas nada?"

"En primer lugar, ni siquiera tenías dieciocho años", me recuerda.

"Estuve cerca."

"No lo suficientemente cerca. Y segundo, acabo de conocer a Knox y nos llevamos muy bien. No estaba dispuesto a joder a su hermana y hacer que me odiara.

"Entonces, ¿cuál es la diferencia ahora?"

VEINTISEIS

LEVA

SUS PALABRAS RESUENAN en mi cabeza y la miro fijamente, disfrutando de lo bien que se ve en mi sudadera con capucha. Deseando que se lo hubiera quitado cuando se lo dije, para no tener esta conversación.

"No te conocía entonces", es lo que finalmente digo, y puedo decir que mi respuesta la complace.

"¿Y me conoces tan bien ahora?"

Te conozco lo suficiente como para ver que eres amable. Compasivo. Elegante. Dulce. Bueno, a veces." Ella me mira, pero no lo reconozco. "Eres sexy como la mierda. Eres implacable.

"¿Implacable?"

"Nunca me abandonas".

"Solo recientemente." Se encoge de hombros, sus hombros lucen extra pequeños en mi sudadera. Esa cosa es gigante en ella. "Estabas ciego".

"¿Ciego a qué?"

"A nosotros."

Ella dice la palabra sin ningún miedo. Como si fuera tan lógico que estemos juntos. Si bien es difícil para mí entender la posibilidad de que sigamos, estoy empezando a verlo. Créelo.

Aclarándome la garganta, me apoyo contra el borde de su tocador, cruzando los brazos.

"No hiciste lo que te dije antes".

Blair me parpadea, su expresión es de pura inocencia. "¿Hacer lo?"

"Quítame la sudadera".

"No llevas una sudadera", señala.

"Pero tu eres. Y esa sudadera me pertenece. Inclino mi cabeza en su dirección. "Tómalo."

"Leva..."

"Hazlo, B."

Con un gran suspiro, se pone de rodillas y tira de la sudadera, revelando su hermoso cuerpo desnudo a mi mirada. Arroja la sudadera con capucha al suelo, pero permanece de rodillas en el centro de la cama, abriendo un poco las piernas.

Joder, qué espectáculo. Piel suave y pechos pesados rematados con pezones de color rosa oscuro. Cintura esbelta y caderas sexys. Una pequeña pista de aterrizaje ordenada de vello púbico rubio oscuro conduce a su coño. Ella es maravillosa.

Blair se pasa las manos por los muslos y me asalta un pensamiento.

"Tócate a ti mismo".

Sus manos se detienen en sus rodillas, sus ojos se agrandan. "¿Qué?"

"Tócate", repito. "Muéstrame cómo te gusta."

"Camden..."

"Hazlo. No seas tímido. Levanto mis cejas. "Me gusta mirar."

"¿Tú haces?" Su voz es un poco temblorosa y me pregunto si la estoy asustando. Pero mierda, esto no es gran cosa, ¿verdad? Ella debería mostrarme cómo le gusta que la toquen. Tengo una idea, pero siempre es divertido de ver.

No es que haya sido un gran observador en el pasado. Soy más de un hacedor. Pero cuando se trata de Blair, estoy dispuesto a cualquier cosa.

Todo.

"Me gusta mirarte", aclaro, lo que le da el impulso de confianza que esperaba. Cuadrando los hombros, endereza la columna, con las manos todavía agarradas con fuerza a las rodillas. Muéstrame, abejorro. Bájate sabiendo que estoy observando cada uno de tus movimientos.

Sus labios se abren, sus ojos parecen vidriosos, y levanta sus manos, rodeándolas alrededor de sus senos. "¿Como esto?"

Asiento con la cabeza, mi polla ya responde. "Sigue adelante."

Ella levanta sus tetas hacia mí como una ofrenda, rozando sus pulgares de un lado a otro a través de sus pezones endurecidos, y lamo mis labios, tentado a decir que se joda y saltar sobre ella.

Pero yo no. Me quedo donde estoy, apoyándome incómodamente contra el maldito tocador, mi pene ya tensando la parte delantera de mis bóxers. Ella suelta sus senos hasta que solo sus dedos pulgar e índice tiran de sus pezones, tan fuerte que sisea en un suspiro.

"¿Herir?" Pregunto.

Blair niega lentamente con la cabeza, su cabello rubio deslizándose sobre sus hombros. "Se siente bien."

Esta chica.

Perdóname, *mujer*.

Todo en ella es perfecto. Como si estuviera hecha para mí.

Ella suelta sus pezones, deslizando sus manos por su torso. A lo largo de sus costillas, su estómago, sus manos se detuvieron en sus caderas, sus dedos se desplegaron, apuntando hacia una de mis partes favoritas de ella. "Me siento un poco tonta", admite. —No pareces tonto —me apresuro a decir, no queriendo que se detenga. "Creo que te ves jodidamente sexy".

Sus dedos se juntan y desliza sus manos hacia abajo, casi cubriendo su coño por completo y hace una pausa, inclinando la cabeza para estudiarse a sí misma mientras mantiene una mano en su lugar mientras la otra se desliza hacia abajo, con un solo dedo separando sus labios.

Oh mierda

Un suspiro estremecedor la abandona mientras explora su carne sensible con solo su dedo índice, su cabeza aún inclinada, su cabello cubriendo su hermoso rostro. Puedo oír su dedo deslizarse por todo ese calor húmedo, y grito una orden sin pensar.

"Mírame."

Blair levanta la cabeza, con los ojos muy abiertos, la boca abierta, el dedo en pausa.

"Sigue tocándote a ti mismo".

Ella comienza a acariciar de nuevo, sus nudillos se doblan cuando comienza a frotar su clitoris. Sus dientes se hunden en su labio inferior, un gemido bajo suena, y sus párpados comienzan a temblar. Como si fueran a cerrar.

"No cierres los ojos". Ella me parpadea. "Eso es todo. Agrega otro dedo".

Sin dudar, hace lo que le digo, su olor comienza a llenar la habitación. Trato de mantener la calma, pero mis manos están cerradas en puños. Mi corazón está retumbando en mi pecho y mi pene me recuerda que es un bastardo necesitado y que se muere por meterse dentro de ella.

Todavía no, me digo a mí mismo, ya mi polla. Necesitamos ver esto primero.

—Vete a la mierda, B —le digo, y ella se queda quieta. “Recuéstate en la cama y abre las piernas. Déjame ver cómo lo haces.

Se pone en posición sin decir una palabra, se recuesta, con la parte superior del cuerpo apoyada contra las almohadas. Abriendo bien las piernas, me deja ver todo lo que tiene, carne rosada y brillante a la vista mientras desliza los dedos por el borde de su coño, jugando consigo misma.

Caliente.

Lentamente, hunde un dedo dentro de ella, sacándolo antes de volver a deslizarlo. Lo hace unas cuantas veces, finalmente agrega otro dedo, y observo, hipnotizado, cómo levanta las caderas y arquea la espalda. Sus ojos están cerrados, su largo cabello rubio extendido sobre la almohada, y fóllame, ella es la cosa más sexy que he visto en mi vida. —Date la vuelta —le digo de repente, y ella frunce el ceño, sus ocupados dedos se detienen. "Hazlo."

Se quita los dedos de la vagina y se da la vuelta mientras le digo: "Ponte de rodillas".

Ella cambia de posición, meneando ese culo perfecto hacia mí, ofreciendo un dulce vistazo de su coño entre sus muslos, y voy a la cama, me quito la camisa mientras me dirijo hacia ella, gateando sobre el colchón, así que... Estoy directamente detrás de ella. Estoy lo suficientemente cerca para ver que está temblando, su piel brillando con la más fina capa de sudor, y maldición si no es la cosa más sexy que he visto en mi vida.

Por puro instinto, le doy una palmada en el culo, haciéndola dar un respingo. Me levanto por encima de ella y agarro su cabello, lo recojo con una mano y le doy un suave tirón. Ella echa la cabeza hacia atrás, jadeando mientras susurra: "Más fuerte".

Tiro con más fuerza, lo suficiente como para tirar de su cabeza hacia atrás, sus labios separándose en un gemido.

"Jesús, Blair", murmuro, inclinándome sobre ella mientras cubro la suave extensión de su espalda con la parte superior de mi cuerpo. "Eres una maldita chica sucia".

"N-no n-normalmente", tartamudea, gimiendo cuando aprieto mi agarre en su cabello. Te juro que me lo sacas.

Haciendo una pausa, observo su perfil, la forma en que sus párpados están a media asta, sus labios entreabiertos. Luciendo como una diosa del sexo sacada de mis sueños más oscuros. "¿Sí?"

Ella asiente, su cabeza apenas se mueve ya que tengo un agarre tan fuerte de su cabello.

“Quiero hacer lo que tú quieras que haga, Cam. Quiero complacerte.

Tiro de su cabello hasta que está de rodillas, presionando mi pecho contra su espalda, enrollando mi otro brazo alrededor de su cintura mientras mantengo su cabello. Su culo está ajustado contra mi polla, todo su cuerpo tiembla, y dejo que mi mano se deslice por su estómago hasta que la ahueco entre sus muslos. Está caliente y húmeda y cuando paso suavemente mi pulgar por su clítoris, una sacudida sacude su cuerpo, su culo roza mi polla.

—Ni siquiera te he follado todavía —murmuro cerca de su oído, lamiendo su lóbulo. Y mírate. Siempre tan deseoso de complacerme.

Ella asiente pero no dice una palabra, su cuerpo parece fundirse con el mío. Suelto su cabello y me estiro alrededor de ella para agarrar su pecho, frotando y amasando su carne flexible, mi pulgar trazando alrededor de su pezón. Gira su cabeza hacia la mía,

su boca aterriza en mi mandíbula, respira en mi piel, y yo ladeo la cabeza para poder besarla.

Consumirla.

Le doy la vuelta para que estemos uno frente al otro, sus manos frente a mi sudadera, sus dedos enroscados alrededor de mi pene. Tengo mis dedos entre sus piernas, frotando y buscando, nuestras bocas fusionadas, lenguas luchando. No puedo tener suficiente de ella y creo que ella siente lo mismo por mí. Estamos fuera de control, manos vagando por todas partes, como si estuviéramos tratando de meternos debajo de la piel del otro. Tomo el control de la situación, colocándola en su posición, de modo que está acostada en el colchón debajo de mí, con las piernas separadas y yo acostado entre ellas. Ella rompe nuestro beso para mirarme, su respiración se acelera, y yo la espero, bajando la cabeza, pasando mis labios por su clavícula.

—Y-yo te deseo —susurra, sus manos subiendo para hundirse en mi cabello.

Sonrío contra su piel. "Lo sé."

"Te quiero dentro de mí", continúa, inclinando la cabeza para poder mirarme a los ojos cuando levanto mi mirada hacia la suya. "Ahora."

"¿Crees que tienes el control de esto?"

"No." Ella se ríe, y el sonido calienta mi maldita alma, lo juro. "Solo quería que supieras cómo me siento".

Ella me quiere, pienso mientras vuelvo a besar un camino a lo largo de su piel. Ella quiere tener sexo conmigo, y joder, yo también quiero estar dentro de ella. Esto cambiará todo entre nosotros.

cada cosa

No es que no haya cambiado ya. Hemos perdido el tiempo lo suficiente como para cambiar los límites más allá del punto de no retorno. Estamos involucrados, sexualmente. Ella es todo en lo que puedo pensar. No cuando estoy en el campo, todavía puedo concentrarme, gracias a Dios, ¿pero una vez que estoy fuera y puedo hacer lo que quiero? Todo lo que quiero hacer es...

Su.

Blair.

Mi dulce y pequeño abejorro.

No le doy apodos a las chicas. No me burlo de ellos ni me río con ellos mientras están desnudos en mis brazos. Soy un hijo de puta serio. Lo hago y me largo, cada vez que estoy con una mujer. Las emociones son desordenadas y no voy a limpiar el desorden de nadie. Incluido el mío.

Todo eso ha cambiado desde que comencé a pasar tiempo con Blair.

Y joder, estoy demasiado metido ahora.

Sus piernas se mueven debajo de mí y puedo decir que está inquieta. Necesitado. Me muevo hasta que mi cara está en la de ella una vez más, tomando sus manos y estirando sus brazos por encima de su cabeza, sosteniendo sus muñecas juntas con una mano. Levanto mi cuerpo lejos del suyo, mis rodillas a cada lado de sus caderas, mi mirada fija en su hermoso rostro sonrojado. "¿Tu quieres esto?"

Empujo mis caderas agradable y lentamente, arrastrando mi erección cubierta a través de su centro húmedo y ella instintivamente se arquea debajo de mí, frotando su coño mojado por todo el frente de mis pantalones deportivos. "Sí", susurra ella.

—Sácalo entonces —la insto, sus ojos se iluminan de emoción—. “Muéstrame lo que puedes hacer con él”.

Ansiosa, se estira a mi alrededor y empuja mis sudaderas, bajándolas junto con mis bóxers, exponiendo mi trasero. mi polla Los arrastra más lejos hasta que se detienen a la mitad del muslo, una mano se enrosca alrededor de la base de mi eje mientras comienza a acariciarme.

Ella me maneja tan expertamente, juro que mis ojos se cruzan, su toque se siente tan malditamente bien. Me aprieta en todos los lugares correctos, su agarre es firme, deslizándose arriba y abajo de mi eje en un ritmo perfecto que me acerca más y más a soplar en una cantidad de tiempo aterradoramente corta.

A la mierda eso. Necesito dibujar esto.

A regañadientes, me libero de su agarre, notando el puchero en su rostro. Me siento aliviado y agradecido cuando me ayuda a deshacerme de mis sudaderas y calzoncillos, hasta que estoy tan desnudo como ella. Cuando retomo mi posición, mi polla prueba su coño y ella me agarra una vez más, apretando la base.

“Necesitas un condón”, prácticamente canturrea, sus caricias me ponen casi en trance.

“¿Tienes alguno cerca?” Las palabras raspan contra mi garganta en carne viva y miro hacia la mesita de noche, rezando para que ella sea una chica de seguridad y tenga un par escondido en el cajón.

"En mi baño-"

Me levanto y salgo por la puerta, completamente desnudo y cruzando el pasillo, encendiendo la luz en su baño. "¿Dónde?"

“El cajón superior a la derecha”, llama ella.

Abro el cajón de un tirón, rebuscando entre los diversos productos del interior, el alivio me golpea en el pecho cuando veo dos paquetes de condones. Los agarro a ambos, cierro el cajón de un golpe y salgo rápidamente del baño, cerrando y bloqueando la puerta de su dormitorio detrás de mí antes de reunirme con ella en la cama.

Todavía está acostada donde la dejé, moviendo perezosamente sus dedos de un lado a otro sobre sus tetas, y me detengo, mirándola. Su mirada se eleva hacia la mía y sonrío, ahuecando sus pechos como una ofrenda.

Uno que no puedo rechazar.

VEINTISIETE

CAM DEJA CAER los condones encima de mi mesita de noche y se arrastra sobre el colchón, mi mirada cae sobre su pene erecto, maravillándome en silencio por su tamaño. Es probablemente el tipo más grande con el que he estado y Travis no se quedó atrás. Simplemente no sabía qué demonios estaba haciendo. Éramos tan jóvenes, tan ineptos.

¿Y Randy? Era completamente egoísta en la cama.

No es que necesite pensar en mis ex en un momento como este, pero no se puede evitar. Los otros dos con los que he estado fueron conexiones al azar. Uno durante el verano cuando me sentía solo y terminé sintiéndome usado.

El sexo complica mucho las cosas la mayor parte del tiempo. Y nunca es tan bueno como esperaba. Al menos, hasta que empecé a jugar con Cam.

Ahora es todo en lo que puedo pensar. Todo lo que me hace, todo lo que dice, incluso cuando solo me mira... me envía a este estado preorgásmico y dichoso. Cuando exigí que me tocara antes, supe que lo haría. Hacía calor, acariciándome mientras él miraba, su mirada siguiendo cada uno de mis movimientos. Me sentí poderosa en ese momento. Como si pudiera hacer cualquier cosa y él lo aprobaría.

La feminista que hay en mí debería levantarse y afirmar con valentía que no necesito la aprobación de este hombre, pero es mucho más que eso. Incluso cuando me dice qué hacer, me siento... poderosa. Como una mujer cuyo hombre está completamente cautivado por ella.

Eso es algo embriagador, saber que Camden Fields, leyenda del campus y mariscal de campo del equipo de fútbol, está en mi cama. Actualmente encima de mí, sus manos ganadoras de campeonatos recorren arriba y abajo la parte exterior de mis muslos, haciéndome temblar. Me acerco a él, tomando su hermoso rostro entre mis manos, mirándolo a los ojos. Su toque se ralentiza, se detiene por completo y se apoya en mis caderas, y deslizo mi pulgar por su mejilla, sonriéndole.

"Esto va a ser tan bueno", susurro.

"Haré lo mejor que pueda", dice, lleno de repentina modestia, pero yo sé la verdad.

Él hará lo que sea necesario para asegurarse de que yo tenga mi orgasmo antes de que él tenga el suyo. Es lo más lejano a egoísta, y sé, sin duda, que será mejor que bueno. Lo más probable es que se rompa la tierra, si estoy siendo real en este momento, no es que quiera decirle eso en voz alta.

No hay necesidad de asustarlo.

Cam agacha la cabeza, su boca encuentra la mía, entregando un dulce beso lleno de lengua que es lento y delicioso. Se toma su tiempo conmigo, sus manos deambulan, mapeando mi piel. Suelto su rostro y deslizo mis manos por su espalda, pasando mis dedos por sus músculos, disfrutando la forma en que se flexionan bajo mis yemas. Su cuerpo es la perfección absoluta. Fuerte y capaz y todo mío para tocar y explorar.

Pero nuestro lento momento de saboreo se convierte en un contacto apresurado y frenético, y de repente estoy demasiado ansiosa por sentirlo moverse dentro de mí como para querer demorarme mucho más. En lugar de eso, estoy acercándome a él, enroscando mis dedos alrededor de su pene, llevándolo donde lo quiero, arrastrando solo la cabeza contra mi húmedo centro. Empuja mi clitoris y yo gimo, el sonido es tragado por su boca codiciosa, hasta que finalmente rompe el beso, apartando mi mano

de él mientras se inclina y toma uno de esos paquetes de condones, rasgando el envoltorio.

Me levanto sobre mis codos para verlo enrollar el condón, mis labios se abrieron mientras tomo su grueso eje. La vena que corre por el costado de la misma. La cabezaacampanada que goteaba líquido preseminal. Levanto la mirada para encontrar que ya me está mirando, sus dedos todavía envueltos alrededor de la base de su eje. Se da una caricia y algo tira profundamente de mi centro, deseando haberle pedido que se toque frente a mí.

La próxima vez, pienso mientras se reposiciona, bajando sobre mí, su cara en la mía. Me besa y mantengo los ojos abiertos, pasando mi mano por un lado de su cabeza, mis dedos hundiéndose en su suave cabello. Todo en este hombre es hermoso.

Estoy empezando a darme cuenta de que su corazón también es hermoso.

Su polla sondea, buscando entrada, y levanto mis caderas, ansiosa por lo mismo. Se guía dentro de mi cuerpo, llenándome solo con la punta al principio, deteniéndose y bajando la cabeza. Respirando profundo. Como si necesitara recuperar una apariencia de control.

Como la chica codiciosa que soy, inclino mis caderas, enviándolo más profundo, y él gime. Tiene los ojos bien cerrados y una vena le palpita en la frente. El hombre parece que va a perder los estribos en cualquier momento.

“Te sientes jodidamente bien, B”, susurra, su voz dura.

—Apenas estás dentro de mí —protesto, moviéndome debajo de él.

Sujeta su mano en mi cadera, manteniéndome en mi lugar. “Deja de moverte. Vas a hacer que me corra demasiado rápido.

Le hago sentir que va a perder el control y que el conocimiento también es poderoso. Saboreé la sensación de sus dedos presionando mi piel, inmovilizándome en mi lugar, y espero sin aliento a que comience a moverse de nuevo.

Con una respiración profunda y uniforme, se abre camino dentro de mí, centímetro a centímetro delicioso, hasta que estoy llena hasta el fondo. Nos quedamos quietos en el momento en que estamos completamente conectados, su respiración coincide con la mía. Estoy mirando su rostro, sonriendo cuando abre los ojos, su brazo se curva alrededor de la parte superior de mi cabeza, sus dedos en mi cabello. No nos decimos una palabra, pero baja la cabeza y su boca encuentra la mía en otro de esos lentos y dulces besos. Comunicándome sin palabras que le importa.

Que este momento significa algo.

Oh Dios.

Empieza a moverse, lentamente al principio, ese delicioso arrastre de su polla tirando casi por completo de mi cuerpo antes de empujar de nuevo, haciéndome gemir con cada embestida. Paso mis manos por sus costados, curvándolas alrededor de los duros músculos de su trasero, empujando allí. Queriéndolo tan profundamente como pueda conseguirlo.

Muy pronto, perdemos toda la paciencia, nuestros cuerpos se mueven en tándem, nuestro ritmo aumenta. Hasta que ambos nos esforzamos, su mano deslizándose entre nosotros, sus dedos jugando con mi clítoris, enviando escalofríos arriba y abajo de mi columna. Nuestra piel está sudorosa, chocando entre sí, y él presiona su frente contra la

mía, tragando saliva antes de comenzar a empujar con seriedad. Es un ritmo constante e implacable que me acerca cada vez más al borde, mi orgasmo flotando justo en el horizonte...

Y luego lo estoy alcanzando, justo... justo... allí...

Los escalofríos me recorren en oleadas, mi mente se queda en blanco, mi cuerpo cien por ciento concentrado en el placer que me recorre y nada más. Las olas me sumergen y me aferro a él, temblando, gritando cuando empuja más profundo, mi nombre en sus labios mientras se queda quieto, justo antes de que su propio orgasmo tome el control.

Lo sostengo cerca, calmándolo mientras se estremece y tiembla sobre mí, mis manos recorriendo su espalda. Nunca me había sentido tan conectada con otro ser humano, y cuando me besa, puedo darme cuenta.

Él también lo siente. La conexión.

es innegable

ME DESPIERTO con labios suaves en mi frente y un adiós susurrado, mis ojos se abren de golpe, la visión necesita reajustarse en la oscuridad para encontrar a Cam inclinado sobre mí, completamente vestido.

Apartando mi cabello de mi cara, le pregunto, "¿A dónde vas?"

"Tengo un juego hoy". Su sonrisa es triste. "Me tengo que ir, B. Duerme bien por lo menos un par de horas".

"No. Quédate conmigo." Me siento, acercándome a él, y él viene hacia mí, abrazándome, mi torso desnudo presionado contra su camiseta. Es cálido y firme y desearía que todavía estuviera desnudo conmigo, pero lo entiendo. Necesita descansar.

Y no hemos estado descansando de verdad desde que vino anoche.

"No poder." Se inclina y me da un beso. "Pero ven al juego más tarde, ¿de acuerdo? Podemos encontrarnos después."

"¿Podemos?" Sueno esperanzado. Demasiado esperanzado, de verdad. Como una especie de fangirl tonta o peor... una groupie.

"Definitivamente. Ven a casa de Logan. Estaremos allí después del partido. Ojalá celebrando". Él sonríe, me besa una vez más y luego se va.

Me vuelvo a dormir en el momento en que se va, no me despierto hasta que escucho un golpe en mi puerta antes de que uno de mis compañeros de cuarto irrumpa en mi habitación. Abro un ojo para ver que es Rita, de pie junto a mi cama con las manos en las caderas, estudiándome.

"¿Estás desnuda, Blair?"

Me deslizo más bajo las sábanas, rezando para que no haya nada a la vista mientras dormía. Rita no necesita ver mi culo desnudo. "Irse."

¿Invitaste a un chico anoche? Dios mío, lo hiciste. ¡Cheyenne! Rita está gritando, así que coloco mi edredón alrededor de mi cabeza para bloquear el sonido. "¡Entra aquí! Tenemos que interrogar a Blair".

—Por favor, no me preguntes —grazno debajo de las sábanas, con la esperanza de que me dejen en paz.

Pero no hubo tanta suerte. En cuestión de segundos, Cheyenne también está en mi habitación, y miro por encima de mis sábanas para verla completamente vestida y lista para su día, comiendo un panecillo todo cubierto con queso crema.

Blair. Rita intenta tirar de mi edredón, pero mi agarre es demasiado firme. "Háblanos."

—No hay nada que contar —digo desde debajo del montículo de sábanas.

"Así es. Estás desnudo debajo. Y juro que podía oler la colonia de hombres en el aire cuando me desperté por primera vez. ¡Tenías un buen hombre en esta casa y no te molestaste en decírnoslo! Rita suena enojada. Emocionado pero enojado.

Tirando de las cobijas hacia abajo para que solo mi cabeza sea visible, contemplo a mis compañeros de cuarto, quienes me miran con curiosidad iluminando sus ojos. Quieren toda la primicia y normalmente derramaría cada maldito detalle, pero no sé...

Puede que Cam no quiera que lo haga. No ha dicho nada acerca de mantenernos en completo secreto, y sabe que eso me provocaría, pero no me siento bien criticando a nuestros, como sea que lo llamemos, a mis compañeros de cuarto. No todavía al menos.

Aunque supongo que tienen derecho a saber quién estuvo en su apartamento anoche.

"Rita, déjala en paz. Tal vez ella está tratando de mantenerlo en silencio por ahora. No quiere maldecir nada. La mirada de complicidad en el rostro de Cheyenne me dice que tiene sus sospechas y probablemente sean correctas.

"¿Jinx qué? ¿El hecho de que esté teniendo sexo con alguien al azar? Rita grita.

"Él no es al azar", le digo. "Lo *conozco*".

"¿Que tan bien?" Cheyenne pregunta.

"Si es uno de los compañeros de equipo de tu hermano, voy a explotar de celos", dice Rita.

"Auge." Mi voz es tranquila y no puedo evitar empezar a reírme.

Rita frunce el ceño. Cheyenne eventualmente lo entiende y comienza a reír también, lo que solo aumenta la confusión de Rita.

"Parece que acabas de explotar, Rita", dice Cheyenne.

"¡Oh, mierda!" Rita levanta los brazos en el aire. "Tienes que decírnoslo, Blair. No es justo guardar un secreto tan jugoso para ti.

"No es tan jugoso", empiezo a protestar, pero no lo están teniendo.

"No. De ninguna manera. ¡Estás derramando tus tripas!" Rita salta sobre mi cama y se estira para poder hacerme cosquillas. Esquivo sus manos, riendo más fuerte, y cuando toca mi piel desnuda, dejo escapar un grito.

"No querrás ponerme las manos encima", le advierto. "¡Estoy desnudo!"

"Oh, puta". Se deja caer hacia atrás sobre mi colchón, su tono es ligero. Sé que no quiere decir nada llamándome así. Su cabeza está a los pies de la cama y sus pies están prácticamente en mi cara y me alejo de ellos, suspirando cuando Cheyenne se deja caer en el borde de mi colchón también.

Parece que pronto no irán a ninguna parte. Voy a tener que explicarme. Un poco.

"Solo danos un par de detalles y te dejaremos en paz", dice Rita.

Me siento, apoyada contra las almohadas, mi edredón me envuelve. La sudadera con capucha de Cam todavía está tirada en el piso cerca en un montón y desearía poder ponérmela. "Vino anoche. Nos hemos estado viendo cuando podemos últimamente".

"Define últimamente", dice Rita.

"Las últimas dos semanas".

"¿Y cómo se llama?"

Presiono mis labios juntos. Se siente tan... definitivo, si digo su nombre en voz alta. No hay vuelta atrás una vez que está ahí fuera. Mis compañeros de cuarto lo sabrán, y es posible que hagan una escena la próxima vez que se encuentren con él, lo cual absolutamente no quiero. Estar juntos, si esa es la palabra correcta, y volvernos de conocimiento público es abrumador. Este es un territorio tan extraño, incómodo y verdaderamente desconocido.

Y ni siquiera he pensado en lo que haremos una vez que Knox se entere. Podría perderlo. Él podría estar realmente enojado, ¿y qué sucede entonces? ¿Terminamos? ¿Se alejará Cam por respeto a mi hermano? ¿Qué pasa conmigo y mis sentimientos?

Es demasiado para siquiera pensar.

—Aún no estoy lista para revelar esa información —digo, manteniendo mi voz tranquila. "Te lo diré cuando esté bien con eso".

"¿Por qué no estaría bien con eso?" Rita suena sospechosa y no la culpo.

"Simplemente no quiero ponerlo a prueba, sin consultarlo primero. Estoy tratando de ser considerado con sus sentimientos —explico.

La boca de Rita se abre, lista para protestar cuando Cheyenne la interrumpe.

Déjala en paz, Rita. Ella nos dirá cuando esté lista.

Con un suspiro, Rita se pone de pie de un salto, estudiándonos a los dos, aunque su mirada vuelve a mí, más astuta. "Será mejor que te sinceres lo antes posible, Blair. Me muero por aquí. Necesito tomar una ducha."

Con eso, ella sale de mi habitación y se esconde en su baño, la llave de la ducha se enciende menos de un minuto después. Cheyenne todavía está sentada en el borde de mi cama y finalmente se pone de pie, con una sonrisa de complicidad en su rostro.

"Si preguntara si sus iniciales eran CF, ¿estaría en lo correcto?" ella pregunta.

Me encojo de hombros, tratando de disimular, pero siento la forma en que mis mejillas se calientan. Estoy seguro de que son de color rosa brillante.

"Es lo que pensaba." Ella golpea su dedo índice contra sus labios. "Tu secreto está a salvo conmigo."

La observo irse, cerrando suavemente la puerta detrás de ella, y me hundo debajo de las sábanas, tirándolas sobre mi cabeza.

Espero poder confiar en ella para guardar mi secreto. Si esto sale ahora?

Podría haber mucho que pagar. Y tampoco me refiero a mi hermano.

Estoy hablando de Cam.

VEINTIOCHO

NO ESTOY JUGANDO BIEN.

El equipo contrario ha sido difícil de vencer cada maldita temporada desde que empecé aquí y el partido de hoy no es una excepción. El clima también es una mierda. Sombrío con un viento frío que se siente como si estuviera tomando cada pelota que estoy lanzando y azotándola en una dirección diferente. Lancé dos intercepciones en la primera mitad, lo cual no es propio de mí. Todavía estamos arriba por un touchdown en el medio tiempo, pero no me siento bien con nada de lo que he hecho hoy en ese campo.

Ni una sola cosa.

"¿Estás bien?" Knox me pregunta cuando entramos en el vestuario.

Le envío una mirada, no queriendo discutir mis problemas frente a todo el maldito equipo. Ya están todos en el vestuario, mirándonos —a mí— con expectación en sus miradas. Como que quieren una explicación y esperan que salga peleando en la segunda mitad.

Mierda, espero poder manejarlo.

"¿Campos? Una palabra." El entrenador Mattson me señala con el dedo, indicando que quiere que vaya a su oficina y hable en privado.

Excelente.

Lo sigo adentro, cerrando la puerta detrás de mí, preparándome para un aluvión de preguntas y golpes no tan suaves sobre mi falta de habilidad esta tarde, pero él no dice nada de eso.

"Voy a poner a Ace ahí fuera. Va a empezar el tercer cuarto".

Mi mandíbula se siente como si fuera a golpear el suelo y la cierro de golpe, tomando una respiración profunda. "¿En serio?"

"Sí. Estás resbalando hoy. No sé qué es y no tienes que explicar nada, pero no estás al tanto de tu mierda y es... preocupante, hijo.

Diré.

"Bien. Ponlo en marcha. Me pongo de pie, lista para terminar con esta conversación.

"¿Hemos terminado?"

"Si hace una mierda, lo estamos tirando, así que no te pongas demasiado cómodo en el banco". Mattson abre la puerta de su oficina, listo para romper el culo de todos. "Y sí, hemos terminado".

Lo sigo fuera de la oficina, odiando la emoción que ilumina los ojos de Ace cuando el entrenador le dice que comenzará la segunda mitad. Ace me da una mirada rápida después de que se hizo ese anuncio, vigilándome. Mi reacción.

Asentí con la cabeza, apreciando ese pequeño gesto de respeto. El chico me admira y no puedo ser una mierda con él, solo porque el entrenador le está dando una oportunidad. Tenemos que jugar todas nuestras opciones, y ahora mismo, soy una mala.

Joder, duele admitirlo.

En su mayoría, ignoro el discurso inspirador que el entrenador y el resto de su personal nos dan, desconcentrándome. Estoy cansada, mi mente está llena de imágenes de Blair. Una Blair desnuda y dulce acostada en la cama, durmiendo plácidamente. Debería haberla dejado allí sin hacer ruido, saliendo a escondidas de su habitación y de su

apartamento como una ladrona. Como la conexión casual que debería ser para ella. A mí mismo.

Pero no lo hice. Tuve que tocarla. Besa su frente y susurra su nombre. Solo para presenciar cómo se despertaba lentamente, sus ojos se llenaron de una mezcla de alegría y confusión al encontrarme de pie junto a ella, ante la dulce palabra que me susurró.

Permanecer.

Joder, lo deseaba tanto. Cuando me desperté por primera vez, era consciente de su cálido cuerpo envuelto a mi alrededor. Ese delicioso aroma floral suyo haciéndome cosquillas en los sentidos. Ella huele bien. Ella se siente bien. Ella es inherentemente buena. Y no lo merezco.

No la merezco.

"No dejes que esto te joda", dice Derek después del discurso de medio tiempo del Entrenador. Golpea suavemente la parte de atrás de mi cabeza, una muestra de afecto por él. "Estás teniendo un mal momento. Nos pasa a todos."

El problema es... que nunca me pasa a mí. Todo lo que puedo pensar es que tiene algo que ver con Blair.

Es una distracción y no puedo concentrarme cuando estoy con ella. Pasar todo mi tiempo con ella es peligroso para mi futuro. ¿Qué pasa si estoy jugando tan mal que me lesiono? Mi temporada ha terminado, así como así. Mi posible carrera en la NFL, acabada.

No puedo arriesgarme.

Estoy de un humor de mierda cuando regresamos al campo, lo único que me hace feliz son los abucheos que todos gritan cuando mencionan que Ace está jugando como mariscal de campo y no yo. Al menos soy amado por los fans.

Entonces inmediatamente me siento como una mierda por no apoyar a Ace. Cuando se acerca a donde estoy sentado en el banco, todo vestido con el casco puesto, con aspecto nervioso, casi le pido disculpas.

"Estoy jodidamente asustado, jefe, pero te tengo a ti", me dice, su tono serio. Como si quisiera decir cada palabra que dice. "No te decepcionaré".

No digo nada, solo lo miro con asombro y asombro, hasta que suena un silbato. Ace comienza a irse y antes de que llegue demasiado lejos, lo llamo por su nombre, lo que hace que mire hacia atrás.

Le doy la señal de pulgares arriba con ambas manos y él sonríe, se lleva las manos a la boca y grita: "¡Te tengo, mariscal de campo número uno!".

En ese campo, Ace juega con su corazón, poniendo todo en él, su toma de decisiones rápida, sus reflejos rápidos. Lanza un pase de cuarenta yardas que Knox atrapa con facilidad, corriendo hacia la zona de anotación y haciendo un touchdown como si hubieran nacido para jugar entre ellos.

Me pongo de pie de un salto junto con el resto de mis compañeros de equipo, que están sentados conmigo en el banquillo. Y no me siento por el resto del cuarto, viendo como Ace vuelve y anota otro maldito touchdown, mientras nuestra defensa evita que el equipo contrario anote una mierda. Lo único que consiguen son otros tres puntos en el marcador, gracias a un gol de campo, y ya está.

Final del tercer cuarto, con nuestra ofensiva en el campo, el entrenador se me acerca, su voz ronca cuando pregunta: "¿Quieres otra oportunidad durante el último cuarto?"

"Sí", le digo con un breve asentimiento.

"Prepararse."

Knox se acerca a mí en la parte superior de la cuarta, mientras nuestra defensa está afuera, frenando al otro equipo. "¿Estás bien?"

Me encojo de hombros. "Día de mierda".

"Todos los tenemos".

"No." Cuando me envía una mirada, me encojo de hombros. "No precisamente."

"No puedo mantener la fachada perfecta para siempre, hermano. Eres humano como el resto de nosotros.

Eso es jodidamente difícil de admitir.

"El entrenador dijo que estás jugando", dice Ace, apareciendo justo a mi lado. Me giro para mirarlo. "Ya lo entenderás."

"¿Consigue qué?" Yo le pregunto.

"El ganador."

"Creo que eso es todo gracias a ti".

"Lo que sea. Solo nos estamos cuidando unos a otros. Haciéndolo por el equipo. ¿Bien?"

Sus palabras persisten cuando estoy en el campo, recordándome que a veces me dejo atrapar un poco por mis tonterías cuando debería concentrarme en el panorama general.

El equipo. Todos nosotros como una unidad cohesiva versus solo yo y mi posición. Mi futuro.

Todo eso está por venir, pero nada de eso funcionará si no trabajamos juntos en ello.

Reenfoco mi energía en el campo y dejo que todo suceda naturalmente. Sacando todo de mi cerebro, incluso Blair, especialmente Blair, y estoy de vuelta. A cargo y viviendo a lo grande, como me grita Derek después de que lanzo la pelota, y Knox, una vez más, la lleva a la zona de anotación.

Una vez que el juego termina y ganamos, corro hacia Knox y lo abrazo, golpeando el costado de su casco mientras le sonrío.

"Es tu juego hoy, hijo de puta. Eres una superestrella —le digo.

Él sonrío de vuelta. "Tú mismo no eras tan malo una vez que saliste de tu niebla".

Mi sonrisa se desliza. Mi niebla solo puede atribuirse a su hermana.

Lo que realmente apesta.

UN GRUPO de nosotros del equipo finalmente llegamos a Logan's, mucho después del partido, y nos recibieron como reyes. Muchos gritos, tazas levantadas en el aire como si estuvieran brindando por nosotros. Estoy rodeado de mis compañeros de equipo, colocándome deliberadamente en el centro, así que no tengo que lidiar con las preguntas de nadie sobre el juego.

Evité a los medios después de que terminó, escondiéndome en el vestuario, duchándome más de lo necesario. No es que alguien realmente quisiera hablar conmigo. Estaban demasiado ocupados charlando con Knox, quien merecía la atención, o adulando a Ace, quien también merecía el reconocimiento.

Me sentí olvidado fácilmente, lo cual es estúpido porque quería evitar a los medios. Los reporteros y las estaciones de noticias locales. Esa chica de ESPN, que a veces es una maldita acosadora, siguiéndonos por todo el campo después de un juego cuando generalmente tratamos de evitarla.

Ahora no quieren tener nada que ver conmigo y estoy muy dolida. Es estúpido.

Estoy siendo ridículo, pero a veces se siente bien enfurruñarse.

Blair me envió un mensaje de texto que no vi hasta que estuve en el vestuario, diciendo que estaría en casa de Logan más tarde, y como un idiota, lo ignoré. No me molesté en responder, lo que también me hace sentir miserable. Odio tener un juego rudo, y ha pasado un tiempo desde que sucedió. Sería fácil culparla por todo. Demonios, cuando estaba en medio de eso, la *culpé*. Se le ocurrían veinte maneras diferentes de decepcionarla fácilmente, ninguna de ellas parecía posible.

Es difícil admitir que soy yo el que tiene la culpa a veces. No puedo seguir culpando a otras personas de mis errores y cagadas. Tener a Blair en mi vida es algo bueno.

Necesito recordar eso.

Con suerte, aparecerá aquí y tendré la oportunidad de disculparme. Y espero que su hermano no esté por ningún lado cuando me disculpe. No necesito que arruine esto. Ya me siento bastante mal.

Nos sentamos en nuestro lugar habitual en la parte trasera del bar, ocupando tres de las cabinas que se alinean en la pared trasera. Knox nos abandona casi de inmediato, y observo cómo encuentra a Joanna, dándole un beso delante de Dios y de todos, sin importarle un carajo quién los vea. Ella le sonríe, pasando sus brazos alrededor de su cuello, luciendo orgullosa.

La envidia corre por mi sangre, y mentalmente me digo a mí misma que la supere. Nuestras situaciones son diferentes. Ni siquiera sé si Blair siente algo por mí en este momento. Probablemente no orgullo, no después de la forma de mierda en que acabo de jugar ese juego.

No importa si lancé un touchdown durante ese último cuarto. Todavía me estoy deleitando con mi juego de mierda, lo cual es normal para mí. Tomaré unas cuatro cervezas antes de que me saquen de mi mal humor.

Estoy en la cerveza número uno, así que tengo un largo camino por recorrer.

Un grupo de chicas se acerca a nuestra mesa en un momento, y mientras conversamos, una de ellas se me acerca.

"Gran juego hoy, Cam", dice ella, su tono demasiado familiar. Como si ella me conociera.

Ella desea.

"Gracias." Tomo un trago de cerveza, deseando que se vaya. Ella es lo suficientemente linda, pero su cabello es del color equivocado y su cara es solo... la cara equivocada. No quiero hablar con esta mujer.

Quiero a Blair.

"¿Deprimido?" pregunta ella, su ceño fruncido más como un puchero. Apuesto a que piensa que eso es sexy.

"No particularmente." Agarro mi teléfono y abro mi hilo de texto con Blair, disparándole uno rápido.

Yo: ¿ Estás en Logan's?

Ella no responde de inmediato y levanto la cabeza para encontrar que la chica que estaba tratando de charlar conmigo ahora está hablando con otra persona. Bien.

Casi termino con mi segunda cerveza cuando mi teléfono finalmente suena.

Bumblebee: Acabo de llegar.

Bumblebee: Aunque estoy enojado contigo.

Yo sonrío. Me encanta su honestidad. Es como un rasgo de Maguire.

Yo: Debería ser puesto en tiempo fuera.

abejorro: ¿dónde estás?

Yo: El lugar de siempre.

Dejo mi teléfono en la mesa y espero, ignorando las conversaciones a mi alrededor, concentrándome en el frente de la barra, buscando esa familiar cabeza rubia que me gusta tanto. Me bebo lo que me queda de cerveza, agradecida cuando uno de mis compañeros de equipo me quita la taza y la vuelve a llenar de la jarra nueva que acaban de entregar en nuestra mesa. Levanto mi taza hacia él en un gesto de alegría y tomo otro sorbo, justo cuando aparece Blair.

Lo juro por Dios, un rayo de luz la sigue donde quiera que camina, como si fuera un ángel enviado del cielo. La observo caminar hacia nuestra mesa, fijándose en su atuendo. Lleva unos leggins negros que se amoldan a su piel, recordándome lo largos que son. Y ella está usando mi camiseta que le di. Es demasiado grande y lo tiene anudado en el lado derecho, descansando justo en su cadera con una sudadera gris con cremallera encima. Su cabello está suelto y sus labios están resbaladizos con algo brillante que quiero ver en mi pene más tarde, y joder, estoy tan aliviado de verla que siento que podría colapsar.

Gracias a Dios que estoy sentado o probablemente haría el ridículo.

Se detiene al frente de nuestra mesa, una hermosa sonrisa en su rostro igualmente hermoso, su mirada escaneando a todos con los que estoy sentada antes de que esos lindos ojos se fijan en mí. "Hola, chicos. Gran partido el de hoy".

Todos la saludan con saludos amistosos, respetuosos porque es la hermana de Maguire, e inclino mi cabeza hacia ella, acercándome un poco y palmeando el lugar ahora vacío justo a mi lado.

Sin dudarlo, se acomoda, su cálido y suave cuerpo se acurruca cerca del mío y yo me inclino, inhalando lo más sutilmente posible, respirando su delicioso aroma.

"Camden", murmura.

Levanto mi copa hacia ella. "Abejorro."

Sus ojos brillan, lo juro por Dios, aunque intenta parecer severa. Y fallando, miserablemente. "¿Estas borracho?"

"En mi camino hacia allí".

Su fachada se agrieta un poco, sus ojos ahora brillan con preocupación. "Oh, Cam. Lo pasaste mal hoy.

"Mal," estoy de acuerdo asintiendo, tomando un trago gigante. Solo quiero olvidar esta noche. Olvida mis problemas y el estrés y la preocupación. Solo concéntrate en enloquecer y pasar la noche con esta linda chica sentada a mi lado. ¿Me dejará perderme en ella? ¿Solo por un rato?

Joder, eso espero.

"Jugaste muy bien en el último cuarto", dice, tratando de convertir lo negativo en positivo.

"Gracias." Mi voz es entrecortada y me siento como un idiota, pero todavía hay simpatía en sus ojos, así que no lo arruiné del todo.

Todavía.

"¿Que necesitas de mi?" susurra, colocando su mano en mi muslo, cálida y tranquilizadora.

"Nada." Me encuentro con su mirada, esperando que vea lo serio que soy. "Solo tenerte aquí sentado a mi lado para que pueda mirarte es suficiente".

Su sonrisa se vuelve trémula y aprieta mi muslo, inclinándose ligeramente para poder murmurar: "Ojalá estuviéramos solos".

"Yo también." hago una pausa "Te besaría si lo estuviéramos."

Sus mejillas se vuelven rosadas. "¿Cuánto tiempo tienes que quedarte?"

Puedo irme cuando quiera. Lo anuncio en voz alta, causando que algunas cabezas se vuelvan en mi dirección. "¿Estás listo para ir?"

Se le escapa una risa incómoda y, cuando nadie nos presta atención, apoya el dedo en sus labios fruncidos. Maldición si eso no me hace querer inclinarme y besar esa bonita boca suya, justo aquí en frente de todos. A la mierda

Me balanceo hacia ella, mi cabeza nadando por la cerveza, y ella presiona una mano contra mi hombro, evitando que me acerque más. Sé exactamente lo que está haciendo y solo está respetando mis deseos, pero eso también duele.

"Vamos", prácticamente gruñí en su oído.

Ella niega con la cabeza, negándose a mirarme, sus uñas se clavan en mi muslo. Menos mal que estoy usando jeans o ella podría sacar sangre. "Estás tratando de causar una escena, Cam, y eso no es propio de ti. Vamos a calmarte primero y luego me iré. Unos minutos después de que me vaya, tú también puedes irte y volver a mi casa. Su cabeza se inclina hacia la mía. "¿Bueno?"

Me inclino hacia atrás en mi asiento, asiento, coloco mi mano sobre la de ella y le doy un apretón. No quiero ser un imbécil. Estoy frustrado conmigo mismo y un poco borracho.

No ayuda que consuma más cerveza, a pesar de las miradas de desaprobación que Blair me lanza cada vez que tomo otro trago. Elijo ignorarla, terminando mi cuarta cerveza y finalmente olvidando todos mis problemas con respecto al juego.

Ahora estoy completamente borracho. Y más que un poco descuidado.

"¿Deberíamos conseguir un Uber?" le susurro a Blair, necesitando que me hable. Está demasiado ocupada riéndose de algo que dice Derek, y me digo a mí mismo que no debo actuar como un imbécil. Tiene a una chica con tetas gigantes sentada en su regazo, que está totalmente enamorada de él. A él le importa un carajo Blair.

Sin embargo, estoy celoso. Veo verde en los bordes de mi visión y tengo ganas de pasar mi brazo alrededor de los hombros de Blair y atraerla hacia mí, proclamando a todos que es mía.

Ella me pertenece.

Pero mi chica apenas mira en mi dirección, susurrando por un lado de su boca:

"Conduje hasta aquí".

"¿Estás sobrio?" yo eructo Fuerte.

Blair se estremece. "Alguien tiene que serlo".

"¿Pensé que estabas bebiendo?"

"El mismo alguien también tiene que arrastrar tu culo borracho fuera de aquí", dice arrastrando las palabras.

Derek se anima y me doy cuenta de que la escuchó. "¿Eres lo suficientemente valiente como para llevar a Fields a casa, Blair?"

Blair parpadea hacia Derek, su cuerpo se pone rígido. Como si estuviera avergonzada de que nos atraparan hablando de eso. "Um, sí. Mi hermano me lo pidió".

"Ella es una buena hermana, ¿no crees?" le pregunto a Derek, inclinándome sobre Blair y cediendo a mis impulsos, deslizándolo mi brazo alrededor de sus hombros y dándole un apretón. Ella se tensa bajo mi toque, pero me importa un carajo. "La hermana pequeña perfecta para Maguire".

Ella no dice nada, su lenguaje corporal grita "*Estoy extremadamente incómoda*", pero elijo ignorar su vibra.

"Blair es bastante genial", dice Derek, y mi corazón se vuelve negro por sus palabras.

"¿Qué sabes sobre ella?" estoy gruñendo Sentirse territorial. Mirando a Derek como si quisiera destruirlo con mis propias manos.

"Vaya, cálmate, amigo. Ya tengo a alguien para distraerme. ¿Verdad, Sheena? Mira a la chica en su regazo con las tetas gigantes.

"Es Sheila", lo corrige, envolviendo sus brazos alrededor de su cuello y prácticamente empujando su rostro en su escote. "Y sí, cariño. Estoy aquí para distraerte toda la noche. Se ríen y se besan, sin tratar de ocultar su interés mutuo, y estoy celoso una vez más. Todo me da celos esta noche.

"Estás siendo un idiota", me dice Blair, quitando mi brazo de sus hombros y apartando mi mano de su muslo. Como si no quisiera que la tocara. "Tienes que calmarte antes de que la gente empiece a sospechar".

"¿Sospechoso de qué?" Hago el tonto a propósito y ella me frunce el ceño, sacudiendo lentamente la cabeza.

"Estás actuando como un niño". Antes de que pueda detenerla, se pone de pie y me mira con decepción escrita en toda la cara. "Reúne tu mierda, Fields".

Ella se va, y observo su forma de retirarse, sintiéndome como un idiota absoluto.

"Oye, cariño, ve y tráeme un trago de tequila".

Sheila salta del regazo de Derek y le arrebató el billete de veinte dólares de los dedos.

"Claro, sexy".

Ambos miramos su cabeza hacia el bar, Derek se vuelve hacia mí en el momento en que ella está fuera del alcance del oído.

"¿Qué pasa contigo y la hermana de Maguire?"

"Nada", digo demasiado rápido.

Derek resopla. "Maldito mentiroso. ¿Sientes algo por ella?"

"No."

"¿Ella tiene algo para ti?"

"Posiblemente."

"¿Ya la besaste?"

me quedo callado

"¿Follarla?"

La mirada en mi cara debe decirlo todo. Derek silba bajo, sacudiendo lentamente la cabeza. "Estás en serios problemas, amigo".

"No necesito tu opinión si solo te vas a sentar aquí y hacerme sentir como una mierda".

"Solo expongo hechos, hermano. Te vas a meter por encima de tu cabeza. En realidad, creo que ya estás allí. Esa chica es dulce. Y un Maguire. Ella no es alguien con quien simplemente juegas casualmente". Otro silbido bajo. "¡Su papá es un maldito profesional, hombre! ¡Una leyenda! Y su hermano es tu mejor amigo.

"Gracias por decirme lo que ya sé." Alcanzo mi cerveza, dándome cuenta demasiado tarde de que está vacía, ya que solo las gotas golpean mi lengua cuando intento beber de ella. Lo puse sobre la mesa con un ruido sordo. "No pasa nada entre Blair y yo".

Las cejas de Derek se disparan, la duda escrita en todo su rostro. "Sigues diciéndote eso." Blair no vuelve a la mesa. Sheila reaparece cargando dos chupitos de tequila, y Derek acurruca el suyo entre sus tetas, agarrándolo con los labios e inclinando la cabeza hacia atrás para tragarlo mientras ella ríe y ríe. Solo les fruncí el ceño todo el tiempo, molesto con sus payasadas. Aún más molesto con su libertad de hacer lo que les dé la gana sin juicio, excepto por mí.

Pero en este momento, no cuento porque solo soy un cabrón celoso que desearía poder ser tan libre como ellos. Pero no puedo.

¿Peor? No hay nadie a quien culpar. Podría decir que es culpa de Knox, pero sería mentira.

Es mi culpa también.

Después de unos treinta minutos de estar sentado allí sin hablar con nadie y sin beber nada más que agua, finalmente me levanté de la mesa para ir al baño. Me abro paso entre la espesa multitud, asintiendo con la cabeza y sonriendo a todos los que me saludan cuando paso, notando que la mayoría de ellos son mujeres. Mujeres cuyas miradas están llenas de interés. Que me hacen un escaneo de todo el cuerpo con sus ojos, como si me estuvieran examinando minuciosamente.

En el pasado, habría elegido a la más linda y la habría destacado. Hice una conversación con ella. La trajo de vuelta a la mesa, al igual que Derek hizo con su elegido para la noche. La habría halagado y coqueteado con ella y la habría tocado aquí y allá. en el brazo Su pierna. Tal vez incluso su cabello. Ella estaría totalmente interesada en mí y yo estaría interesado en ella y la llevaría a mi auto y la dejaría hacer lo que quisiera conmigo. Por lo general, una mamada.

La mayoría de las veces, no les daría nada a cambio porque soy así de egoísta. Nunca se quejaron. Pero siempre se irían con la esperanza de que volviera a contactarlos. Me daban su número de teléfono y prácticamente me rogaban que les llamara alguna vez. Nunca lo hice. La mayoría de las veces, borraba su número y me olvidaba de ellos. yo era un idiota

Aun lo estoy.

Pero no estoy tentado a hacer nada de eso esta noche. Odio cómo me revisan. Odio la forma en que hacen que una palabra simple como "hey" suene sugerente. Como si me miraran y pensarán en una sola cosa. Me hace sentir usado.

Y yo soy el usuario en esta situación. Soy consciente de lo que soy.

Maldita sea, Blair Maguire realmente me ha jodido la cabeza.

Después de manejar mi negocio, salgo del baño cuando veo a Blair de pie en el bar, hablando con un chico al azar. Me quedo completamente inmóvil, concentrándome solo en Blair. La leve sonrisa en su rostro, su expresión amistosa. Ella está completamente abierta a lo que este tipo le está diciendo y odio eso.

Debería alejarme. Déjala ir. Encontrar mi propio transporte a casa y lidiar con las consecuencias más tarde.

Mi mirada se desplaza hacia el tipo que está hablando con ella y me doy cuenta de que no es solo un rando.

Es el maldito Ace.

VEINTINUEVE

ES FRANCAMENTE REFRESCANTE, alejarse un poco de la inquietante y enojada Cam. El está borracho. Miserable. Gruñón. También un poco...

¿Celoso?

Sí, definitivamente celoso. Lo cual es sorprendentemente emocionante, no puedo mentir.

Pero su estado de ánimo se está extendiendo como una nube oscura sobre mí y no quiero terminar enojado también. Especialmente a él. Aunque lo era antes de llegar a Logan's. No me gustó cómo me ignoró después del juego, aunque también sabía que se estaba escondiendo después de jugar tan mal. Lamiendo sus heridas.

Cam está más malhumorado que de costumbre, gracias a la cantidad de alcohol que ha consumido esta noche.

Tampoco estoy seguro de aprobar la versión borracha de Cam, pero en general no es un gran bebedor, lo cual es algo bueno por lo que puedo decir.

Es por eso que me di a mí y a él un poco de espacio. Hablé un rato con mi hermano y Joanna, pero me di cuenta de que querían estar solos, así que los dejé. Encontré a mis compañeros de cuarto e ignoré los comentarios mordaces de Cheyenne. Decidí tomarme un refresco para parecer que estaba bebiendo algo y terminé encontrándome con Ace.

Me gusta el. Es dulce, amable y está muy entusiasmado con todo. También está destrozado pero amigable al respecto. Como en este momento, explicándome exactamente lo que sucedió en el campo cuando lanzó su primer touchdown.

"Lo juro por Dios, la pelota prácticamente se me escapó de los dedos un poco antes y pensé que lo había jodido todo. El terror que me atravesó". Ace niega con la cabeza, su cabello se cae con el movimiento. "Si lanzaba una intercepción, estaba perdido".

—Hubieras estado muerto en el agua —acuerdo con un asentimiento.

Me envía una mirada, su cabeza inclinada mientras me contempla. "Olvidé que vienes de una larga línea de jugadores de fútbol".

"Sí."

"Eso es tan... increíble". Suena asombrado.

"Así es la vida". Me encojo de hombros. "No sé nada diferente".

"Es una locura pensar en eso. Tú solo... creciste yendo a los juegos de la NFL. ¿Vas a alguno ahora?"

"He estado en un par. Principalmente solo para cuidar a mi primo. Es un poco extraño cuando piensas en todos los profesionales con los que estoy vinculado ahora".

"Supongo que es cosa de familia".

"Más bien, algunos miembros de mi familia terminan enamorándose de los jugadores de fútbol". Frunzo el ceño en el momento en que las palabras salen de mis labios. ¿Conozco a Cam lo suficiente como para pensar que en realidad estoy enamorada de él? Me gusta el. Me siento atraído por él.

Me preocupo por el. Mucho. Mi corazón dolía por él durante el juego. Sé que estaba frustrado consigo mismo. No estaba jugando bien, y sé que eso tuvo que haber sido duro para él. Todo lo que quería hacer era consolarlo, pero por la forma en que está actuando actualmente, lo está dificultando.

"¿Qué diablos estás haciendo?"

Oh Dios. Hablando de Cam...

Tanto Ace como yo volvemos la cabeza al mismo tiempo para encontrar a Cam de pie frente a nosotros, con las manos apretadas en puños a los costados, su expresión es la más mala que jamás le haya visto. Él está... furioso.

¿Pero por qué?

"¿Con quién estás hablando, amigo?" Ace está tratando de mantenerlo amistoso y estoy agradecido por ello.

"Tú." Cam se gira para mirarme. "Y ella."

"Solo estamos hablando", empiezo, alcanzando a Cam, pero él aparta su brazo de mí, dando un paso hacia atrás.

"¿Primero vienes por mi posición y ahora vienes por ella? Esto es una mierda. Me muevo entre Cam y Ace, presionando mis manos contra el pecho de Cam para evitar que se lance hacia Ace. "Mantente alejado de ella."

"Solo somos amigos, QB. No te preocupes." Ace levanta las manos en el aire, la confusión escrita en todo su rostro. "No estoy interesado en la hermana de Maguire. Eso es demasiado arriesgado.

Mi corazón se hunde ante las palabras de Ace. Por la forma en que se hunden en el cerebro de Cam, como si él se estuviera dando cuenta de lo mismo. Eso sí, estar conmigo sería demasiado arriesgado.

Maldita sea.

Prácticamente arrastré a Cam desde el bar hacia la puerta principal. Intenta soltarse de mi agarre, aunque débilmente. "¿A dónde me llevas?"

"Tenemos que irnos". Le mando una mirada. "Necesitas estar sobrio. Acostarse. Lo que sea."

Me deja sacarlo del bar, mucha gente lo anima cuando entra por la puerta. Levanta un puño en señal de victoria, ganando más aplausos, y como que quiero darle un golpe en la cabeza.

Afortunadamente, pude encontrar un lugar para estacionar relativamente cerca de la entrada, así que presioné el botón de desbloqueo en mi llavero, guiando a Cam hacia la puerta del lado del pasajero.

"¿Me llevas a casa?" —pregunta, pasando un brazo por mis hombros y apoyándose pesadamente en mí.

Casi caigo bajo su agarre. Dios, es pesado. "Te dije que lo haría".

"Bien. Para ayudar a Knox. Se está burlando. No le queda bien. "Qué buena hermana".

"No estoy haciendo esto por Knox". Abro la puerta y lo empujo adentro, feliz cuando cae en el asiento con una expresión de sorpresa en su rostro. Como si no pudiera creer que lo empujé. "Estoy haciendo esto por ti".

Cierro la puerta antes de que pueda decir algo y me tomo mi tiempo para caminar alrededor del auto, inhalando profundamente con cada paso. Me emociona un poco que actúe tan territorialmente conmigo, pero también es irritante. Solo está borracho. Descuidado. Emocional. Pero también es...

Un poco horrible.

Finalmente, estoy en el auto y arranco el motor, sin decir una palabra. Él también permanece en silencio, mirando por la ventana del lado del pasajero una vez que

empiezo a conducir. No hablamos en absoluto, la tensión crece entre nosotros tanto que cuando llego al estacionamiento de su apartamento, estoy lista para gritar.

"Lo siento", murmura después de que estaciono mi auto.

Observo la parte de atrás de su cabeza porque todavía está mirando por la ventana. Como si no pudiera enfrentarme. "¿Para qué?"

"Por todo eso. La noche entera." Se gira para mirarme y veo el remordimiento escrito en su hermoso rostro. "Fue un día de mierda y lo convertí en una noche de mierda y... lo siento".

Tengo la sensación de que Camden Fields no se disculpa por mucho. No porque no quiera o le cueste decir las palabras, sino porque es el tipo de persona que simplemente hace las cosas y no tiene que responder ante nadie. Mantiene su círculo extremadamente apretado. Y de alguna manera...

Entré como gusano. Justo como esperaba.

"Bebí demasiado y rara vez hago eso. Ya no." Inhala profundamente, desviando la mirada, para poder mirar por el parabrisas esta vez. "Estaba enojado cuando te vi con Ace".

"No me gusta Ace así".

"Yo también estaba enojado con Knox".

"¿Por qué?"

"Porque puede hacer lo que quiera con Joanna y no tiene que preocuparse de que alguien más lo descubra y se vuelva loco". Suena miserable y me duele el corazón por él.

Para mí también.

Cuando no digo nada, porque ¿qué puedo decir a eso? Cam continúa hablando.

"Derek puede estar con quien quiera. Todos pueden. Y no puedo. Se golpea la nuca contra el asiento y cierra los ojos. "No me gusta cómo me siento cuando bebo".

"¿Y cómo te sientes?"

Como si hubiera perdido el control. Como si me estuviera marinando en mis sentimientos y me estuviera asustando". Gira la cabeza y abre los ojos para mirarme.

"No te merezco".

"Leva-"

"No. Te he dicho esto antes y me estoy dando cuenta ahora mismo. Todo de nuevo. Sobre todo con todo lo que ha pasado. Eres como... jodidamente perfecto para mí y yo no lo soy para ti. Estoy lejos de eso. Todo lo que haré será romperte el corazón. ¿Sabes lo que me asusta?"

"¿Qué te asusta?" Pregunto gentilmente, tratando de mantenerme al día con él cambiando de tema.

"Que me convertiré en el mismo pedazo de mierda que es mi papá. Es un borracho. Un alcohólico que no se preocupa por nadie más que por sí mismo. Ese voy a ser yo". Él sacude su pulgar en su pecho, golpeándolo justo en el centro. "Tengo miedo de convertirme en él y apesta".

"No lo harás". Me rindo y me estiro para enhebrar mis dedos en su cabello a la altura de su sien, queriendo calmarlo. Él no reacciona. Ni siquiera se inmuta. Tú no eres como él. Eres amable y eres bueno. Eres un gran líder. Tu equipo te adora".

"Hoy no." Presiona su cabeza contra el asiento y siento que estoy presenciando el verdadero Camden. El hombre que siente el peso de tanta responsabilidad sobre sus hombros, y que lucha con ello. Lucha consigo mismo. No es tan arrogante como mi hermano, en realidad no. Es una confianza tranquila la que irradia Cam, pero eso no está sucediendo hoy.

Hoy se siente menos que, y eso me duele el corazón.

"Ey." Se vuelve ante mi susurro, sus cejas se juntan. "Nunca me diste ese masaje".

Se da cuenta y niega con la cabeza. "¿Estás tratando de cobrar ahora?"

"No." Niego con la cabeza. "Pero me gustaría darte uno".

"¿Lo harías?"

Asiento con la cabeza mientras miro alrededor del estacionamiento, buscando la camioneta de mi hermano. ¿Crees que Knox está aquí?

"No. Todavía está con Joanna.

—Entonces métete a escondidas en tu dormitorio y te masajearé los hombros — ofrezco.

Me mira por un largo momento, su mirada recorriendo mi rostro. "¿Por qué eres tan bueno conmigo?"

"Porque alguien necesita serlo. Te golpeas demasiado a ti mismo. Le sonrío.

Él sonrío a cambio.

Y en ese momento, sé que todo va a estar bien.

ESTAMOS en su habitación menos de cinco minutos después, Cam cierra y bloquea la puerta detrás de él, mientras yo entro al baño conectado. Me miro en el espejo mientras me lavo las manos, secándolas rápidamente, una vez que cierro el agua, luego paso mis dedos por mi cabello.

No estoy vestido para impresionar. No precisamente. Ni siquiera se dio cuenta de que estoy usando su camisa, pero está bien. Fue mi gesto secreto para demostrar que lo apoyo. No como si pudiera usar su camiseta o pintarme su número en la cara. Eso traería demasiadas preguntas que no quiero responder.

Pero quería mostrar apoyo de cualquier manera que pudiera y esta era mi única forma. Reviso sus gabinetes, sintiéndome como una enredadera cuando solo estoy buscando una loción. Encuentro una botella de tamaño de viaje de Vaseline Intensive Care y no quiero saber para qué la usa, pero la estoy usando para frotarle la espalda. Estoy seguro de que tiene algunos nudos tensos en los hombros y un buen masaje lo ayudará. Relájalo.

Tal vez incluso ponerlo a dormir.

He dejado ir todos los pensamientos de tener sexo con él esta noche. No creo que esté de humor. Y todavía está un poco borracho, aunque está un poco sobrio. No lo suficiente para tener mucho sentido, el pobre hombre divagante.

Meto el pelo detrás de las orejas, agarro la loción y salgo del baño para encontrar a Cam tirado en la cama boca arriba, cubriendo casi todo el espacio. No tiene camisa puesta. Los vaqueros también se han ido. Solo está en calzoncillos bóxer, son rojos, y sus brazos están curvados hacia arriba, sobre su cabeza, su rostro girado hacia un lado, así que

todo lo que puedo ver es su perfil. Sus ojos están cerrados y sus pies cuelgan sobre el borde del colchón y Dios me ayude, este hombre es tan bueno.

Incluso cuando está sufriendo.

Solo cuando presiono mi rodilla contra el colchón abre los ojos, mirándome mientras me subo a la cama. —Date la vuelta —le digo, sorprendida cuando hace lo que le digo sin discutir.

"¿Qué estás haciendo?" Su voz profunda se amortigua contra el edredón y le sonrío.

"Te voy a dar ese masaje".

Gira la cabeza, presionando su cara contra el colchón. "Ahora les deberé dos".

"Y yo cobraré". Me arrastro sobre él hasta que estoy a horcajadas sobre su espalda, mi trasero descansando sobre el suyo. Abro la tapa de la loción y vierto un poco en mi palma, frotándome las manos antes de aplicarlas en su espalda. En el momento en que empiezo a clavar mis dedos, él está gimiendo.

"¿Que estas usando?"

"Encontré un poco de loción en tu baño". Froto y amaso sus músculos tensos, trabajando en un punto particular en la base de su cuello. Estás tenso.

"Sin mierda". Él duda. "A veces uso esa loción para masturbarme".

Ese fue exactamente mi pensamiento cuando lo encontré. "¿Nada de mierda?"

Se ríe y el sonido es cálido. Esperanzado. La primera risa que escuché de él en toda la noche. "Sí. A veces incluso me masturbo pensando en ti.

Mi cuerpo entero se sonroja y deslizo mis manos por su espalda, a lo largo de su columna, mi toque es ligero. "¿Pensamientos sucios?"

"Ni siquiera quieres saber".

Presiono mis codos en su carne, ganándome un gruñido. "En realidad, lo hago".

Cam permanece en silencio mientras sigo masajeándolo. Él es tan grande y mis manos realmente no lo son, así que tengo que poner todo en ello. Golpeándolo con mis puños. Trabajando esos nudos con mis codos. Me estoy cansando porque no es más que un sólido muro de carne, pero siento que necesita esto. Alguien que le da algo y no espera nada a cambio.

"A veces fantaseo contigo en la ducha conmigo, llevándolo más lejos que la última vez. ¿Recuerdas lo que pasó?"

Su voz profunda vibra contra mí y me quedo quieta, queriendo escuchar más.

"O pienso en ti de rodillas y estoy parado frente a ti, follando tu linda boca, como lo hice una vez". Exhala cuando aprieto su costado, justo encima de su cadera. "Tienes una boca bonita, B."

"Um... ¿gracias?" Sus palabras me excitan y no planeé eso. No ayuda que esté sentada encima de él, a horcajadas sobre su gran cuerpo. Frotando todos esos gloriosos músculos.

"Me haces desear cosas que no debería", admite en voz baja.

Hago una pausa, mis manos apoyadas en su espalda, mi corazón late un poco más rápido. "¿Cómo qué?"

"Como usted. Como una relación. Contigo." Otro gemido lo deja y este no tiene nada que ver con sus doloridos músculos. "Nunca debí haber dicho eso".

La esperanza es una llama parpadeante en mi corazón y le digo que la apague. "Sería una gran novia, ¿sabes?"

Él ríe. "Lo sé."

"Yo apoyaría tu carrera futbolística. Más que eso, lo entiendo. Tengo mucha experiencia."

"Nadie más lo entendería como tú". Su voz es solemne y sé que lo dice en serio.

"Y soy una cocinera decente".

"Uno genial", corrige. "Ojalá pasaras por aquí y nos prepararas más cenas".

"Anotado. Solo si recibo masajes como pago."

"Te pagaré con favores sexuales", bromea, y sonrío.

"Soy un poco decente con el tema del sexo". Mis palabras son vacilantes. No creo que sea necesariamente decente, pero tampoco soy malo. Cam me está ayudando en ese departamento. Ayudándome a ganar más confianza, estando abierto a probar cosas nuevas.

Eres mejor que decente. Tengo una erección ahora mismo.

"¿Tú haces?" Estoy conmovido.

"Estás frotando loción sobre mí, tus manos están por toda mi piel y estoy básicamente desnudo. Por supuesto, tengo una erección. De repente comienza a rodar, sus manos van a mi cintura, básicamente levantándose como si no pesara nada antes de volver a colocarme sobre él, mi trasero ahora ajustado contra su muy dura erección. "¿Quieres follar?"

Me echo a reír y niego con la cabeza. "Ese no era mi plan para esta noche".

"¿En realidad?" Suena sorprendido. Es todo en lo que he estado pensando desde que llegué a Logan's.

"¿Incluso antes de que apareciera?"

Él asiente, sus manos apretando mi cintura. "Entonces entraste usando mi camisa y estaba acabado".

Me siento más derecho. "Lo notaste."

"¿Cómo no iba a hacerlo? ¿Hiciste eso por mí?"

"Sí", admito en un susurro.

"Ven aquí."

Me inclino sobre él, mi cara alineada con la suya. Su mirada se concentra en mis labios, su separación, su lengua se desliza para lamer la comisura de su boca y bajo mi cabeza, besándolo suavemente. "Deberías ir a dormir."

"De ninguna manera". Su mano hace un túnel debajo de mi camisa y sube por mi espalda, sus dedos juegan a lo largo de mi sostén, deteniéndose en el broche. "Tenemos que desnudarte".

"Leva..."

"A menos que solo quieras acurrucarte", sugiere, usando mi palabra favorita. "Estaría dispuesto a acurrucarme desnudo".

"¿Es esa tu nueva palabra clave para sexo?"

"Bueno sí. Lo que sea necesario, Bumblebee."

Entonces me besa y me ahogo en su sabor. En los firmes trazos de su lengua y la forma en que sus manos recorren todo mi cuerpo. Es más dulce esta noche, no tan autoritario, y me enamoro.

Por supuesto que sí.

Lo siguiente que sé es que estoy desnuda y él también, y todavía estoy sentada a horcajadas sobre él con sus manos en mis pechos y su polla ya cubierta con condones hurgando en mi trasero. Lo levanto, tratando de alinearlos para que pueda deslizarse con facilidad, y se acerca a nosotros, guiándose dentro de mi cuerpo acogedor, hasta que estoy completamente llena.

"Montame", dice, sus manos en mis caderas, su mirada encapuchada en el lugar donde nuestros cuerpos están conectados.

Hago lo que dice, despacio al principio, tratando de encontrar mi ritmo, esforzándome contra él cuando empuja un punto muy profundo dentro de mí que envía chispas imaginarias por toda mi piel. Nos movemos juntos, lento y profundo, nuestras caderas se balancean, su polla me llena una y otra vez. Cierro los ojos, perdido en el momento. Llevada por el latido de él en lo más profundo de mí, la sensación crecía. Edificio. Extendiéndose hacia afuera, corriendo por mis venas.

No decimos mucho. Apenas nos miramos, demasiado atrapados en la forma en que nos hacemos sentir. Él está gimiendo. Estoy gimiendo con cada uno de sus embestidas. Golpea ese lugar de nuevo y veo estrellas. El orgasmo se precipita a través de mí, mis paredes internas se sujetan con fuerza alrededor de su eje, estrangulando su orgasmo fuera de él también. Nos unimos como si acabara de ocurrir un milagro, y cuando termina, cuando me derrumbo sobre él y presiono mis labios en su cuello, el latido acelerado de su pulso golpeando contra mis labios, me doy cuenta de que me mentí a mí mismo.

Podría estar enamorado de Camden Fields después de todo.

TREINTA

BLAIR

ES UN MARTES El único día en que Cam sale temprano de clase y lo espero en su habitación en su departamento porque Knox no estará allí. Cam vuelve corriendo a casa de su clase y pasamos una hora jugando antes de que él vaya a practicar.

Es la mejor hora, nunca. Me divierto inmensamente. Las cosas inteligentes que se le ocurren al hombre para hacerme en un tiempo tan limitado...

Mi cuerpo tiembla solo de pensarlo.

Desde ese juego hace unas semanas, Cam y yo nos hemos visto tanto como hemos podido, pero no le hemos dicho a nadie lo que estamos haciendo. Es difícil mantenerlo en secreto. Quiero decirle a Knox. Quiero decírselo a todos, pero Cam no está lista. Por qué, no lo sé, y si lo pienso demasiado, me enojo.

Y eso es... eso es malo.

Especialmente porque mis padres vendrán al juego de este fin de semana y me encantaría decirles que Cam es mi novio. Aunque no hemos definido exactamente lo que estamos haciendo, no sé de qué otra manera describirlo. ¿Mi pareja de ligue? ¿Mi llamada de botín? Ya nadie dice que es una llamada de botín.

Estoy perdido.

Escucho que la puerta principal se abre y se cierra, y segundos después, Cam está abriendo la puerta de su dormitorio, con una sonrisa en su hermoso rostro. Lo cierra detrás de él y se cruza de brazos, mirándome.

"Hola." Lo saludo.

"¿Qué estás haciendo?" Se dirige hacia la cama, sus pasos son lentos. Metódico.

"Esperando por ti." Acomodo el edredón más cerca de mi cuerpo, solo mis brazos y hombros expuestos. "Desnudo."

"Tal como me gustas tú". Se inclina, acariciando un lado de mi cara antes de encontrar mi boca, besándome fuerte. Me ahogo en sus labios por un momento, alejándome para tirar del dobladillo de su sudadera.

"Quítate la ropa."

Con una risa, hace exactamente eso, deslizándose debajo del edredón conmigo, rodándome sobre mi espalda, para poder besarme.

devorame

Lo dejé, besándolo a cambio, dejando que mis manos vagaran por toda su piel desnuda. Es así durante unos minutos, hasta que se impacienta y comienza a dar órdenes, que siempre funcionan a mi favor.

Ponte de rodillas y manos.

Me pongo en posición, moviendo mi trasero hacia él, aullando cuando le da una palmada ligera. Alivia el escozor con la palma de la mano, luego se inclina y deja caer un beso en el lugar donde me golpeó.

Siento el toque de sus labios en mi piel hasta el centro, haciéndome temblar.

El último par de veces que hemos tenido sexo, lo hemos incluido follándome por detrás en nuestra lista, y oh Dios, se siente tan condenadamente bien, lo profundo que se mete. Con qué facilidad me corro cuando se estrella contra mí una y otra vez.

Cuando finalmente se desliza dentro de mí, respiro hondo, saboreando la sensación de él enterrado tan profundamente. Su gruesa polla pulsaba dentro de mí, haciéndome temblar por todas partes. Me quedo quieto, agachando la cabeza, absorbiendo el

momento como siempre parezco hacer. Él hace lo mismo, sus grandes manos amasan mi carne, todo el aliento que necesito para empezar a moverme.

Es su turno de quedarse quieto mientras me deslizo hacia arriba y hacia abajo por su polla, lento al principio, jadeando por la fricción, cómo mi cuerpo se arrastra a lo largo de su eje, y finalmente aumenta la velocidad. Hasta que agarra mis caderas con fuerza y se estrella contra mí, ese orgasmo garantizado flotando en la distancia cercana, haciéndome alcanzarlo...

Grito su nombre en el momento en que me golpea, cayendo hacia adelante para poder gemir en la almohada frente a mí, aferrándome a la cara mientras continúa follándome. Se desarrolla otro orgasmo, este más pequeño pero aún intenso, y cuando todo termina, me derrumbo en la cama con Cam envolviéndome en sus brazos, mi cara presionada contra su pecho para poder sentir su corazón atronador.

"No me sorprendería si finalmente me encuentran muerto un martes", dice una vez que recupera el aliento. "Tú justo a mi lado. Muerto también.

"¿De qué estás hablando?" Golpeo ligeramente su pecho, odiando lo visual.

"Quiero decir que si seguimos así, no sé cómo vamos a sobrevivir". Besa mi frente.

"Tengo noticias."

Arrugo la frente. "¿Qué es?"

"No hay práctica hoy. En cambio, se está llevando a cabo una especie de reunión de entrenadores y nos lo informaron en el último minuto". Me sonrío cuando levanto la cabeza para mirarlo. Estoy libre por el resto de la tarde.

"Eso es genial", respiro. Pero, ¿qué hay de Knox?

"¿Qué hay de él?"

"¿Va a volver a casa eventualmente también?"

"Oh sí. Probablemente." La mirada de Cam se vuelve distante y desearía poder leer su mente.

O tal vez no quiero saber lo que está pensando. No estoy seguro.

Eventualmente salimos de la cama y nos vestimos, Cam protestando que tiene hambre. Le preparamos un refrigerio en la cocina y me reúno con él en el sofá, donde enciende una película de acción a la que sube el volumen, se recuesta contra el sofá para comer sus nachos, y me sonrío de vez en cuando. Un rato.

"¿Cuál es su trato?" Finalmente tengo que preguntarle.

"La vida es buena, ¿sabes? Te tengo sentado a mi lado después de rompernos los sesos. Comiendo nachos. Ponerse al día con la franquicia Fast and Furious. Sin práctica No me puedo quejar. Extiende su brazo hacia mí y me acurruco cerca, apoyando mi cabeza en su pecho.

Pensando en todas las cosas de las que podría quejarme, aunque mantengo la boca cerrada.

Me está empezando a afectar todo lo de andar a escondidas. Actúa como si estuviera totalmente interesado en mí, pero no parece tener prisa por dejar que la gente sepa que estamos juntos.

En concreto, mi hermano.

¿Qué tan difícil es sincerarse y decirle a Knox la verdad? Estoy llegando al punto en que si Cam no lo hace, lo haré yo. No le tengo miedo a Knox. Él es todo espectáculo de todos modos. Pondrá un ataque, gritará que Cam no es lo suficientemente bueno para

mí, pero finalmente se calmará. Entonces podremos seguir adelante y tener una relación pública.

Pero Cam no toma la iniciativa. Siempre lo posterga. Y me estoy impacientando.

Como si *quisiera abofetearlo*, un poco impaciente.

La película me aburre y empiezo a quedarme dormido en un momento, cuando de repente Cam se sienta, lo que hace que prácticamente me caiga de su pecho, despertándome.

"Knox está de camino a casa". Se pone de pie de un salto y comienza a recoger el desorden que dejamos en la mesa de café después de comer nuestros bocadillos, juntando las latas de refresco vacías. "Quizás deberías..."

"¿Qué, quieres que me vaya?" Me pongo de pie, apartándome el pelo de la cara, la molestia crece a medida que corre por el apartamento, tratando de desechar cualquier evidencia que demuestre que no está solo. "Estoy tan cansada de esto".

Lleva todo a la cocina y lo tira a la basura. "¿Cansado de que?"

"Ser tu secreto".

Entra en la sala de estar, un poco más lento esta vez, apoyando las manos en las caderas. "No creo que ahora sea exactamente el momento adecuado para decírselo".

"Nunca habrá un mejor momento". Lanzo mis manos al aire, exasperada. "Esto se está haciendo viejo, Cam. Siento que no te importo tanto como tú me importas a mí".

Cam me mira fijamente, como si necesitara un momento para permitir que las palabras que le acabo de decir asimilaran. "Dame, solo dame un par de días más, ¿de acuerdo?"

"¿Cuántos días más necesitas?"

"No sé. Definitivamente no quiero decírselo ahora mismo". La mirada suplicante que me envía hace que mi corazón se rompa. Ugh, necesito ser más fuerte. Pero no te vayas todavía. Ve a esconderte en mi habitación por unos cuantos.

"Esto es ridículo." Agarro mi teléfono y me dirijo a la habitación de Cam, cierro y aseguro la puerta detrás de mí antes de tirarme en la cama y mirar el techo.

estoy echando humo No es así como imaginé que se desarrollaría mi relación con Cam. Está siendo un completo cobarde si no puede explicarle a mi hermano que somos dos adultos consentidos y que si queremos vernos, no hay nada que pueda hacer al respecto.

Nada.

En lugar de acostarme en la cama y esperar que salga, eventualmente me deslizo hacia la puerta y presiono mi oído contra ella, esforzándome por escuchar la conversación de Knox y Cam cuando escucho a mi hermano llegar al apartamento. Por supuesto, no puedo escuchar nada, excepto algunas risas y Knox diciendo el nombre de Joanna una o dos veces. Por supuesto. Él está completamente enamorado de ella y no le importa un carajo quién lo sepa.

Le envidio eso.

Eventualmente escucho una puerta cerrarse y luego hay un golpe suave en la puerta de la habitación de Cam antes de que mueva la manija. "Déjame entrar."

Giro la cerradura y doy un paso atrás, cruzándome de brazos en el momento en que entra, cerrando la puerta detrás de él.

"¿Dónde está Knox?"

"Tomando una ducha."

"¿Le dijiste?" Yo ya sé la respuesta. No sé por qué me molesto en preguntar.

"No claro que no. ¿Cuándo se supone que debo incluir eso en nuestra conversación cuando acaba de llegar a casa? 'Oye, hermano. Por cierto, Blair está en mi habitación y acabamos de follar. Estamos juntos ahora. Espero que estés bien con eso'".

"Dios, eres grosero". Dejo caer los brazos y paso junto a él, abro la puerta y salgo del dormitorio con Cam pisándome los talones.

"¿Adónde vas?" él pide.

Me giro hacia él, pinchando su pecho con mi dedo índice. "Me voy. Y no volveré hasta que le digas lo que estamos haciendo, lo que sea que estemos haciendo.

"Mira, ni siquiera puedes definirlo".

"¡Porque no me dejas!" Prácticamente grito, tomando una respiración profunda para calmarme. No necesito hacer una escena y traer a Knox de vuelta aquí. "Esto es tonto".

"Solo sé paciente conmigo por un poco más de tiempo, ¿de acuerdo? Me ocuparé de esto con Knox. Lo juro."

Colapsando en el sofá, inclino mi cabeza hacia atrás, mirando al techo. Contemplando todas las formas en que podría torturar a este hombre. Ocultarle el sexo podría funcionar, aunque ¿y si no funciona? ¿Y qué tan mezquino es eso? No quiero que juguemos entre nosotros. Esa no es la respuesta.

Escabullirse y continuar haciendo lo que estamos haciendo ahora definitivamente tampoco es la respuesta. Sé que no lo es, pero si lo interrumpo, solo me lastimaré a mí también.

Y no quiero hacer eso. Puedo pensar que Cam es débil cuando se trata de admitir que estamos juntos, pero yo también soy débil cuando se trata de él.

"Bumblebee, no estés triste". Se acomoda en el sofá a mi lado. Alcanzando por mí. Trato de resistir, permaneciendo en mi lugar, pero lo siguiente que sé es que tiene sus manos sobre mí y su boca sobre la mía. Sus labios son persuasivos, al igual que su lengua, y caigo en su beso, alcanzándolo de vuelta.

Solo para escuchar que la puerta principal comenzaba a abrirse.

¡Mierda!

Saltamos el uno del otro tan rápido que ni siquiera sé cómo sucedió. Estoy sentado allí mirando la pantalla del televisor sin comprender, Cam fuera de mi alcance, su brazo izquierdo estirado hacia mí, descansando en el respaldo del sofá. Los dos fingiendo ver esta estúpida película.

Oh sí, no somos obvios en absoluto.

Joanna se detiene frente a la puerta, sus delicadas cejas se juntan, su mirada va de Cam a mí y luego de vuelta a Cam. "Hey chicos." Ella nos saluda a los dos, todos amistosos. Estoy seguro de que puede sentir la tensión flotando en el aire.

"Ey." Cam mantiene su mirada fija en la televisión, su expresión malhumorada. Él ni siquiera la mira, y la frustración que hierve dentro de mí ahora amenaza con mostrarse en forma de lágrimas.

"Hola, Joanna", ofrezco, tratando de no sonar tan triste como me siento.

Ella se acerca a mí, su mirada fija en mi rostro. "¿Cómo estás?"

Antes de que pueda responderle, Cam está hablando.

Las dejaré charlar, señoras. Knox está en la ducha. Saldrá pronto. Apaga el televisor con el control remoto, se levanta del sofá y nos deja a los dos solos, cerrando la puerta de su habitación detrás de él unos segundos después.

¿Qué demonios?

Un suspiro me abandona y niego con la cabeza. "Él es un idiota".

"¿Él es?" Joanna suena sorprendida.

Asiento, dejando que mi molestia se desangre en mis palabras. "Lo peor, pero por favor no le menciones esto a Knox, ¿de acuerdo? Ni siquiera sabe que estoy aquí.

Ahora Joanna parece más confundida. "¿Él no?"

Me pongo de pie, agarro mi pequeño bolso que está en la mesa de café frente a mí que apuesto dinero a que Knox ni siquiera se dio cuenta, y me coloco la correa sobre el hombro. "Tengo que ir."

"¿Estás seguro de que no quieres hablar de eso?" Joanna me sigue todo el camino hasta la puerta, y apresuro mis pasos, desesperada por salir de aquí.

Lejos de él.

"No hay nada de qué hablar. Y por favor..." Me giro para mirarla. " *Por favor*, no le menciones esto a mi hermano. Realmente no es de su incumbencia".

Ni siquiera le doy a Joanna la oportunidad de responder. Salgo del apartamento a grandes zancadas, cierro la puerta detrás de mí y me dirijo hacia mi coche. No ceder a mis emociones hasta que esté sentado en el asiento del conductor con el motor en marcha.

Solo entonces me derrumbo y lloro.

TREINTA Y UNO

“¡CARIÑO, TE VES TAN BIEN!” Mamá se pone de pie de un salto, papá aparece justo detrás de ella cuando me acerco a su mesa, donde me han estado esperando en el restaurante.

Los conocí para el almuerzo. Vinieron un poco antes para pasar unos días con nosotros, volaron anoche, además, mamá no quería lidiar con el largo viaje, dijo, y cuando Knox y yo fuimos juntos al aeropuerto para recogerlos, Papá anunció que venderán la casa familiar y se mudarán a California para estar más cerca de mi tía y mi tío.

Y tuve una especie de colapso.

De acuerdo, no había nada de eso. Tuve un colapso total y ni siquiera puedo explicar exactamente por qué. El cambio es difícil. Saber que nuestra casa, donde crecimos, en su mayoría, está a la venta y que mis padres se van a mudar fuera del estado me desconcertó por completo. Knox dijo que estaba actuando como un mocoso egoísta, lo que solo me enojó más, pero no puedo evitarlo.

La idea de no poder volver nunca a lo que considero mi hogar me perturba.

No ayuda que realmente no haya hablado con Cam desde que dejé su apartamento a principios de esta semana. Todavía estoy enojado con él. Actualmente me siento enojado con el mundo. Incluso a mis padres, a quienes amo y adoro. ¿Quién me está dando coincidencias? ¿ *Estás bien* ? Miradas que me hacen sentir mal por guardar rencor.

Una vez que los abrazo a ambos, me acomodo en la silla frente a ellos, observándolos mientras intercambian una mirada antes de volver su atención hacia mí.

"Sobre lo de anoche", empiezo, preparándome para enfrentar el problema de frente.

A diferencia de algunas personas que conozco.

Otra mirada compartida, papá hablando primero.

“Sabemos que nuestras noticias de anoche te molestaron”, dice.

Estudio su cara familiar y amada. Mi padre es el mejor padre, y lo digo en serio. Él nos ha mostrado nada más que amor incondicional durante toda nuestra vida. Se retiró de la NFL un par de temporadas antes para poder estar ahí para nosotros y para mamá. Escuché la historia antes, donde dijo que tenía suficiente dinero y que no necesitaba ganar más. Siempre hemos vivido cómodamente, nada demasiado escandaloso. Eventualmente, papá se convirtió en entrenador en una de las escuelas intermedias locales, e incluso obtuvo un título y se convirtió en consejero.

Lo que significa que es realmente bueno en la charla de asesoramiento. Que es para lo que me estoy preparando.

"Me molestó", le digo, manteniendo mi voz tranquila. “Es difícil escuchar que tus padres están vendiendo tu casa”.

“Probablemente debimos haberte dicho de otra manera”, dice papá. “Y entiendo por qué puedes sentirte así. Es realmente el único hogar que recuerdas, y hay muchos buenos recuerdos que creamos allí. Pero podemos crear otros nuevos en otro lugar. Terminarás mudándote por tu cuenta cuando te gradúes de la universidad, viviendo tu propia vida”.

Asiento, obligándome a no pensar en el futuro. Hace solo unos días creía firmemente que Cam estaría en él, pero ¿ahora?

No sé qué va a pasar. O si incluso quiero mantenerlo cerca.

Ese pensamiento hace que mi estómago se sienta vacío y dejo a un lado el menú, sin saber qué pedir. Nada suena bien. No he comido mucho en los últimos días y tenía náuseas cuando me desperté esta mañana. No es que tengamos nada de qué preocuparnos. Cam y yo hemos practicado sexo seguro desde que empezamos con esto... como quieras llamarlo. Creo que es más que me siento mal por la forma en que todo se ha desarrollado en los últimos días.

No ha sido más que pura miseria.

"Ha habido muchas cosas en mi mente últimamente y reaccioné de forma exagerada anoche. Cuando mi respuesta realmente no tuvo nada que ver con lo que me dijiste." Miro a mi madre, que me mira con el ceño fruncido. "Solo quería decir que lo siento. Han pasado... unos meses difíciles desde que llegué aquí.

"Oh, Blair, ¿por qué?" Mamá se acerca, colocando su mano encima de la mía, y le doy un apretón. "¿Son tus clases? ¿Te están dando problemas?

"No son tan malos". En realidad son bastante fáciles.

"¿Es tu hermano? Ustedes dos discutieron bastante anoche —dice papá con el ceño fruncido.

No, definitivamente no es culpa de Knox. Puede que sea sobreprotector, pero haría cualquier cosa por mí. A pesar de la discusión que tuvimos anoche. Me merecía los insultos porque tenía razón.

Estaba actuando como un mocoso.

"¿Entonces que es?" pregunta mamá.

"Es solo un ajuste, vivir aquí". Tratar con mis compañeros de cuarto, a quienes adoro, pero vaya, son muchos. Y luego está el trato con Cam. Odiando cómo todo se siente tan incierto todo el tiempo. Me gusta tener el control de todos los aspectos de mi vida, pero desde que entró Cam, puedo tirar todo el control que pensé que tenía por la ventana.

"Tu hermana también está pasando por un momento difícil", murmura mamá, su mirada se llena de preocupación. "No sé qué va a hacer Ruby".

"Acabo de hablar con ella antes, justo antes de que entráramos al restaurante, cuando estabas hablando por teléfono con Fable. Va a terminar el año escolar donde está y luego se transferirá aquí en el otoño". Papá sonríe. "Ella ya llenó su solicitud de admisión. Ella lo envió anoche.

"Oh, gracias a Dios. Todos le hemos estado diciendo que haga exactamente eso. Me alegro de que ella haya accedido. Mamá se vuelve hacia mí. "¿No es maravilloso? Tal vez ustedes dos puedan conseguir un apartamento juntos".

Pongo una sonrisa pálida, tratando de encontrar algo de entusiasmo. "Suena genial."

Mira, adoro a mi hermana. Peleábamos mucho mientras crecíamos, pero nos hemos vuelto más cercanos a lo largo de los años. En la alineación familiar, soy el clásico hijo del medio. Siempre desvaneciéndose en un segundo plano, mientras que Knox como el mayor acaparaba toda la atención, o Ruby, la bebé, se robaba el espectáculo.

¿A mí? Soy el independiente. Haciendo lo suyo, que no puede ser molestado por nadie más.

Renunciando a tratar de entablar una conversación con mis padres cuando todo lo que realmente quiero hacer es llorar en los brazos de mi madre y confesar mis sentimientos y problemas con Cam, dejo que ellos hablen la mayor parte del tiempo. Asiento con la cabeza e inserto mi opinión en todos los lugares correctos, riéndome cuando es

necesario, aunque se siente forzado. Me cuentan cómo se reunieron con Knox y Joanna antes para desayunar, y mamá no puede dejar de hablar de lo genial que es, con lo que estoy de acuerdo. Joanna es genial y parece muy buena para mi hermano.

"Ella mencionó que ustedes dos se están convirtiendo rápidamente en amigos", agrega el papá después de que la mamá se refirió a Jo.

"Somos. Hemos pasado algún tiempo juntos aquí y allá, principalmente durante los juegos. A veces en los bares.

Ah, los bares. Mamá sonríe con cariño. "Solíamos hacer eso, ¿eh, Owen? ¿Salir todo el tiempo?

"Uh, no realmente, nena. Aunque pasamos mucho tiempo persiguiéndonos". Papá se ríe cuando mamá le da un codazo en el costado.

Ugh, todavía son tan lindos juntos, incluso después de todos estos años.

"Todos nos estamos preparando para el partido de fútbol juntos mañana. Iré al departamento de Joanna y pasaré el rato con ella y Natalie". Aunque realmente no quiero ir al juego. ¿Por qué sentarme allí y mirar a Cam todo el tiempo mientras todavía estoy enojado con él? Terminaré frustrado, como de costumbre.

Pero me iré. De ninguna manera voy a perderme ese juego. Supongo que solo soy un glotón para el castigo o como sea que diga el viejo refrán.

"Eso es tan bueno, que ustedes dos sean amigos. Y me alegro de que tu hermano sea feliz. Que finalmente ha encontrado a alguien. Mamá agacha la cabeza, como si estuviera tratando de mirar dentro de mi cerebro, y mi sonrisa se congela en mi rostro.

"¿Qué pasa contigo? ¿Ya conociste a alguien?

"No", digo con una firmeza que se siente francamente ominosa. "Nadie digno de mi tiempo, al menos".

Mamá frunce el ceño. "Oh eso es muy malo."

Le ofrezco mi primera sonrisa real del día. "Sí. ¿no es así?

EL JUEGO FUE PARA MORDERSE LAS UÑAS.

Necesité todo de mí para no reaccionar de forma exagerada en ciertos momentos. Como cuando despidieron a Cam. O cuando lanzó esa intercepción que hizo que todo el lado de nuestro estadio jadeara en voz alta, incluyéndome a mí. Nunca dejó que nada de eso lo deprimiera, jugando con una determinación que no era más que admirable. Todo mientras me sentaba en las gradas en silencio deseando que mirara en mi dirección al menos una vez. Él sabe dónde suelo sentarme. Hemos hecho contacto visual antes cuando he estado en un juego.

Pero él no mira en mi dirección. Ni siquiera una vez, y me mata silenciosamente. Aunque estoy haciendo mi mejor esfuerzo para entender. El peso sobre sus hombros, la presión con la que tiene que lidiar tratando de ganar este juego, sé que necesita concentrarse.

Para cuando termina el juego (gracias a Dios, lograron una victoria al final) y salimos al campo, voy en la dirección opuesta a mis amigos. Joanna va en busca de mi hermano. Natalie solo está ahí para pasar un buen rato, sin importarle con quién se va a encontrar. mientras yo?

Estoy en busca de Cam, aunque no quiero estarlo. Aunque me digo a mí mismo que es un gran error, hablar con él. Es como si mi cuerpo tuviera una mente propia, buscándolo cuando mentalmente me digo a mí misma que necesito salir de este maldito campo.

Mi cuerpo no escucha, enfocándose en su ubicación como si estuviera usando un GPS y él fuera el elemento que ha desaparecido. Me detengo a unos metros de donde él está parado, dando una entrevista a una hermosa rubia sosteniendo un micrófono en su rostro con el emblema de ESPN. Él está hablando sobre el juego, su voz profunda retumba, a la deriva hacia mí, y observo y escucho, mi cuerpo entero anhela darle un abrazo. Felicitarlo por un juego bien jugado.

En un momento durante la entrevista, debo llamar su atención porque mira dos veces, aunque esa es su única reacción visible. Una vez que termina su conversación, la reportera lo adula un poco antes de finalmente irse, persiguiendo a otro jugador de fútbol. Cam permanece de pie donde ella lo dejó, su casco colgando de sus dedos, mirando perdido.

Suspirando, me acerco a él, notando lo mucho más grande que se ve cuando está en su equipo completo. Las almohadillas lo abultan, y las barras oscuras aún pintadas debajo de sus ojos le dan vibraciones de guerrero. Su uniforme blanco que usan para los partidos en casa está manchado de hierba y tierra. Juro que incluso veo un par de gotas de sangre en él y no puedo evitar preocuparme de que viniera de él. ¿Está herido? ¿Se da cuenta siquiera?

Dios, realmente necesito dejar de preocuparme por este tipo.

"Blair. Oye. Se rasca la parte de atrás de la cabeza, y como que desearía poder darle una bofetada por su salud.

"Suenas sorprendido de que esté aquí".

"Soy."

"Tenía que venir al partido. Mis padres están en la ciudad.

"He oído. De hecho, se supone que debo ir a cenar con todos ustedes esta noche. Hace una mueca y parece prepararse para mi reacción.

"¿Hablas en serio?" Tiene que estar bromeando. No quiero pasar el próximo par de horas escuchando a mis padres perforar a Cam para obtener información, y él y Knox actúan con indiferencia sobre sus vidas mientras yo estoy sentada allí en silencio, sufriendo.

Eso suena como mi propio infierno personal.

El asiente. "Me invitaron y no pude rechazarlos. Tu papá está dispuesto a darme algunos consejos y necesito todo lo que pueda".

"¿Acerca de?"

"El proyecto."

Oh. Bien. Cuando sigue adelante y vive su vida sin mí.

"Mirar." Mira a su alrededor, como si estuviera comprobando quién nos está prestando atención antes de dar un paso más cerca, bajando la voz. "Lamento lo que pasó".

Inclino mi cabeza hacia atrás, mirando sus ojos oscuros. "¿Oh sí?"

Él asiente, su expresión es grave. "Pero tengo que ser sincero contigo".

"¿Qué quieres decir?"

"Solo puedo dar tanto en este momento, B. Todo se siente como si se estuviera acercando a mí, todo a la vez, y la presión es mucha. No sé cuánto más podré soportar". Se rasca la nuca de nuevo, mirando a lo lejos. "Me preocupo por ti."

Mi corazón se abre de par en par...

"Pero no sé si puedo ser suficiente para ti".

Solo para romperse en un bazillón de pedazos, cayendo a mis pies.

"Mirar." Le sonrío, aunque se siente como si estuviera gruñendo, así que cierro los labios con fuerza. "¿Por qué no te lo pongo fácil?"

Él frunce el ceño, sus cejas se juntan. "¿Cómo?"

Me iré ahora mismo. No necesito nada más de ti. Ni una sola cosa. Fue divertido mientras duró, ¿verdad?

Cam me estudia por un momento, sus labios se separan ligeramente. "Si así es como quieres hacer esto".

"Así es exactamente como quiero que se desarrolle esto. Mira, siempre fuiste honesto conmigo desde el principio, ¿verdad? Me dijiste que no eras digno de mí. Que no hiciste relaciones, y yo ignoré todas las señales. Estabas ondeando todas las banderas rojas en mi cara, y constantemente me decía a mí mismo, el rojo es mi color favorito".

"¿Crees que soy una bandera roja?"

Oh, parece ofendido. Estoy disfrutando esto después de toda la tortura por la que me ha hecho pasar.

"Eres una bandera roja ambulante, Camden Fields", le digo, mi voz firme. "Realmente necesitas arreglar tu mierda para la próxima chica. *Mujer.*"

"Joder, abejaorro. Eres brutal —murmura, su mirada llena de dolor.

"No me llames así". Niego con la cabeza. "Ya no, ¿de acuerdo? Se siente demasiado..."

Mi garganta se cierra y no puedo pronunciar más palabras. Tengo un nudo en la garganta, temo que podría llorar, y cierro los ojos por un breve momento para evitar las lágrimas.

"Si no quieres que vaya a cenar con tu familia, solo dilo", dice con voz débil. "Puedo pensar en una excusa y salir de esto".

"No, esta bien. Tienes que hablar con mi padre. Necesitas su consejo. Además, te adora. Trago saliva, odiando la mirada rota en el rostro de Cam. Acaba de ganar un partido realmente difícil y debería estar en la cima del mundo. En cambio, lo estoy derribando e insultando cuando todo es mi culpa.

Entré en este escenario con los ojos bien abiertos y aún así fui y me enamoré del imbécil. Al final, ¿de quién es la culpa?

Todo mío.

TREINTA Y DOS

SOY UN IDIOTA.

Lo he pensado un millón de veces. Lo dijo en voz alta más de una vez, específicamente a Blair. Después de que ella salió de mi apartamento y no se molestó en tratar de comunicarse conmigo, estaba tan enojado que le hice lo mismo, como un niño pequeño al borde de una gran rabieta.

Mucho, *no la necesito*. *Que se jodan las mujeres* -escribe cánticos repetidos en mi cabeza estos últimos días, lo cual es estúpido.

En el momento en que la vi en el campo, todo lo que quería hacer era tocarla. Tírala a mis brazos y bésala. Dile cuánto la extrañé en los últimos días, que es mucho. Blair Maguire se convirtió en una parte regular de mi vida que no esperaba, y cuando desapareció, sentí la pérdida.

Duro.

Probablemente no debería haberle dicho que ya no tenía fuerzas para continuar con lo que estábamos haciendo. Vi el dolor en su rostro y me hizo sentir como una mierda, entonces, ¿qué hice? La empujé, que es mi reacción habitual. Si no puedo estar ahí para alguien, simplemente lo saco de mi vida. Eso es lo que es más fácil para mí.

Cuando comencé a hablarle como el idiota que soy, me llamó bandera roja ambulante y me dijo que ya no podía llamarla por su apodo.

He perdido el derecho. Y a la mierda todo si ella no es cien por ciento correcta. Perdí el derecho. Tan pronto como le dije que no podía ser lo que ella quería, me dejó ir. Ella me dijo que había terminado y maldita sea, eso dolía.

Ahora estamos juntos en un restaurante, sentados en la misma mesa, aunque al menos estoy en el otro extremo y no directamente frente a ella. Estoy sentado con los muchachos, enfrascado en una intensa conversación con mi héroe, Owen Maguire, y Knox.

Pero no puedo dejar de pensar en las muchas formas en las que podría hacer que Blair me vea más tarde y le explique exactamente por qué soy un completo imbécil.

Pero, ¿cómo puedo explicar nada de eso sin que ella ponga los ojos en blanco, llamándome una bandera roja, una vez más, y descartándome por completo? Merezco todo ese trato y más. Lo que me lleva de regreso a la afirmación de 'No soy digno' que me encanta decirle todo el tiempo.

Cristo. Incluso yo estoy harto de mí mismo.

En lugar de mirar furtivamente a Blair en el otro extremo de la mesa cada vez que puedo, me concentro en Owen. Teniendo en cuenta su tiempo y su disposición a compartir todos sus consejos y trucos. El hecho de que esté dispuesto a compartir tanta información valiosa conmigo mientras empuja a su hijo al draft de la NFL es enorme. Demuestra que se preocupa lo suficiente como para querer ayudarme, y lo aprecio más de lo que nunca podría saber.

Soy un afortunado hijo de puta, y les digo exactamente eso.

“No tienes suerte”, dice Owen con una leve sonrisa. “Te has probado más que a ti mismo. Eres digno de la oportunidad.

Parpadeo hacia él, absorbiendo sus palabras, mientras Knox continúa hablando. Tal vez Owen tenga razón. Soy digno. Trabajé muy duro para llegar a donde estoy, y ahora debería cosechar los posibles beneficios. Puede que no me redacten, pero ¿y si lo hago?

Toda mi vida cambiará. No aprovecharé la oportunidad y la tiraré a un lado. Seguiré trabajando, esforzándome por ser lo mejor que puedo ser. Lideraré un nuevo equipo y espero encontrar el éxito nuevamente.

"Creo que voy a salir", anuncia Knox a la mitad de la cena, empujando su silla hacia atrás.

Owen se detiene en medio de la conversación y su mirada se dirige a su hijo. "Acabamos de empezar a comer".

"Y ya he terminado". Knox señala su plato vacío. El chico siempre está hambriento. Nunca he visto a nadie comer tan rápido como él.

"Déjalo ir", dice Chelsea Maguire, con una sonrisa cariñosa en su rostro mientras estudia a Knox. Probablemente quiera ir a ver a Joanna.

"Sí." Knox ni siquiera duda con su respuesta. Just se pone de pie de un salto, con una expresión ansiosa en su rostro. "¿Les importa si me voy?"

"Deberías irte", dice su madre sin dudarlo.

"¿Qué hay de Cam?" pregunta Blair.

Estoy sorprendida de que incluso diga mi nombre. No me ha reconocido desde que aparecimos en el restaurante.

"¿Te importaría llevarlo a casa, Blair?" Knox le lanza a su hermana una mirada suplicante. "Mamá y papá van a cruzar la calle hacia su hotel después de la cena, ¿verdad, papá?"

"Puedo irme contigo ahora", empiezo a decir, pero Knox niega con la cabeza.

Quiero ir directamente a casa de Joanna. Algo esta mal. Ella no responde a mis mensajes de texto. Suena preocupado.

"Realmente te preocupas por ella, ¿no?" pregunta su padre.

"Sí", dice Knox solemnemente.

Un suspiro sale de Owen y le envía una mirada a su esposa. "Cuando sabes, simplemente... sabes. Ve a Juana. Dile que lamentamos no haber podido despedirnos de ella".

Knox duda, su mirada va cambiando entre su mamá y su papá. "¿Estás seguro de que puedo irme? Sé que vas a volar mañana.

"Tomaremos un Uber", lo tranquiliza Owen.

Me siento allí inquieto, mientras Knox abraza a sus padres y finalmente se va. Dejándonos solos a mí, Maguire y Blair, que aún no me miran. No precisamente. Todos todavía están comiendo, pero mi apetito se ha ido, y empujo mi plato lejos de mí, revisando mi teléfono muy rápido.

Derek está explotando mi línea, enviando interminables mensajes de texto sobre mi aparición en Logan's más tarde. Le mando respuesta.

No poder. Voy a cenar con los Maguire.

Derek procede a enviarme una larga serie de emojis que incluyen berenjenas y duraznos y el que parece que algo está explotando. Rápidamente me doy cuenta de que está preguntando en emojis si saben que me estoy tirando a su hija.

el hijo de puta

Le envío un solo emoji en respuesta.

El dedo medio.

Guardo mi teléfono en el bolsillo, levanto la vista para encontrar a Blair mirándome, su mirada llena de una emoción desconocida. Mira hacia otro lado en el momento en que hacemos contacto visual y la decepción me inunda. Odio que ni siquiera quiera mirarme. Que he arruinado todo lo que era bueno entre nosotros.

Terminamos de cenar en un silencio forzado y los Maguire nos abandonan después de pagar la cuenta; traté de darles dinero para pagar mi cena, pero rechazaron mi oferta. Regresan al hotel después de abrazar y besar a Blair durante unos minutos. Todo mientras me paro en la entrada del restaurante y finjo que estoy mirando mi teléfono.

Es doloroso fingir que lo que está pasando no importa. Cuando todo lo que hace es importar, tanto.

En el momento en que sus padres salen del restaurante, hago mi oferta.

"Puedo encontrar mi propio medio de transporte a casa".

Ella se estremece visiblemente, como si mis palabras la hirieran. "De ninguna manera. Estás atrapado conmigo.

"Más bien como si estuvieras atrapada conmigo", le recuerdo.

Un ruido agravado la deja justo antes de que salga del restaurante y se adentre en la noche fría y oscura.

La sigo, trotando para seguir su paso apresurado por el estacionamiento. No digo una palabra, preocupada de que pueda decir algo que la moleste y no estoy de humor para sentir toda la ira de Blair.

Ella abre el auto y se desliza en el asiento del conductor, sin dudarlo, y yo corro alrededor de la parte trasera del auto, entrando por el lado del pasajero. En el momento en que las puertas se cierran de golpe, su olor me asalta. Ese que sigo oliendo a escondidas del perfume tamaño viaje que compré hace un tiempo y que guardo en mi mesita de noche como una especie de enredadera.

Tengo problemas y cada uno de ellos comienza y termina con esta mujer sentada en el asiento del conductor de su auto.

Conducimos en silencio hasta mi apartamento, el único sonido es la música que sale del estéreo. Tiene una lista de reproducción de Spotify y en el momento en que una determinada canción comienza con el suave tintineo de un piano, la sube y la escucha a todo volumen, cantando junto con cada palabra.

La pantalla dice que la canción se llama "Mad Woman" de Taylor Swift.

Mierda. Estoy condenado.

No hay nada como una mujer loca , dice la letra.

Cuéntame todo sobre eso.

Se detiene en un lugar de estacionamiento cerca de mi edificio, estaciona el auto y baja la música, mirándome.

"¿Sabes lo que te enfurece, Camden Fields?"

Me preparo, a punto de responder cuando ella habla justo sobre mí.

"Tu mierda de 'oh pobre de mí, no soy digno de ti' que siempre dices. ¿Se supone que debo sentir lástima por ti? ¿O simplemente estar de acuerdo contigo y dejarte en paz? Es como si no pudieras verte a ti mismo por lo que realmente eres, y estoy cansado de tratar de convencerte de ello".

Inhalando profundamente, trato de pensar en algo que decir, pero sus palabras son un revoltijo en mi cerebro, difíciles de descifrar. Difícil de entender.

"Sé lo que estás pensando. Decir que estoy cansado de convencerte es exactamente lo que quieres escuchar. Se alimenta de toda esa mierda de 'mira, te dije que no soy lo suficientemente bueno' que vomitarás a continuación. ¿Bien adivina que?"

"¿Qué?" susurro, girándome lentamente para mirarla.

Dios, ella es hermosa, especialmente cuando está enojada. Sus mejillas están sonrojadas y sus ojos están salvajes, y parece que quiere estrangularme.

"Tienes *razón*. Usted no es digno. No me mereces. Soy jodidamente genial y si no puedes ver eso, entonces te lo pierdes. Puede que ganes en el fútbol americano y probablemente ingreses a la NFL y ganes millones de dólares y tengas esta increíble carrera. De hecho, estoy seguro de que harás exactamente eso. Las mujeres harán publicaciones sobre ti en las redes sociales y todos pensarán que te quieren, pero no sabrán quién eres *realmente* y eso es algo bueno. Porque eres horrible. Y tan jodidamente ciego. No conocerías el amor de una buena mujer si te diera una palmada en el trasero y te llamara sexy".

Casi me río de su comentario de abofetear mi trasero. ¿Qué diablos está diciendo ella?

Espera un minuto. ¿Acaba de admitir que está enamorada de mí?

Creo en ti más de lo que tú crees en ti mismo, y no sé por qué pierdo el tiempo. No te preocupas por mí. No precisamente. Estás demasiado envuelto en tu propia mierda para ver lo que realmente está sucediendo frente a tu cara".

"Blair—"

"No, no te molestes en tratar de salir de esto hablando. Mi decisión está tomada. He terminado contigo, Cam. Estoy cansado de perder el tiempo con alguien que es tan ciego que no puede ver...

"¿No puedo ver qué?" la interrumpo.

Ella está respirando con dificultad. Mirándome. Su pecho sube y baja, sus ojos están muy abiertos y me parpadea, como si no pudiera responder a mi pregunta.

"Yo", finalmente susurra. "Estás tan envuelto en tus pensamientos negativos, tan concentrado en tus defectos, que no puedes ver las cosas buenas que te hacen ser quien eres. Y no puedes verme. Estoy aquí, Cam. Esperando por ti. Y todavía no puedes verlo.

Su decepción es espesa, llenando los estrechos confines de su auto, haciéndome difícil respirar. Ni siquiera pienso cuando hago el próximo movimiento.

Me lanzo hacia ella, ahueco su hermoso rostro, levantándolo y obligándola a mirarme. Ella está temblando, sus labios entreabiertos, la sorpresa brillando en su mirada. Justo cuando bajo la cabeza y la beso.

El beso es salvaje. Jodidamente salvaje. Nuestras lenguas luchan y ella empuja mi pecho, como si quisiera que me detuviera, pero sigue besándome como si no tuviera suficiente.

Me siento igual. La necesidad de alejarla y aun así acercarla. Es jodidamente confuso.

Ella sabe increíble.

Se siente aún mejor, a pesar de las capas de ropa que tiene puesta. El abrigo negro hinchado, la sudadera, sus jeans, todo me está negando el acceso a lo que realmente quiero, pero soy un hijo de puta determinado y no voy a parar hasta que pueda tocar la piel real.

Mis dedos eventualmente encuentran su cintura y cuando los presiono en su cálida y suave piel, ella suspira en mi boca, derritiéndose en mí.

Eso es todo. Eso es todo lo que se necesita. La ayudo a quitarse la chaqueta y ella me quita el abrigo a empujones. Tiro de ella, animándola a pasarse al lado oscuro y ella hace exactamente eso, arrastrándose sobre la consola, sus labios nunca se deslizan de los míos, hasta que está en mi regazo. Un bulto cálido y sexy que está a horcajadas sobre mí, sus manos en mi cabello, mis manos debajo de su sudadera, mis dedos rozando el sujetador de encaje que cubre sus senos.

—Te odio —murmura contra mis labios en un momento, cuando tengo sus jeans desabrochados y mis dedos están presionados contra la parte delantera de sus bragas. "Sí."

—No te odio —respondo, deslizando mis dedos debajo del algodón para encontrarla húmeda, caliente y lista para mí. "No podría odiarte aunque lo intentara".

Ella enrosca su mano en un puño y me pega ligeramente encima de mi hombro. "No deberíamos hacer esto".

Me quedo completamente inmóvil, alejándome un poco, para poder mirarla a los ojos. "¿Quieres que pare?"

Me niego a forzarme con ninguna mujer, especialmente con esta. Ella significa demasiado. La respeto demasiado malditamente.

Blair no dice nada, pero veo la forma en que traga. La incertidumbre en su mirada. Empiezo a retirar mi mano de sus bragas, pero su propia mano sale disparada, sus dedos se enroscan alrededor de mi muñeca y me detienen. "No", susurra, con la cabeza inclinada, así que ya no puedo ver su rostro.

Con mi otra mano, deslizo mis dedos debajo de su barbilla, levantando su rostro hacia arriba para que nuestras miradas se encuentren una vez más. Inclina la cabeza hacia un lado cuando deslizo mis dedos por su mejilla y se apoya en mi palma, cerrando los ojos. Presiono mis dedos contra sus labios carnosos, susurrando: "Ven adentro conmigo".

Ella niega lentamente con la cabeza. "No puedo."

Arrugo la frente. "No tengo un condón conmigo".

Un suspiro tembloroso la deja y se queda callada por mucho tiempo.

"No tengo el corazón para seguir adelante con esto", admite finalmente. "No puedo hacer esto de nuevo".

Se queda callada por un momento y luego agrega...

"Contigo."

Saco la mano de sus bragas, pero ella no se baja de mi regazo. En cambio, presiona su frente contra la mía, un suspiro irregular se le escapa, y luego lo siento. Humedad.

Sus lágrimas.

Estoy cansada, Cam. No puedo estar contigo así, dándote más de mí sabiendo que me alejarás una vez más cuando terminemos. Me niego a ser tu premio de consolación. Finalmente, se baja de mi regazo y vuelve a caer en el asiento del conductor. Ella agarra el volante, mirando al frente, las lágrimas ahora fluyen libremente por sus mejillas.

"Blair—"

Ella se vuelve contra mí. "Ir. Vuelve a mí cuando estés listo, porque creo que estás cerca. Podríamos estar tan bien juntos. Tan bueno el uno para el otro. Pero no voy a esperar para siempre. El reloj comienza ahora. ¿Crees que lo resolverás todo a tiempo?"

"No lo sé," grazno, necesitando ser honesto con ella.

Sus ojos se cierran y apoya su frente contra el volante por un momento, como si lo que acabo de decir la desgarrara por completo.

Probablemente lo hizo.

"Eso es lo que pensé que dirías". Ella agita una mano desdeñosa. "Necesitas irte."

Salgo del auto, inclino mi cabeza hacia atrás antes de cerrar la puerta. "Eres más fuerte de lo que crees".

No sé por qué dije eso, pero quería que supiera que no necesita que yo sea más fuerte de lo que ya es. Ella fue muy ruda con ese discurso que acaba de darme, incluso si dolía escucharla decir las palabras.

"Tú también", murmura. "Lástima que no puedas ver cuán fuertes seríamos juntos".

TREINTA Y TRES

UN MES DESPUES

QUIEN DIJO QUE el tiempo cura todas las heridas es un maldito mentiroso.

Las heridas que dejó Camden Fields son como heridas abiertas que no puedo reparar. Solo se ponen más feos cuanto más tiempo paso sin él. ¿Qué lo empeora?

Él está en todas partes. Todo el mundo está hablando de él. A ellos. El equipo de fútbol. Han pasado a los playoffs. Están proyectados para estar en los campeonatos, y no dudaría ni por un minuto que van a ganar. Knox me dice que Cam nunca ha jugado mejor: todo el equipo está en plena forma. Todavía no han perdido un solo juego.

Están rompiendo récords escolares, causando conmoción en la ciudad y en el campus. En todo el estado. Recientemente colocaron pancartas en los postes de luz del campus con fotos de los mejores jugadores: mi hermano. Leva. Especialmente Cam. Me duele caminar por el campus y ver su hermoso rostro frunciéndome el ceño, con una pelota de fútbol en la mano. Incluso en las pancartas en las que lleva puesto el casco, todavía puedo ver sus ojos. Como si me estuviera observando donde quiera que vaya.

Lo odio.

Me encanta.

Todavía no se ha acercado.

El reloj corre, pero el tiempo casi se acaba. No puedo esperar mucho más como un perdedor patético, que espera que el amor idiota de su vida vea la luz y se dé cuenta de que la necesita a su lado. Se lo he confesado todo a Rita y Cheyenne, y aunque me apoyan y me dan buenos consejos, también piensan que le estoy dando demasiado tiempo.

Me habría follado a alguien más para olvidarlo. Vengarte de él", me admitió Rita anoche, cuando todos estábamos juntos en la sala de estar y pasábamos una botella de Peppermint Schnapps.

¿Por qué estábamos bebiendo eso voluntariamente de nuevo? Es como tragarse un enjuague bucal puro.

"Rita, detente", me amonestó Cheyenne, y todo lo que pude hacer fue mirarla, tratando de imaginarme con otra persona.

no pude Sólo la idea me dio náuseas.

La mayoría de sus partidos de fútbol en las últimas cuatro semanas han sido fuera de casa, lo que fue la excusa perfecta para no asistir. Joanna me preguntó varias veces si quería acompañarla a ella ya Natalie. Me sentí mal por rechazarla, pero no pude hacerlo. Simplemente... no podía sentarme allí y animarlos, sabiendo que en realidad no podría hablar con él después. Y yo tampoco iba a acercarme a él. Todo esto está en él. La pelota está en su tejado, por así decirlo.

No sé qué ha estado haciendo más allá del fútbol, y me niego a hablar de él con Knox. No es que mi hermano lo mencione alguna vez. Apenas hablamos de todos modos, considerando que él siempre está con Joanna, pasando cada momento libre que tiene con ella.

¿Honestamente? No lo culpo. Yo haría lo mismo con cierta persona, si tan solo sacara la cabeza de su trasero.

Actualmente estoy sentado en la sala de estar, contemplando emborracharme de nuevo como lo hicimos hace un par de noches. Rita se está duchando. Cheyenne nos está preparando una ensalada para la cena, y aunque dije que sí a su oferta hace solo unos minutos, en realidad no tengo tanta hambre.

Estoy bastante seguro de que he perdido al menos diez libras con la dieta *de él me rompió el corazón* en la que estoy actualmente.

Cheyenne eventualmente entra a la sala de estar, entregándome un tazón de plata lleno con la ensalada que preparó y un tenedor. Lo tomo con gratitud, diciendo gracias antes de preguntar: "Oye, ¿hay más alcohol en este lugar?"

Se acomoda en la silla mullida frente a donde estoy sentado en el sofá. "No. Es por eso que acabamos con ese asqueroso Schnapps de menta anoche. Era todo lo que nos quedaba".

Hago una mueca, mirando el contenido de mi tazón. Esta es una ensalada hermosa, llena de todas mis cosas favoritas y empiezo a juntar algunas cosas con el tenedor. Lechuga, pepino, un picatostes. "Deberíamos Door Dash un poco de vodka y jugo de naranja".

"Dios no. El alcohol no va a resolver tus problemas, Blair.

"Lo sé", digo malhumorado, masticando por un rato. Pensativo.

Cheyenne también permanece en silencio, ambos comiendo durante unos minutos hasta que finalmente dice: "¿Vale la pena?"

Hago una pausa en mi comida, mirándola. "¿OMS?"

"A él. Leva. ¿Vale la pena tu tristeza mientras lo esperas? ¿Y si nunca vuelve?

La posibilidad está ahí. Cuanto más tarda, peor me siento. Estoy perdiendo mi tiempo. Estoy siendo un cobarde en este momento. Un felpudo. El tipo de mujer que sacrificaría todo por un hombre que no le da nada. Eso es lo peor.

Si le dijera esto a mi mamá, se enojaría mucho conmigo. Muy decepcionado. Y lo último que quiero hacer es decepcionar a alguien.

¿Sinceramente? Todo lo que estoy haciendo es decepcionarme a mí mismo.

"Entonces supongo que sigo adelante". Me encojo de hombros y vuelvo a comer.

Me imagino que eso es lo que estás haciendo ahora mismo. Hacia adelante."

"¿Lo soy?"

"No quiero sonar cruel, pero probablemente deberías hacerlo". La mirada de Cheyenne está llena de simpatía. "No lo esperes para siempre".

"No soy." Quiero decir, lo estoy, pero también estoy ocupado con la escuela. El semestre casi ha terminado y se acercan los exámenes finales. Acabamos de pasar el Día de Acción de Gracias y ahora la temporada navideña está sobre nosotros. Las decoraciones navideñas están en todas partes y la música navideña está sonando en casi todas las tiendas en las que entro últimamente, pero no lo siento.

Esta es mi época favorita del año y ni siquiera puedo disfrutarla.

Estoy a la mitad de mi ensalada cuando mi teléfono suena con una notificación de texto. Compruebo para ver de quién es, sorprendido de encontrar que es Knox, preguntándome dónde estoy.

Yo: Casa.

Knox: ¿Por qué estás en casa?

Yo: ¿ Dónde más estaría?

Knox: Ven a pasar el rato. Acabamos de llegar a esa pizzería frente a la biblioteca.

Tienen la mejor pizza allí.

Yo: no quiero.

Knox: ¿ Por qué no? Te has vuelto muy aburrido últimamente. Nunca quieres hacer nada.

No quiero hacer nada si involucra a su mejor amigo.

Knox: Solo sal y pasa el rato esta noche. Será divertido. Te extraño.

Yo: Estás lleno de mierda. ¿Quién te metió en esto?

Mi corazón está martillando tan fuerte contra mis costillas que juro que se me va a salir del pecho.

Knox: Bien, Joanna preguntó por ti. Ella te quiere aquí. Ella te echa de menos.

Lo llamo, cansada de enviar mensajes de texto. Solo quiero terminar mi ensalada en paz.

Él responde de inmediato.

"Por favor, deja de molestarme, Knox", es como lo saludo, sin preocuparme por ser cortés porque es mi hermano. "No quiero salir esta noche".

"Vamos, B. Solo trae tu trasero aquí", anima Knox, y puedo decir que me tiene en el altavoz.

La alarma corre a través de mí cuando Knox me llama B. Algo que no creo que haya hecho antes. Eso es cosa de Cam. "¿Con quién estás?"

"¿Con quién más estaría? Jo Jo y el duque de Camden". Puedo decir que Knox está sonriendo, feliz de estar con su novia y mejor amiga.

Eso suena a tortura. No la parte de Joanna.

La parte de Cam. Duque de Camden. Solo mi hermano lo ha llamado así.

"Oh." Me quedo en silencio, pensando, mirando a Cheyenne, que me observa con curiosidad. "No sé. No tengo ganas de pizza.

"Dáme un respiro. Te encanta la pizza.

"Y me veo terrible". Estoy en sudaderas. Sin maquillaje. Mi pelo necesita un buen lavado.

"Solo somos nosotros, Blair. No nos importa cómo te ves". Se queda en silencio por un momento y le pregunta a Joanna o a Cam: "No te importa cómo se ve mi hermana, ¿verdad?".

Escucho un portazo, como el sonido de algo golpeando una mesa. "No. No me importa en absoluto.

Oh, mierda. Ese fue Cam.

"¿En realidad?" Estoy cabreado. "¿Estás borracho, Camden?"

"Tomé una cerveza, Blair. Dame un jodido descanso —murmura Cam.

"Oye, idioma", dice Knox suavemente.

No soy un bebé, Knox. Puedo manejarlo cuando Cam deja caer una cogida aquí y allá —digo bruscamente.

Supongo que Cam no me quiere allí. Estoy seguro de que se escaparía con el rabo entre las piernas si me presentara en el restaurante.

"Ouch, está bien, lo siento". Knox suena a la defensiva. Típico. "¿Vienes o no?"

¡No lo hagas, no lo hagas!

"¿Sabes que? Si, voy para allá. Estaré allí en diez minutos. Terminó la llamada y salto del sofá, llevo mi plato a la cocina y lo tiro en el fregadero antes de ir a mi habitación.

"¿Adónde vas?" Cheyenne pregunta.

"No quieres saber," le digo al mismo tiempo que recibo un mensaje de texto de mi hermano recordándome el nombre del restaurante en el que están, aunque ya lo sabía.

No puedo esperar para aparecer y espero que verme infunda miedo en el corazón de Cam.

Es lo mínimo que se merece.

ENTRO al restaurante quince minutos después, el olor a queso, orégano y salsa de tomate me golpea, haciendo que mi estómago gruña. Esa ensalada ni siquiera hizo mella en mi repentinamente voraz apetito.

estoy muerto de hambre

Knox me ve primero, levanta la mano en un gesto y me dirijo hacia la mesa, la confianza fluye por mis venas. Revitalicé mi cabello con champú seco y me cae por la espalda en ligeras ondas, rebotando mientras camino. Me puse algunas de esas gotas de brillo en la cara, dándome un acabado húmedo como dicen en el anuncio. Estoy usando mis jeans rectos favoritos y un jersey de cuello alto negro que hace que mis senos se vean enormes, y todo lo que quiero hacer es que Cam se trague la lengua.

Por lo menos, atragantarse con él.

Me acerco a su mesa, deteniéndome en la cabecera, sonriéndoles a todos, incluso a Cam.

"Hola, chicos", digo alegremente.

Knox y Joanna me saludan mientras Cam mira fijamente mi pecho como si nunca antes hubiera visto un par de tetas.

Con el triunfo fluyendo a través de mí, le digo: "Deslízate", y lo hace sin decir una palabra, permitiéndome deslizarme en el banco a su lado.

Esto probablemente me va a doler al final, pero por ahora, voy a tratar de disfrutar cada minuto de esta interacción con el hombre que es demasiado idiota para ver que estoy enamorada de él.

Porque, sí, es verdad. Estoy enamorada de Cam y creo que él también está enamorado de mí. Él simplemente no se da cuenta. No cree que realmente pueda sentir esa emoción, que es la cosa más tonta del mundo. Todos somos capaces de amar.

Solo tenemos que creer en ello.

"Es bueno verte, Joanna", le digo a la novia de mi hermano, y ella me sonríe cuando me estiro sobre la mesa y le aprieto el brazo.

Me niego a mirar a Cam. Espero que lo esté matando.

"Ha sido siempre", coincide Joanna con una leve sonrisa. "¿Qué has estado haciendo?"

"Nada en concreto." Soy deliberadamente vago. "La escuela me ha estado pateando el trasero últimamente".

Bueno, eso no es mentira.

"Mío también."

"No es mío", interviene Knox con una sonrisa de suficiencia. "Gracias a Juana. Ella es una gran ayuda".

Pongo los ojos en blanco. "Sí, sí. Ustedes dos son tan afortunados y están enamorados. Bla, bla, bla. Ya lo he oído todo antes de ti.

"No lo golpees hasta que lo pruebes". Knox mira a Joanna, con los ojos pegajosos. "No creo que pueda dejar de hablar de ti".

Cam hace un ruido burlón mezclado con un resoplido, y lo miro, notando la molestia en su rostro.

El dolor en su mirada cuando se encuentra rápidamente con la mía antes de apartar la mirada.

"Son asquerosos", le digo, sintiéndome como si tuviera doce años.

"Cuéntame todo sobre eso. Tengo que lidiar con ellos todo el tiempo", murmura antes de llevarse la jarra de cerveza a los labios.

"¿Pasan mucho en el apartamento?"

"Cada maldito día." Él hace una mueca. "Un recordatorio constante".

"¿De que?"

"De cómo podría ser una relación cuando funciona". Su mirada sostiene la mía por un segundo antes de caer a mi boca por un breve momento. "Te ves bien, Abejorro."

Ni siquiera puedo arremeter contra él por llamarme así. Se siente demasiado bien escuchar el apodo caer de sus sensuales labios.

Dios, soy tan débil cuando se trata de este hombre, cuando necesito permanecer fuerte.

No lo necesito. Ni siquiera me gusta.

Mentiroso, susurra la vocecita dentro de mi cabeza.

"Blair, tu sincronización es impecable", dice Knox.

Me alejo de Cam para encontrar un servidor en nuestra mesa con la pizza, colocándola en el pequeño soporte plateado antes de pasarnos platos de papel. Su mirada aterriza en Cam y su boca se abre, sus ojos se agrandan.

"Espera, tú eres-"

"No, no lo soy", le dice, tomando el plato que ella le ofrece. "¿Podríamos conseguir un poco de aderezo ranch, por favor?"

"C-claro". Ella me mira, sus ojos se abren como platos. "¿Necesitas algo mas?"

"Estoy genial. Esto es perfecto. Gracias." Le sonrío dulcemente y ella se aleja de nosotros, mirando por encima del hombro un par de veces, asombrada por Cam.

"¿Es así como siempre ha sido contigo desde que tu rostro fue abofeteado en cada pancarta alrededor del campus?" —pregunto, mi tono es tan dulce como lo fue para el pobre mesero deslumbrado.

"No estoy en todas las pancartas", señala, alcanzando a mi alrededor para agarrar una porción de pizza.

Lo pone en mi plato vacío en su lugar.

—Gracias —murmuro, recordándome a mí misma que la cortesía no debería ser impresionante. Esto es lo mínimo que puede hacer. "Y estás esencialmente en cada pancarta".

"No no soy." Agarra su propia porción, le da un mordisco y respira alrededor porque hace mucho calor. Una vez que traga, dice: "¿Verdad, Knox?"

Knox separa su boca de la de Joanna. "Bien, ¿qué?"

"No estoy en todas las pancartas del campus".

Knox resopla. "Estás en la mayoría de ellos".

"Estás en unos pocos", dice Joanna, empujando su costado.

Él envuelve su brazo alrededor de sus hombros, ignorando la pizza y acariciando su rostro. "Gracias por darte cuenta, cariño".

Cam y yo compartimos otra mirada y me doy cuenta de que estoy disfrutando demasiado este momento con él. "Son realmente repugnantes".

"¿Bien?" Levanta las cejas y le da un enorme mordisco a su pizza.

"Míralo. Te vas a quemar.

"¿Todavía te importa?" Su voz es baja, su expresión... ugh... sexy.

"Siempre," admito, odiando que acabo de decir eso. "Aunque tiene más que ver conmigo posiblemente animándote a seguir adelante y hacerlo de todos modos ya que nunca me escuchaste en primer lugar. Así que adelante, sigue comiendo esa pizza extra caliente y quema el paladar. No soy tu mamá.

"No." Él sonríe. "Definitivamente no lo eres".

TREINTA Y CUATRO

ES TAN bueno tenerla sentada cerca de mí. Oler su familiar aroma embriagador. Mirando su hermoso rostro. Ella se ve genial. De ojos brillantes y sonriente. No ser demasiado duro conmigo, cuando ambos sabemos que me lo merezco.

Estoy caminando sobre terreno frágil aquí y no quiero enojarla. Ella no sabe lo que he estado haciendo el último mes. Que duro he trabajado. En la escuela, en mí mismo. Tanto física como mentalmente. Ojalá pudiera decirle. Yo quiero.

¿Me escuchará? ¿O mi tiempo finalmente se acabó?

Ha pasado un mes. Bastante seguro de que se acabó el tiempo.

Los cuatro mantenemos una conversación tranquila mientras acabamos con la pizza, Knox hace la mayor parte de la demolición mientras yo me detengo. He estado comiendo mejor estas últimas cuatro semanas después de conectarme con un nutricionista con el que me conectó nuestro entrenador de línea ofensiva. También he estado haciendo más ejercicio. Joanna hizo una broma acerca de que nunca estuve cerca antes de que apareciera Blair, y sé que están pensando que salgo todo el tiempo. Emborracharse y echar un polvo.

Ni siquiera cerca. He estado yendo al gimnasio. Ir a la biblioteca para hacer mi tarea o estudiar un poco más. Después de este semestre, solo me queda uno para ir y luego me gradúo. Quiero dejar la escuela en la cima de todas las formas que pueda.

Incluyendo académicamente.

Después de caer en un pozo oscuro de desesperación después de esa pelea con Blair en su auto, me di cuenta de que tenía que hacer un verdadero examen de conciencia. Mi estado de ánimo estaba afectando a todos en el equipo, y el entrenador finalmente me hizo a un lado después de una práctica brutal en particular, diciéndome que necesitaba ponerme en orden.

Me derrumbé. Diablos, lloré. Estuvo mal. Pero mi entrenador me dio cero mierda por eso. Era tan severo como siempre, pero vi compasión en su mirada cuando me dijo que tal vez debería considerar trabajar en mi salud mental.

“Este es tanto un juego físico como mental”, me dijo mientras me limpiaba las lágrimas. “Y tienes que fortalecer tu juego mental, hijo. Creo que podrías necesitar ayuda.

Hice. Todavía lo hago, aunque estoy trabajando en mí mismo. Después de que salí de su oficina, el entrenador me envió información sobre bienestar mental y me dijo que lo investigara.

Ahora he estado yendo a un terapeuta dos veces por semana. Nuestro campus ofrece servicios gratuitos de salud mental, y después de tantos años de sufrir con una autoestima horrible y creer que no soy lo suficientemente bueno para nadie, ya me siento mejor. Y solo me he reunido con Betty, mi terapeuta, un puñado de veces.

Se siente bien hablar con alguien que no conozco. Quién escuchará sin juzgar y me hará esas preguntas difíciles. Le conté sobre mis padres. Mis preocupaciones sobre mi futuro. Sobre Blair.

Sólo un poco de Blair. Ella no es el problema en mi vida.

Soy.

Un mes probablemente no sea suficiente para curarme, pero es un comienzo, y desearía poder declararle a Knox ahora mismo que estoy enamorado de su hermana, pero probablemente haría una escena.

Y Blair diría tonterías porque no hemos hablado desde esa noche. La noche en que fue tan jodidamente dura conmigo, y me merecía todo lo que dijo. Su confianza en sí misma es inspiradora. Si tuviera la mitad de su confianza en sí mismo, sería imparable.

"¿Deberíamos conseguir otro lanzador?" Knox me pregunta después de haber comido su quinta rebanada de pizza.

Niego con la cabeza. "He terminado. Solo quiero agua.

"Veo que no estás bebiendo tanto", dice mi amigo, su expresión se vuelve seria. "¿Lo estás dejando a propósito?"

Blair está callada y puedo decir que está esperando escuchar mi respuesta.

"No estoy bebiendo tanto, sí. Mi papá es alcohólico. No quiero que eso me pase a mí — digo, simplemente exponiéndolo todo.

"¿El es?" Knox frunce el ceño. "Nunca me has dicho eso".

"Es difícil de admitir". Le envío a Blair una mirada rápida y descubro que me está mirando, su mirada es suave. "No sé por qué. No es mi problema. Es su."

"Al menos eres consciente de ti mismo", dice Joanna con una sonrisa alentadora.

"Estoy orgullosa de ti", murmura Blair, y mi corazón se siente más ligero al escuchar sus palabras.

Eso es lo que quería escuchar. lo que necesitaba la aprobación de Blair.

Pasamos el rato un rato, Knox terminando el resto de la cerveza y la última rebanada delgada de pizza, y cuando él y Joanna intercambian una mirada astuta, sé que van a abandonarnos.

Vamos a salir de aquí. Pero eso no significa que ustedes, niños, deban irse". Knox se desliza fuera de la cabina, Joanna lo sigue. "Me alegro de que te hayas encontrado con nosotros, Blair. Tienes que hacerlo más a menudo".

"Gracias por incluirme", dice Blair, sonriendo a Knox y Jo. "Salgamos de nuevo pronto". Se despiden, y en el momento en que se van, me vuelvo hacia ella. "Quieres irte, lo entiendo. Yo también debería ir.

Blair frunce el ceño. "¿Adónde vas?"

"Al gimnasio." Mi bolso siempre está en mi auto, listo en cualquier momento para ir a hacer ejercicio durante una hora. O dos. "He estado haciendo ejercicio casi todas las noches".

"¿Incluso después de la práctica?"

"Sí. A veces antes, también. Necesito estar en plena forma de juego, ¿sabes?"

Ella sonríe. Es débil, pero está ahí y verlo me da demasiadas esperanzas. "¿Mi papá te dijo eso?"

"Él hizo." Asiento con la cabeza. "He estado trabajando en... mucho".

"¿Cómo qué?"

Estudio su rostro, notando la curiosidad genuina allí. Tampoco hay hostilidad en su mirada, lo cual es un signo positivo. "Comer mejor. Dormir más. Y como dije, hacer ejercicio. Aumentando mi resistencia. Yo también he estado corriendo. Levantarse más temprano de lo habitual para recorrer un par de millas antes de la clase".

"Guau. Suena como si estuvieras trabajando en ti mismo.

"Soy. Además me he centrado en mis clases. Manejar todo eso entre juegos puede ser mucho, especialmente cuando se acercan las finales". Si bien la he extrañado, no tenerla cerca como una completa distracción me ha ayudado.

Más bien estoy trabajando en todo esto para ella. Para ser mejor. Para mí. Para ella. Para nosotros.

"La escuela ha sido difícil en el último par de semanas", está de acuerdo, su mirada permanece en mi rostro. "Parece que lo estás haciendo bien, Cam. Estoy feliz por ti."

"Gracias." Agacho la cabeza, sintiendo... ¿qué? ¿Tímido? ¿Tímido? Eso es una mierda. He sido más abierto con esta mujer que con cualquier otra persona que conozca. Ella sabe todo. todo lo malo Ojalá todo bien también. "Después de todo lo que pasó esa noche entre nosotros, no podía dejar de pensar en eso".

"¿Pensando en qué?"

"Lo que dijiste y cómo me hizo sentir". Me permití mirarla hasta hartarme, tomando nota de cada pequeño rasgo. La forma de sus ojos, las delicadas cejas sobre ellos. La suave pendiente de su nariz. El ángulo de sus pómulos y esos hermosos labios rosados con los que todavía fantaseo besar.

La besaría ahora mismo si me dejara.

Dije algunas... cosas duras. Ella se estremece.

"Era toda la verdad", le recuerdo. "Me merecía escucharlo todo".

"Me alegro de que te estés centrando en ti mismo". Ella agarra el borde de la mesa, como si fuera a deslizarse fuera de la mesa y marcharse, y el pánico me agarra la garganta, haciéndome querer alcanzarla y detenerla. "Como dije antes. Estoy orgulloso de ti. Lo digo en serio."

No quiero que se vaya. Ni siquiera le he dicho que voy a ir a terapia todavía. Que estoy trabajando en mí mismo en todos los sentidos, no solo en el fútbol. Que estoy haciendo esto no solo por mí.

Pero para ella también.

"Gracias. Soy consciente de que." Tomo una respiración profunda, el pánico me llena cuando ella se abre paso fuera de la cabina, tal como me temía.

"I debería ir. Ha sido un placer ponerme al día contigo, Cam. Su sonrisa es triste, y sus ojos también.

Mierda.

"¿Puedo hacerte una pregunta más antes de que te vayas?"

Ella se encoge de hombros. "Seguro."

"¿Sigues corriendo el reloj? ¿O se me acabó el tiempo?"

TREINTA Y CINCO

OH DIOS. ¿Cómo puede preguntarme eso ahora? ¿Aquí en la pizzería, rodeado de todo tipo de extraños?

Pero qué mejor lugar para preguntar, ¿verdad? No puedo salir con él, no es que quiera hacerlo. Hay una nueva sensación de calma en Cam esta noche que no estaba allí antes. Cuando nos veíamos, escabulléndonos, siempre había una sensación de urgencia subyacente en él. Estaba ansioso. Apresurado.

Como si supiera que todo le iba a estallar en la cara, así que tenía que estar conmigo cada segundo que pudiera.

¿Ahora, sin embargo? Parece muy... centrado.

No sé qué ha cambiado exactamente en él, pero por lo que veo, me gusta.

¿Me gusta lo suficiente, confío lo suficiente como para darle otra oportunidad?

"¿Puedo hacerte una pregunta?"

"Responde la mía primero". Levanta las cejas. "¿Por favor?"

Es el por favor lo que me atrapa.

"El tiempo casi se acaba".

Una lenta sonrisa se extiende por su rostro. "Entonces, me estás diciendo que todavía hay una posibilidad".

"Mucho depende de cómo manejes esto".

"Dime lo que tengo que hacer". Se sienta más derecho, prestando mucha atención, como si yo fuera el maestro y él el alumno.

"Me encanta que estés trabajando en ti mismo". Me deslizo de nuevo en la cabina, corriendo directamente hacia él ya que se deslizó más lejos en la banca después de que la desocupé, y ahora que estoy de vuelta, él no se mueve. Lo que significa que estoy presionado contra él. Todo ese músculo cálido y sólido aplastado contra mí es suficiente para dejarme mareado. Tenía miedo de que te ahogaras en alcohol y mujeres después de mi... explosión.

"No hay otra mujer para mí", dice, mortalmente serio.

Mi ritmo cardíaco se acelera. "No digas cosas que no sientes".

"Quiero decir cada palabra que digo". Me mira, sin estirar la mano para tocarme. Sin hacer nada más que dejar que esas palabras se hundieran, su mirada era intensa. Él lo dice en serio.

Puedo decir.

Y, oh Dios, eso me deja sintiéndome mareada y agitada por dentro.

Tomando una respiración profunda, me digo mentalmente que me calme. "Antes de que hagamos esto, tienes que decírselo a Knox".

—¿Decirle a Knox qué, exactamente?

"Lo que sea que sientas por mí. No tienes que decírmelo ahora mismo, pero tienes que contarle a Knox sobre nosotros. No me atrevo. "Mejor pronto que tarde."

"Se lo diré", acepta fácilmente.

"¿Vas a?" Sueno lleno de dudas.

Estoy lleno *de* dudas.

Él asiente, empujándose contra mí como si quisiera que saliera de la cabina. "Vamos ahora. Se lo diré cuando llegue a casa.

"Pero se acaba de ir con Joanna".

"Estoy bastante seguro de que van a volver a nuestro lugar".

¿Está siendo deliberadamente denso? "Creo que van a estar... involucrados en otras actividades juntos para cuando llegues allí".

"Entonces les diré después de que tengan sexo", dice, sonando perfectamente lógico.

"Cuando está todo tranquilo y más dispuesto a escucharme".

"Ew". Hago una mueca y él se ríe. "Tal vez deberías esperar y decirle mañana".

"Lo que sea. Solo sé que se lo diré". Deja de intentar empujarme fuera del asiento.

"¿Qué más tengo que hacer?"

"Acepta el hecho de que te quiero por lo que eres y deja de tratar de alejarme diciendo que no eres lo suficientemente bueno". Mi voz es suave y espero que no se ofenda. Esa es mi mayor molestia con él. No me gusta cómo hace eso. Si un hombre sigue diciéndote que no está bien contigo, eventualmente, solo está demostrando el punto.

"Yo puedo hacer eso también." Su mirada es implorante mientras me mira a los ojos.

"He estado hablando con un terapeuta".

"¿Tienes?" Estoy sorprendido. Y aliviado.

El asiente. "Dos veces a la semana. Betty es genial.

"¿Betty?" Levanto mis cejas.

"Mi terapeuta. Tiene sesenta y cinco años y es un bombón. Empieza a reírse y no puedo evitarlo.

Yo también.

"¿Ella está ayudando?"

"Mucho. Mirar." Inclina su cuerpo más hacia el mío, y desearía poder acurrucarme con él. Presiono mi cara contra su cuello. Absorbe su calor. Su fuerza. Siento esos gruesos brazos envolverme y abrazarme. Sé que no ha pasado mucho tiempo, sólo un mes. Y probablemente pienses que soy un gilipollas gigante por no contactarte estas últimas cuatro semanas, pero estaba haciendo todo lo posible para concentrarme en mí. Necesitaba trabajar en eso antes de poder trabajar en nosotros, ¿sabes?

Asiento con la cabeza, tratando de contener las lágrimas que quieren caer al usar la palabra 'nosotros'. Se da cuenta de mi reacción. Mi mentón tembloroso y mis ojos brillantes probablemente me delatan, y él hace como si fuera a alcanzarme, conteniéndose en el último segundo. "No llores, B. Esto es algo bueno".

—Lo es —murmuro, una lágrima deslizándose por mi mejilla.

Cede a sus impulsos y detiene el desgarro con el pulgar, persistente en mi piel. "Ven a mi juego este sábado".

"Es un partido fuera de casa".

"¿Entonces? Cabalga con Joanna. Te quiero allí. Pasa su pulgar por mi mejilla. "Quiero ver mi número ahí mismo".

"¿Qué?" Estoy jadeando, sorprendida de que incluso lo sugiera.

"Un gran cuatro en tu mejilla. Te daré una camiseta con mi nombre en la espalda si quieres ponértela".

"¿Quieres que me ponga tu camiseta?" Me encantaría ponerme su camiseta. Y su número. Quiero gritar y animarlo y no preocuparme por lo que piensen los demás. Quiero que me sonría y les diga a todos que estamos juntos. Eso es todo lo que siempre he querido.

Reconocimiento de su amor. Porque, en el fondo, sé que es verdad.

Camden Fields me ama.

Su asentimiento es lento, y de mala gana deja caer su pulgar de mi cara. "Me aseguraré de que todo salga como tú quieres. Hablaré con Knox. Tu papá."

"¿Mi papá?" Oh Dios. No creo que necesite llevarlo tan lejos. Aún no.

"Le pediré permiso para salir contigo".

Estoy sacudiendo la cabeza. "No tienes que hacer eso".

"¿No?"

"No. Por favor, no. No necesitan involucrarse todavía". No estoy lista para lidiar con todo eso.

"Algún día estarán involucrados", dice casi siniestramente.

Un suspiro me deja y finalmente cedo, tocando su brazo. "Un paso a la vez, ¿de acuerdo?"

Su sonrisa es esperanzadora. "¿Quieres volver a mi casa?"

—Absolutamente no —digo, aunque mi cuerpo grita un rotundo sí.

"Tenía que intentarlo". Está sonriendo. Me recuerda a la Cam de antaño. El que coqueteaba y me tentaba todo el tiempo.

¿No están allí Knox y Joanna?

"Podría ser una excelente manera de hacerles saber que estamos..."

Su voz se desvía, y mi cerebro llena la palabra que no dijo.

Juntos.

"No."

"¿Tu lugar entonces?" No se rendirá y agradezco su persistencia.

"Mis compañeros de cuarto te desean daño físico todos los días. No creo que ese sea el movimiento —le digo.

"¿Ellos saben?"

Asiento con la cabeza. Encogimiento de hombros. "Tenía que decírselo a alguien".

"Me recuperaré su aprobación". Suena decidido.

"Vas a tener que trabajar muy duro, Camden Fields".

Su sonrisa es devastadora. "Un poco de trabajo duro nunca me había asustado antes, Blair Maguire. Confía en mí en eso.

Lo miro con asombro. "¿Esto realmente está sucediendo en este momento?"

"Tienes el control de todo este escenario, B. Sé que la cagué. Tengo que ganarme el camino de regreso a tu corazón —dice, y casi quiero reír.

Ganar su camino de regreso a mi corazón? ¿No se da cuenta de que todavía está allí?

¿Que nunca se fue?

"Bueno, está funcionando". No debería ceder, pero cuál es el punto de torturarlo más.

¿O torturarme a mí mismo? Me preocupo por él. Más que eso, estoy enamorada de él.

Si hace todo lo que acaba de prometer, estará bien.

Pero él tiene que pasar primero.

Después de esa conversación alucinante, me acompaña hasta mi auto, siempre el caballero mientras me mantiene abierta la puerta en la entrada del restaurante. Un grupo de chicos que están a punto de entrar al lugar le ofrecen chocar los cinco a Cam, todos gritan su nombre a modo de saludo cuando lo ven, y él les da una palmada en las

manos. Incluso posa para fotos con ellos, sonriendo a la cámara mientras todos lo rodean, ofreciéndole sus felicitaciones y apoyo antes de entrar.

Solo observo todo con una leve sonrisa en mi rostro. Incluso tomé las fotos para que todo el grupo pudiera estar en ellas con Cam. Es un poco una superestrella en la ciudad y en el campus, y se lo toma todo con calma. Como le dije desde el principio, estoy acostumbrada a este tipo de cosas, gracias a mi familia, pero, de nuevo, es un poco diferente cuando todo le sucede al hombre del que estoy enamorada.

Se siente tan bien, pensar así. De nuevo. No voy a mentir, soy cauteloso. ¿Quién podría culparme por sentirme así? Apuesto a que incluso Cam querría que tuviera cuidado.

Pero también soy...

Feliz.

Esto podría funcionar entre nosotros.

Tal vez.

TREINTA Y SEIS

ES el día después de mi charla con Blair en la pizzería y desde entonces me he estado llenando de energía nerviosa. Me quedé despierto hasta altas horas de la noche enviándole mensajes de texto, ambos mantuvimos la conversación y compartimos lo que sucedió en el último mes. Tenía mucho más que decirle y ella me dejó. En un momento, hicimos FaceTime porque era mucho más fácil para mí simplemente hablar con ella en lugar de escribirlo todo.

Yo estaba en la oscuridad y ella también. Solo el brillo de la pantalla de su teléfono iluminando su hermoso rostro. Llevaba una especie de camiseta sin mangas para ir a la cama y vi mucha piel, lo que me llenó con la necesidad de simplemente... estar con ella.

Para poder tocarla. Sostenerla.

bésala. Desnudarla. Sabes.

Lo normal.

Normalmente, lleno mi día con tanta actividad que estoy exhausto, lo que significa que me duermo rápidamente cada maldita noche. Es más fácil de esa manera. Me da menos tiempo para pensar. Cuanto más tiempo tengo en mis manos, peores se vuelven mis pensamientos. Incluso con terapia. Incluso repitiéndome a mí mismo todos los mantras y autoafirmaciones que Betty me proporcionó.

Solía pensar que ese tipo de cosas no eran más que tonterías, pero me he dado cuenta de que realmente funciona.

Anoche, no pude dormir para salvar mi vida. Estaba demasiado ansiosa, demasiado emocionada. Finalmente me rendí y me arrastré fuera de la cama a las cinco de la mañana, me puse un montón de ropa y fui al gimnasio donde corrí alrededor de la pista cubierta durante cuatro millas. Mi número de la suerte.

El de ella también. ¿Y no es eso solo una mierda loca?

Cuando regreso a nuestro apartamento, Knox ya está levantado y en la cocina, friendo un huevo. Miro su espalda por un momento mientras cierro la puerta principal, mi pecho apretado, listo para estallar con la necesidad de decirle mi verdad.

Eso es todo. Es la hora.

Empujo la puerta para cerrarla por completo, entro a grandes zancadas en la cocina y me detengo frente al refrigerador, y declaro: "Estoy enamorado de tu hermana".

Knox voltea el huevo en un plato de papel y apaga la estufa antes de mirarme, con una mirada confundida en su rostro. "¿Eh?"

Me aclaro la garganta, preguntándome si esta fue la táctica equivocada. Todavía se ve medio dormido mientras que yo he estado despierta por horas. Te he estado ocultando un secreto y lo siento. Blair y yo, estamos juntos".

Con un poco de suerte.

Knox frunce el ceño con tanta fuerza que me pregunto si las arrugas de su frente le duelen. "¿Estás jodiendo de verdad ahora mismo?"

Asiento, preparándome para el impacto. Su mirada está llena de algún tipo de emoción que no se ve muy bien y me pregunto si está enojado. Me pregunto si me va a dar un golpe. Lo dejaré. Dejaré que él consiga uno, al menos. Si sigue balanceándose, tendrá una pelea en sus manos. No es así como quiero que esto suceda, pero él tiene que saber que lo que sea que diga sobre Blair, quiero decir. Estoy enamorada de ella.

Y ni siquiera le he dicho. Primero se lo digo a su hermano.

Jesús, eso está mal. Muy tarde ahora.

Me contempla, permaneciendo en silencio durante demasiado tiempo. Me estoy sintiendo cada vez más incómoda, apretando la mandíbula, muriéndome por que él haga algo cuando finalmente dice: "Lo sabíamos".

Mi boca cuelga abierta. "¿Qué?"

"Jo Jo y yo estuvimos hablando de eso anoche. Ustedes dos estaban actuando tan raro juntos. Había toda esta tensión. Eso es lo que Jo dijo al menos. Knox toma un poco de su huevo y se lo mete en la boca.

Lo miro fijamente, sorprendida, esa es la única reacción que obtengo. "¿No estás enojado porque te lo oculté?"

"No estoy emocionado, pero lo entiendo. Me habría vuelto loco y te habría dicho que retrocedieras.

"¿Y ahora no dirás eso?"

"Si la amas, ¿cómo puedo estar molesto?" Él me mira, su mirada entrecerrada. "¿Me estás diciendo la verdad? ¿Estás enamorado de Blair?"

Asiento, mi garganta se seca. "Sí", grazno. "Estoy enamorada de ella. Pero ni siquiera le he dicho todavía.

"Ustedes dos han estado escabulléndose durante los últimos meses, ¿eh?" Knox sigue comiendo mientras está de pie en el mostrador.

"¿Los últimos dos meses? No. Tuvimos una especie de discusión hace un mes y he estado manteniendo la distancia.

"¿En realidad?" Knox frunce el ceño. Pero nunca estás cerca. Dijiste que sales todo el tiempo.

"Mentí." Me encojo de hombros. "Quiero decir, yo salgo. Pero voy al gimnasio o a la biblioteca o lo que sea". No tengo ganas de contarle a Knox sobre mi viaje de salud mental. Sé que él me apoyaría sin importar qué, pero todavía estoy un poco irritada por eso.

Es difícil compartir los detalles, pero lo haré.

Algún día.

"¿No te estás escabullendo y liándote con Blair?" Suena sorprendido.

"Era. Éramos. Pero para el último mes? No. He estado trabajando en mí mismo".

"Oh." Knox parece desconcertado, su mirada me recorre de pies a cabeza. "¿Dónde has estado?"

"El gimnasio. Acabo de correr cuatro millas".

"¿Nada de mierda?"

"Sí."

"Te ves bien, hermano". Pule lo último de su huevo y luego inmediatamente va a la nevera, sacando una hogaza de pan integral. "Voy a hacer unas tostadas. ¿Quieres un poco?"

"No, gracias." Lo observo moverse por la cocina, sorprendida de que esta supuesta confrontación fuera tan fácil. "¿Estás realmente de acuerdo con esto?"

Knox deja caer dos rebanadas de pan en la tostadora y presiona el botón antes de volverse hacia mí. Eres mi mejor amiga y ella es mi hermana. Es un poco raro, no voy a mentir, pero sé que eres un buen tipo. No la vas a joder." Hace una pausa. "¿Eres?"

"De ninguna manera." Niego con la cabeza.

"Bien. Eso es Todo lo que Necesito Saber."

Pero siempre dijiste que no era digno de ella.

"Solo dije esa mierda para mantenerlos a todos alejados de ella. Lo último que quería imaginar era a mis amigos y compañeros de equipo persiguiendo a mi hermana pequeña. Eso es simplemente extraño. Knox hace una mueca.

"Entonces, realmente no tienes ningún problema con que yo esté con Blair". Solo me estoy asegurando.

"No tengo ningún problema con eso. ¿Qué puedo decir?" Extiende los brazos, una sonrisa cursi en su rostro. "El amor me ha suavizado".

Prácticamente le dije lo mismo a Blair anoche.

"Hablamos. Blair y yo. Después de que ustedes se fueron.

"¿Sí?"

"Y después. Hicimos FaceTime". Él necesita saber esto. "Yo solo... quiero hacer lo correcto por ella. No quiero joderlo".

"Sé real, sé honesto y sé abierto con ella, y no tendrás ningún problema, amigo mío. Mantenga la comunicación fluida, trátela bien y díglele que la ama cada vez que pueda". La mirada de Knox se vuelve borrosa y sé que está pensando en su chica. "Todo saldrá bien si sigues así".

"Sí. Tienes razón." Asiento con la cabeza, deseando estar con ella en este momento.

Pero luego recuerdo lo que le prometí y sé que tengo una cosa más que necesito pedirle a Knox que haga.

¿Le dirás que te hablé de nosotros? ¿Hoy en algún momento?

"Seguro." Knox asiente. "Le enviaré un mensaje de texto aquí en un momento. O tal vez debería decírselo en persona.

"Gracias hombre." Ni siquiera sería capaz de comprender todas las razones por las que quiero agradecerle en este momento.

"Oye", grita cuando estoy a punto de salir de nuestra cocina.

Yo paro. "¿Qué pasa?"

Me alegro de que me lo hayas contado. Me iba a ofender si me lo ocultabas mucho más tiempo. Jo me recordó que a veces puedo ser un poco sobreprotector cuando se trata de Blair".

"¿Un poco?"

Él se ríe. "Bien. Mucho."

—La protegeré ahora —le digo, queriendo decir cada maldita palabra que digo.

"Cuento con ello."

ESTOY en mi habitación rebuscando en mi armario, buscando un jersey viejo para que se lo ponga Blair. Encuentro un par, uno de mi primer año, así que no es tan enorme. Entonces era más delgado, no tan voluminoso, y primero lo sostengo junto a mi nariz para asegurarme de que huele a limpio antes de dejarlo caer en mi cama con la espalda al aire. Lo extiendo para que quede bien y recto, luego tomo mi teléfono y tomo una foto antes de enviárselo.

Ella responde casi de inmediato, sorprendiéndome.

Bumblebee: ¿Eso es para que me lo ponga en el juego?

Yo: Sí. Es del primer año, así que no es tan grande.

Bumblebee: ¿Eres más grande ahora?

Yo: Estoy bastante seguro de que estoy incluso más grande que la última vez que me viste desnudo.

Ella me envía una serie de emojis con cara de asombro, haciéndome reír.

abejorro: ¿hablas en serio? ¿Qué quieres decir con más grande?

Le envió tres emojis de berenjena. En respuesta, me envía el mono tapándose los ojos.

Yo: Estoy hablando de mis brazos, hombros y pecho. He estado trabajando aún más en la fuerza de la parte superior de mi cuerpo. Tengo que mantener la fuerza del brazo para lanzar todos esos malditos touchdowns.

Abejorro: Eso tiene sentido.

Cuando ella no dice nada más, empiezo a ponerme nervioso.

Yo: ¿Entonces usarás mi camiseta para el juego?

No obtengo una respuesta por al menos otros cinco minutos. Tal vez más tiempo.

Abejorro: Definitivamente.

Bumblebee: Lo siento, estaba en la ducha.

No quiero pensar en ella en la ducha, pero mi mente va allí instantáneamente. Imaginarla desnuda con agua caliente humeante derramándose por toda su piel desnuda.

Tengo una erección, así como así.

Yo: ¿Tienes clase pronto?

abejorro: si En menos de una hora.

Yo: Yo también. ¿Hablamos luego?

Abejorro: Suena bien.

Ella me envía un emoji de corazón rojo y yo hago lo mismo, sintiéndome como si estuviéramos en la escuela secundaria.

Pero luego me envía un montón de emojis de color melocotón, seguidos de una foto real del culo con solo un par de finas bragas de encaje rosa que apenas lo cubren y me doy cuenta...

Definitivamente no estamos en la escuela secundaria.

TREINTA Y SIETE

BLAIR

ME ESTOY ACERCANDO al Centro de Estudiantes, a punto de tomar un café para mí cuando me encuentro con Knox.

"Oh hola. Iba a enviarte un mensaje de texto —dice, caminando a mi lado mientras me dirijo a la pequeña cafetería en el campus.

"¿Qué pasa?"

Hablé con Cam esta mañana.

Mis pasos son lentos y los suyos también. "¿Oh sí?"

"Sí. Me dijo. Todo." Hace una pausa, manteniendo la puerta abierta para mí mientras ambos caminamos dentro del edificio. "Y que ustedes dos están juntos".

Ahora me detengo por completo y me doy la vuelta para mirar a mi hermano mientras él también se vuelve hacia mí, elevándose sobre mí con su habitual forma intimidante.

Sin embargo, la expresión de su rostro no es intimidante en absoluto. Parece bastante abierto. Bastante suelto.

Bonito, me atrevo a decir, feliz, ¿al respecto?

"¿Y estás de acuerdo con eso?"

"¿Por qué no lo estaría?" Se encoge de hombros. "Mi mejor amiga y mi hermana están saliendo. Estoy bien con eso".

"¿Tener una cita? ¿Es esa la palabra que usó Cam?"

Knox se estremece. "No exactamente. Algo así.

"¿Que dijo el?"

"Él dijo que ustedes dos están juntos. Que él está... dentro de ti. Knox se frota la nuca, vagamente incómodo.

Lo que significa que está mintiendo. O al menos, reteniendo algo.

"Él no dijo eso. No puedo escuchar a Cam decir que está "interesado en mí". Esas no suenan como palabras que él usaría." Toco el centro del pecho de Knox. "Dime lo que realmente dijo".

"Eso debería ser él quien te lo diga a ti, no a mí, Blair".

La alarma corre a través de mí. "¿Qué? ¿Fue algo malo?"

"No. Por supuesto que no. Es solo que, si va a admitir sus sentimientos por ti, no creo que necesites escucharlos de segunda mano de mí primero".

La realización me golpea. Creo que sé lo que le dijo Cam a Knox.

Él le dijo que me ama.

"Bueno. Seguro." Hago las cosas bien, no voy a volverme loca con él. "Eso tiene sentido."

Knox pone los ojos en blanco. "No le des una mierda por esto, ¿de acuerdo?"

"¡Yo nunca!" Eso no era parte del plan. Me encanta que Cam fuera cien por ciento real con mi hermano acerca de sus sentimientos por mí.

Hmm, tal vez me esté yendo completamente por la borda, pero vamos. Cam declarando su amor por mí a mi hermano es la conclusión lógica aquí.

"Prometeme." Ahora es el turno de Knox de rogar. "Parece que Cam está en este... estado frágil, y lo entiendo. Estar enamorado es difícil, hombre. Oh, mierda."

Se tapa la boca, sus ojos muy abiertos, su expresión horrorizada.

"No quise decir eso", dice, su voz amortiguada por la palma de su mano.

"Está bien. Esa es la conclusión a la que ya llegué. Dejo que mi vértigo vuele libre y empiezo a saltar de un lado a otro, mientras estoy en la fila esperando para pedir mi café, Knox agarra mi mano y trata de sujetarme, aunque no funciona.

"Cálmate. Estás montando una escena.

"Estoy feliz, ¿de acuerdo? Se me permite actuar como un tonto en este momento".

Oh, desearía que Cam estuviera aquí para verme así, después de recibir la confirmación de que está enamorado de mí. Esto casi no se siente justo.

"Parecía sorprendido de que yo estuviera bien con ustedes dos estando juntos".

"No culpo al tipo. Había una razón por la que te lo ocultamos.

Knox gira la cabeza para mirarme, frunciendo el ceño. "¿Realmente fui tan malo?"

Pongo los ojos en blanco. "Fuiste lo peor. Les dijiste a todos que me dejaran en paz.

"¿Puedes culparme? Son todos unos idiotas —prácticamente gruñe—.

"Oh, Dios mío, probablemente le diste un complejo a Cam por eso". Aunque, en realidad, sé que gran parte del comportamiento de Cam surgió de sus propias inseguridades y no de que mi hermano le dijera que no era digno.

"No. Todos sabían que estaba bromeando". Hace una pausa. "Principalmente." Otra pausa. "Aunque no estaba bromeando".

"Sabemos."

"Pero ahora que tengo a Joanna... estoy bien con eso".

"¿Por qué eso hace una diferencia?"

"Porque estoy enamorado de ella. Y sé lo que se siente". Él sonríe, pareciendo complacido consigo mismo.

"Realmente la amas, ¿eh?"

"Sí." Su mirada se encuentra con la mía. "¿Estás enamorado de Cam?"

Hago un ruido desdeñoso. "No te estoy diciendo eso".

Knox no llega a escuchar esas palabras primero.

Cam lo hace.

Es mi turno de pedir café, y consigo uno para mí y para Knox, pagando al cajero antes de que nos vayamos y esperemos en la ventana de recogida. Knox está enviando mensajes de texto a alguien, guardando su teléfono cuando termina.

"Papá lo aprobará", dice Knox de la nada y frunzo el ceño. "De Cam contigo. Le encantará eso. Le gusta Cam.

Mi corazón se ablanda. Todo lo que quiero es que mi familia acepte a Cam con los brazos abiertos y creo firmemente que eso sucederá. "¿Qué pasa con mamá?"

"Sabes que a ella le gusta. Siempre pregunta por él cuando hablo con ella". Él ríe. Ahora ella te preguntará.

"Tengo que decirles".

"¿No lo has hecho?"

"Por supuesto que no. Realmente no le hemos dicho a nadie sobre nosotros. Todo se mantuvo en secreto".

La expresión de Knox cambia a miseria. "Todo eso es mi culpa".

"No. Bueno, al principio, sí. Palmeo el brazo de mi hermano, queriendo consolarlo.

"Pero gran parte de esto tiene que ver con los problemas de Cam más que cualquier otra cosa. Era una especie de desastre".

"Sé que a veces tuvo problemas, pero nunca pensé que fuera malo. Ojalá hubiera pedido ayuda".

"A veces ni siquiera sabemos que necesitamos ayuda". Y creo que en la situación de Cam, tuvo que darse cuenta de eso por su cuenta.

Estoy tan agradecida de que lo haya hecho. Parece que está en el camino correcto. Como si estuviéramos en el camino correcto.

Con un poco de suerte.

Es sábado por la mañana y demasiado temprano, pero aquí estoy, presentándome en el departamento de Joanna, para que podamos prepararnos antes de salir a la carretera. Voy a llevarnos al partido de fútbol y, por suerte, la escuela en la que jugamos está a solo un par de horas de distancia. El clima no es el mejor, pero al menos no hay nieve en el pronóstico, así que deberíamos estar bien.

Joanna abre la puerta de inmediato, ya vestida con una camiseta de fútbol que sé que tiene nuestro apellido en la espalda, con una camiseta de manga larga debajo. Su cabello largo y oscuro está recogido en una cola de caballo alta y tiene una cinta blanca atada en un lazo alrededor. Ella se ve adorable.

"¡Blair!" Ella tira de mí hacia adentro y me aplasta en un fuerte abrazo, aferrándose a mí demasiado tiempo y moviéndose de un lado a otro. "Estoy tan contenta de que estés aquí".

Me deja ir y niego con la cabeza, un poco desconcertado por su saludo entusiasta. "Es bueno verte también."

"Entonces, Knox me dijo algo bastante... interesante". Ella va a la pequeña mesa de la cocina y toma una bolsa que está encima de ella, acercándomela con una sonrisa de complicidad. "La camiseta de Cam para ti".

"Gracias." Tomo la bolsa de ella, mis mejillas cada vez más calientes. Por qué, no lo sé. Por supuesto, Joanna lo sabría. Knox le dijo. Que tiene sentido.

Aunque todavía se siente raro, hacer todo público después de ocultarlo durante tanto tiempo.

"He estado diciendo esto por un tiempo. Que pensé que ustedes dos estaban juntos", dice Joanna mientras se dirige a la cocina. "¿Quieres algo de beber?"

"No gracias." Dejo la bolsa en el sofá y saco la camiseta, volteándola hacia atrás, para poder mirar su nombre y número.

Campos, en mayúsculas, con el número cuatro debajo. Mi número de la suerte.

El hombre nació el 4/4, por el amor de Dios. Hablar de una señal.

"De todos modos, sabía que ustedes dos estaban tramando algo. ¿Recuerdan cuando los encontré en la sala de estar?"

¿Como podría olvidarlo? No es nuestro mejor momento.

"Sí", grazno.

"Estabas actuando tan sospechoso. ¡Estabas tan molesto! Entonces supe que hizo algo para convertirte en el tipo de loco que solo un hombre con el que estás involucrado podría hacer."

"Eres muy perspicaz", le digo mientras se reúne conmigo en la sala de estar, con una de esas tazas de Stanley en la mano. Es un tono rosa muy claro y me encanta. Pero esas cosas son casi imposibles de conseguir.

Y tu hermano es un cabeza hueca. No sé cómo se lo perdió". Joanna toma un sorbo de su taza y yo me río.

Estaba demasiado enamorado de ti para darme cuenta. Estoy seguro de que ese fue el caso.

Ahora es el turno de Joanna de sonrojarse y agita una mano desdeñosamente. "¿Necesitas cambiarte?"

"Sí." Dejo caer la camiseta de nuevo en la bolsa. "Um, ¿todavía tienes algo de esa pintura para la cara?"

"Sí." Los ojos de Joanna brillan. "¿Quieres usar un poco?"

"Necesito un par de números cuatro pintados en mis mejillas". Arrugo la frente. "¿O eso es demasiado escuela secundaria? Tal vez estoy siendo un poco exagerado".

"Nooooo. Necesitas hacerlo. La primera vez que pinté el número de Knox en mi cara, él casi se derrumbó de lo feliz que estaba".

Mmm. Me pregunto si "derribado" es un código para que mi hermano quiera saltar sobre ella.

Puaj. Prefiero no pensar en ello.

Me pongo el jersey sobre mi camiseta de manga larga y luego sigo a Joanna hasta el baño, donde ya tiene la pintura facial extendida sobre la encimera. Se pone manos a la obra, dibujando un cuatro en mi mejilla izquierda, luego en la derecha, tomándose su tiempo para que se vea bien. Incluso agrega todos los colores de la escuela, dando capas a los números, y cuando se aleja de mí, para que pueda verlo en el espejo, estoy impresionado.

"Parece tan bueno." Muevo la cara de un lado a otro, satisfecha con los resultados.

"Le va a encantar", declara Joanna mientras comienza a guardar la pintura facial.

"Eso espero." Sueno preocupada, aunque no me siento preocupada.

"¿Qué espera?" Natalie aparece en la puerta del baño, con el pelo todavía húmedo por la ducha.

"A Cam le gusta su número pintado en la cara", responde Joanna por mí.

Natalia pone los ojos en blanco. "Le va a encantar. Incluso podría correrse en su suspensorio cuando te vea.

"¡Asqueroso, Nat!" Joanna grita, pero empiezo a reírme.

"Nunca se sabe", digo cuando puedo recuperar el aliento. "Él podría."

Joanna comienza a reírse.

Yo también. Finalmente, Natalie también se une.

Es agradable hablar de Cam con amigos. Hace que lo que tenemos se sienta mucho más real. Como si no fuera un cuento de hadas en mi cabeza. Es real.

Bueno, creo que lo es. Todavía me siento un poco inseguro. No he visto a Cam en persona desde la noche en la pizzería. Siempre está ocupado, y yo también, pero en realidad nunca ha pedido que se reúnan, lo cual es un poco inquietante. Sin embargo, me envía mensajes de texto todos los días y hemos hablado por FaceTime las últimas dos noches. Eso significa que él está dentro de mí.

¿Bien?

Dios, odio sentirme insegura. Y esa ha sido la esencia de nuestra supuesta relación desde que comenzó. La forma en que me mantuvo en secreto. Cómo me mantuvo en la oscuridad acerca de sus sentimientos también. Después de un tiempo, pensé que estaba perdiendo la cabeza.

Verlo después del partido ayudará. Con suerte, hablaremos. Y tal vez hacer... ¿otras cosas?

Una niña, disculpe, una mujer, puede soñar.

TREINTA Y OCHO

ESTOY NERVIOSO.

No sobre el juego o el otro equipo o lo que está en juego con respecto a este juego. Quien gane hoy pasa al campeonato de la conferencia. esto es enorme

Este es nuestro momento de brillar intensamente.

Y todo en lo que puedo pensar es en ver a Blair después de que ganemos. Jugando para ella. Probarle que tengo lo que se necesita, tanto dentro como fuera del campo. Voy a ganar este juego para mi equipo. Para mí.

Para Blair también.

Salimos al amanecer y de alguna manera, a pesar de lo excitado que estoy, pude dormir en el autobús. Cuando llegamos, yo estaba completamente despierto y con muchas ganas de irme. En el campo durante la práctica, pude sentir el amor que me rodeaba de mis compañeros de equipo. Del cuerpo técnico. Sé que suena cursi como la mierda, pero ellos me respaldan y yo tengo el suyo, y es la vibra que he estado buscando toda mi jodida vida.

Pertenecer. Realmente. Estar envuelto en amor y respeto y saber que es real. Todas estas personas que están involucradas con nuestro equipo, se preocupan por mí. Nos preocupamos el uno por el otro. En el fondo, sabía esto. Hice. Pero fue difícil darse cuenta cuando dejé que todo el ruido en mi cabeza lo ahogara.

Ya no. No puedo. Me rehúso a. Me deleito en la confianza que sentimos. Estamos en la cima y vamos a continuar así hasta el campeonato.

Lo siento en mis huesos.

El estadio está casi completamente lleno cuando salimos corriendo al campo, ansiosos por calentar. Llevamos nuestros uniformes de juego fuera de casa, que son rojos con blanco y dorado, y Knox y yo nos tomamos fotos juntos antes de salir corriendo. Mierda, incluso hicimos un video para las redes sociales, otros muchachos del equipo se unieron a nosotros, incluido Ace. Soy quien lo arrastró al marco y me alegro de haberlo hecho. En lugar de actuar como una pequeña perra celosa, que no puede manejar la competencia, estoy abrazando al niño porque va a ocupar mi lugar cuando me haya ido. Y esos son algunos zapatos bastante grandes para llenar.

Pasamos el rato al margen esperando que comience el juego, el entrenador Mattson nos habla a pesar de que lo desconecto. Mi mirada se centra en las gradas detrás de nosotros, escaneando cada rostro, buscando el que hace que mi corazón se acelere.

La veo. Cabello rubio que fluye con un gorro blanco en la cabeza, usa mi camiseta con un grueso abrigo negro que está abierto en el frente para que todos puedan verlo. Hace frío, lo que significa que no puede mostrar mi nombre que está en la parte de atrás, pero está representando el número cuatro con orgullo y eso me llena de orgullo.

Ella también tiene mi número pintado en sus mejillas y se ve adorable. Esta es la primera vez que una chica ha hecho esto, una chica que quiero hacer esto, eso es. Porque ella es mía. Y no tengo miedo de decirlo.

Su mirada encuentra la mía y sonrío, saludándome, prácticamente rebotando en su asiento. Sacude el brazo de Joanna y también mira en mi dirección, moviendo los dedos. Le doy una palmada a Knox en el brazo. "El amor de tu vida te está mirando".

Gira la cabeza y levanta la mano para saludar a Joanna. "Ella está sentada al lado del amor de tu vida. Qué apropiado.

Mi respiración se detiene en mis pulmones, y Knox y yo compartimos una mirada.

"¿Demasiado pronto?" él pide.

Lentamente, niego con la cabeza. "No. No tengo miedo."

"Bien. No lo jodas. Me da una palmada en el hombro, repitiendo las palabras que me dijo antes.

Incluso hace unos días, cuando me dijo eso por primera vez, el miedo se escurrió por mi sangre.

Ya no. Me siento bastante confiado.

Engreído incluso.

Nada me va a mantener abajo.

El locutor comienza a hablar y nos juntamos, yo dando un discurso tipo despertarlos para que el equipo se ponga en marcha. Funciona. Todos estamos rugiendo y golpeando nuestros pechos y actuando como guerreros a punto de salir al campo, y miro hacia las gradas por última vez antes de salir corriendo para comenzar el juego para encontrar la mirada de Blair fija en mí, una mirada de orgullo. en su cara.

Sus labios se abren cuando nuestros ojos se encuentran y como el tonto enamorado en el que me he convertido, le tiro un beso. Ella se ríe, luego hace lo mismo, y pretendo atraparlo, cerrando mi puño alrededor.

¿Quién soy yo y qué me ha hecho ella?

"¿Qué diablos estás haciendo?"

Esto viene de Derek, cuya cabeza gira entre Blair y yo en las gradas.

—No es asunto tuyo, maldita sea —gruño.

"¿Acabas de recibir el beso que te envió?" Derek está sonriendo, tratando de ocultarlo detrás de su mano carnosa, pero no sirve de nada. Le encanta cada minuto. "¿Con su hermano parado justo a tu lado? Eres valiente, Fields.

"Ya lo sé", interviene Knox. "Así que ocúpate de tus asuntos, Big D".

me estoy riendo "Desearía ser Big D".

"Ustedes no reconocerían una gran polla si les diera una bofetada en la cara". Derek reajusta su basura, que actualmente está cubierta por una taza. "¿Finalmente eres oficial con ella?"

Asiento con la cabeza. "Algo así como. Seré."

Derek frunce el ceño. "¿Y eso que significa?"

"Verás."

EL JUEGO terminó y ganamos.

No sorpresa. Tenía tanta confianza al entrar en él y fue un logro fácil. Soltaron el balón en los primeros dos minutos del juego, lo que permitió que uno de nuestros apoyadores defensivos lo arrebatara y corriera ese balón hasta el final para un touchdown. Eso marcó la pauta para todo el juego. Nos sentimos imparables.

Nos volvimos imparables.

Fue genial y todavía me siento emocionado por el juego, pero estoy nervioso. Estoy en el campo en busca de Blair, pero cuando veo que el reportero de ESPN se dirige hacia mí, me detengo y me doy cuenta de que esta es mi oportunidad.

El momento en que puedo hacer mi declaración.

“Camden, gran juego hoy. Estabas en llamas”, dice a modo de saludo, haciéndole una señal a su camarógrafo para que se acerque. Empuja el micrófono que está sosteniendo en mi cara. “Cuéntenos cómo se siente, estar un paso más cerca del campeonato divisional”.

“El equipo se unió y jugamos como una máquina bien engrasada”. Las palabras caen de mis labios y ni siquiera tengo que pensar en ellas. Probablemente debería entrenar a Ace en este tipo de cosas. Tendrá que lidiar con eso el próximo año.

“Tu precisión fue más fuerte que nunca”, señala el reportero.

—He estado trabajando en mí mismo —digo sinceramente, descansando mis manos en mis caderas, mi mirada aún explorando a la gente que se arremolina. “Pero esto no es todo acerca de mí. Somos un equipo y lo sacaron hoy. Especialmente Rhoades. ¿Viste esa atrapada que hizo? Es el MVP de este juego”.

La reportera se ríe, se le escapa un grito ahogado cuando Joey Rhoades aparece a mi lado, me pasa el brazo por el cuello y me da un apretón. —¿Te jactas de mí, Fields?

“Tú lo sabes.”

El reportero habla con Joey durante unos minutos, mientras yo me quedo allí y asiento con la cabeza, agregando mi opinión aquí y allá. Veo la cara familiar justo cuando Rhoades está a punto de despegar y el reportero está listo para terminar.

Miro las pantallas que cuelgan sobre el campo, mi cara en ellas, grabando este momento en vivo. Es la hora.

Aclarándome la garganta, le envío al reportero una mirada suplicante. “¿Puedo decir una cosa más?”

Me vuelve a poner el micrófono en la cara, ansiosa por conseguir más películas para su programa de aftertime. “A por ello.”

“Esto es algo un poco más personal”. Inclino mi cabeza hacia un lado, tosiendo un poco como si fuera un manojo de nervios.

que soy

El reportero frunce el ceño. “¿A dónde vas con esto?”

“Solo... necesito decirles a todos cómo me siento y qué mejor oportunidad tengo que ahora mismo”. Le quito el micrófono de la mano a la reportera y me doy vuelta, así que miro directamente a Blair, que está a unos seis metros de distancia, mirándome con confusión en sus ojos, Natalie justo a su lado. “Blair Maguire, estoy enamorado de ti”.

El reportero jadea. La boca de Blair se abre. Natalie la agarra del brazo, con los ojos muy abiertos.

Incluso el estadio parece quedarse en silencio, y todavía está lleno de muchos espectadores. Todos ellos con sus ojos en mí.

Mierda.

“Sé que he sido un idiota contigo y que has tenido que aguantar mucho al tratar conmigo, pero solo sé que en estos últimos meses, he cambiado para mejor, y todo es debido a tú. Me has hecho darme cuenta de que hay más en la vida que solo yo. Estás tú, y haces que mi mundo sea mucho más brillante cuando estás en él. cuando estas conmigo No quiero hacer esto sin ti, y te juro por todo lo que tengo que seré el mejor hombre que pueda ser para ti”. Hago una pausa, dejando que las palabras se hundan,

mi mirada en ella y en nadie más. Acerco el micrófono a mi boca y murmuro: "Lo prometo".

"¿Blair Maguire?" pregunta el reportero. ¿Te refieres a la hermana de Knox? ¿La hija de Owen?

"El uno y el mismo". Le paso el micrófono. "Gracias por dejarme hacer eso".

Y luego salgo disparado hacia mi niña, mujer, la reportera que me grita: "¡Quiero una entrevista exclusiva con ustedes dos, Fields!"

La ignoro, pero conseguiré su entrevista. Es lo mínimo que puedo hacer por que me deje decir lo que acabo de hacer.

Solo cuando estoy parado directamente frente a Blair me doy cuenta de que todos están vitoreando. Son tan fuertes como si acabáramos de anotar un touchdown o ganar el juego, y ni siquiera estamos en casa. Me detengo y lo asimilo todo por un momento, absorbiendo sus gritos de aliento. Ver las caras sonrientes de mis compañeros de equipo, incluso Knox, que tiene a Joanna en sus brazos no muy lejos de donde estamos. Levanta su brazo, dándome un pulgar hacia arriba, y cuando finalmente encuentro la mirada de Blair, veo que tiene los ojos llorosos, sus labios temblando.

"Bumblebee", empiezo, y un sollozo se le escapa, interrumpiéndome. preocupándome

"No puedo creer que hayas hecho eso", prácticamente gime. "Le dijiste a todos". estoy frunciendo el ceño "¿Fue un mal movimiento?"

"Dijiste que me amabas en la televisión nacional".

"Quería que todos supieran lo que siento por ti".

"Todos definitivamente lo saben ahora". Se limpia la cara y me acerco a ella, moviendo su mano a un lado, para poder limpiar suavemente sus lágrimas. "Leva."

Blair.

"Dijiste que me amabas."

"Sí. Te amo." Agarro sus manos y las sostengo contra mi pecho, mi corazón late con fuerza. "Estoy enamorado de ti."

—Yo también estoy enamorada de ti —susurra, y no puedo contenerme más.

Agarro su rostro, untando la pintura facial ya rayada en sus mejillas, y la beso.

TREINTA Y NUEVE

EL EQUIPO SALIÓ a cenar después del partido para celebrar su victoria y yo también fui. También lo hizo Juana. Incluso Natalie vino porque, a dónde más iba a ir, y estaba pasando el mejor momento de su vida, rodeada de jugadores de fútbol y coqueteando con cada uno de ellos. Incluso Cam, aunque no me importaba.

He disfrutado de su amor y atención toda la noche. De la nada, simplemente se inclinaba y me besaba en los labios, sin importarle quién estaba mirando. Al principio, el gesto siempre provocaba una reacción en alguien del equipo, generalmente Derek. Pero después de que lo hizo un par de veces, es como si todos se acostumbraran y ni siquiera reconocieran los gestos de afecto de Cam.

¿A mí? No estoy acostumbrado en absoluto. Estoy un poco sorprendida cada vez que se inclina, esos deliciosos labios encuentran los míos en un beso que roba el alma. Es el hombre más dulce.

Y él es todo mío.

Cuando termina la cena, nos abrazamos frente al autobús, Cam aparentemente reacio a dejarme ir.

"Tengo que regresar con el equipo", murmura cerca de mi sien antes de besarla.

"Entiendo. Entiendo cómo funciona esto. Inclino mi cabeza hacia atrás, sonriéndole.

"Tengo mucha experiencia con este tipo de cosas".

"¿Cómo tuve tanta suerte?" Besa la punta de mi nariz y lo aprieto fuerte.

"¿Te veré más tarde esta noche?"

Te enviaré un mensaje de texto cuando regrese al apartamento. De hecho, solo ve allí con Joanna. Ella tiene una llave. Él sonríe. Knox hizo la sugerencia.

"Esto es raro", digo de inmediato, no queriendo pensar en Knox con Joanna de ninguna manera mientras están solos.

"Acostúmbrate", dice Cam. Están juntos. Estamos juntos. Y Knox y yo compartimos un apartamento. Las cosas se pondrán incómodas".

Ughhhhhh.

"Bien. Supongo que puedo manejarlo. Me encojo de hombros, actuando con indiferencia, y Cam comienza a hacerme cosquillas, lo que me hace reír.

"¡Campos!" Uno de sus entrenadores está parado en la puerta abierta del autobús y me doy cuenta de que Cam es el último que sigue afuera. "Sube tu trasero a este autobús para que podamos ir a casa".

"Espérame." Me besa, su boca moviéndose hacia mi oído para susurrar, "Desnuda en mi cama. Preferiblemente."

Él se aleja y me estoy sonrojando. No puedo evitarlo. Ha pasado un tiempo desde que hemos estado juntos, y estoy un poco ansioso. Las cosas han cambiado entre nosotros. Está completamente a bordo. Estaban enamorados. Tengo la sensación de que las cosas podrían ser un poco intensas más tarde.

Pero estoy más que de acuerdo con eso.

Joanna, Natalie y yo hacemos el largo viaje de regreso juntos, escuchando mi lista de reproducción de juegos que preparé anoche, cantando junto con las canciones lo más fuerte que podemos, la música a todo volumen. Nos reímos y gritamos mientras cantamos, y una vez que termina la lista de reproducción, comienza a sonar otra canción.

“Mad Woman” del bueno de T. Swift.

"Oh, Dios mío, la amo". Joanna sube aún más el volumen, lo que hace que Natalie gima.

"Yo también." Pero ya sabemos esto el uno del otro. Conozco las letras de Taylor Swift tatuadas en su piel y creo que son perfectas. “Pero esta canción no lo es”.

Fue hace un mes, cuando estaba tan enojado con Cam que no podía ver bien. No podía imaginar querer estar con él. Estaba tan frustrado. Que loco
Eso duele.

La mirada de Joanna se encuentra con la mía, su expresión seria. “Vamos a cambiarlo”.

Ella presiona siguiente y la canción más perfecta comienza a sonar en su lugar. Está en el lado sucio, pero me encanta. Además, la voz de Brent Faiyaz es muy suave.

La canción se llama “Dreams, Fairytale, Fantasies” y, Dios mío, así es exactamente como me siento cuando estoy con Cam. Como si fuera mi sueño favorito hecho realidad.

Natalie está cantando junto con las partes de rap, sabiendo cada palabra de manera impresionante, y Joanna se está riendo, moviendo la cabeza al ritmo. Solo cuando la canción llega al estribillo por segunda vez me doy cuenta de que estoy llorando.

Llorando, de verdad.

“¿Dios mío, Blair! ¿Estás bien?” La voz de Joanna suena preocupada y baja el volumen de la música, el único sonido en el auto son mis sollozos.

"Mierda, cálmate chica", murmura Natalie, haciéndome reír en medio de mis sollozos.

"Soy j-simplemente s-tan h-feliz", le explico.

“Sí, sueñas emocionada”, dice Natalie.

Joanna se acerca y trata de abofetearla, lo que termina con ellos forcejeando. Natalie se acerca a mí desde el asiento trasero, un par de pañuelos agarrados en sus dedos y los tomo, murmurando gracias mientras me limpio la cara y la nariz.

Hablo en serio, chicos digo una vez que me recupero. "Estoy feliz. Lo juro. Yo solo—esa canción me atrapó. La letra."

“¿Fue la parte de 'te pondré la correa'? ¿O la parte de 'golpéalo por la espalda'? Porque ese es mi favorito personal”, dice Natalie.

Me estoy riendo de nuevo, y también Joanna.

“Sé que no es lo que nadie consideraría una canción romántica, pero todo el coro es tan bueno. Así es como me siento cuando estoy con Cam. Es como un sueño."

“Un cuento de hadas”, dice Joanna.

“Una fantasía”, termina Natalie.

Todos suspiramos soñadores, y sé que Joanna está pensando en mi hermano, mientras que yo estoy sentada aquí soñando con Cam.

“Necesito encontrarme un hombre estable”, dice finalmente Natalie. "Ustedes dos me están convenciendo de que es el movimiento correcto".

"¿A pesar de mi colapso emocional total?" Pregunto, bromeando.

“Oye, lo que hizo por ti hoy fue bastante dulce. Y un poco abrumador”, señala Natalie.

"Yo también sería un desastre".

"Soy un desastre en el buen sentido", admito.

“Totalmente”, interviene Joanna. “Sé por lo que estás pasando. Es el mejor."

Sonrí para mis adentros, pensando en ver a Cam más tarde. En su habitación. Esperándolo desnuda en su cama. Agarrando el volante, reboto en mi asiento, mareado por la emoción.

Joanna vuelve a subir la música a un decibelio normal y seguimos charlando, Natalie nos hace reír cuando no deja de contarnos historias sobre los chicos durante la cena. Cómo se acercó a Ace y lo asustó como una mierda. Cómo cree que el entrenador asistente de la línea ofensiva está de moda.

"Se graduó hace un par de años. Knox y Cam jugaron con él cuando eran estudiantes de primer año —les digo, lo que, por supuesto, solo emociona a Natalie aún más.

"Debería ir tras ese tipo. Es sólo un par de años mayor. Y caliente como el infierno. Natalie se inclina entre nuestros asientos, abanicándose.

La música se detiene, Siri me dice que tengo un mensaje de texto de Hottest Quarterback Alive.

Oh diablos.

"El mariscal de campo más sexy del mundo dice: 'No puedo esperar a verte más tarde'".

"Ooooh", canta Natalie. "¿Vas a responderle?"

"¿Quieres responder?" pregunta Siri.

"¡Sí!" grita Juana.

"Está bien, ¿qué quieres decir?" pregunta Siri.

Antes de que pueda responder, Natalie grita: "No puedo esperar a verte también, cosas calientes".

Estoy muriendo. "¿Cosas calientes?"

"Deja que suceda", alienta Joanna. "Mándalo."

Le digo a Siri que lo envíe cuando me lo pida y todos seguimos riéndonos. No creo que me haya reído tanto desde... ¿cuándo? ¿Para siempre?

Unos minutos más tarde y hay otro mensaje de texto de HQA.

"El mariscal de campo más sexy del mundo dice: 'Cambié de opinión. No me esperes desnuda en la cama. Mantener mi camiseta puesta y nada más'".

Oh Dios.

Soy rojo remolacha.

Todo mi cuerpo está caliente.

Esto es muy vergonzoso.

Pero también divertido.

Y un poco sexy.

Joanna y Natalie están aullando casi histéricas. Observo a Nat por el espejo retrovisor y está literalmente rodando por el asiento trasero, agarrándose el estómago. Hasta que nuestras miradas se encuentran y ella se sienta derecha, su risa muriendo.

"Eso es caliente. Quiero eso en mi futuro". Natalie habla en serio.

Joanna y yo compartimos una mirada. Aunque no quiero detalles, creo que ambos ya tenemos eso.

"¿Quieres responder?" pregunta Siri.

"Sí", le digo, aclarándome la garganta mientras me pregunta qué quiero decir. "Ya veremos."

"Ooh, haciéndote la genial", bromea Joanna.

"Es una broma interna", les digo, preguntándome si lo entenderá.

En el fondo sabiendo sin lugar a dudas...
Él lo hará.

CUARENTA

ES tarde y estoy medio dormida, medio despierta cuando escucho abrirse la puerta del dormitorio de Cam. Abro los ojos para verlo entrar sigilosamente en la habitación, cerrando y bloqueando la puerta detrás de él antes de que se apoye contra ella y me mire.

Mi corazón amenaza con estallar. Este hombre.

Finjo que estoy dormida mientras se dirige a la cama, quitándose las prendas mientras lo hace. Se inclina sobre mí, susurrando mi nombre, y me muevo un poco, pero por lo demás no respondo.

Quiero ver qué va a hacer para despertarme.

Se quita más ropa y rodea la cama, metiéndose debajo de las sábanas hasta que está directamente detrás de mí, tirando del edredón sobre nosotros. Es grande y cálido y casi desnudo, su pecho presiona contra mi espalda mientras desliza cuidadosamente su brazo alrededor de mi cintura, su gran mano se desliza debajo de su camiseta y presiona contra mi estómago.

Descanso mi mano sobre la suya, haciéndole saber que estoy despierto, y él acaricia mi cuello, sus labios se mueven contra mi piel mientras murmura: "Usaste mi camiseta".

Su mano se desliza hacia abajo, sobre mi trasero desnudo.

"Y nada más", susurro.

"Te he echado de menos", confiesa.

"Solo han pasado un par de horas".

"No, me refiero al último mes". Hace una pausa. "Pensé que te había perdido."

Su voz es tan seria, y ahora estoy completamente despierta. "No lo hiciste".

"Gracias por esperarme, incluso cuando probablemente no lo merecía".

Me pongo rígido en sus brazos. "No empieces con ese tipo de charla".

"Tienes razón." Besa mi cuello. Luego mi hombro. "Hábito difícil de romper".

Lentamente me giro en sus brazos hasta que estoy frente a él, pasando mis dedos por su pecho desnudo, impresionado con todo el músculo duro que siento allí. Me deslizo hacia atrás, deseando que la luz esté encendida para poder realmente verlo, pero puedo decirlo. "Eres más grande".

"Te dije." Suena orgulloso de sí mismo. "Hago ejercicio todo el tiempo".

"Muestra." Paso mis dedos por el centro de sus pectorales. "¿Estás cansado?"

"Exhausto." Besa mi frente. Me gusta cómo parece que no puede quitarme los labios de encima. "Pero nunca demasiado cansado para ti".

"No tenemos que—"

"He estado pensando en ti con mi camiseta, esperando en mi cama y nada más durante todo el camino a casa. Estamos haciendo esto. Su voz es firme y se sienta, estirando la mano para encender la lámpara que se encuentra en su mesita de noche.

Levanto mi mano frente a mi cara como si fuera un vampiro. Incluso estoy silbando. "Eso es tan brillante".

"Quería mirarte". Su toque es suave cuando agarra mi muñeca. "Vamos."

Quita mi mano de mi cara y dejo caer mi brazo a mi lado, sentándome. Dejándolo mirar hasta saciarse. Su mirada vaga sobre mí. Mi pelo desordenado en la cama, mi cara de sueño. La camiseta colgada de mí. Probablemente no luzco muy bien. Me pregunto si está decepcionado.

"Te ves sexy con mi número", prácticamente gruñe.

Oh. Evaluación incorrecta de mi parte.

"Aunque se haya ido de aquí". Se acerca a mí, su pulgar acariciando mi mejilla.

"Tuve que lavarme la cara".

"Lo sé." Él ahueca mis mejillas, acercándose para un beso. "Eres tan bonita. Te amo."

Las lágrimas amenazan y trato de parpadear para alejarlas. Pero se siente tan bien, escucharlo decir las palabras tan fácilmente. "Yo también te amo."

Él frunce el ceño. "¿Por qué estás llorando?"

"Soy emocional". Tomo una respiración agitada y estremecida. "Ha sido un día emotivo. Estamos de vuelta juntos. Ganaste tu juego. Me dijiste que me amabas en el Jumbotron."

"Bastante épico, ¿verdad?" Levanta las cejas, sus pulgares recorriendo mi rostro mientras todavía lo sostiene en sus manos.

Asiento con la cabeza, mi mirada se cruza con la suya. "Realmente no revisaste para ver lo que estaba usando debajo de la camiseta".

Vuelve a fruncir el ceño. "Si, lo hice."

estoy bromeando "Tal vez deberías comprobarlo de nuevo".

Él sonríe.

Yo también.

Justo antes de que me alcance, haciéndome chillar, y presiono mi cara contra la almohada mientras me hace cosquillas en la cintura. Mi estomago. Su toque suave, sus dedos a la deriva sobre mi hueso de la cadera. mi trasero Dándome la vuelta lentamente para que quede acostada sobre mi espalda, Cam se cierne sobre mí, empujando el dobladillo de la camiseta y empujándola hacia arriba hasta que mis pechos quedan expuestos.

"¿Deberíamos quitarnos esto?" Su mirada se eleva hacia la mía, sus dedos agarrados alrededor del dobladillo de la camisa.

"Pensé que tal vez me follarías mientras llevo tu número".

"Oh, abejorro". Él niega con la cabeza. "Justo cuando creo que te he entendido, vas y dices algo así".

—Pensé que te gustaría —susurro mientras me suelta la camiseta y se mueve para poder besarme.

"Me encanta." Me besa profundamente, su lengua haciendo un barrido completo. "Te amo."

Nos besamos y tocamos, mis manos ansiosas esta vez porque ha pasado demasiado tiempo y su cuerpo se ha convertido en una obra de arte aún más hermosa. Pongo mis manos sobre él en todos los lugares a los que puedo llegar, ignorando deliberadamente su erección, que actualmente amenaza con salirse de la parte delantera de sus calzoncillos bóxer. Él gime cuando trazo la cintura de sus bóxers, tratando de agarrar mi mano, pero me alejo cada vez, siempre fuera de su alcance.

Siempre volviéndolo loco.

No es nada más que besar, empujar, frotar y moler y, finalmente, me susurra al oído:

"Quiero follarte por detrás".

"Está bien", acepto fácilmente, sin aliento por la anticipación.

"Para que pueda ver mi número en ti", continúa.

"Sonidos caliente."

"Será." Se estira a mi alrededor, palmeando una nalga, sus dedos cerca de mi coño. Cuando lo roza, gimo y aparta su mano de mí, llenándome de decepción.

Parece que los dos estamos jugando ese juego.

Más besos, caricias y burlas, y solo cuando estamos jadeando contra la boca del otro finalmente dice: "Ponte de rodillas para mí, B".

Presiono mi mano contra su pecho, sus ojos se abren para estudiarme. "¿Sin condón?"

Sus cejas se juntan. "Eso es una mierda arriesgada, bebé".

"Estoy en control de la natalidad". Trago saliva. "No será tan arriesgado".

"Estoy limpio", dice en voz baja. "Simplemente me hicieron un montón de pruebas".

—Quiero sentirte —susurro. "¿Por favor?"

Su beso es feroz, su lengua hace un barrido de mi boca antes de murmurar contra mis labios, "Yo también quiero sentirte".

Me pongo en posición, sobre mis manos y rodillas en el centro del colchón, todavía con la camiseta puesta. Tengo calor, la parte de atrás de mi cuello está pegajosa por el sudor, y cuando el colchón se hunde, puedo sentirlo detrás de mí justo antes de que descansa su mano en mi cadera.

Y me golpea el culo con la otra mano.

"¡Oh!" Me sacudo contra su palma, sorprendida y excitada. "Jala mi cabello."

Él comienza a reír. "Eres jodidamente salvaje, B."

—Te juro que solo tú lo sacas de mí —confieso, apoyándome en su palma calmante mientras lo frota por todo mi trasero.

"Mantenlo así, ¿de acuerdo?"

En cuestión de segundos, se desliza dentro de mí, su gruesa polla me llena por completo. Permanecemos en esa posición durante unos segundos, ajustándonos a la conexión, la forma en que su erección late profundamente dentro de mí. Empiezo a moverme primero, lento y firme, sus manos agarrando mi cintura, ayudándome a aumentar mi ritmo.

"Joder, esto es caliente, ver mi polla desaparecer dentro de ti", susurra con voz áspera.

Aprieto mis paredes internas a su alrededor, haciéndolo gemir y me inclino hacia adelante, descansando sobre mis codos, mi trasero en el aire mientras continúa empujando. Conduciéndose dentro de mí una y otra vez.

Gimo cada vez que se desliza dentro, con los ojos bien cerrados, cien por ciento concentrada en cómo me hace sentir. Un hormigueo corre a través de mi piel, acumulándose en mi estómago, irradiando hacia afuera, fluyendo a través de mi sangre. Estoy sudado. Imbécil. Ingrávido. Y cuando presiona su pulgar contra el agujero de mi espalda, aumentando su ritmo al mismo tiempo, eso es todo.

Ya voy.

Gritando en su estúpida almohada plana, la aprieto contra mi cara, mis paredes internas se aprietan rítmicamente, sacando el orgasmo de él. Puedo sentirlo correrse dentro de mí, llenándome, y me doy cuenta de que es la primera vez que siento eso antes.

"Joder", dice una vez que ha vuelto a la tierra, su voz áspera. Se aclara la garganta y sale de mí con cuidado. "Eso fue..."

"¿Increíble?" Ofrezco como sugerencia.

"Sí." Me toca, sus dedos recorriendo mi coño y haciéndome estremecer. "Esperar. Quédate ahí. Vuelvo enseguida."

Se precipita a su baño y oigo correr el agua. Me deslizo hacia adelante, permaneciendo en mi posición, y abro el cajón de la mesita de noche, con la esperanza de encontrar algún pañuelo cuando mis dedos se enrosquen alrededor de otra cosa.

Lo saco, sosteniéndolo en alto. Un perfume tamaño viaje.

El olor que llevo.

Eh.

Regresa a la cama con un paño tibio y húmedo en la mano y procede a limpiarme, su toque es suave. excitante Hasta que me siento necesitada de nuevo y sus dedos se deslizan entre mis muslos, con una mirada inquisitiva en su rostro.

Empujo el perfume debajo de una almohada, asintiendo frenéticamente.

Él me acaricia. Suave y lento. Duro y rápido. Desliza un dedo dentro de mí. Luego otro. Follándome con sus dedos, su pulgar rozando mi clítoris. Me corro de nuevo, las olas pulsantes me dificultan hablar. Pensar. Su toque se suaviza, sacando el resto del orgasmo de mí, hasta que soy un desastre pegajoso y sudoroso, envuelto a su alrededor. Cam pasa su mano por mi espalda, murmurando palabras de consuelo y recordándome por qué lo amo.

Es amable cuando tiene que serlo, y sucio también. Me encantan las contradicciones. La forma en que me trata. La forma en que me ama.

"Todavía no puedo creer que hayas hecho eso", le digo más tarde, cuando estamos acurrucados juntos en su cama, mi cabeza en su brazo y su dedo va y viene sobre mi estómago.

"¿Hiciste qué?"

"Me dijiste que me amas en la televisión nacional".

"No estaba realmente en la televisión", protesta.

"Sí, lo era. Revisa tu teléfono y verás".

Se acerca y toma su teléfono de la mesita de noche, lo abre y va directamente a la aplicación ESPN para encontrar que nuestra historia está en la página principal.

College QB declara su amor por su GF Live!

"Oh, Dios", gime. "Toda nuestra relación se ha reducido a un titular".

"Creo que es divertido".

"Lo harías", bromea, depositando su teléfono en la mesita de noche.

Lo cual me recuerda.

"Oh hola. Encontré algo." Mantengo mi voz deliberadamente indiferente.

"¿Que encuentraste?"

Me doy vuelta y busco debajo de la otra almohada, sacando el perfume de viaje y empujándoselo en la cara. "Este."

Su rostro cae. "Oh."

"Sí. ¿Por qué lo tienes?"

Está haciendo una mueca. "Es difícil de explicar."

Tengo toda la noche. Si este es el perfume de otra chica, voy a estar furiosa.

Pero algo me dice que no es así.

Un suspiro lo abandona y se lanza a ello.

"¿Recuerdas esa noche que te recogí y te llevé a la fiesta de la fraternidad?"

"Sí."

"Fui de compras. Me compré un traje nuevo".

"¿Para impresionarme?" Inclino mi cabeza hacia atrás, besando la parte inferior de su mandíbula. "Funcionó."

Me aprieta más cerca. "Terminé en esa tienda de maquillaje. ¿Eso comienza con una S? "¿Sephora?"

"Ese es. Estaba mirando los perfumes. Gucci hace muchos de ellos. Recordé que me dijiste que ese era tu olor. Gucci. Y que la botella era turquesa. Estaba rociando algunos de ellos y la señora me estaba ayudando, y luego reconocí tu olor". Hace una pausa. "Así que tuve que comprarlo".

"¿Para ti?" Estoy confundido.

"Bueno sí. A veces, especialmente durante el último mes, simplemente lo rociaba en el aire y pretendía que estabas allí". Él gime, presionando su rostro contra mi cabello. "Eso es jodidamente patético".

"No, eso es lo más dulce que he escuchado". Apoyo mi mano en su mejilla, obligándolo a mirarme. "Te amo."

"Yo también te amo. Suficiente para confesar cuando hago algo vergonzoso. lo beso "No es vergonzoso. Es romántico."

"Oh Dios, no sé qué es peor".

"Acéptalo, Camden Fields, eres un romántico de corazón".

"Solo para ti."

Sólo para mí.

EPÍLOGO

NOCHEVIEJA _

KNOX y yo decidimos hacer una fiesta para celebrar el Año Nuevo. Mucha gente se fue para las vacaciones de invierno, pero regresamos temprano para el entrenamiento, al igual que algunos de los otros estudiantes de último año. Además, algunos de nuestros compañeros de equipo que están asumiendo roles más importantes para la próxima temporada.

como As. Su culo volvió temprano también. Y su trasero está actualmente en mi apartamento, pasando el rato en nuestro sofá y bebiendo cervezas con una gran sonrisa en su rostro. Ni un solo cuidado en el mundo.

Blair se me acerca, vestida con un diminuto vestido negro que muestra demasiada piel y apenas cubre su trasero. Lo odio.

Mentiras. Me encanta. No quiero que nadie más la mire.

"¿Te estás divirtiendo?" ella pregunta.

"Soy." Tengo que gritar por encima de la música para que me escuchen. "¿Por qué lo preguntas?"

Estás frunciendo el ceño. Me da palmaditas en el pecho y ambos nos giramos cuando su hermana se acerca.

Ruby está aquí para las vacaciones de invierno. Regresará a la universidad en la costa este y completará el próximo semestre allí antes de inscribirse aquí. Ella ya llenó la solicitud. Está lista para volver a Colorado. Se aseguró de decírnoslo en Navidad.

Varias veces.

Me alegro de que vaya a la escuela aquí. Sé que ella y Blair son cercanas. Me mata que no estaré en el campus el próximo año, pero me siento mejor sabiendo que las hermanas Maguire estarán juntas.

"Míralo." Señalo a Ace, que actualmente tiene a una chica debajo de cada brazo, los tres riéndose. "¿Está tratando de iniciar un harén en mi sala de estar? Esa mierda no va a volar".

"Oh, tranquilízate. Solo se está divirtiendo. Eres tan frío y caliente con Ace a veces, lo juro. Como si estuvieras conmigo. Se acurruca cerca, deslizando sus brazos alrededor de mi cuello y besándome.

Apoyo mi mano en su cadera, empujándola suavemente para poder observar a todos desde donde estoy apoyado contra la pared. "Estás bloqueando mi vista, B".

"Se supone que debes estar mirándome". Ella hace pucheros y yo hago lo que ella quiere.

Mirándola bien y detenidamente.

Usar ese vestido debería ser un crimen. Se hunde en la parte delantera, mostrando la parte superior de sus pechos y haciéndome pensar todo tipo de pensamientos sucios. Como que no me importaría correrme sobre ellos.

No creas que lo hemos hecho antes. No me importaría probarlo más tarde esta noche.

Ruby y Natalie aparecen mágicamente, sus brazos se curvan alrededor del otro, con sonrisas iguales en sus rostros. Una vez que se conocieron, hicieron clic y han estado corriendo juntos desde entonces. Ruby tiene que volver a la escuela en menos de una semana y sé que esos dos se van a extrañar.

"¿Qué está sucediendo?" Blair le pregunta a su hermana.

"Quiero hablar con ese". La mirada de Ruby se desliza hacia Ace.

yo gimo

Blair sonríe.

"Creo que ustedes dos pueden ser lindos juntos", dice mi novia delirante.

"De ninguna manera. Míralo. Actualmente está sentado con dos chicas". Agito una mano hacia él como si Ruby no tuviera idea de quién estoy hablando.

Ella pone los ojos en blanco, chocando su cadera con la de Natalie. "Oye, Cam. Me mirará una vez y se olvidará de ellos. Natalie le choca los cinco mientras yo murmuro palabrotas en voz baja.

"Ojalá tuviera una pizca de tu confianza", le dice Blair.

—Tenías mucha confianza en tu búsqueda de mí —digo—.

Blair me mira. "¿Tú crees?"

"Oh sí. Me desgastaste. Me inclino para besarla y ella se acerca, apretando mis labios en su lugar. "Ay."

"Te desgastaste", murmura. Más bien no pudiste resistirte a mí.

"La misma diferencia."

"Ey." Ambos volteamos la cabeza para encontrar a Ruby mirándonos. "Preséntame, futuro cuñado. Quiero conocer a ese chico.

"Rubí." Los ojos de Blair están muy abiertos, como si odiara que Ruby acabase de decir eso.

Pero no me importa. Tiene un sonido agradable. Ser parte de la familia Maguire no sería una dificultad. Son tan cercanos, tan obvios con su amor el uno por el otro, y yo vengo del tipo de familia completamente opuesto. Pasé la Navidad con ellos ya que mi madre pasó las vacaciones con su nuevo novio, y disfruté cada segundo. Sus padres me trataron como si ya fuera parte de su familia, y ese fue el mejor regalo que me pudieron haber dado.

Además de Blair, por supuesto.

"Vamos", le digo a Ruby, quitando mi agarre de Blair, para poder acompañar a su hermana hasta donde Ace está tumbado en el sofá. Una de las chicas ya se fue, por lo que solo tiene una linda pelirroja debajo de su brazo izquierdo, una copa roja en su mano derecha. Cuando me ve, sonríe, levantando la copa en un brindis.

"¡QB número uno! ¿Quién es el bombón? La mirada de Ace recorre arriba y abajo a Ruby, y puedo decir que le gusta.

Detrás de nosotros, Blair gime.

"Esta es Rubí Maguire. Ruby, me gustaría que conocieras a Ace Townsend. hago una pausa "El mariscal de campo número dos".

"Y a punto de convertirse en el número uno". Ace se pone de pie, olvidándose de la pelirroja. "Encantado de conocerte, hermosa."

Se dan la mano, Ruby se ríe, la pelirroja mira fijamente desde su lugar en el borde del sofá.

"Me escuchaste decir su apellido, ¿verdad?" Yo le pregunto.

"Lo atrapé. Maguire. ¿Eres un primo?"

"Ella es mi hermana", dice Blair detrás de nosotros.

Ace suelta la mano de Ruby como si fuera una serpiente. "Olvidé que Knox tenía dos hermanas".

"¿Es eso un impedimento?" Rubí pregunta. "¿Ese Knox es mi hermano?"

"Te pone fuera de los límites", dice Ace, enviando una sonrisa en dirección a la pelirroja. Que idiota.

"Ooh, me encantan los desafíos", dice Ruby, haciendo reír a Natalie.

"Eso podría ser un error", me dice Blair minutos después, cuando estamos solos, observando a Ruby y Ace, quienes todavía están hablando. Está de vuelta en el sofá, la pelirroja se ha ido hace mucho, Ruby está parada directamente frente a él.

"¿As y Rubí?"

"Sí." Blair hace una mueca. "Suenan como personajes de dibujos animados".

"Creo que van juntos".

Blair golpea mi pecho. "Tu no."

"Solo te estoy dando una mierda".

"Lo sé." Me sonrío y la beso. "¿Me vas a besar a medianoche?"

"Definitivamente." La beso de nuevo. "No puedo esperar a ver lo que nos trae el nuevo año".

"Yo también." Pasa sus brazos alrededor de mi cintura, mirándome. "Te amo, Camden".

"Yo también te amo, abejorro".

Alcanza el collar que le compré, con el diminuto colgante dorado de abejorro. No se lo ha quitado desde la mañana de Navidad. "Al principio odiaba el apodo, pero ahora me encanta".

"¿Lo odiaste?" silbo. "Esas son palabras fuertes, bebé".

"Me sentía descarado y molesto contigo. Quería que pensaras en mí por mi nombre real, no por un apodo inventado". Ella frunce el ceño, y es adorable.

"Siempre sé exactamente en quién estoy pensando sin importar cómo te llame. Blair. B. Abejorro". La beso de nuevo. "Bebé." Otro beso. "Amor de mi vida."

"Te has convertido en un verdadero idiota, Camden Fields", me dice, con los ojos brillantes.

Y te encanta. Yo sonrío.

Ella sonrío a cambio. "Sí."

EPÍLOGO 2

Abril

Entro en el apartamento de Knox y Cam justo a tiempo para presenciar a Knox gritando a todo pulmón antes de agarrar a Joanna y levantarla en sus brazos, haciéndola girar en un círculo mientras ella se ríe. Él la pone suavemente sobre sus pies y la besa.

Durante tanto tiempo, tengo que aclararme la garganta para que se den cuenta de mi llegada.

Knox se separa de ella, una sonrisa gigante en su rostro cuando me ve. "Recibí la llamada".

Le sonrío a cambio, sabiendo exactamente a qué se refiere. Oh, Knox.

"Lo sé." Golpea su puño en el aire. "¡Vamos a la mierda!"

La llamada a la que se refiere es una invitación al draft de la NFL. Hemos estado esperando esto. Bueno, Knox y Cam tienen, mientras que Joanna y yo somos las novias solidarias, ansiosas por su futuro.

Cam y Knox participaron en la NFL Scouting Combine en febrero, donde solo se invita a un número selecto de atletas para una evaluación de cuatro días de sus habilidades de juego, según criterios médicos, mentales y físicos. Es un esfuerzo agotador, pero está un paso más cerca de lo que quieren. Knox lo superó con facilidad, según él. Ha estado preparado para este momento toda su vida.

Cita directa.

Para Camden, fue un poco más difícil. Después de su regreso, me admitió que tuvo problemas. Ha trabajado muy duro en sí mismo estos últimos meses y le preocupaba no ser lo suficientemente fuerte.

No todos los que participan en Scouting Combine pueden participar en el draft. El número se reduce de un paso al siguiente. Y aunque estoy emocionado de que Knox haya recibido una llamada para asistir, esto significa que predicen que lo seleccionarán en las primeras rondas, me pregunto dónde está Cam.

¿Él también recibió la llamada?

"Estoy tan feliz por ti", le digo a mi hermano mientras corro hacia él y le doy un fuerte abrazo. Me aprieta fuerte, soltándome para poder envolver a Joanna en sus brazos una vez más.

"Gracias, Blair. Esto es como un sueño hecho realidad." Presiona sus labios contra la sien de Joanna y ella se inclina hacia él, con los ojos brillantes por las lágrimas. Estoy seguro de que está aliviada. Ha estado tan tenso por aquí últimamente. Mucha espera. Agonizante. Knox siempre actuó confiado. Como si tuviera esto en la bolsa, pero en el fondo incluso él estaba estresado.

Todo el mundo sabe que Cam ha estado estresado. Él tampoco ha sido tímido para admitirlo.

"¿Dónde está Cam?" —pregunto, mirando alrededor de la habitación en busca de pruebas de que ya está en casa. "Me envió un mensaje de texto hace un tiempo y me dijo que lo encontrara aquí".

"No sé dónde está". Knox suelta a Joanna y se rasca la nuca, aparentemente incómodo.

UH oh.

"¿Tú no?" Le envió una mirada dura, deseando poder leer su mente.

Deja caer los brazos a los costados y deja escapar una exhalación irregular. "Salió a correr. No quería que dijera nada".

La alarma me hace pararme un poco más derecho mientras saco mi teléfono de mi bolso. ¿Por qué quería que lo mantuvieras en silencio?

"Porque ambos sabíamos lo que podría traer hoy. Buenas o malas noticias. No queríamos estar juntos hasta el final del día, ¿sabes? No quiero cagar en su desfile y él tampoco quiere cagar en el mío", explica Knox.

Una explicación semi-racional pero todavía no me gusta.

"¿Ya le diste tus noticias?"

"Me acabo de enterar." Knox niega lentamente con la cabeza. "¿Y si no recibiera la llamada?"

"Eso no significa que no será reclutado", señalo.

Solo significa que se quedará en casa y lo verá en la televisión. Sus posibilidades de ser elegido siguen siendo muy altas.

¿Bien?

"¿Hace cuánto se fue?" Pregunto.

Knox se estremece. "¿Hace dos horas? ¿Tal vez tres?"

"¿Tres?" Inmediatamente abro mi teléfono y le envío un mensaje de texto rápido.

Yo: ¿ Dónde estás?

Cuando no responde lo suficientemente rápido para mi gusto, el miedo cubre mi estómago, provocándome náuseas. "Mierda, Knox. ¿Adónde dijo que iba a correr?"

"No sé." Se encoge de hombros y lanza una mirada rápida y preocupada en dirección a Joanna. Ya estaba vestido para eso. No tenía su bolsa de gimnasia con él, pero eso no significa nada ya que la guarda en su auto. Solo pensé que iba a dar una vuelta rápida por el vecindario y el campus como de costumbre y regresaría de inmediato".

"Pensé que acabas de decir que ustedes dos planeaban pasar el día lejos el uno del otro", señalo.

Un sonido agravado sale de mi hermano. "No sé lo que está pasando, ¿de acuerdo? También le enviaré un mensaje de texto".

Hace exactamente lo que dice, frunciendo el ceño cuando tampoco obtiene una respuesta inmediata. Levanta la cabeza, su expresión sombría cuando dice, "No dice entregado. Como si su teléfono pudiera estar apagado.

Ay dios mío. No quiero sonar como una novia acosadora, pero sería muy bueno si tuviera Find My Phone ahora mismo para poder rastrear cada movimiento de Cam.

"No te asustes", nos dice Joanna a los dos, su voz tranquila. "Sabemos que a Cam le gusta retirarse a veces. Estoy seguro de que está bien. Probablemente apagó su teléfono para que pueda tener una carrera tranquila".

"¿Por tres horas?" Sueno incrédulo.

Me siento incrédulo.

¿Dónde diablos está Cam?

Como conjurado por mis meros pensamientos, la puerta del apartamento se abre y ahí está Cam. De pie en la entrada vestido con pantalones cortos y zapatillas deportivas negras, sin llevar nada más. Su piel brilla por el sudor, tiene AirPods en las orejas y sostiene su teléfono, la pantalla negra.

"Lo siento, mi teléfono acaba de fallar". Da un portazo detrás de él y entra, su expresión impasible. Normal, leva neutra. "¿Qué está sucediendo? ¿Por qué me buscan todos? No puede hablar en serio.

"Yo, eh, acabo de recibir la llamada", admite Knox, sonando nervioso. Como si no quisiera admitir que le acaba de pasar algo realmente genial. "Me invitaron al draft".

"¿Nada de mierda?" Cam mira alrededor de la habitación, su mirada se detiene en mí. "Entonces, ¿puedes estar allí el fin de semana?"

"Primer día, hermano", gruñe Knox, aclarándose la garganta.

"¿Significa que creen que vas a ser una selección de primera ronda? ¿O segundo?"

Knox asiente.

La mirada de Cam nunca se aparta de la mía cuando dice: "¿No me jodas?" La más mínima pausa. "Mismo."

Todos nos quedamos en silencio por un momento, absorbiendo la simple declaración de Cam, la palabra haciendo eco en mi cerebro.

¿Mismo?

Mismo.

MISMO.

"Oh. Mi. ¡Dios!" Me lanzo hacia él, sin importarme que esté todo sudado. Mis brazos rodean su cuello y agarro su cabello, obligándolo a mirarme a los ojos. "¡Eres una mierda, jugando!"

Sus brazos se envuelven alrededor de mi cintura, acercándose más mientras baja la cabeza para que su boca se cierre sobre la mía. "Te tengo, eh".

—Eres malo —susurro.

Cam me besa. "No pude evitarlo. Y lo siento. No quise asustarte.

"Nos asustaste por completo", dice Knox mientras se acerca a nosotros, tirando de Cam hacia él para que no tenga más remedio que soltarme y ser abrazado por mi hermano.

"¡Lo hicimos!"

"Lo hicimos", dice Cam con el mismo entusiasmo, los dos se aferran el uno al otro por un momento.

Joanna y yo compartimos una mirada, ambos con los ojos vidriosos ahora. Van a ser reclutados. Ambos van a jugar para la NFL.

Pero, ¿qué significa eso para nosotros?

"Detener. No lo soporto más." Empujo a Cam lejos de mí, sin querer decir una palabra de lo que digo mientras me doy la vuelta de lado con mi espalda mirando hacia el frente. Y él lo sabe. Se desliza sobre el colchón y me toma en sus brazos, dejando un beso en mi hombro desnudo, sus manos presionando contra mi estómago. "No más sexo por un tiempo".

Empuja la parte inferior de su cuerpo contra la mía. Te dejaré descansar un rato.

"Vaya, gracias". Me río cuando me pellizca el costado.

Después de llamar a nuestras familias y amigos, los cuatro salimos a una cena de celebración y era justo lo que necesitábamos. Comida y bebida y muchas risas y discusiones llenas de preguntas y respuestas.

El buen tipo de qué pasaría si.

Todo ha sido mucho más pesado en las últimas semanas, esperando noticias de la NFL. Todo el ida y vuelta. Las emociones mixtas. El miedo. La ansiedad. La emoción.

Es mucho.

En el momento en que regresamos de la cena, Cam me arrastró a su habitación y se salió con la suya. En una variedad de posiciones y actos. Hasta el punto de que ahora estoy exhausto y necesito un descanso. Sin embargo, ya puedo sentir su creciente erección empujando mi trasero. Pronto querrá volver a hacerlo.

No es que me importe.

Es como si le hubieran quitado un gran peso de los hombros, y literalmente puedo sentirlo. Siéntelo. Él es más ligero. más feliz No puede dejar de sonreír. Es lo mejor que hay.

—Te amo —susurra contra mi cuello, y apoyo mis brazos sobre los suyos, presionando mi cabeza contra la suya.

"Yo también te amo."

"No te preocupes por lo que va a pasar a continuación".

Me tenso un poco. "¿Qué quieres decir?"

"Quiero decir que donde sea que termine yendo, sea cual sea el equipo con el que termine jugando, sé que no cambia nada. Te amo. Estoy enamorado de ti. Si fuera por mí, irías conmigo y podríamos estar juntos cuando comience esta nueva aventura. Pero no quiero que renuncies a tus sueños por los míos.

Estoy en silencio. Él también.

"Mira, estoy tratando de no ser un bastardo egoísta. Sé cómo opero. Todavía puedo volverme un poco egocéntrico aquí y allá. Solo te quiero conmigo. Todo el tiempo. Esta vida mía, esta nueva carrera que estoy a punto de emprender, no significa una mierda si no te tengo conmigo. A mi lado", dice en voz baja.

Lentamente me doy la vuelta para quedar frente a él. Inclino mi cabeza hacia atrás para encontrarlo mirándome, su mirada, su expresión sincera. "¿Qué estás tratando de decirme, Camden?"

Traga saliva, luego alcanza detrás de mi almohada, su mano y su brazo chocan contra mi cabeza mientras... ¿qué? agarra algo?

Luego saca una caja. Una pequeña caja negra.

Mi corazón se aloja en mi garganta cuando me lo ofrece.

"¿Qué es eso?" Yo susurro.

"Ábrelo y verás", susurra en respuesta.

Abro la caja con dedos torpes, conteniendo el aliento cuando veo el delgado anillo de oro anidado dentro, un diminuto diamante en el centro.

—Era de mi abuela —murmura, con la mirada clavada en el anillo, igual que la mía.

"Mi mamá me lo dio cuando me visitó hace un par de meses".

Fue agradable conocer a su mamá. Fue muy amable conmigo y tuve la sensación de que estaba complacida de ver que Cam parecía tan feliz. Además, se parece a ella. Tienen los mismos ojos. El mismo color de pelo, también.

"¿Por qué te lo dio?"

"Porque le pregunté si todavía lo tenía. Y si ella estaría dispuesta a dármelo para que yo pueda dártelo a ti.

"¿Y por qué quieres dármelo, Cam?" Yo solo...

Quiero asegurarme de sus intenciones.

"Porque quiero casarme contigo, Bumblebee".

Lo miro fijamente, sin palabras.

Y luego rápidamente estallé en lágrimas.

"Oh, cariño. ¿Por qué estás llorando?" Él tira de mí para darme un abrazo aplastante, sosteniéndome cerca. Haciendo ruidos tranquilizadores mientras sigo llorando. Estoy teniendo lágrimas y probablemente un poco de mocos en su pecho, pero a él no parece importarle. Enreda sus dedos en mi cabello, apartándolo de mi cara, y cuando finalmente me alejo para mirar sus ojos oscuros, puedo ver la tortura en su mirada.

"Estás actuando como si esto fuera algo malo".

"N-no". Niego con la cabeza, hipando y sollozando al mismo tiempo. "Es l-lo mejor l-cosa jamás".

"Ponlo en tu dedo entonces", prácticamente demanda, deslizándolo sobre la caja de mi mano. Saca el anillo y agarra mi mano izquierda, deslizándola sobre mi dedo anular. Es un poco grande pero no demasiado, y miro el anillo en mi dedo, mi sonrisa trémula.

"Es hermoso", susurro.

"No es mucho, pero viene del corazón", dice. "Piense en ello como un anillo de compromiso".

Levanto la cabeza. "Entonces, ¿no es un anillo de compromiso?"

"Oh, lo es". Él sonríe. "Solo, puedo conseguirte algo más grande una vez que firme el contrato. Si quieres."

"No creo que necesite algo más grande". Me acerco más, levantando la cabeza mientras él inclina la suya hacia abajo, nuestros labios se encuentran al mismo tiempo. "Me gusta este."

"Me gustas", murmura contra mis labios.

"A mí también me gustas", respondo con una risa suave. "Incluso podría amarte. Mucho."

"Definitivamente te amo". Me hace rodar sobre mi espalda y procede a mostrarme exactamente cuánto me ama.

Una y otra vez.

¡La historia de Ruby Maguire viene a continuación! ¡Reserva [Playing to Win](#), a partir del 7 de diciembre de 2023!

AGRADECIMIENTOS

Guyyyyys este libro! ¡Camden Fields! Qué carácter tan malhumorado y deprimido sobre sí mismo era. Aunque lo amo. Lo escribí MUY MUY rápido porque mi agenda se complicó mucho y tenía una necesidad urgente de sacar a Cam y Blair. Estos dos acaban de salir de mí. Los adoro. Y no puedo esperar para escribir el próximo libro. Supongo que ya sabes de quién se trata...

¿Puedo decir lo emocionada y abrumada que estaba por la respuesta positiva a **PLAYING HARD TO GET** ? No esperaba que tantos de ustedes amaran a Knox y Jo Jo y solo quiero agradecerles. Agradezco a todos y cada uno de ustedes y estoy muy agradecida de que quieran leer mis novelas deportivas. Me encanta escribirlos, son un buen descanso de toda la intensidad que aporta un libro de Lancaster, ¡ja!

Aquí es donde agradezco a todos en Valentine PR por cuidarme: Nina, Kim, Valentine, Daisy, Sarah, Amy (mi hija), Kelley, ¡ustedes son las mejores! Nina, como siempre, ayudaste a que esta historia brillara y te lo agradezco.

Gracias a mi editora Rebecca por todo lo que haces. Gracias a Sarah por corregir y mantener los detalles correctos.

Muchas gracias a Emily Wittig por diseñar las magníficas portadas de esta serie. No tengo ni idea de qué color vamos a usar a continuación, pero algunas miradas en Instagram me dieron una información sólida, así que tengo algunas ideas...

Si disfrutaste **JUGANDO SEGÚN LAS REGLAS** , significaría mucho para mí si dejaras una reseña en el sitio de la tienda donde lo compraste o en Goodreads. ¡Muchas gracias!

TAMBIÉN POR MONICA MURPHY

Los jugadores

[Jugando duro para conseguir](#)

[Jugando por las reglas](#)

[Jugando para ganar](#)

preparación de lancaster

Cosas que quería decir (pero nunca dije)

Un millón de besos en tu vida

Promesas que queríamos cumplir

Siempre estaré contigo

Felicidad conyugal (Lancaster)

[La novia renuente](#)

[El novio despiadado](#)

[La unión imprudente](#)

Años universitarios

[el estudiante de primer año](#)

[el estudiante de segundo año](#)

[el júnior](#)

[el mayor](#)

Los Callahan

[Cerca de mí](#)

[Enamorándose de ella](#)

[adicto a el](#)

[Destinado a suceder](#)

[luchando por ti](#)

[haciéndola mía](#)

[Una boda Callahan](#)

Serie de citas

[Reserva](#)

[Fecha falsa](#)

[vacaciones](#)

[Odio salir contigo](#)

[Califique una fecha](#)

[Fecha de boda](#)

[Cita a ciegas](#)

Serie eternamente tuya

[Me prometiste para siempre](#)

[Pensando en ti](#)

[Nada sin ti](#)

Serie de corazones dañados

[Su corazón desafiante](#)

[Su corazón desperdiciado](#)

[corazones dañados](#)

serie de amigos

[Solo amigos](#)

[Más que amigos](#)

[Para siempre](#)

El dúo de nunca

[Nunca nos separe](#)

[Nunca debí dejarte ir](#)

La serie de reglas

[Juego justo](#)

[En la oscuridad](#)

[Juego lento](#)

[Apuesta segura](#)

La serie de las hermanas Fowler

[Poseyendo violeta](#)

[robar rosa](#)

[domar a lirio](#)

Serie de ensueño

[su ensueño](#)

[su destino](#)

Serie del club de solteros multimillonarios

[Pedir](#)

[Rasgado](#)

[Saborear](#)

[Embriagado](#)

Serie de novia de una semana

[novia de una semana](#)

[Novio de segunda oportunidad](#)

[Tres promesas rotas](#)

[Drew + Fábula para siempre](#)

[Cuatro años después](#)

[Cinco días hasta ti](#)

[A Drew + Fábula Navidad](#)

Títulos YA independientes

[atrevido el chico malo](#)

[guardarlo](#)

[Chicas bastante muertas](#)

SOBRE EL AUTOR

Monica Murphy es autora de bestsellers del New York Times, USA Today e internacional. Sus libros han sido traducidos a casi una docena de idiomas y han vendido millones de copias en todo el mundo. Tanto una autora publicada tradicionalmente como de forma independiente, escribe romance para adultos jóvenes y adultos nuevos, así como romance contemporáneo y ficción para mujeres. También es conocida como la autora más vendida de USA Today, Karen Erickson.



Copyright © 2023 por Mónica Murphy

Reservados todos los derechos.

Ninguna parte de este libro puede reproducirse de ninguna forma ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluidos los sistemas de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso por escrito del autor, excepto para el uso de citas breves en una reseña del libro.

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes se utilizan de forma ficticia.

Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, eventos o lugares, es pura coincidencia.

Diseño de portada: Emily Wittig

emilywittigdesigns.com

Editora: Rebecca, Fairest Reviews Editing Services

Correctora: Sarah Plocher